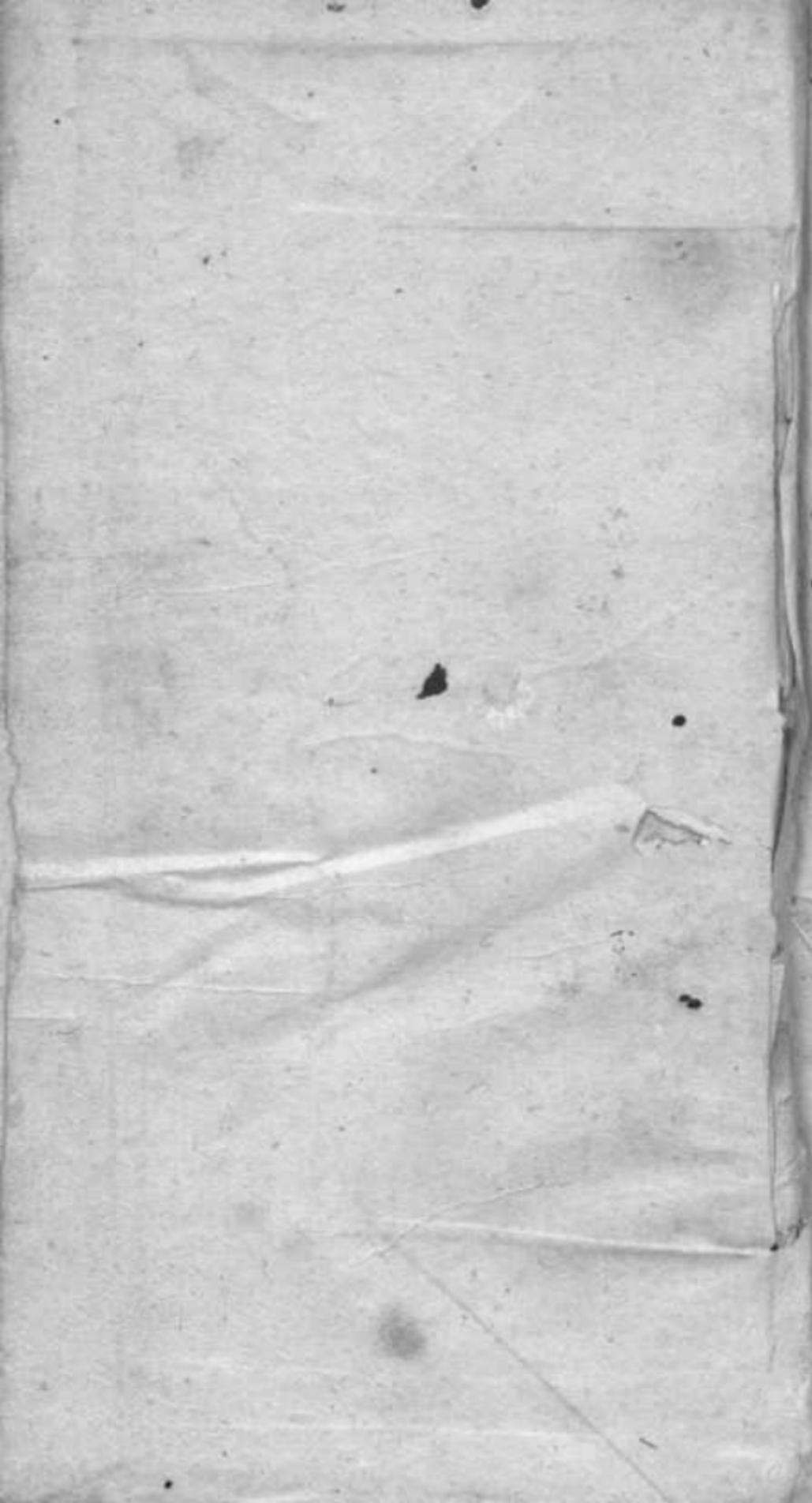




HA

T. 1395770 C. 72259280



# EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO

DON FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES, Y VASCONCELOS.

*DEDICADO*

A LA MAGESTAD

DE

# DON JUAN

# EL QUINTO,

Magnanimo, Justo, y siempre  
Heroyco, REY de Portugal,  
y de los Algarves.

*POR MANO*

Del Excelentissimo Señor

MARQUES DE FUENTES.



A PARIS, MDCCXII.

Chez ESTIENNE MICHALLIET.

J. ALFONSO  
DE FRANCISCO BOTELLER

DE MADRID Y VASCOINGUIA

DE DEDICADO  
A LA MAGISTRADO

DE DON JUAN  
DE QUINTANA

del Real Consejo de Indias  
y de los Reales Audiencias

Del Excmo. Sr. D. Juan de  
Alvarez de Castro

DE MADRID



R. 19184

Al Excelentissimo Señor  
**DON RODRIGO**  
**ANNES DE SA,**

*Almeyda, y Meneses, Marqués de Fuentes,  
Conde de Penaguiàm, Capitan Mayor y  
Alcayde Mayor de la Ciudad del Porto,  
y de las Fortalezas de San Juan de la  
boca del Duero, y Nuestra Señora de las  
Nieves en Leza de Matosiños, Señor de  
los Concejos de Cevèr, Penaguiàm, Fuen-  
tes, Godim, y Gondomàr, Señor de  
Villanueva, Tierra de Vaca, y Aguilar  
de Sousa, de Bouças, de Gaya, y de la  
Honra de Sobrado, Señor de la Casa de  
Abrantes, y de la Villa del Sardoal, Al-  
cayde Mayor de Puñete, Amèndoa,  
y del Massàn, Comendador de Santiago  
de Cacèn, y de San Pedro de Faro, en  
la Orden de Santiago; Gentilbombre de  
la Camara del RET nuestro Señor, y  
su Embaxador Extraordinario a la Cor-  
te de Roma, &c.*

**EXCELENTISSIMO SEÑOR.**

**E**STE Volumen, cuya mayor  
parte conocen ha no pocos  
años las dos Cortes de Portugal y

Castilla , fale aora al universal examen del Juizio comùn; siendo al parecer menos incongruencia estamparle reciente, que tolerar corrido y divulgado en copias imperfectas mas el supremo impulso desta novedad fueron las insinuaciones de V. E. , pues por un espíritu tan elevadamente parcial de todas las Ciencias y Artes, justamente interrumpi el dictamen de reservar mucho tiempo a los escrúpulos de la lima .

Tiene V. E. en este assumpto la especialidad de existir en sus Estados aquel templo de Neptuno que sirve a uno de mis Episodios , y el aver halladose en esta guerra un ascendiente de V. E. ; motivos que juntos con el empeñado obsequio que a V. E. professo , hizieron forçosa la veneracion que alli se dà a su gran Casa ; y disculpan aora el que yo suplique a V. E. ponga esta Obra en la atencion del REY nuestro Señor , como en

el màs proporcionado theatro a  
las maravillosas heroicidades de  
ALPHONSO .

Dios guarde à V. E. muchos  
años. Parma. 27 de Agosto, de 1712.

*B. l. M. de V. E. su màs  
rendido Servidor*

Don Francisco Botello de  
Morães y Vasconcelos .

Dà el Poëta a Lysbòda el nombre de Elyfia, porque mucho tiempo antes de ampliarla Ulyffes, se llamó assi; consecrando esta noble memoria de Elyfia su antiquissimo fundador.

*Brand. Mon. Lusit. part. 3.  
lib. 10. cap. 26.*

# DISCURSO

Que sobre el presente Libro escribió

DON JUAN GVERRA;

Natural de Arèbalos; y le estampò  
y juntò con dicho Libro en  
Settiembre de 1715.

\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

\* \* \* \*

\* \* \*

\* \*

\*

**D** Espues que se imprimiò este Poèma y se esparciò por varias partes, me le pidieron de Hespaña; y para este efecto el Authòr (con quien tengo amistad) me diò no pocos libros aun no enquadernados. Avia yo determinado desde el principio

a

pio

pio escribirle unas Notas, empeño que proffigo con toda aplicacion; y aviendo de hazer enquadernar aora muchos exemplares, me pareció buena ocasión de anticipar al publico el juicio que formo de composición tan admirable, y de hazer al mismo tiempo la promesa de mis Notas.

Que la Poesía sea archivo donde se conserven y eternizen las acciones grandes lo tengo no solo por advertencia del Arte, sino tambien por instinto de la Naturaleza. Es dictamen cierto que todos los Hombres ni engañan a otros, ni se engañan a sí; y solo en algunos sucede lo uno y lo otro: *Nemo omnes, omnes neminem, singuli singulos fallunt*. Porque como aquello en que todos concuerden es juicio de la Naturaleza, se tiene por infalible. De aqui inferia Cicero la existencia del Ser Divino, diciendo era preciso que le huviesse pues concordaban en ello todas las gentes: *De hominibus nulla gens est tam immanis, que non, etiamsi ignoret qualem Deum habere deceat, tamen habendum sciat*. A este modo vemos que es instinto Natural fiar a la Poesía los sucesos.

cessos estimables. Tacito nos enseña que los antiguos Alemanes tenían sus Historias en verso: *Celebrant (Tuistonem) carminibus antiquis, quod unum apud illos memoria, & annalium genus est.* Cicero nos acuerda (Tusc. lib. 1.) que en los antiguos festines Romanos se cantaban versos en alabanza de los grandes Hombrés: *Quanquam est in originibus solitos esse in epulis canere convivis ad tribicinensium clarorum hominum virtutibus.* En las Obras de Homero ay repetidos exemplos de lo mismo. Mas para qué nos detenemos con las Naciones cultas en quien pudiera ser delicadeza y policia? Los mismos Barbaros que habitan lo más inculto del Africa, los Negros, los Hottentotes o Casres, los Gorachouquas, los Cobónas, y Namàquas, y si ay otra cosa más barbara, aun estos todos en sus convites y sacrificios celebran con poesias a su modo las cosas loables de sus gentes. En la misma stolidèz de la America se hallò este estilo; y sin otros muchos Authores que hablaron de varias regiones de aquel Nuevo Mundo, nos dize de la de Mèxico Don Antonio de Solis (lib. 3. cap. 15.)

El ordinario *assumpto* de sus canciones eran los *acaescimientos* de sus Mayores, y los hechos memorables de sus Reyes; y estas se cantaban en los templos, y enseñaban a los niños para que no se olvidassen las hazañas de su nacion. Antes de nuestros descubrimientos solo pudo introducir estas costumbres en la America el instinto de la Naturaleza. La causa desta introduccion universal me persuado aya sido por ser la Poesia la profesion que más dulce y eficazmente nos persuade; y la Naturaleza como Madre fíd a esta más que humana Facultad el llamarnos azia la Virtud por el exemplo de los Hombres grandes.

Desto mismo se infiere que la Verdad es el objeto de la Poesia; pues aviendo una summa correspondencia entre el Alma Racional y la Verdad, no avia la Naturaleza de dar a todas las Almas esta universal propension azia una Facultad de la qual fuesse objeto la Mentira. Pruebasse tambien por la testificacion de innumerables Authores. Conviene todos en que los Poetas fueron los primeros Theologos, Philosophos, y Historiadores; y siendo objeto de

de los Theologos la Verdad Independiente y Eterna, de los Philosophos las Verdades todas, y de los Historiadores las de los successos, mal pudieran abarcar a estas tres profesiones los Poetas ( con la especialidad de ser primeros en ellas ) si su objeto y empleo fuese el Engaño. Strabon gran Geographo y Historico nos advierte en muchos lugares que las narraciones de Homero fueron verdaderas Historias; y cita à Polybio diziendo: *Non patitur ( Polybius ) Æolum pro fabula omninò accipi, aut universam Vlyssis peregrinationem; sed pauca quædam figmenta eis annexa esse ait, ut & bello Iliaco; reliqua omnia de Sicilia, & Poëtam verè scripsisse; & Historicos, qui Italia, & Siciliæ vicina loca descripserunt.* Esta es la opinion de Polybio, de Strabon, y de otros muchos Historiadores, que la substancia de la Iliada y Odyssea es una verdadera Historia que se justifica por las memorias antiguas. Diodoro Siculo quiso escribir una Historia Vniversal en su Obra; de la qual los primeros Libros contienen las Fabulas de todas las Naciones. Creyò sabiamente este Au-

thor que los Hombres de los siglos fabulosos no pudieron dejar de amar la Verdad, pues tuvieron Almas Racionales; y por cõsequencia que lo que dellos llamamos Fabulas son Historias si bien con algun adorno. Dionisio Halicarnasèo dize que èl empezará su Historia por las fabulas antiguas: *Ab antiquissimis fabulis exordiar Historiam*. Y despues de aver escrito de los Oenotros dize: *Atque hæc sunt ab antiquis Poetis, ac fabularum Scriptoribus de sedibus, & genere Oenotrorum prodita, quos ego secutus, si ut Cato, & Sempronius, multiq; alii tradiderunt Aboriginum natio revera fuit græcanica, credo eam Oenotrorum istorum fuisse progeniem*. De suerte que para probar que es verdadera y fundada su opinion dize que sigue a los Poetas y Escrittores de Fabulas. Fuero estas cerca de dos mil años màs antiguas que Homero; y Platon nos dize que antes de aquel gran Poeta hubo otros antiquissimos sobre cuyas huellas èl caminò. Y si las Artes se perficionan con el tiempo, quien creerà que emperçasse la Poesia con la elevada o ultima Perfeccion de la Iliada y Odyssea? Prece.

cedió su Author a la fundacion de Roma más de 300. años; en Roma no se vieron Poetas sino 400. años despues de su fundacion; con que la Poesia pasó a Roma 700. años despues de Homero; y sin embargo deffo son la Fabulas en los Latinos las mismas que eran en los Predecessores de aquel Griego. Pasaron sus ficciones o Historias del Oriente a la Grecia, y de alli más lentamente a Italia; y como las Romanas tienen gran semejança o identidad con las Griegas, la tuvieron estas con las Orientales, de que hallamos no pocas señas en la Historia del antiguo Testamento. En fin de authoridades que prueben es objeto de la Poesia la Verdad, o lo que se creyó serlo, pudiera llenar yo muchos volumenes; Y si la Poesia Epica ha de mover las Almas grandes a la imitacion de la Virtud con el incentivo de la Fama, quien oirá a los Poetas viendo que esconden la posteridad de los Heroes en cuentecillos y transformaciones de aquellas que sirven de exercicio a los muchachos quando aprenden la gramatica? Lleno desta opinion contemplé los Poemas antiguos que me

gustaron mucho; mas en los otros me desagradaron sus aventuras y más aventuras, y novelas y más novelas; hasta que bolví a encontrar, o solo encontrè, a la Poesia como yo la desseo, en el Alphonso; Esto es adornada la Historia y no desfigurada.

Su verdad segun los mejores Escrittores es como se sigue.

El Principe Don Alphonso Enriquez aviendo entrado con un exercito de siete mil Hombres como dicen algunos, o pocos más como dicen otros, por las tierras Translaganas o Alemtejo, en las quales reynaba Ismâr, Moro poderosissimo, se hallò sitiado en el campo de Ourique por dicho Ismâr y otros quatro Reyes Moros, de los quales era el más belicoso Alathâr Rey de Elyfia, o Lysboa. Llegaba el exercito de los Moros a setecientos mil Hombres: Tambien aqui ay diversidad de opiniones; mas todas confiesan que cada Christiano tuvo contra si cien Moros. Animado Alphonso por una vision Celeste, admitió el titulo de Rey que le ofreció su gente; y aviendo vencido aquella prodigiosa batalla,

prof-

proffiguid siempre la guerra contra los Mahometanos, por aver determinado fundar o establecer la fundacion de su nuevo Reyno con la conquista de Elyfia . Embiò a Roma un Embajador por la confirmacion de la nueva Dignidad, la qual obtuvo promptamente del Pontifice que entonces presidia a la Iglesia . Llegò a dar principio al bloquèo de Elyfia con la conquista del Presidio Julio que oy se llama Santarèm , Corte en aquel tiempo de Ausècri , Moro belicosissimo , al qual nuestro Author llama Adhèrbal por darle nombre màs conocido . Ganda en una noche ; Huyò Adhèrbal a Sevilla, y procurò mover toda la Andaluza a la defensa de la Causa comun . Proffiguiendo Alphonso el bloquèo , marchò al monte Artabro, que es la Sierra de Cynthra, a conquistar otra Plaza que alli era de Alathàr ; por la maxima de guerra que ordena se ganen las Placas menores al rededor de la Capital para que la conquista desta quede màs segura . Desde a quella montaña viò una Armada de 200. velas , de que era General Guillelmo

Longaespada hermano del Rey de Inglaterra; Venian en ella Erico Rey de Dinamarca, Eudon Duque de Borgonia, Theodorico Conde de Flandes, y Hartvico Arçobispo de Brèmen, con muchos Ingleses, Franceses, y Alemanes. Passaban a la guerra de Palestina, y se redujeron a servir a Alphonso. Añadido este poder a nuestro exercito se hizo asedio el bloqueo. Fueron los navios por el Tajo a impedir qualquier socorro que por alli se intentasse; Huvo muchos combates con tanto poder y ferocidad que el enemigo por opinion conforme de todos los Escrittores perdiò en los cinco meses que durò el asedio de Elyfia docientos mil Hombres. Fundò Alphonso dos Iglesias para enterrar sus muertos; una a la parte donde estaba Theodorico, y otra en el quartel del mismo Alphonso. Del gran socorro que vino del Andaluzia no ay noticia; mas la ay de otto menor el qual juntaron varias Ciudades de Moros en el mismo Portugal, y le llevaban por la puente de una ria que haze el Tajo cerca de Elyfia, y se llama la Boca de Sacavem.

Con.

Contra estos embió el Rey a su hijo Don Pedro Alphonso ( ay quien diga hermano ; y Faría afirma fueron dos , uno hermano , y otro hijo ) el qual derrotò enteramente a aquel socorro . Vn Moro que era Alcayde de un Castillo no distante se convirtió por cierta Vision que tuvo durando la batalla, y se hizo subdito de Alphonso : Deste existe alli memoria en una Iglesia que aun tiene el nombre deste successo . En fin despues de muchos combates se ganó Elysia por assalto entrando Alphonso por la puerta del Sol , en la qual un Señor llamado Don Martin Moniz , progenitor de los Vasconcelos , con raro exemplo de Virtud militar, viendose lleno de heridas se dexò caer en dicha puerta porque los Moros no la cerrassen en quanto el Rey llegaba . Theodorico ( como lo escribe el Abad Dodequino que estuvo presente ) arriò una torre de madera al muro ya batido; la qual quemandose cayò sobre dicho muro y arriò gran parte del , dando passo a Theodorico y a sus gentes . Los otros entraron por varias partes . Fue grande el estrago , pues

cor.

corrieron arroyos de sangre por las calles . Murid Alathâr y todos sus Capitanes . Conflagròsse la Mezquita mayor y se hizo templo , quedando gloriosa y assegurada la admirable fundacion del nuevo Reyno de los Portugueses .

Esta es toda la Accion justificada y recogida de los mejores Historicos ; pero como el Poeta Epico no puede escribir Narracion unida que passe de un año , tomò nuestro Author la ultima y principal parte que durò cinco meses ; y empieça la Narracion diciendo que ya Alphonso avia empeçado el bloquèo de Elyfia con la conquista del Presidio Julio ; y despues en boca de Dodequino en el mismo Libro primero haze memoria del principio de la Accion . Esto mismo hizo Virgilio ; pues siendo su assumpto el fundar *Ænèas* el Reyno de Italia con las reliquias de los Troianos que librò del incendio de Troia y de varios accidentes en su navegacion , empieça poniendo a su Heroe ya en el mar de Italia ; y llevandole a Carthago haze que cuente a Dido todo lo antecedente de su as-

sum-

sumpto que avia empezado no pocos años antes ; Mas quien cotejare los dos Poèmas verá que en nuestro Author està la Accion más unida , pues desde que empieza la Narracion està siempre el Heroe empleado en operaciones conducentes a la conquista de Elyfia; y Virgilio lleva su Æneas a Africa donde pierde mucho tiempo , y comete un exceso deshonesto y una alevosa ingratitud que no se proporciona al continuamente pius Æneas. Después con nuevas dilaciones le ocupa en los juegos de Sicilia , luego le lleva al Infierno ; y en fin llega tan tarde à lo principal de la Accion , que ya casi està el auditorio olvidado de sus Oraculos y primeras disposiciones .

Es *Una* la Accion del Alphonso por ser de un Heroe principal, *Dueño* della que vivifica todas las partes del Poema ; lo es por la unidad del tiempo , y por quantas circunstancias se puedan desear . Es tambien no solo *Ilustre* , sino summamente *Ilustre* , por el mismo Heroe , Rey grande en las artes de la Paz y de la Guerra y en todas Virtudes , vencedor ya de muchos Reyes

b                      den-

dentro del mismo assumpto, y servido en él de muchos Soberanos, y de las Naciones más ilustres de Europa. Igualmente es *Ilustre* por sí misma, y sumamente digna de ser imitada; pues fue establecer y perficionar la fundacion de una Monarquia justa y animada de todas las Virtudes, sobre las ruinas de la Tyrania y de la falsa Religion. Que sea *Completa* no puede dudarse; pues colocada la Estatua Sagrada por el Heroe victorioso en el templo mayor de Elyfia, no ay ya circunstancia que falte a su Heroico complemento. *Es de grandeza conveniente y determinada*; pues el tiempo de cinco meses es parte considerable de un año, sin tocar alguno de los dos extremos; del exceso abarcando el año entero, u del defecto reduziendose a pocos dias. Tiene en la *Antigüedad* la misma proporcion no siendo *moderna* ni *antiquada*. Algunos Gramaticos viendo que el Poema de Virgilio acaba en la muerte de Turno, y la Iliada en la de Hector, deseaban que el Alphonso se terminasse en la de Alathar: Pero deste modo  
 esta-

estaria menos bien ; pues como no puede aver Imperio justo sin la verdadera Religion, en quanto en la nueva Corte no estuviessse colocada la Estatua Sagrada ( en la qual llevada de Roma y dada por el Papa quiso entender el Poeta la Religion Catholica ) faltaba la màs principal circunstancia para el complemento de la fundacion del nuevo Imperio . Ni basta dezir que ya quedaba establecida reynando alli Alphonso ; porque aviendola figurado el Poeta en este Simulacro vilible, debia tambien dejarla exaltada con demonstracion especial . Que Virgilio y Homero concluyeron su Æneida y su Iliada intempestivamente lo dizen innumerables Hombres doctos, y lo dize la buena razon ; pues muertos Turno y Hector quedan quitados los essorvos de la fundacion del Reyno de Italia , y del triumpho de los Griegos ; mas ni Troia queda destruida , ni fundado el Reyno de Italia . No por esto aprobamos la addicion que hizo Maphèo a Virgilio añadiendo en solo un libro toda la restante vida de Æneas ; cosa que ni era permitida a todo el



*Sit Medea ferox invictaque: flebi-  
lis Ino,*

*Perfidus Ixion, Ió vaga, tristis O-  
restes.*

Aconsejan los Maestros del Arte que se empiece el Poema Epico con alguna especie maravillosa; y hablando Aristoteles de la imitacion dice que se imite lo ya sucedido porque trae la calificación de no repugnante a lo verdadero. Véase aora quanto desempeña o mejora nuestro Poeta estas doctrinas. Empieça su Poema con la prodigiosa batalla de la Serpiente de Cynthra; successo maravilloso, Poetico, y aun sucedido en la Historia Romana, como dice Aulo Gelio en sus Noches Atticas lib. 6. cap. 3. *Tubero in historiis scriptum reliquit bello primo Pœnico Attium Regulum Consulem in Africa castris apud Bagadram flumen positis praelium grande atque acre fecisse adversus unum serpentem illic stabulantem, inusitatae immanitatis; eumque magna totius exercitus confictione, ballistis, atque catapultis diu opugnatum.* Con todo el exercito, con todas las maquinas de guerra, y aun assi duró mucho tiempo la bat-

talla. Nuestra serpiente de Cynthra hizo horror a algunos Criticos; y se escandalizaron del hyperbole de *ser menor el Mar enroscado al Mundo*. Si ellos huvieran visto en Ovidio y Stacio dos culebras ( que solo combatieron con dos Hombres ) comparadas al Hydro celeste, el qual occupa la longitud de los tres Signos Cancro, Leo, y Virgen, se escandalizarian menos, o harian más patente la stolida malignidad de su calumnia. Los versos de Ovidio en el lib. 3. del Metam. son los siguientes.

*Despicit omne nemus : tantoque est corpore, quanto*

*Si totum spectes, geminas qui separat Arctos.*

Y los de Stacio en el 5. de la Thebai.

*Quantus ab arctois discriminat aethera plaustris*

*Anguis, & usque notos, alienumque exit in Orbem.*

Como en la musica la mezcla del Silencio, y del Rumor, y en la pintura la de la Luz y de la Sombra producen agradables harmonias a los Ojos y los

Oídos, assi en los Poëmas se introduzen dignamente personajes buenos y culpables. Imitan en esto los Poetas al Arte Divina que en el Mundo ( digamos lo assi ) esquadrona los Vicios y las Virtudes. Oygamos a San Augustin. Dos generos ay de cosas ( dize este gran Padre ) unas que Dios haze y ordena, las quales todas son buenas; y otras que ordena y no haze, las quales *Non specie, sed ordine placent: Nam vitiorum nostrorum non est Author Deus, sed ordinator.* Esto lo toca bien el Poeta en lo que ha añadido al Alphonso. Digo pues que no luzièran tanto las Virtudes sin la oposicion de los Vicios, y assi digna y precisamente se introduzen en los Poëmas sujetos perversos para gloria de los justos: Mas con sabia Philosophia ponen los Poetas triunphante, y aplaudida la Virtud, y castigado y infame el Vicio. Quan admirablemente lo executasse nuestro Author se vè, sin otras infinitas especies, en los successos amorosos: No està en el Hèroe, que ha de ser exemplo de todo lo justo; no en los subalternos del Campo Catholico, sino en la nacion

con-

contraria y injusta; y aun allí es el amante un Moro, Joven, Soldado, y para el fin del castigo; y despues de todo esto es el mismo Amyntor quien lo cuenta, y no el Poeta; el qual lleno siempre de un genio sublime se mantiene en todas partes con la elevacion y magestad que pide la Epopeia; y porque estos amores aun ordenados a fin justo pudieran ocasionar se excedieffe en semejantes afectos, muestra despues el Libro Octavo las infelicidades y ruinas que succeden a las delicias amorosas. Es todo el Poema la mejor enseñanza para un grande Rey, no solo en la Accion entera, sino aun en muchos preceptos que se introduzen hasta en boca de los Moros, como Amyntor y Dorylas. Condenanse los Tyranos en muchas partes, tanto para exaltar las Virtudes Reales de Alphonso, como por obsequio a la Sacra y Inviolable Dignidad de los Reyes; pues como dice el Marques Virgilio Malvezzi al principio de su Tarquino, el decir mal de los Tyranos es alabar a los Principes. Pondré sus mismas palabras: *Mi libro que a una luz es satyra a los Ty-*

ranos, a otra es panegyrico a los Principes; y si talvez alabo la libertad es haciendo comparacion della a Tarquino. Añade luego: *En que harè más servicio a los Principes presentes que en acordar a sus vassallos las calamidades de los vassallos antiguos? Y luego: Yo no desseo que sean infelizes ( los subditos ) sino que sepan que son dichosos; no tango por bien que experimenten los Tyranos, sino que los lean, y respetaràn los Principes buenos quando conozcan que Dios aun talvez permite los malos.* La summa veneracion que deben los subditos a sus Reyes se haze premiada de Dios en los vassallos de Alphonso, los quales ni aun quando la peste los destruia abandonaron a su Principe; antes desseaban morir por exaltarle. Esta es la obligacion de los subditos; y para persuadirla mejor el Poeta muestra luego felizes y triunphantes estos mismos vassallos que propuso como exemplos de la fidelidad. Para formarse la desgracia del Exercito Portuguès fue menester de parte del enojo Divino alguna causa justa; y para esta era preciso algun defecto en Alphonso; empeño que el Poeta supo

aju-

ajustar con, tal delicadeza que fue al delito perdonar el Heroe a los infelices Moros expulsos de Elyfia: Es justo el Cielo en castigarle, pues le avia ordenado no diesse quartel a algun Moro de aquella Capital; y queda Alphonso siempre Heroico por ser su delito un acto de Virtud magnanima. Y que bien vuelve a la felicidad el Campo de Alphonso con aquel heroico acto de amor de sus subditos, no queriendo sin ellos felicidad alguna! Tambien en esta rara animosidad imitò el Poeta tres grandes textos verdaderos y sagrados. El de David en el lib. 2. de los Reyes: *Dixitque David ad Dominum cum vidisset Angelum cadentem populum: Ego sum qui peccavi, ego iniquè egi, isti qui vos sunt quid fecerunt? Vertatur obsecro manus tua contra me.* Los otros dos aun màs animosos son aquel de San Pablo ad Rom. cap. 9. *Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis;* y el de Moyse en el cap. 32. del Exodo: *Reversusque ad Dominum (Moyse) ait: Obsecro, peccavit populus iste peccatum maximum: feceruntque sibi Deos aureos: aut dimitte eis hanc noxam; aut*

*si non facis, dele me de libro quem scrip-  
sisti.* Mas adviértase que el Poeta quan-  
do dice *o Alphonso desde aora no se escri-  
ba en el libro de la vida,* no quiso enten-  
der por la palabra Vida la eterna, sino  
la temporal; pues por lo que toca a la  
eterna lo dicen los restantes versos de  
aquella Octava; y assi oy para que no  
pueda aver equivoco ha enmendado:  
*O estos vivan, o Alphonso desde aora  
pierda en iguales toffigos la vida.* La  
armonia ingeniosa de toda la *Fabula*,  
las *Costumbres*, la *Sentencia*, y la *Dic-  
cion* estan heroico todo que apenas el  
incomparable espirito de nuestro Au-  
thor podrá mejorarlo. Las especies son  
todas sublimes, y fundadas en la mis-  
ma Historia (como demonstraré en mis  
Notas) a la qual adornan sin confun-  
diria. La tragedia de Hyale y Amyn-  
tor, el templo de Neptuno sobre el  
Mar, la tempestad con que se derrota  
el socorro que Adherbal trajo de la An-  
daluzia, la inimitable marcha de las  
Inteligencias tutelares por la luz más  
pura de las Estrellas, los Campos Ely-  
sios, y en fin todas las especies desta  
prodigiosa composicion no admiten  
com.

competencia . Y dexando lo admirable de toda la demàs Guerra y sus accidentes , comparese la entrada de Elyfia con la de Troia en el 2. lib. de la *Æneida* , la qual es la cosa mejor deste genero que nos diò la Antiguedad . Quien despues de leer una y otra no confessere que nuestro Author tiene mayor espíritu que Virgilio , no sabe que cosa sea Poesia Epica , o no puede romper las vendas con que le ciega la invidia , o es idolatra de la Antiguedad con aquella resignada y supersticiosa preocupacion con que lo es el vulgo . La *Geographia* que es una de las cosas que màs hizo celebre á Homero , y con que adornaron difusamente sus obras los antiguos Griegos y Latinos , ninguno la tiene en màs copia ni con màs justificacion . Mas porquè ( como deyo escrito àl principio ) escribo unas Notas a este admirable Poema , no proseguirè aquí mis observaciones ; reservandolas para quando buelva a estamparse el *Alphonso* . Y por aora como nuestro Author reserva algun tiempo para darle la ultima lima , reservarè yo el mismo para concluir y dar a mis Notas la perfec-

feccion que me fuere possible. Sè que un ingenio Portugues ha escrito otras al mismo assunto aunque no las ha estampado; no ignoro que un Castellano ha empezado otras; mas el Poema tiene tanta erudicion y tantos aciertos, que todos tendremos en que emplearnos; ni es nuevo que a un mismo libro le interpreten y illustren diferentes Comentadores.

Lo que no puedo dejar de advertir aqui es que desde que se imprimió el Alphonso creció el furor de los emulos tan perjudicialmente, que siendo de Naciones diferentes se unieron en repetidos conciliabulos a consultar *quomodo eum dolo tradant*; inventando arbitrios abominables, y al mismo tiempo ridiculos. A esta summa rabia no halló el Author castigo más cruel, que el de aumentar y elevar notablemente el Alphonso, prossiguiendo cada dia en llenarle de nuevas hermosuras. Con que a estos enemigos suyos aun les queda muchísimo que padecer.

Passaron a divulgar que el Poeta es poco afecto al Señor Embajador de

Portugal en cuyo palacio assiste; quando yo no me acuerdo de conversacion alguna nuestra sin alabanças de Su Exc. . Y como pudo este grande Ingenio no aplaudir a un Principe tan benemerito de todo lo Sublime? Vimos y admiramos el raro luzimiento , y dentro dèl la noble eleccion y buen gusto con que Su Exc. executò su entrada de campaña ; Sabemos por el aplauso comun que sus Carroças y Libreas , a que està dando la mayor prissa, son lo màs magnifico y luzido que ha visto esta gran Corte del Vniverfo; y sobre todo oimos continuamente a esta misma Corte hablar del summo talento de tan raro Ministro , ponderando sus innumerables Virtudes , sus profundas noticias de todas las Artes y Ciencias, Su immensa comprehension de la Historia profana y Sagrada, Su gran genio azia la Antiguedad, ya en Medallas ya en otras memorias; y su eloquente explicacion en diversas Lenguas; Esto sobre una presencia tan heroicamente amable , que sola ella parece digna de tan gran Alma, y de representar enteramente

al Mundo la generosa Magestad de la Nacion Portuguesa. Dice Plinio Junior en el panegyrico a Trajano quando aquel Emperador socorriò a Egipto falto de cosechas, que los labradores Egypcios se admiraban de ver llenas sus trojes de abundancias nacidas en otra parte : *Stupebant agricolæ plena horrea quæ non ipsi referfissent* ; y oy por este Principe en quien se encuentran las Virtudes de los mayores antiguos Romanos se palma Italia ( fecunda siempre de Varones grandes ) al verse inundada de Heroicidades producidas en otro terreno .

Disculpeme el auditorio el averme dejado arrebatado del afecto con que venero a Su Exc. , y permitame bolver a los indignos de ser tratados ; digo a los invidiosos y calumniadores de profession . A estos responde nuestro Author que si se habla de Fortuna poco luzida , confieffa que la suya lo ha sido , lo es , y por ventura lo serà ; y en esta materia està prompto a firmar aun quanto inventen sus emulos ; pues esto no depende del ; advirtiendole que si qualquier fortuna huviesse de quitar el

merito a los grandes Poetas; no tendria  
 estimacion Homero que vivió de li-  
 mosnas , ni la tendria Camoens que  
 pasó toda su vida en el mismo exer-  
 cicio , ni Torquato Tasso que se man-  
 tuvo en Roma a expensas de la caridad  
 de unos Religiosos amigos suyos ; Mas  
 si se habla de Poesia Heroica ( que es la  
 profession del Author , y es lo que de-  
 pende del ) dice que en ella ha hecho  
 un progreso igual a los mayores que  
 venera el Mundo y con que suelen  
 honrarse las Naciones que no son bar-  
 baras ; que es digno acreedor a las pri-  
 meras estimaciones y premios de su Pa-  
 tria ; y que si la Fortuna , la Invidia ,  
 y la Injusticia consiguieren abatirle , y  
 disgustarle , no faltará la Posteridad a  
 desagraviar su memoria . Esto suele de-  
 cir con las palabras del Padre Juan de  
 Mariana en el prologo de su grande Hi-  
 storia General : *Por lo menos el Tiempo*  
*como testigo abonado y sin tacha aclarará*  
*la verdad , pasada la aficion de unos , la*  
*invidia de otros , y sus calumnias sin pro-*  
*posito , y su ignorancia ;* Y con las de  
 Stacio ( porque todos han tenido esta  
 misma rabiota contradiccion ) en lo ul-  
 timo de su Thebaida : *Mox*

*Mox tibi si quis adhuc præzendit  
nubila livor*

*Occidet : & meriti post me referen-  
tur honores .*

No puede llegar la Sinrazon ( aun de los mismos Soberanos ) a más que a hazer despreciable algun Sugeto y sus Obras por tiempo limitado, pero no para siempre; antes se abomina despues en el Mundo la fama de semejantes Poderosos . Por lo que toca a la de nuestro Author quedará establecida en la inmortalidad más gloriosa quando imprimiere todas sus Obras, y su Alphonso con la grande extension y perfeccion a que le ha reduzido desde el año 1712. Ni rezela que los Hombres modestos y sabios le censuren iguales expresiones; pues una cosa es ser vano y hablar de si con arrogancia ( cosa que hasta aora no hizo ) y otra responder irritado a una conspiracion indigna y desvergonçada .

Quando este Discurso acaba de estamparse , me ocurriò que quizá no sería desagradable al Letor el que yo tambien le anticipasse aqui algunas de

las noticias que he recogido para lo que al principio de mis Notas escribo de la Patria, Familia, y Persona del Author; y así dirè aora parte de lo que allà digo.

Ilustrò su nacimiento a la Torre de Moncorvo, Villa antigua y de grande jurisdicion en la Provincia de Trasmontes, del Reyno de Portugal. Allì nació de una de las calificadas Familias de su Provincia. Es Hijo segundo de Francisco Botello de Morães Familiar del Santo Oficio, y de su muger Doña Beatriz Saravia de Vasconcelos. Nièto por la linea paterna, de

Paulo Botello de Morães, Cavallero del Orden de Christo, y de su muger Doña Isabel Coëllo. Bisnièto de

Francisco Botello que militò en Africa, y fue armado Cavallero por su pariente Francisco Botello Capitan General de Tànger. Tercer nièto de

Iuan Botello llamado el Viejo. Quarto nièto de

Alphonso Lorenço de Mattos (de la misma Familia de que procediò Ruy de Mattos de Noroña primer Conde de

Ar-

Armamàr) y de su muger Doña Maria Botello, a la qual hazen hija de Alphonso Botello Alcayde mayor de Villa Real; aunque parece màs cierta la tradicion de ser hermana de Diego Botello, cuyos descendientes tienen oy en Portugal la Dignidad de Grandes del Reyno.

Por la parte materna es nuestro Author Nieto de

Antonio de Amaral, Capitan mayor de Frexo de Nemam, y de su muger *Doña Beatriz Saravia de Vasconcelos*.  
Bisnieto de

Antonio Diaz de Aguilàr. Tercer nieto de

Domingo Rodriguez de Amaral, y de su muger Doña Antonia de Fonseca, descendiente de Don Garcia Ruiz Señor de la Honra de Fonseca, y progenitor de los FONSECAS y COUTINOS.

*Doña Beatriz Saravia de Vasconcelos*, muger de Antonio de Amaral Capitan mayor de Frexo de Nemam, fue hija de

*Pedro Gonzalez Dionis de Fonseca*, y de su muger Doña Leonor Saravia de Vasconcelos. Nieta de

Domingo Tavares de Vasconcelos ,  
y de su muger Doña Beatriz Saravia de  
Rebello . Bisnieta de

Fernan Tavares de Vasconcelos , y  
de su muger Doña Angela de Almey-  
da, descendiente de Pelay Diaz Ama-  
do, Rico Hombre, Fundador del Con-  
vento de Bouro .

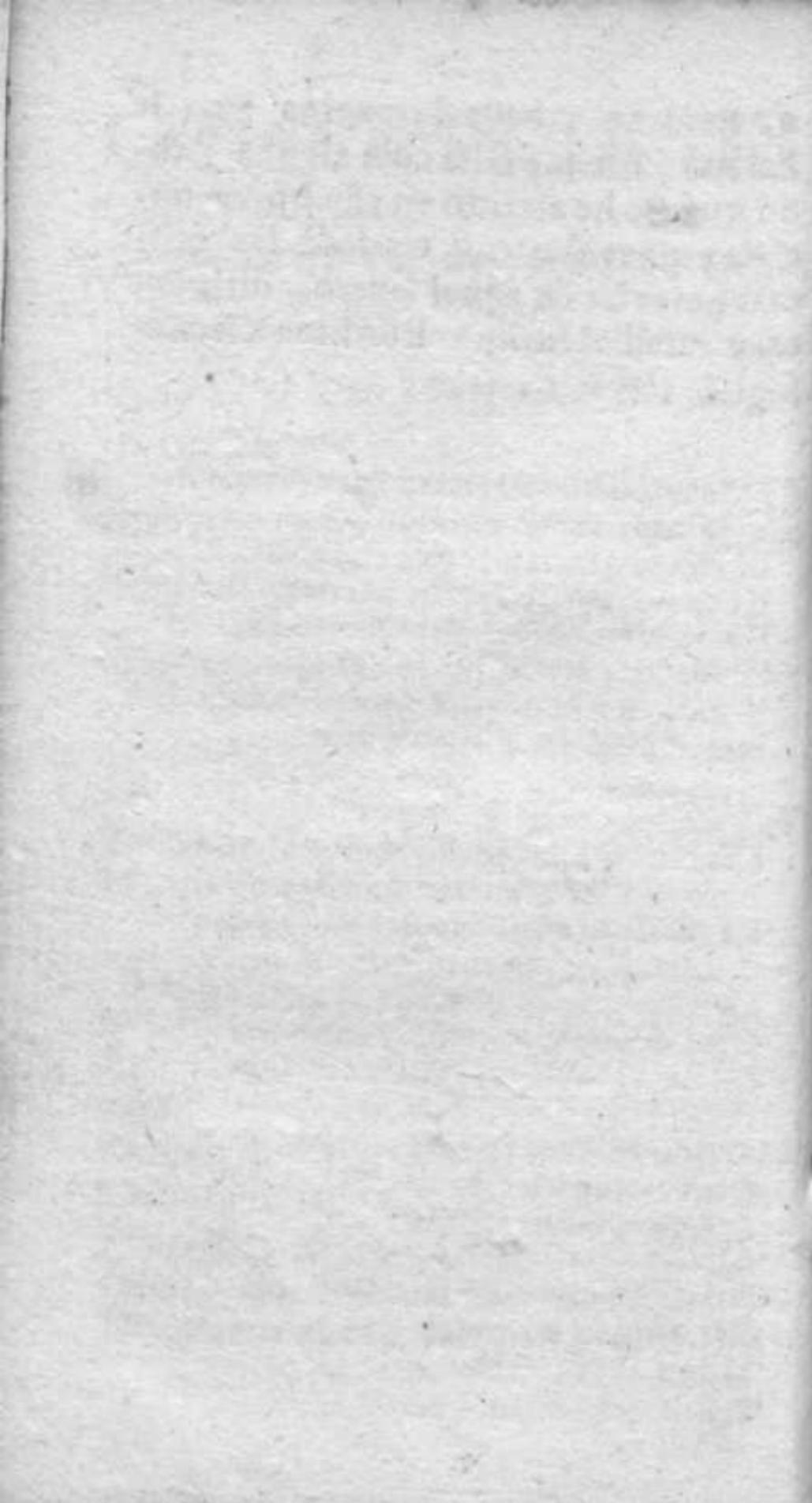
*Pedro Gonçalez Dionis de Fonseca* ,  
Bisavuelo de nuestro Authòr , fue hijo  
de

Pedro Gonçalez de Fonseca , y de  
su muger Doña Isabel Dionis Rebello .  
Nieta de

Gonçalo de Fonseca , y de su mu-  
ger Doña Maria Perez de la Guerra ,  
descendiente de Don Pedro de la Guer-  
ra , nieto del Rey Don Pedro .

Quien quisiere ver màs extenso to-  
do lo que he dicho de la Familia de  
nuestro Authòr , lea el Libro intit-  
lado *Fragmento del secundo Arbol de la*  
*Ilustre casa de Souza* , Obra de Fray Ge-  
ronimo de Souza , Religioso Francisco ,  
Leñor jubilado , y Calificador de la  
Suprema y general Inquisicion de He-  
spaña . En dicho Libro , estampado  
ha algunos años , desde la pagina 31.

numero 10., hasta la pagina 37. se hallarà ( sin que falte cosa alguna ) todo quanto he escrito en esta breve noticia; pues aun casi trasladè las mismas palabras de aquel severo, diligente, y acreditadissimo Escrittor Genealogico .



EL ALPHONSO  
DEL CAVALLERO  
DON FRANCISCO BOTELLO  
DE MORAES , Y VASCONCELOS.  
LIBRO PRIMERO.

**E**Mprendo que a la edad màs dilatada  
Triumphante se conduzga en mi armonia  
El Hèroe que en Elysia conquistada  
Reduxo a perfeccion su Monarquia .  
Fue la espuma del Tajo iluminada  
Por belleza mejor que la del Dia ;  
Y grato a tributar sus dones rubios  
Se defangrò en auríferos diluvios .

**Tu** , Caliope excelsa , en tus fulgores  
Comunica a mi pecho inmortal brio ,  
Y eleva a las Espheras superiores  
La osada inmensidad del rapto mio .  
Sea el Cielo, por fuente de esplendores,  
La Hipocrène a que aora el labio fio ,  
Y mi exemplo las mùsicas alternas  
De sus volubles Màquinas eternas .

**Mas** què mucho ? si al Hèroe de mi trompa  
Otro augusto ha de oir que igual cõprehèdo.  
Atiende ( ò gran Monarca ! ) porque rompa  
A eternizarse mi armonioso estruendo .  
No de fabula vana inùtil pompa  
Ofrecer a tu espiritu pretendo ;  
Indubitables glorias de alta fama  
Son la Idea difìcil que me inflama .

4

Y si al Rey que a tu Imperio fue resguardo  
 Aplaudir belicoso aora intento ,  
 Aun divino a mi pleçtro ver aguardo  
 Quando cante las glorias de tu aliento .  
 Mas què digo ? desde oy sin plazo tardo  
 Ya Deidad se atribuye a mi contento ;  
 Pues colocado en celsitudes muchas  
 Quien no le ha de adorar si tu le escuchas ?

5

Lleno de heroycos timbres que lograra  
 En repetido acierto y lid frequente ,  
 Quiso Alphonso a los Moros que opugnara  
 Caular ultimo Ocaso en Occidente .  
 El màs fiero Campeon le estimulara  
 Que opuso Libya al Principe valiente ; (no  
 Digo el duro Alathâr, que aun fue inhumana  
 Màs yugo que la Tierra al Mar cercano .

6

De Elyfia, donde inmenso el Tajo acaba ,  
 Era Rey con tyrànica dureza ;  
 Mas el Presidio Iulio ya albergaba  
 A Alphõso que a bloquear a Elyfia empieza .  
 Y veloz prosliguiendo , se acercaba  
 Al monte Artabro a hollar su Fortaleza,  
 Azia donde a màs glorias que aun previno  
 Le llamaba el Oràculo divino .

7

Es el Artabro el freno que màs cierra  
 Los Mares , al tascarle el Occàno ;  
 Publiquelo el furor con que a la fierra  
 Llena de espuma, repugnando envano .  
 Debe otro nõbre a Cynthia, a quien su tierra  
 Diò templo tan excelso y màs que humano,  
 Que ser pudo en los Cielos oportuna  
 Casa del Sol el templo de la Luna .

Avia

Avia con el ara y sacros vultos  
 Rogado a César nuestro anciano ruego ;  
 Y porque èl no admitiò votos ni cultos ,  
 A la casta Deidad se ofrecen luego .  
 O error ! aun estos Barbaros incultos  
 Adulan ; y con animo tan ciego ,  
 Que ofrecen de los Dioses a los nombres  
 Altares desechados de los Hombres .

Sufre algun llano la altivèz ríscosa ;  
 Y en uno la gran Plaza se ha fundado .  
 Màsgaba la mandò , que de su Esposa  
 La muerte alivia , viendo a un hijo amado .  
 A Aphidas , cuya tierna edad briosa  
 Himilcon instruhia respetado ;  
 Himilcon , gran Ministro en las profanas  
 Supersticiosas aras Africanas .

En Màsgaba se obstina un inflexible  
 Rencòr a nuestras gentes ; y tan rudo ,  
 Que jamàs ni a templarle en lo terrible  
 Crèe que digna causa hallarse pudo .  
 Azia muro y caudillo tan horrible  
 Marchaba el Rey ; mas odio aun màs sañudo  
 Le opuso en la difícil aspereza  
 El implacable Dios de la Riqueza .

Este a quien creyò Grecia en el obscuro  
 Cètro de Hespaña que hondo erario encierra,  
 Y a quien sirve rendido el Orco impuro  
 Que a su arbitrio recata y defencierra ;  
 Este , que perspicaz aun lo futuro  
 Tal vez registra , ni el successo yerra ,  
 Previò que Alphonso fundaria augustò  
 En Elyfia alto Imperio y solio justo .

Y previó que a este Reyno se uniría  
 De las riquezas un mayor decoro ,  
 Saliendo por su triumpho a ver al Dia  
 El fumo erario de la Edad del Oro.  
 Siente que contra la honda Monarquía  
 Siga al excelso Alphonso aquel tesoro ;  
 Y expresó su avaricia sus rencores  
 En prodigalidades de furores .

Menos el trueno con rumor violento  
 ( Monstruosas lenguas de la etherea Curia  
 Causa al Orbe desmayo y desaliento,  
 Como que rasgue al Ayre alguna Furia .  
 Menos rabiosa, por la accion que el Viento  
 Comunica a las Ondas en su injuria ,  
 Cóntra el rostro del Cielo el Mar que encierra  
 Escupe la garganta de la Tierra .

Traxo a Alathâr de Libya antiguamente  
 Para oponerle a Alphonso ; y traxo agora  
 Del mismo horrendo clima una Serpiente  
 Que al Artabro defienda triumphadora .  
 Y aun a turbar la marcha diligente  
 De Alphonso , y de su hueste vencedora ,  
 Se hizo el Numen Estygio en su horizonte  
 Caliginoso espiritu del monte .

En fe de sus impulsos, con fiereza  
 Hierve la sierra en inquietud estraña ;  
 No flossiega en si misma su aspereza ,  
 Y para huír de si se desentraña .  
 Brota de cada risco otra maleza ,  
 Nace de cada cumbre otra montaña ,  
 Como que quieran entre Cielo y Tierra  
 Hazer un tercer Orbe a la gran sierra .

16

A este modo si prodigo el Vesuvio  
 Vomita Infiernos que en su centro yazen;  
 Explaya rios de humo en gran diluvio  
 Azia el Sol que éntristecen u deshazen:  
 Y propagado el tenebroso efluvio,  
 De un globo de humo nuevos globos nacen,  
 Manchando con assombro corpulento  
 Las distancias màs diafnas del Viento.

17

El cùmulo disforme y breña impia  
 Desordena al exercito constante;  
 Aun conduzir de rienda mal podia  
 Al cavallo el Soldado cada instante.  
 Las manos muchas vezes quien subia  
 Puso, donde los pies quien và delante,  
 Viendose en nueva accion para altos frutos  
 Los Hombres arrastrar, trepar los brutos.

18

De un risco al otro hizieron en la sierra  
 Mil vezes de altas vigas senda o puentes;  
 Mil subieron las màquinas de guerra  
 Por los torcidos cañamos pendientes.  
 Mil vezes Viento audaz contra ellos cierra,  
 Y mil vezes phantasmas diferentes;  
 Vèn Quimèras, vèn Hydras màs fatales,  
 Y vagando los Manes Infernales.

19

A vista de su funebre portento  
 Que se hizo cada vez màs formidable;  
 Respira la Real hueste en el aliento  
 Del augusto Caudillo infatigable.  
 Iba el primero al trance màs violento;  
 Y a sus gentes con brio incomparable  
 Desde la mayor cumbre soberano  
 Diò no solo el exemplo, mas la mano:

De:

Desafia al furor del monte rudo ,  
 Irrita los peligros con voz fiera ,  
 Atropella al vestiglo más sañudo ,  
 Como al cerro que asciende azia otra Esphera.  
 Tal intrepido Alcides hollar pudo  
 Los Alpes que hasta alli nadie venciera ;  
 Tal de las lides el Motor supremo  
 Estremece los mármoles del Hemo .

Mas ya la gran batalla al Lusitano  
 Se dispuso en el horrido portento ;  
 Templò el monte sus iras ; y no en vano  
 A mirar más furores calmò atento .  
 Prodúzelos el Monstruo que en gran llano  
 Aun estrecha su gyro corpulento ;  
 La infausta sierpe digo, que era estraña  
 Assombro tutelar de la montaña .

Cedan del gran Pythòn las extensiones ,  
 Dignos despojos del Phebeo auxilio ,  
 Cedan de Laocoòn las opresiones ,  
 Y los monstruos de Arquèmoro y de Attilio.  
 Dirias al mirar las difusiones  
 Deste Monstruo a que el llano es domicilio,  
 Que menor que su vulto sin segundo  
 El gran cuerpo del Mar se enrosca al Múdo.

Muere el Ayre a su aliento, arde la Tierra,  
 Y todo de su tossigo es despojos .  
 No detiene al Monarca el que la sierra  
 Oponga tanta furia a sus arrojos .  
 Mas vièdo que aun a horror de menos guerra  
 Løs primeros vencidos son los ojos ,  
 Antes que el Campo todo el riesgo advierta,  
 Le forma, y le habla en la eminencia abierta.

24

O compañeros (dize) a cuyo aliento  
 Aun ha sido successo lo imposible,  
 Y a cuyo gloriosissimo ardimiento  
 Ni aun ya lo insuperable fue invencible.  
 La hazaña que desvela a nuestro intento  
 Se ha buuelto inmensa, atroz, inaccessible;  
 Sumo horror y fatiga enfin nos muestra:  
 Mas solo siendo assi debe ser vuestra.

25

A los que un tiempo a Ismâr, yendo a su lado  
 Muchos Reynos, vencisteis en su tierra,  
 A los que a Adhèrbal con Ismâr aunado  
 Y toda Africa, hol!asteis en màs guerra,  
 A los que al Julio muro y su irritado  
 Tropel mostrasteis que en armarse yerra,  
 Y a los que admira el Mundo en cada polo  
 Serà aora embaraço un monstruo solo?

26

Dixo. Y al triumpho que a su esquadra ofrece  
 Ninguna prevencion niega o limita;  
 Manda hazer gran rumor, por si estremece  
 A la escamosa màquina infinita.  
 De caxas, trompas, y alaridos, crece  
 Un Càos que montaña y Cielo agita,  
 Siendo primer assalto el fumo ruido  
 A la alta roça del disforme Oido.

27

Assi contra las fieras que encontrara  
 Quando el Mar del Oriente la deslustra,  
 La Macedonia Armada allà prepara  
 Sumos estruendos con que el riesgo frustra:  
 Y assi de Alcmèna la progenie rara  
 En la selva Stymphàlide que ilustra  
 Impedia a sus aves el reposo  
 Con los espantos del metal ruidoso.

B

Con

Con gran orden formadas se atendian  
 Las huestes que el Monarca unió y enciède;  
 Dos colinas los lados guarnecian  
 A la vanguardia, que en el llano extiende.  
 A las cumbres las máquinas se fian  
 Con que a la viva Plaza herir pretende;  
 Desde ellas a opugnarla horrible abulta  
 Mucha feroz Balista y Catapulta.

Yazia la serpiente y se abreviaba  
 En mil bueltas con rueda prodigiosa;  
 La cabeça en el vientre reclinaba,  
 Y lecho de si misma en si reposa.  
 Mas el ruido y los tiros siente braba;  
 Y elevando la frente luctuosa,  
 A la lid su furor unió infinito,  
 Al qual más pestes agregó el Cocyto.

Defenroscase prompto el monstruo horrendo;  
 Brama; y al Ayre asusta, al Agua, y Tierra;  
 No cabiendo en sus breñas el estruendo,  
 Se estremecen los senos de la Sierra.  
 Huyen nuestros cavallos; lleva ardiendo  
 Veloz la Plaza al sitiador gran guerra,  
 Siendo el monstruo de si con ceños duros  
 Legiones, armas, máquinas, y muros.

Buelta contra los tiros peste tanta,  
 A una de las colinas se encamina;  
 El pecho eriza y la horrida garganta,  
 Y antes de hollarla excede a la colina.  
 Las balistas más solidas quebranta,  
 Vigas esparce, cañamos arruina;  
 Nerviosas cuerdas tronca, y todo rueda  
 Arrastrado en los vinculos que entreda.

32

Acude Alphonso alli ; mas llega envano ,  
 Pues buelve azia su gente el daño horrible ;  
 Pásmase todo el Campo al ver cercano  
 Un Apennino-rapido y flexible .  
 La inmensa causa del temor tyrano  
 Que teman frustra ; todo está insensible ;  
 Y la Inmobilidad buelta denuedo .  
 De no ponerse en fuga es causa el Miedo .

33

Mas al tiempo que absortas y ateridas  
 Yela estas filas el horror profundo ,  
 O qué estragos , qué muertes , y qué heridas  
 Haze ver a la sierra el monstruo inmundo !  
 Muchas huestes devora , otras hundidas  
 Ha aplastado en un Càos moribundo ;  
 Si bien esotra cumbre en tiros fieros  
 Pretendia auxiliar a estos guerreros .

34

Ondeaba la Sierpe , y la audaz llaga  
 De varias armas evitar sabia ;  
 Ya sobre el medio cuerpo al Campo amaga ,  
 Ya toda por la arena se impelia .  
 Corvo Meandro con mil gyros vaga ,  
 A si se halla , y de si se dividia :  
 Duda el gran vulto ( labyrinthos hecho )  
 Azia qual parte le arrebatara el pecho .

35

Mas algunos peñascos arma y tira  
 La bateria con dichosas artes ,  
 Y las conchas le quiebra , qual se mira  
 Descosstrar el Cañon recios baluartes .  
 Y aun donde defarmada allí se admira  
 Las voladoras lanças por mil partes  
 La hieren y ensangrientan , difundiendo  
 Mil roxas lluvias por su vulto horrendo .

Añi con prodigiosos manantiales  
 Que aun oy de la memoria son empleo,  
 Se viò deshecho en rios de metales,  
 Y hecho sola una fuente el Pyrenèo,  
 Quando al arder sus riscos desiguales  
 Se liquidaron, si a la Fama creo,  
 Y en el raudal que hundia sus pimpollos  
 Passaron a ser ondas los escollos.

Proffigue, y nuevo afan y horror influye  
 La bateria al monstruo en màs heridas;  
 Ya con breñas, ya en dardos donde incluye  
 Aun tal vez muchas pastas encendidas.  
 Cede la Sierpe, y por los campos huye  
 Donde hallò varias huestes esparcidas;  
 Siguelas; y aunque vuelan como el viento,  
 Las alcança, y destroça en un momento.

Entre los fieros dientes lamentable  
 Es Aulestes en troços dividido,  
 Y mezcla con la espuma formidable  
 La sangre que muriendo ha difundido.  
 Lygdamo en esta guerra imponderable  
 De todas armas se animò vestido;  
 Despeñale el cavallo amedrentado,  
 Y èl discurre librarle alli olvidado.

Mas la Sierpe que a todo es daño fiero  
 ( Sin saberlo ella misma ) le fracasa;  
 Prendiòle con el gyro allà postrero,  
 Y abollando las armas, las amassa.  
 Internase el metal en el guerrero,  
 Y con èl mil angustias, y a fer passa  
 El azero a su dueño en lid tan dura  
 Lecho, accidente, parca, y sepultura.

40

Viendo Alphonso, aunque a muchos despedaçã,  
 Fugitiva la fiera, allã camina,  
 Y su ya fuerte Campo altivo abraça  
 La ley que a tanto abance le destina.  
 Creyeron ha de huir de su amenaça,  
 Y que en fin despeñada tendrà ruina,  
 Con ceguedad postrando intercadente  
 Del monte al pie la cumbre de su frente.

41

Mas la Sierpe a encontrarlos buelve braba  
 Con furia cada vez màs estupenda;  
 Rápida se ceñia, y desataba,  
 Para que aun a si misma assi se ofenda.  
 Vibrase al Ayre, y si una sierpe amaba  
 Los Hespèrides huertos, esta horrenda  
 Parecia emprendiò con furias tales  
 Assaltar los recintos Celestiales,

42

Ya parecia assombro tan difuso  
 Capaz triumpho de Alphonso y su vengança.  
 Encuentalè el Monarca, yuelos puso  
 En ancho hierro de disforme lança.  
 No hierè al monte que a su ardor se opuso  
 La ethèrea llama con igual pujança,  
 Como causa a la Sierpe atroz desmayo  
 Del Lusitano Iùpiter el rayo.

43

El gran vientre la rasga, y dà oportuno  
 Ondas de sangre en golfos a millares;  
 Qual un tiempo el Tridente de Neptuno  
 Rasgò la Tierra, y derramò los Mares.  
 La frente le taladra, ni importuno  
 Es ya el monstruo en incursos militares;  
 Corre cada esquadron, y glorias funda  
 En herir a la peste aun moribunda.

44

Como el que dentro a llà de hondas montañas  
 Pálido aun el color hurta a la mina ,  
 Viò, cayendo del monte las entrañas ,  
 Vengarse de su ruina con su ruina ;  
 Tal defangrado el monstruo con más sañas  
 Sobre los vencedores se fulmina ,  
 Y el peso, que sin vida triumphaba horrendo  
 Confunde a mucho exercito cayendo .

45

Y aun le perturba luego el impaciente  
 Màsgaba , que con todos prompto cierra ,  
 Y en desmedido assalto a nuestra gente  
 Muestra un segundo rostro de la guerra .  
 Hizo alto, por creer que la Serpiente  
 Vença al Rey ; y advirtiendole quanto yerra  
 Derrama sobre el llano en toda parte  
 Las borrascas durísimas de Marte .

46

No le detiene la Nacion guerrera ;  
 Ni escarmienta a su impulso vengativo  
 El ver quanto enemigo en la gran fiera  
 Se postrasse de Alphonso al brazo activo.  
 Por la misma ponçoña su carrera  
 Mueve ; y en el humor aun medio vivo  
 Parte de la Serpiente pisa hundida,  
 Como en vengança de quedar vencida .

47

Quantas gentes guardò la Fortaleza  
 Baxan con èl, al monte ennegreciendo ;  
 Y trahen más impulso y más fiereza  
 Los tiros desde el alto sitio horrendo ,  
 Desgajada en mil breñas la aspereza  
 Se precipita con furor tremendo ;  
 Y a vidas oponiendose no pocas ,  
 Se hazian nuevo exercito las rocas .

Mas

48

Mas que esquadras, por fuertes que se impelan,  
 No hollaría el que al Orco daba horrores?  
 Reúne el Rey sus huestes, que desvelan  
 Y arruinan a los Libyos furios.  
 En mucha turba que ha oprimido, vuelan  
 Presurosas las vidas con temores;  
 Y de su acción que en mares la vertía  
 La misma sangre por el campo huía.

49

Desmaya el Mauritano en todas partes;  
 Y sin que alguno respirar emprenda,  
 Mueren quantos enciendes y repartes  
 (O Aleto!) en la durísima contienda,  
 Más gaba es prisionero; ni sus artes  
 O su furia se vió que le defienda;  
 Huye el Numen, y sola ya afianza  
 Futura en Alathâr la gran vengança.

50

Sublime el Héroe Rey, cuya cuchilla  
 A los mismos peñascos estremece,  
 Azia el muro sus tropas acaudilla,  
 Por ver si le resiste o le obedece.  
 Mas como de la barbara quadrilla  
 Murió quanta en la guerra se enfurece,  
 Apelaban los otros con espanto  
 A las armas pacíficas del llanto.

51

Concede el raro Principe al gemido (plora;  
 Vida, haciendas, y aun más que el ruego im-  
 Y entra a la Plaza enfin, tan aplaudido,  
 Que el conquistado número le adora.  
 Digno en todo de templo esclarecido  
 Cree al benigno Rey la Nación Mora;  
 Y teme arrodillada si es agravios  
 Aun violar la alta mano con sus labios.

Na-

52

Navegaba entretanto con guerrera  
 Inmensa turba en bosque vagabundo  
 Guillelmo excelso, donde playa es fiera  
 El Boreal Pyrenéo al Mar profundo.  
 Su generoso hermano augusto impera  
 En la Britannia profuga del Mundo;  
 Mas sin sufrir quietud el gran Guillelmo,  
 Marcial su edad encaneciò en el yelmo.

53

De Anglia muchas esquadras trahe aora,  
 Y aun de Galia otros animos triumphales;  
 Ni olvida las Naciones que atesora  
 Una y otra Germania en gloria iguales.  
 Viene inmensa Nobleza vencedora,  
 Y Caudillos de aplausos inmortales, (Tierra)  
 Por quien (triumphando siempre en golfo, y  
 No son varios los casos de la guerra.

54

El sacro Dodequino, a quien diò justos  
 Orientes de Lutècia la comarca,  
 Vá alli; y Oráculo es a estos robustos  
 Que vén quanta Deidad su pecho abarca.  
 Tambien entre otros Principes augustos  
 Iba Erico, Teutonico Monarca  
 De donde la Germania peregrina  
 Con la Cymbrica Tethys se termina.

55

Los buques que componen la alta Armada,  
 Cuyo numero fue dos vezes ciento,  
 En adornos y fábrica elevada  
 Apuran el vigor, y el luzimiento.  
 Ni es pequeña la marcha destinada  
 Por su augusto esquadron; pues fue el intento  
 Estremecer al Asia, que ansia honrosa  
 Era de aquella edad cavallerosa.

Avian

52

Avian transcendido la montaña  
 Con que (ò Pyrene!) al Aquilon fugetas,  
 Y donde templa quando el piè te baña  
 Aquel gran Mar sus coleras inquietas.  
 Dexan la Gente Còncana, que huraña  
 Prole fue de ericados Massagetas,  
 Digalo en rota vena y piel no enxuta  
 Dar delicia a su sed la sangre bruta.

57

Dexaron el espacio aora hundido  
 Donde peynaba un tiempo el Ayre vago  
 Las Islas Cassetèrides que han sido  
 Objeto de las flotas de Carthago.  
 Ven luego (el monte Cèltico excedido)  
 Las Islas de los Dioses, cuyo alago  
 Ya prefirieron las Deidades bellas  
 A sus ambrosias, neçtares, y estrellas.

58

En toda la maritima jornada  
 De belleza y quietud el Mar se llena;  
 Hazia el Ayre con accion templada  
 Tassar los cabos, y cruxir la antenna.  
 A aura docil todo Euro se traslada,  
 No ay niebla alguna en la region serena,  
 Y solo al Viento en círculos suaves  
 Eran nubes armonicas las aves.

59

Mas despues que las ondas Lusitanas  
 De sus quillas los sulcos ya reciben,  
 Ven mil luzes, y en glorias màs que humanas  
 No ay pecho a que mil jùbilos no aviven.  
 Todos con impacencias soberanas  
 Dichosos van, ni la ocasion perciben;  
 Hasta que lleno de esplendor divino  
 La expuso el mysterioso Dodequino.

O grandes Hèroes ( dize ) A buestro vuelo  
 Mayores triumphos la alta ley destina ;  
 De Astrèa en las balanças pesò el Cielo  
 Las conquistas de Elyfia, y Palestina.  
 Con breves duraciones vendrà al suelo  
 Quanto Europa en el Asia determina ;  
 Y a Lusitania entregan las Deidades  
 Sin nùmero el Dominio y las Edades .

Para que el nuevo Imperio se construya  
 Aun inmenso al nacer , quiere la Èsphera  
 Que sea toda Europa hueste suya ,  
 Y sea su despojo Africa entera .  
 Acà nos guia ; y porque màs se arguya  
 Quanto mayor assumpto nos espera ,  
 Me ordena que el principio os diga aora  
 Que ha tenido esta empresa triumphadora .

Yaze allà con màs luz que la de Apolo  
 Un sumo Cielo donde el Cielo acaba ;  
 Difuso la alta diestra edificolo  
 A albergar quantos Mundos ideaba .  
 Màs alto el Ser supremo existe solo ;  
 Y en si està, como en si tambien estaba  
 Antes de fabricar quanto hizo extenso  
 Fuera de si , no fuera de su inmenso .

En lo màs superior de los ambientes  
 De aquel Cielo, es del Numen el palacio,  
 Cuyos muros exceden màs luzientes  
 A pyròpo , chrysòlito, o topacio .  
 El rayo que es del Dios Cetros ardientes  
 Reverbera azia el rayo en cada espacio ;  
 Y a si propria su llama peregrina  
 Desde el diafano muro se fulmina ,

64

De allí via el gran Dueño a su elevado  
 Digno Alphonso que al Cielo aumenta ho-  
 Y patente y cercano ha decretado (norés;  
 Mostrarfele en objetos brilladores.  
 O Monarca felice ! ò màs amado  
 Del Numen ! Si se quaxa en esplendores  
 Para que empleo de tus ojos arda ,  
 Para tu inmenso espíritu què guarda ?

65

Estaba el Real Caudillo en la campaña  
 Contra Ismâr y otros Reyes lidiadores ;  
 Mas la hueste que al Arabe acompaña  
 En estotras produze hondos temores .  
 Ver su Campo no màs fue tanta hazaña,  
 Que excedia a los animos mayores ,  
 Y en no hallada extension ( sin sus arrojos )  
 Era objeto invencible aun a los ojos .

66

Cessen de Xerxes en el Campo horrendo  
 Quantas conduxo con Marciales brios  
 Innumerables tropas que bebiendo  
 Apartaban del pielago los rios .  
 Ni aun en sus Myrmidones el estuendo  
 De la fabula ensalce desvarios ,  
 Queriendo sean jòvenes valientes  
 Los hazendosos àtomos vivientes .

67

Gemia aun lo insensible estremecido  
 Al peso de tal hueste y tanta guerra ;  
 Al Dia venció el polvo, al Ayre el ruido,  
 Y a la Tierra el tropel màs honda encierra.  
 Vencido estaba el Reyno y confundido ,  
 Vencido se halla el Dia , el Ayre , y Tierra ;  
 Vencido con desmayo temeroso  
 Todo en fin : solo Alphonso victorioso .

Tal

Tal de Iuno Lacinia el admirable  
 Supremo templo, de la Italia adorno,  
 Entre las tempestades inviolable  
 Se via, al ser horror quanto huvo entorno.  
 Y en la quietud del ara inalterable,  
 Que es sacras excepciones del contorno,  
 Aun de aquellas ethèreas ojerizas  
 Indociles triumphaban las cenizas.

Ya extendia la Noche el manto ciego,  
 Quando entre sombras densas y confusas  
 Sale Alphonso a la voz de un raro fuego  
 Que al Ayre en glorias anegò difusas.  
 Sale: mas quantos astros viesse luego  
 Ni aun lo explicàran las Celestes Musas.  
 Abriose el Polo; y todo hermosamente  
 En un Mar se vertiò resplandeciente.

Despues que lucha en lides brilladoras  
 La vista con la luz y astros primeros,  
 Halla quantas Deidades atesoras  
 ( O Cielo! ) en tu mansion de eternos fueros.  
 Porque formen risueños mil Auroras  
 Se descuelgan torrentes de Luzeros;  
 Llegando a conocer en tropas bellas  
 De su Sol la presencia estas estrellas.

Mostràbafese en un trono incomparable,  
 A cuya vista lo màs bello es rudo,  
 Aquel puro, aquel inclito Inmutable  
 Que ni pudo no ser, ni empear pudo.  
 El maximo Existente, al qual no es dable  
 Comprehenda el saber nuestro; pues no dudo  
 Que al verle inmenso allà infinitamente  
 Nuestra ciencia es finita inmensamente.

72

Vence (dezia el vivo Firmamento)  
 Vence (ò Feliz Alphonso!) pues te asisto.  
 Apellidate Rey, y alude atento  
 En tu Escudo al blason de averme visto.  
 La Sierpe que a Israel produjo aliento  
 Sea el timbre, a mi ley siempre bienquisto,  
 Que illustre excelso los que a honrar acudo  
 Sacrosantos anales de tu Escudo.

73

Cuna a tu Monarquia ser se advierte  
 En altas guerras este heroyco llano;  
 Mas quiero se termine en lid màs fuerte,  
 Y que Elyfia te exalte soberano.  
 Antes que en ella triumphes, ruina y muerte  
 Daràs siempre en su muro al Africano;  
 Sea contra las turbas que alli miras  
 Tu esfuerço el instrumento de mis iras.

74

Mas primero que logres, qual destino,  
 Ganar a Elyfia con victorias raras,  
 A tus sienes la Esphera dar previno  
 La Diadema en que Augusto te declaras.  
 Y aun darte un Simulacro peregrino  
 Que debe iluminar las nuevas aras;  
 Al Simulacro guarda y Real Diadema  
 La excelsa Italia en la Ciudad suprema.

75

Por uno y otro embia; y màs robusto  
 Veràs que elogios inclitos te aclamen.  
 Vè al Artabro, que en èl auxilio justo  
 Aun quiero que los Mares te derramen.  
 La vida o muerte de Alathar injusto  
 A tu arbitrio reservo y tu dictamen;  
 Pues no ay en lo finito angustia o llanto  
 Que ya sea castigo a monstruo tanto.

C

Di-

Dixo el que de Orbes mil tiene el gobierno .  
 Y Alphonso , ò Rey de las Espheras puras !  
 Seguirè ( dize ) quanta luz discerno  
 En las dichas que imperas y aseguras .  
 Ya fundo el nuevo solio a aplauso eterno ;  
 Siendo de su cimiento piedras duras ,  
 Abatidos qual tragico Phaethonte ,  
 Toda la Libya , y todo el Aqueronte .

O quanto , ò quanto estrago assombro y pena  
 Al Africano pueblo nacer miro !  
 Quanto ( ò fiero Alathàr ! ) triste se ordena  
 A tus rabias el ultimo suspiro !  
 Quantas armas y huesos a tu arena  
 En cumbres ericarla ( ò Tajo ! ) admiro !  
 Llevas ( por sangre y sustos a millares )  
 Dos vezes sin color , pasmo a los Mares .

Dixo . Y luego el portento sin segundo  
 Revela al Capitan esclarecido  
 Quanto en todos los ambitos del Mundo  
 Su Imperio serà illustre y difundido .  
 Su Imperio , que con impetu fecundo  
 Produxo ( a devorar al ciego Olvido )  
 Leones Racionales de altas glorias  
 En bosques de laureles de Victorias .

Plazas , triumphos , assaltos portentosos,  
 Vencidos Reyes , oprimido insulto  
 Via Alphonso , y en climas espaciosos  
 Crecer el Solio , y dilatarse el Culto .  
 Vuelan al Cielo en tanto los hermosos  
 Objectos ; y al cessar su rayo oculto ,  
 Por nuevo Ocaso que dexò el portento  
 Buelve a tener la Noche a todo el Viento .

80

Mas ya la Aurora el luminoso erario  
 De sus brillantes pompas descogia ;  
 A Alphonso con aplauso y clamor vario  
 Publican Rey quantas esquadras gula .  
 Admirase el exercito contrario  
 Del subito valor , pues aquel dia  
 A tan pocos los nuestros viò ceñidos ,  
 Que aun despreciables son para vencidos .

81

Mas inmensas las rabias y despechos  
 En uno y otro exercito se infunden ;  
 Hierense con las frentes y los pechos ,  
 Caídos brutos y hombres se confunden .  
 En massas de mal vivos ya deshechos  
 Muchos al deslizarse se ahogan y hunden ;  
 Y estrechas ( tantas ya se desenlaçan ! )  
 Unas a otras las almas se embaraçan .

82

Triumpha el invicto Rey ; vuelan horrendas  
 Al gran despojo sus Marciales greyes ;  
 Hayen los Mauritanos sin contiendas ,  
 Que atropella el temor todas las leyes .  
 Dexando sus Naciones y sus tiendas ,  
 Huyen primero los injustos Reyes ;  
 Y màs sienten ( llorando sus tesoros )  
 Perder sus luxos , que perder sus Moros .

83

Despues deste combate portentoso  
 Buelve a armarse la Libya màs guerrera ;  
 Con Adhèrbal se liga Ismàr furioso ;  
 Adhèrbal , que al Presidio Julio impera ,  
 Mas en màs y màs guerras victorioso  
 Siempre Alphonso, a estos Reynos aun altera ;  
 Bien como inmenso rio que sin playa ,  
 Rota gran presa , en pàramos se explaya .

C 2

El

El gran assumpto luego ( que amedrenta  
 Aun referido ) exalta al Héroe puro ;  
 Digo el Presidio Julio que ensangrienta  
 Con los estragos del abance obscuro .  
 A Adhèrbal de aquel folio Alphonso ahuyen-  
 Quitandole su Corte y Regio muro ;  
 La gran Plaza assaltò quando el Sol yaze ,  
 Y en ella es vencedor quando el Sol nace .

Ni al tiempo que a formar assi camina  
 El bloquè de Elyfia el Valeroso ,  
 Olvida la Diadèma o la divina  
 Estatua con que al Tajo harà dichoso .  
 Fue Don Martin Moniz quien se destina  
 A esta accion , Pròcer sabio y belicoso ;  
 En quien (qual Grecia viò) por ciencia y lides  
 Es Caudillo a las Musas otro Alcides .

Estas sumas victorias , y este raro  
 Concurrir del Olympo omnipotente  
 Fueron principios del laurel preclaro  
 A que oy agrega el Numen nuestra gente .  
 El Numen , cuyas leyes y alto amparo  
 Obedeciendo Alphonso heroycamente ,  
 Ya del Artabro horrible a que aun fue susto  
 La cerviz lapidosa oprime augusto .

Què dilatamos pues ir al sagrado  
 Intento que mil timbres nos dispensa ?  
 Busquemos esse monte , a quien el Hado  
 El ser vencido en ser feliz compensa .  
 Qual gloria serà el triumpho , si ignorado  
 Su anuncio fue en nosotros gloria inmensa  
 Assi dixo el Francès ; y todos luego  
 Al Artabro aspiraban sin sosiego .

88

Mas dexemos (ò Musa!) el naval ruido  
 Porque un difuso exèrcito examines;  
 Digo aquel que de Elyfia se ha impelido  
 Despues que dexa el Hèroe sus confines.  
 Campo que avia al Africa debido,  
 Y tu sola es preciso determines;  
 Pues a la voz de un Numen solo es dable  
 Se dexen numerar lo innumerable.

89

De Atlante por el mar la turba fiera,  
 A las ondas y playas dando espanto,  
 Se avia conduzido a la ribera  
 Del Tajo, a darle un Mar en nuestro llanto:  
 Sin duda el Mundo en Africa se uniera;  
 O quiso ella, al verter numero tanto,  
 Mostrar que ay con exceso sin segundo  
 Menos gente que en Africa en el Mundo.

90

Esta parte del Orbe, en que incessante  
 Quema el torrido Phebo mil regiones,  
 Qual pyramide bronca hollò constante  
 La Sal Mediterranea a los Triones.  
 Al Ocaso, y al Austro el mar de Atlante  
 Y el de Ethiopia baña sus mansiones;  
 Sus Latitudes que su incendio exalan  
 Las Gòrgones y Aròmata señalan.

91

Es su cumbre el riscofo Tormentorio  
 Que de Elyfia despues hallò la antenna;  
 Del mar de Hèrcules a este Promontorio  
 Su Longitud vastissima se llena.  
 Mucho lago y torrente aun mal notorio  
 La sequedad solidan de su arena,  
 Inchadas venas con que el Clima abona  
 La eterna fiebre de su ardiente Zona.

92

Si los ruidos miramos de la Fama ,  
 Tercera division será del Mundo ;  
 Mas por los Vientos y la etherea llama ,  
 En que es parte de Europa bien me fundo .  
 Donde al Arético Polo se derrama  
 La ilustra el don de Ceres más fecundo ;  
 Ni la excede Trinacria, aunque tan alta  
 La Madre de Prosèrpina la exalta .

93

Mas si envano a igualar su precio anhelan  
 Las mieffes que Sicilia vè difusa ,  
 A su clima interior horridos zelan  
 Los escamosos Manes de Medusa .  
 Allí los arenales sueltos vuelan ,  
 Y es Mar la Tierra en tempestad confusa :  
 Sin duda de sus Dyblas y veneno  
 Huye, qual las Naciones , el terreno .

94

De los distritos que azia Europa explayas ,  
 Y el Mar Mediterraneo (ò Libya!) cierra,  
 Fue lo más del exercito que en sayas  
 A estremecer la Lusitana tierra .  
 En quarteles , del Tajo a entrambas playas  
 Tardò en unirse al empear la guerra ;  
 A Alphonso no impidiò la prompta hazaña  
 Mas corria ya en orden la campaña .

95

Descollaba con faustos superiores  
 Bomilcar, el supremo Comandante ,  
 Valido de Alathar , cuyos favores  
 Hazian su altivèz más arrogante .  
 Su estatura es igual a sus furoras ,  
 Su vista era un Vesuvio fulminante ,  
 Y era lo obscuro que a su rostro ateza  
 Sospecha de Infernal naturaleza .

Por

96

Por orden del Tyrano vâ a su lado  
 Un lóven aplaudido en fumo extremo,  
 Como a aprender la guerra, y destinado  
 A ser en sus exércitos supremo.  
 Mas ò horror de Alathâr! ha decretado  
 Labrarle en este assumpto el daño extremo;  
 Que solo nace el mérito a la ruina  
 Quando nace en Imperio que declina.

97

Por su sèquito y fama le aborrece;  
 Y crecen el enojo y los temores  
 Porque a Amyntor la sangre aun esclarece  
 De Reyes a Alathâr predecessores  
 Junto al Cálypo undoso que ennoblece  
 Habitaba entre riscos y verdores,  
 Saliendo solamente a una campaña  
 De otro Africano Rey contra el de Hespânia.

98

De Hyale es amante, cuya mano  
 Con raros lances le apartò la Suerte  
 Del aulico artificio està lexano,  
 Bien que en diversas Ciencias mucho acierte,  
 Hablò con libertad; y oyera en vano  
 La opinion que ser justo nos advierte  
 No aconsejar al Rey quando primero  
 No ha sido preguntado el Consejero.

99

Canto pues el Tyrano, que temia  
 No al viejo padre, a Amyntor si robusto  
 Aora que la guerra se encendia  
 Le llamò, recatando el odio y susto,  
 No quiere en los tumultos que previa  
 Fiar al Reyno aquel Garçon augusto;  
 Y espera que en Elyfia se fulminen  
 Pretextos que le infamen y le artuinen.

A la Vanguardia la primer defensa ,  
 Con Vermina , Campeon de impulsos fieros  
 Daba prodigamente copia inmensa  
 Y horrible de Adyrmàquidas guerreros .  
 De pintadas adargas nube densa  
 Embraçan , son falcados sus azeros ;  
 Forma de espada que su clima rudo  
 Del Hàrpen de Persèo aprender pudo .

Sin que de sus antidotos se acuerden ,  
 Vàn los Pfylos , y a guerra aora aspiran ;  
 Los Pfylos, que con gusto al aspid muerden  
 Chupan peste, y con toffigos respiran .  
 Sus Marmàridas vastos el Sol pierden  
 Azia Cyrène, a Egypto el Alba miran ,  
 Y la Libya interior en triste arena  
 Aun las auras del Sùr les avienena .

Clèadas los mandaba, el qual professa  
 La amistad con Amyntor màs constante  
 Desde que militar le viò ; ni cessa  
 Su afecto, aun visitandole distante .  
 Vino ha poco este activo a la alta empresa  
 En que envano se finge ya triumphante ;  
 Y su no humilde cuna fue cercana  
 Al minador de centros Guadiana .

Bèlates conduzia otra furiosa  
 Hueste que de Pentàpolis proviene ,  
 Con cateyas y sudas que animosa  
 Les labrò su Battìade Cyrène .  
 Van los del rio cuya plata undosa  
 De Hèrcules en la cumbre origen tiene,  
 Y con sed quando al Mar se ve deslize  
 Entre Arsinoe se baña y Berenice .

104

No falta el Nafamòn que su alimento  
 Roba en la Syrte, cuyos tramos graves  
 Hazen en su reciproco elemento  
 Redes las peñas ser, peces las aves.  
 Emulos y sequazes de su aliento.  
 Porque horribles (ò Fama!) los alabes,  
 A los Cyniphios Màcas siempre huraños  
 Son sus petos la piel de sus rebaños.

105

Tambien con lanças a lograr estragos  
 Coàspes conduzia aquellos cotos  
 Donde al rudo Lothòphago ya alagos  
 En sus frutos le dà la Nympha Lothos.  
 Donde el Griego perdiò sus Locros vagos  
 Pobladores de climas tan remotos,  
 Luego que en estos pomos singulares  
 Comieron el olvido de sus Lares.

106

Y aun con hondas y flechas nos assalta  
 Quanto pueblo tu pielago conserva  
 O Tritonio raudal! a quien exalta  
 El lago que otro nombre dà a Minerva.  
 Ni a aumentar su tropel rabioso falta  
 Quanto concurso a estotra Syrte observa;  
 Ni las gentes de Thapso, donde Italia  
 Reproduxo los monstruos de Pharsalia.

107

Van los que assisten a admirar su ruina  
 Entorno del cadàver de Carthago;  
 Despueblase Numidia, y se fulmina  
 Siendo en feroz tropel sangriento amago.  
 A estos por màs aprecio determina  
 Alathàr que se entregue el vuelo vago,  
 De los brutos que el Tajo viò en su coto  
 Del Favonio nacer, y ajar al Noto.

Al

Al silvo de las auras sussurrantes  
 Que nuncias de aquel Viento alli respiran  
 Se arrebatan las yeguas anhelantes,  
 Y con lascivo espíritu suspiran.  
 En la más alta cumbre delirantes  
 Aguardan por el Zèphyro a quien miran,  
 Hasta que al Viento unidas las restaura  
 En conforcio sutil Pronuba el Aura.

109

Entre las dos materias desiguales  
 Que es fuerza un sexo y otro alli confundido  
 Son la activa y passiva casi iguales,  
 Solo es fria en las yeguas la segunda.  
 Y al fresco resistiendo en laços tales  
 Se enciende, suple la otra, y las fecunda;  
 Si no es que àtomo vivo lleve el Viento  
 Embolviendo un aliento en otro aliento.

110

Obedecian a Eumaco aplaudido  
 Que es de Hispaliis alumno dignamente;  
 Pues siguiendo al valor esclarecido  
 Distingue lo Marcial de lo inclemente.  
 A Amyntor aborrece, y vive unido  
 Con Hyèmpsal gran Pròcer desta gente,  
 A un hermano del qual en duelo horrible  
 Matò el padre de Amyntor invencible.

111

Succèdele difusa una quadrilla  
 De los Nubas, indignos de alta fama,  
 Pueblo infiel que del Nilo a estotra orilla  
 Emulo a sus diluvios, se derrama.  
 De lino contextura no sencilla  
 Le arma, y sus dardos el veneno infama,  
 Pues talvez su dureza fementida  
 Amontona más muertes en la herida.

Eran

112

eran con muchedumbre innumerable  
 Escandalos de Marte enfurecido  
 Los Garamantes, gente inexorable  
 A quien la peor Libya ha producido ;  
 Vinieron los Getùlos, copia instable  
 Sin casa o domicilio establecido ;  
 Mas sin pueblos arroganse los sueros  
 De pobladores de Africa primeros .

113

Eurynomo animoso les dà aliento ,  
 Que aun viendo que su Principe es profano  
 No aparta de la guerra su ardimiento ,  
 Y servia a la Patria en el Tyrano .  
 Van despues los Autòloles que al Viento  
 Compiten , levis màs que el Viento vano ,  
 Y al correr tràs su harpon que al Ayre entran  
 Aun primero que el tiro al blanco llegan . (gan

114

à los pueblos Atlantes su oportuno  
 Citreo bosque al sangriento ministerio ;  
 No sueñan quando duermen , ni cada uno  
 Tuvo nombre, y de Atlante han sido imperio ;  
 Su selva que creció sin precio alguno  
 Era luego en Italia huerto Hesperio ;  
 Y aun del luxo Latino entre el tesoro  
 Dàdiva diò menor quien daba el Oro .

115

u , fiero Amphimedòn , los has unido ,  
 Nativo oprobrio de la Libya adusta .  
 Es execrable en èl lo enfurecido ,  
 Hollando a todos Dioses y accion justa ;  
 De la piel de un Leon formò el vestido ,  
 Y de la bruta frente el yelmo ajusta ;  
 Su cimera le muerde ; es con fiereza  
 Lengua a una muerta boca otra cabeça :

Sus tropas a mil fieras semejantes  
 De otros brutos la piel llevan ceñida;  
 Por donde y por sus furias arrogantes  
 La hueste de las fieras se apellida.  
 Segures a las flechas fulminantes  
 Unen de longitud no desmedida,  
 Porque aun en la extension sus cimitarras  
 Equivòquen los filos con las garras.

117

Ni el sañudo Mahàrbal se detuvo  
 En conduzir tras estos sus Marciales;  
 Herrada maça vibra; mal sostuvo  
 Algun monte sus impetus fatales.  
 Si braços ciento un Briarèo tuvo  
 Con que assaltò los muros Celestiales,  
 Estotro pareciò por màs tropheos  
 Tener en cada braço cien Briareos.

118

Seguian de Mahàrbal los estilos  
 Las margenes del Gir, cuya corriente  
 Persuadiò por su Fluxo y Crocodilos  
 Que èl y el Nilo naciessen de una fuente.  
 Y el Atlantico extremo a ser asylos  
 De Alathàr le ha fiado nueva gente  
 Menos flexible al riesgo màs notorio,  
 Que a las olas del Mar su Promontorio.

119

Aun la alta Lykos donde el Lyxo espira  
 (corce de las Hespèrides y Antèo,  
 Y mayor que Carthago) alli conspira  
 Vestiendo gentes al furioso empleo.  
 Lykos, que quando a Alcides lograr mirò  
 Del Jayàn luchador arduo trophèo,  
 Le diò templo, anterior al Gaditano,  
 Que aun creciendo no ajaba el Oceano.

# EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO

DON FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES , Y VASCONCELOS.

LIBRO SEGUNDO.

1

**A** Tanta profusion de hueste horrenda  
 El contorno de Elyfia errante via,  
 Dudando si al Presidio Iulio emprenda,  
 O si al Artabro altivo marcharia,  
 En la perplexidad que a la tremenda  
 Hueste obliga a quietud de más de un dia,  
 No le permite a Amyntor tregua o calma  
 La Memoria, que es tosiigo del Alma.

2

**A**fligido suspira y talvez llora  
 Sin resistir su aliento al dolor fuerte;  
 Antes aquella angustia vencedora  
 Ver quisiera elevada a ruina y muerte:  
 Daba a entender su voz que por un hora  
 Malograra algun bien y alegre suerte:  
 Pues entre los suspiros que troncaba  
 Assi contra las Horas se irritaba.

3

**O** mal aya el que en rápidos extremos  
 Para al Tiempo partir tuvo osadia!  
 Fiero introduxo que espirar miremos  
 De tantas vezes nuestra edad al Dia.  
 Horas crueles, de lo Humano os vemos  
 Ser perversa invencion; no el Cielo os cria,  
 Porque os previó su impulso en torpe muestra  
 Indignas de ser obras de su diestra,

D

Pro-

Propensiones tristísimas del Año

Elegís lo peor, que siempre impuras  
 Descansáis pereçosas en el daño,  
 Y fugaces voláis en las venturas,  
 El dezir que os vivimos es engaño;  
 Que en las Horas passadas y futuras  
 Muerte seràn las que tener prevengo,  
 E infaustas no son vida las que tengo.

A un tiempo porque mostruos siempre os hallé,  
 Valientes y cobardes os comprehendo;  
 No ay Hora que con otra no batalle;  
 Y no ay Hora que de otra no esté huyendo,  
 Mas cobardes sois solo; el valor calle;  
 Pues siempre en fuga la que es una atiendo,  
 Y al romper nuestra edad con fieras luchas  
 Nos dais la muerte por juntaros muchas.

Y aun por dar muerte a todo, que os oprima  
 Sufris y desfeais la Muerte obscura;  
 Pues a nuestro existir solo le anima  
 Aquel rapto veloz que le apressura,  
 Vengança el Punto rápido que os lima  
 Nos ofrece, y que son nos asegura  
 Las Minutos las Horas a nuestro Hado,  
 Y Atropos nuestra el Punto arrebatado.

Quien mide nuestra edad que assi resbala  
 Con diversos reloxes la ha medido:  
 El Sol, la arena es cuenta, el Hierro iguala  
 Con ruedas nuestro ser no detenido.  
 Mas con frasse mortal todo os señala;  
 Vanas os muestra el Hierro al ser sonido,  
 Prende en polvo el crystal nuestra edad fria,  
 Y con sombra os enluta y mancha el Dia.

No impugno que seais dientes de azero  
 Del Tiempo, o ya sus plumas voladoras,  
 Ni que solas triumpheis, si considero  
 Que quanto assaltan Siglos, muere en Horas.  
 Solo con llanto y cólera pondero  
 Quanto a mis sentimientos sois traydorás,  
 Pues por un Hora infausta y su desvío  
 Ni aun el ultimo a Dios dixé al Bien mio.

Asi culpa las Horas con ternezas  
 Por las dichas y alivio interrumpido,  
 A tiempo que ignorando sus finezas  
 Oléadas a la tienda ha concurrido.  
 Alguna parte oyò de las tristezas;  
 Y no sin que le admire aquel gemido,  
 Al Joven de su clausula infelize  
 Pregunta los motivos, y él le dize:

Si este ardiente anhelar del alma mia  
 Cupiesse en mi expresion como en mi pena,  
 Fuera, al ser evidente su agonía,  
 Infamia y gloria a quanto Amor ordena.  
 En los que no han amado, causaria  
 Que maldigan de Amor la infiel cadena;  
 Y seria consuelos al cuidado  
 De los sujetos a este monstruo alado.

Ya te acuerdas del tiempo en que impaciente  
 Mi inquietud de mi Patria me destierra;  
 Con successo feliz, pues tuvo Oriente  
 La fe que en nuestros animos se encierra.  
 Ni olvidas (pues honraste el floreciente  
 Albergue nuestro al concluir la guerra)  
 Que de nuestra ascendencia esclarecida  
 Es esperanças únicas mi vida.

Mi Padre pues, sin que el cuidado aparte  
 De la no vulgar Casa que afianza,  
 No quiso que en los tráfigos de Marte  
 Se arriesgue de una vez toda esperanza.  
 Apenas de mi fuga le di parte,  
 Quando sin que aprobase igual mudança  
 (Previendo que en la Lid fuera notado)  
 Al fin de la Campaña me ha llamado.

Prevínome la Patria aplausos varios  
 Gorriendo a festejarme mucho amigo;  
 Preguntanme los casos temerarios  
 De Marte, y yo en noticias los profligo.  
 Tal vez cuento el valor de los Contrarios;  
 Y tal para explicarme en lo que digo  
 Pinto el campo, el exercito, o la almena  
 Con la espada ya báculo, en la arena.

De mi Padre a la Quinta pasè en suma  
 Donde viví la edad del Desengaño,  
 Ya del Càlypo viendo la fiel bruma,  
 Las ovejuelas ya del bosque huraño.  
 Candido el coraçon màs que la espuma,  
 Y màs sencilla el alma que el rebaño,  
 Me entregaban los libros y el Ingenio  
 Al fiel cultivo de la Paz y el genio.

Otra alqueria en ambito lexano  
 De aquella de mi Padre aparta el rio;  
 Y a su Dueño el rencor màs inhumano  
 Contra nuestro linage irrita impio.  
 Es este aquel Hyèmpsal cuyo hermano  
 Vimos muerto en sangriento desafío;  
 Mi Padre le matò, ni han sido ocultos  
 Los furores despues y los tumultos.

16

Deste en fin en el pecho sublimado,  
 Que es de augusta progènie sangre honrosa,  
 El odio (aunque Alathàr le ha refrenado)  
 Yazia detenido, y no reposa.  
 Mas ò quanta venganca en mi le ha dado  
 La divina hija suya victoriosa!  
 Beldad que es prueba fin que ya se lidie  
 De aver luz que a la Tierra el Cielo invidie.

17

Hyale digo, cuya pompa bella  
 Del Abril y del Alba es màs decoro,  
 Dictando a cada flor y a cada estrella  
 De perfecciones un mayor tesoro.  
 Quando suave canta, aun màs descuella  
 Su voz que la de Amphion o Arion sonoro,  
 Bien que muevan por varios horizontes  
 Los monstruos frios, y los Tyrios montes.

18

En ella al Orbe nuestro amanecia  
 Quanta dicha en nuestro Orbe confidero;  
 Pendiendo en admirable Astrologia  
 Todas las predicciones de un luzero.  
 Parece que los Hados resumia  
 En su luz el Destino lisongero;  
 Pues todos de los Astròs màs brillantes  
 Se ençuentran en su risa los semblantes.

19

Su Ingenio peregrino es sumo aliento  
 Que ningunos hypèboles explican;  
 Y la luz de su noble Entendimiento  
 Parece que sus ojos la fabrican.  
 Mil triumphos a su ayroso movimiento  
 Celeste en cada passo califican:  
 Què serà lo que brilla su luz pura,  
 Quando hasta lo que huella es hermosura?

Del sexo entre el ocioso estudio blando  
 Manejaba tal vez con ardimiento  
 Feliz cavallo, que intentò volando  
 En fe del peso, hollar al Firmamento.  
 Quando a caza saliò, mirè anhelando  
 Cada bruto al harpon correr contento;  
 Què mucho? si del tiro los arrojos  
 Son ruina dirigida por sus ojos.

Llegò la Primavera deliciosa (buelve,  
 Quando al prado el Favonio en gala em-  
 Y quando los carambanos hermosa  
 La Mañana del Año en risas buelve.  
 Defanuda sus purpuras la Rosa,  
 De la escarcha el raudal se desembuelve,  
 Y del Abril al rayo lisongero  
 Corre en las selvas liquido el Enero.

Azia el Càlypo andoso se atendia  
 Quanta gala estrenaba el Universo;  
 Trèmulo en blandas olas se reia  
 (Sino en matizes) su vergel diverso.  
 Las fragancias del prado conduzia  
 El Zèphyro apacible al raudal terço,  
 Y eran los peces con inquietud grata  
 En ramas de ovas pàxaros de plata.

Juntàbanse en el rio venturoso  
 Con adornos y jùbilos iguales  
 Diverfos barcos, donde (ay Dios!) ansioso  
 La alta ocasion encuentro de mis males.  
 Viendo al rio y vergel, dixè: Què hermoso  
 Objecto ha de exceder bellezas tales?  
 Buelvo; y siendo de Hyale despojos,  
 Ciego oì la respuesta con los ojos,

24

Yo mirè , yo morì ; yo fiel me abraço  
 Dando mi vida al triumphador perfecto ;  
 Aun de cada accion fuya y cada paso  
 Me formaba otro Numen y alto objecto .  
 Sus risas y su voz a adorar passo ;  
 Y apreciè tanto en fin el dulce afecto ,  
 Que despues de adorar a quanto amaba ,  
 La misma adoracion ciego adoraba .

25

Tal la planta del Sol , cuyos colores  
 De la constante Clycie son desmayos ,  
 Con el ansia màs fina entre las flores  
 Es obsequiosa a los amados rayos .  
 Y entanto que los altos esplendores  
 Doran al verde imperio de sus mayos ,  
 Embelesada se une y palpitante  
 Con famèlica vista al Dios brillante .

26

Cielos (dixe) a què dicha inaccessible  
 Todas arrebatais mis atenciones ?  
 Què influencia de encanto apeteçible  
 Me enagena con dulces suspensiones ?  
 Qual pecho en esta lid serà invencible ?  
 Y quien , siendo tan bellas las prisiones ,  
 Negarà ser forçoso que le sea  
 Al coraçon la libertad tan fea ?

27

Era en desdenes Hyale Diana  
 Que a toda adoracion desatendia ;  
 Dos vezes la divulgan soberana  
 Su luz inmensa , y su esquivèz impia :  
 Al hablarla de Amor , teñia en grana  
 El modesto semblante , y màs vencia ;  
 En el carmin que el rostro la ensangrienta  
 De sus triumphos las purpuras ostenta .

Mas

Mas yo sin percibir sus impiedades  
 Sus mismas iras aprehendia hermosas .  
 Porhè , suspirè ; y a sus crueldades  
 Ya vi màs tibiamente rigurosas .  
 Contarte de mi ruego las edades  
 Narraciones serian espaciosas ;  
 Baste dezir que Amor igual ha hecho  
 En Hyale el incendio que en mi pecho .

29

Esto apurè tal vez en la espessura  
 Quando al darle su luz vida a las flores,  
 Cantando dulcemente su voz pura  
 Instruyò los vencidos ruyseñores .  
 Yo que siempre seguia a su hermosura  
 Oì de su armonia los primores ;  
 Y despues que su voz cessar se advierte,  
 Pude hablarla rendido desta suerte .

30

Contra quien ( ò bellissimo portento ! )  
 Nuevo riesgo en tus voces labrar sabes ?  
 Absortas a escucharte desde el Viento  
 Se pararon las huestes de las aves .  
 Daban por nuevos Cultos a tu acento  
 Fiel silencio , y no mùsicas suaves ;  
 Que sola es siempre , como ha sido aora ,  
 Digna tu voz de saludar tu Aurora .

31

Mas en mi todo el animo çoçobra ,  
 Y mi Oïdo y mi Vista has deslumbrado .  
 Oh ! reprime este hechizo ; pues te sobra  
 Segunda persuasion para el cuidado .  
 En el Aspid lo acorde efectos obra ;  
 Mas tu voz sus venenos ha imitado ;  
 Y Aspid causa tu lengua mi suspiro  
 De entre las rosas que en tus labios miro .

Esta

32

Estaba toda el alma en mi suspenſa  
 Sin ver al Coraçon acometido ;  
 Antes amando a la armonioſa ofenſa  
 Se abreviò en las regiones del Oïdo .  
 Hallaſte el pecho (ò Nympha!) ſin defenſa ;  
 Y tan luego tu acento me ha vencido ,  
 Que la voz miſma que empeçò tus glorias  
 Ya fue eſtruendo triumphal de tus victorias.

33

Oh! ſi aora benigno el Firmamento  
 En mi pecho dos almas infundiera .  
 Porque dieſſe dos víctimas mi aliento  
 A tu voz , y a tu hermoſa Primavera .  
 Mas pues darte no puede el Penſamiento  
 Más de un alma que firme te venera ,  
 Admítala , ſi cantas , tu voz pura ;  
 Y buelvela , en callando , a tu hermoſura .

34

Con alagueña riſa dulcemente  
 A mis ſuspiros respondiò la Dama ;  
 Y en mil nuevos indicios evidente  
 Vi que incendio recìproco la inflama .  
 Quanta dicha a mi eſpìritu impaciente  
 Le inundaffe, diſcurralo quien ama ;  
 Y qual culto al favor mi ſe darìa  
 Si antes idolatrè la tyrania .

35

Alternamos la vida y los alientos ,  
 Y alta unidad nueſtras uniones forman .  
 Los màs finos acordes instrumentos  
 Menos que nueſtros pechos ſe conforman .  
 Ni aun ay tal proporcion en los concertos  
 Que a las Celeſtes mùſicas informan ;  
 Son , por que todo laço les dè palmas ,  
 De Hyale armonia nueſtras almas .

Acuer-

Acuerdomé de un sitio floreciente  
 Que es mysterio feliz de la espesura ;  
 Denfos myrtos entorno hermosamente  
 Son los confines de su estancia pura ;  
 Su rama en mucha parte al Sol ardiente  
 No concede el entrar a su estructura ,  
 Oponiendo en bellissimo desdoro  
 Escudos de Esmeralda a asfaltos de Oro .

Adentro es solamente jardinero  
 El Zèphyro a sus plácidos retretes ,  
 Y en flores que infinitas confidero  
 Sus cèspedes transforma en ramilletes .  
 Si vieres su dibuxo lifongero ,  
 Creeràs que estos bellissimoos tapetes  
 Tendiò sobre la tierra que enamora  
 Por no manchar sus làgrimas la Aurora .

Alli libre de pompas y de adorno  
 Hizo Hyale dichosos sus ambientes ;  
 Sin prision el Cabello , es al contorno  
 Dorada lluvia o pielagos luzientes .  
 Quantas hebras vagar dexaba entorno  
 Tantas almas prendia reverentes ,  
 Tierna Venus màs fertil , pues luzido  
 Cada cabello suyo era un Cupido .

Alguna hebra ambiciofa se esparcia  
 Sin orden azia el seno , donde amena  
 Uniendose a los pechos parecia  
 Hiedra de luz en muros de Açucena .  
 Entre sus blancos globos se atendia  
 Una fenda feliz de glorias llena ,  
 Yaze en ella el Plazer , o omebelesado ,  
 O a la inmensa delicia desmayado .

40

Por sus risueños ojos se deshizo  
 En amor quanto existe ; a todo inflama ;  
 El Cielo a la impresion del alto hechizo  
 En dulce suspension es asquas , y ama .  
 De las flechas de Amor objeto se hizo  
 Pulsando incendios de amorosa llama ,  
 El coraçon del Cielo , el Sol luziente ;  
 Nunca tan coraçon , ni tan ardiente .

41

Los Zèphyros gimieron encendidos  
 Siendo ayas sus espíritus de arèmas ;  
 Las tórtolas besàronse en los nidos ,  
 Y ansiosas se arrullaron las palomas .  
 En cada tronco a amar hubo sentidos ;  
 Ardia el Agua que ( ò Beldad ! ) aun domas ;  
 Y diò terneza undosa al horizonte  
 En fueptecillas derretido el monte .

42

Equadras de Cupidos voladores  
 Entorno erraban con tropel divino,  
 Y esparcian un mar de hermosas flores  
 Sobre el sitio que albergue nos previno .  
 Muchos a coronar nuestros ardores  
 Texen guirnaldas de triumphal destino ,  
 Muchos las flechas en el arco embeben  
 Contra los Faunos que a azechar se atreven .

43

Corrieron quantas Nymphas culta empleas,  
 O floresta , y corrientes successivas !  
 Las Dryades , Orèades , Napèas ,  
 Nâyades , y Hamadryades festivas -  
 Y dando su atencion y sus idèas  
 A unas admiraciones excessivas ,  
 Se embelesaban con feliz cuidado  
 Los divinos espíritus del prado .

44

Mas extasis mejor la union ardiente  
 Era de nuestro amor correspondido ,  
 Siendo Hyale piadosa inmensamente  
 En la transmutacion de mi gemido .  
 Quejarse oi los Olmos dulcemente  
 De la vid que en màs nudo los ha herido ;  
 Vi romperse la hiedra que en sus laços  
 Aspiraba a igualar nuestros abraços .

45

En ellos ambos pechos se juntaban ,  
 Quedando (qual los animos) unidos ;  
 Y cercanos se herian y se hablaban  
 Un coraçon y el otro en los latidos .  
 Las almas en los labios desfrutaban  
 Encuentros dulcemente repetidos .  
 Enfin ( la dixè ) enfin , ò estrella pura !  
 Llegò el tiempo feliz de mi ventura .

46

Llegò el tiempo que ilustra mis alientos  
 Con dicha a lo Mortal jamàs notoria .  
 Estos son del Amor los Firmamentos ,  
 Este el fumo laurel de su victoria .  
 Si el Nèctar, si las dichas y contentos  
 De la alta Esphera imitan a esta gloria,  
 Venturosas en raras suavidades  
 Son verdaderamente las Deidades .

47

Y oh ! si en tanta fortuna deliciosa  
 Me dexàra el temor . Temo implacable  
 Que esta dicha divina en lo dichosa  
 No prossiga Celeste en lo durable .  
 Causame una agonìa congojosa  
 Màs que mil muertes, el dudar instable  
 Que me turben las Suertes homicidas  
 Esta union que es màs dulce que mil vidas.

48

Así dixe. Y la Bella que sentia  
 De aquellas dudas el penoso efecto,  
 Tuya soy, tuya he sido (respondia)  
 Y tuyo en sè inmortal serà mi afecto.  
 Primèr unico amor del alma mia,  
 Y de quanto respiro eres objecto:  
 Quales rezelos en tu idea imprimes  
 Si no ay afecto en mi que tu no animes?

49

Dezia. Y al compàs de auras y fuentes  
 Que festivo el Amor templò y apura,  
 Nuestras sedientas almas impacientes  
 Las dichas repetian y union pura.  
 Así vimos con jubilos frequentes  
 Mucho instante propicio en la espessura;  
 Y bien instante dixe, pues opuesta  
 La Suerte luego angustias nos apresta.

50

O crueles tristissimas pensiones.  
 De la Dicha, el huir vana, y ligera!  
 Humos vanos, mentidas ilusiones  
 Que el mayor escarmiento aun no pondera.  
 Pudieran tener alas sus harpones,  
 Alas el ciego Amor tener pudiera,  
 Sin que fugazes siempre y mal seguras  
 Tambien tuviessen alas sus venturas.

51

Todo lo supo Hyèmpsal; presa yaze  
 Mi luz; ni mi congoja fue distinta;  
 Pues qual Hyèmpsal a ella, vi me enlace  
 Mi padre en gran prision de nuestra Quinta.  
 Tambien lo supo, y porque estorvos trace  
 Aun papel me prohibe pluma y tinta,  
 Lo que reservè oculto, por si el Hado  
 Disponia que escriya al Dueño amado.

E

Quien

Quien dirà quanto ahogo en el transcurso  
 De mi prision me heria con rigores?  
 Mil desesperaciones sin recurso,  
 Mil dudas me cercaban, mil temores.  
 Si algun bien se fingia en mi discurso,  
 En vez de alivios me causaba horrores;  
 Que eran monstruos las dichas y el contento  
 En aquellas Regiones del Tormento.

El carro desseaban mis passiones  
 Del volador Triptòlemo, u distinto  
 Aquel en que a Medèa sus dragones  
 Apartaron del muro de Corintho.  
 El bruto que a Persèo a mil regiones  
 Conduxo errante con alado instinto,  
 Y aun de Phaethòn el plaustro, bien que lue-  
 Fuesse Eridano el Càlypo a mi fuego. (go

Mas con mayor anhelo desseaba  
 Las alas del Amor, y aun sus harpones,  
 No por solo evitar la Càrcel braba,  
 Mas por ver aquel bien que es mis prisiones.  
 Para que en la cadena que adoraba  
 Pudiesse repetir los eslabones,  
 Logrando en nuevo laço lisongero  
 Prender a la prision el prisionero.

Por gloria tanta medios mil procuro,  
 Y en fin entre el nocturno assombro ciego  
 Sali tal vez quando Morphèo obscuro  
 A mi padre prendia en el sosiego.  
 Iba entonces a ver el feliz muro  
 Que es càrcel dura de mi amante fuego;  
 Ansioso la pared adoré fria,  
 Besàbala, abraçàbala, y dezia:

56

Sálvete el Cielo , ò tu de la màs pura  
 Celeste llama erario esclarecido !  
 Formar deben tu noble arquitectura  
 No ya cedros , harpones de Cupido .  
 Nunca imprima la Edad en tu estructura  
 Donde triumpha este Dios , diente atrevido ;  
 Mas en tus dulces infelizes folios  
 Siempre eternize Amor sus Capitolios .

57

Tus jardines donde astros florecientes  
 La luz influye que tu espacio oculta ,  
 Vençan , quando a mi Bien deben Orientes ,  
 La pompa Celestial màs bella y culta .  
 O quanta invidia que cruel consientes  
 De tus felicidades me resulta !  
 Compites con mi pecho , pues divina  
 La llama que me enciende te ilumina .

58

Tèn piedad de un amante perseguido  
 A cuyo pecho tanto ahogo puebla ,  
 Que entre el nocturno horror pide afligido  
 Lástima a un muro , y luz a una tiniebla .  
 Oh què elògios te diera mi gemido ,  
 Si con mi Aurora hirieras a esta niebla !  
 Rompiera el pecho en alabarte , quando  
 Tu avarienta pared rompieras blando .

59

Mas ni aun de compassion mínima seña  
 En tus obstinaciones conjeturo ;  
 No ternezas mi llanto , ni te enseña  
 Obsequiosa atencion mi incendio puro .  
 Ah muro ingrato ! de execrable peña  
 Sin duda eres aborto el màs obscuro ;  
 Pedernal no eres , siendo al fuego odioso ;  
 Ni màrmol , no cediendo al llanto undoso .

Estas y otras locuras ciego y rudo  
 Pronunciè , sin jamàs ser atendido ;  
 Pues ni oír mi afliccion Hyale pudo ,  
 Ni yo avisarla ; tal mi fuerze ha sido !  
 Una noche entre pocas que el ceñudo  
 Horror favorecia a mi gemido ,  
 Fue despues que mil lluvias gran desayre  
 Y manchas eran de la faz del Ayre .

Bien te acuerdas de la Isla que le abruma  
 Al Càlypo la tèz con sus verdores ,  
 Nueva Europa en la espalda de su bruma  
 Que amantes besan vidrios corredores .  
 En dos ramos dividese la espuma  
 Por no encontrar con imperu sus flores ,  
 Y es de myrtos guirnalda entre el desvío  
 De los dos cuernos diafanos del rio .

Aqui lleguè a la noche facilmente ,  
 Y passado un raudal encontrè tierra ,  
 Cediendole al cavallo la corriente ,  
 Bien que ya màs raudal sus fondos cierra .  
 A este tiempo aumentandole en torrente  
 De gran distancia cada valle y fierra ,  
 Tanto y tanto creciò , que al otro braço  
 Hizo imposible y horrido el esguazo .

Avia al mismo tiempo un cavallero  
 Tambien llegado allí de la otra parte ,  
 Y a entrambos nos detuvo el aguacero  
 Que bufando intimaba undoso Marte .  
 Los cavallos prendimos, porque el fiero  
 Ruido no los ahuyente y los aparte ,  
 En aldavones rìgides de tronco  
 A poca division del crystal ronco .

64

Temeroso de que èl me conociese  
 Me encubri ; y èl tambien se recataba ;  
 Y el habla disfrazamos, porque fuesse  
 Aun silencio la voz , pues nos callaba .  
 Preguntèle quien era , y quien le hiziesse  
 Suspirar , pues amante suspiraba ;  
 Ardo, amigo , me dixo; y mi homicida  
 Fuera el faltar mi afecto y no mi vida .

65

Dixo . Y se enoja contra el Hado impio ;  
 Mas bien que confesò su ardiente encanto,  
 No satisfizo luego al ruego mio  
 En dezirme el objeto de ardor tanto .  
 Callamos; y quexandonos al rio  
 Crecimos el estorvo con el llanto,  
 Dura el Agua las lagrimas llevaba,  
 Y en nuestro llanto nuestro alivio ahogaba.

66

Iba affomando el Alba , y la corriente  
 Perdia los caudales que derrama ;  
 Pedile con instancia màs vehemente  
 Me declarasse el dueño de su llama .  
 En papel que le di confusamente  
 Quien era dexò escrito, y quien le inflama;  
 Despedimonos luego , y bien se via  
 Que entrambos nos guardabamos del Dia.

67

Ay ! que no acierta el alma a darte cuenta  
 De la màs nueva estraña desventura .  
 Bien juzgaràs bastaba la tormenta ,  
 Pues aun pena mayor mi aliento apura .  
 Era dia el fanal que el Alba alienta ,  
 Quando el papel saquè en la carcel dura ;  
 Y lèo ( ò quanto su expression me hiera ! )  
 Hyale soy que por Amyntor muere .

Cayò seme el papel, cayò el Sentido,  
 La colòr se cayò, cayò el aliento,  
 Y huyò del pecho el coraçon perdido  
 Temiendo al formidable sentimiento.  
 Ciego, desesperado, enfurecido  
 Maldixè de la Suerte el fiero intento;  
 La ribera maldixè, y noche obscura,  
 Que anochechiò mi gloria y mi ventura.

69

Vì que mi vida en el silencio mudo  
 Me busca con disfràz nunca cobarde,  
 Y la vì tan amante que aun no pudo  
 Dexar de publicar la llama en que arde.  
 Vì rio, Cielo, y Noche, que no dudo  
 Piel se obscurece, y se alumbro màs tarde;  
 Todos me daban dichas por mil modos,  
 Si no yo, a quien la dicha daban todos.

70

Que a Tàntalo no alivie el Bien cercano,  
 Aun fingido es lo sumo del tormento;  
 Que el puerto a algun baxel sea tyrano  
 De la Desgracia hypèrbole es violento.  
 Junto a la puerta procurarla envano  
 Infama al Labyrintho màs sangriento:  
 O estudio de un Destino riguroso!  
 No salì de infelize, y fui dichoso.

71

Què Libyas me impedian? Què contestos  
 De encadenadas asperas montañas?  
 Què golfos a mi dicha contrapuestos,  
 Què rios, què espèssuras culpè estrañas?  
 No Caucafos o Atlantes interpuestos  
 Temer pude, mi Bien, pues me acompañas:  
 Mas fueronme dos sierras de aspereza  
 Màs cruel, mi Desgracia y mi Rudeza.

Tor-

72

Torpe infiel coraçon , si eres tan lento  
 Quien te dà de presago el apellido ?  
 Clamàras , aunque viesse aquel momento  
 Despedaçarte por formar el ruido .  
 En que ocasion mejor pudo el aliento  
 Perderse por el Bien apetecido ?  
 O quando inmensas tanto y tan propicias  
 Pudieran causar muerte las delicias ?

73

Era como ninguna en esplendores  
 ( Como ella sola ) mi adorada estrella ;  
 Eran como ningunos mis ardores  
 Siendo de su Beldad digna centella ;  
 Como ningunos fueron los favores  
 Del rio fiel que me juntò con ella ;  
 Y fue con triste injusta pertinacia  
 Tambien como ninguna mi desgracia .

74

Despues de aquella pena desmedida  
 Vièdo que a todo el Reyno Alphonso infeste,  
 Nuestro Rey con instancia encarecida  
 Me llamò para honrarme en su Real hueste.  
 Con promptitud mi Padre enfurecida  
 Hizo que el equipage se me apreste ;  
 Parece que en las prissas que previno  
 Le hizo màs diligente mi Destino .

75

Avisèlo a mi Dueño idolatrado ,  
 Y a seguirme se ajusta su luzero .  
 Fuga y tiempo dexamos señalado  
 Por un casual piadoso mensagero .  
 No es este el confidente que al cuidado  
 De Hyale obsequioso fuè primero ;  
 Mas un leal un recatado amigo  
 Que se inmutable profesò conmigo .

El primero un Criado avia sido  
 De Hyale, y por dàdivas y ruego  
 La previno el cavallo y el vestido  
 Con que en la Isla infeliz la encontrè luego.  
 Mas el mismo, affustandose advertido,  
 Ponderò quanto obràra prompto y ciego;  
 Y jamàs a servir bolviò a la Dama;  
 Antes la induxo a terminar su llama.

Aora enfin, aviendo mejorado  
 Nuestra sollicitud de mensagero,  
 Màs benigno creiamos al Hado,  
 Y aun al nocturno horror menos severo.  
 Ni ya temiò mi intento desagrado  
 En el Rey, mas parcial le considero;  
 Y feliz como cerca la miraba  
 A la ocasion la mano ya alargaba.

Mas en la misma noche (ay quan traydora!)  
 A Elyfia mucha hueste passò unida;  
 Y en su turba mi Padre me incorpora,  
 Y aun vela a que la marcha no se impida.  
 A mi Dueño perdi por sola un hora  
 Que aun faltaba a la fuga prevenida;  
 De un hora anticipada los azares  
 Siglos me produxeron de pesares:

Affí cantaba Amyntor y gemia;  
 Quando le impide ahogos y expressions  
 El oír nuevas ordenes que embia  
 Alathàr a sus huestes y campeones.  
 Mandò retrocediessen aquel dia  
 Azia Elyfia las màs de sus legiones;  
 Y Amyntor azia el Artabro marchasse,  
 Y el designio de Alphonso examinasse.

Y ordena oculto que al tropel guerrero  
 Que le ha de acompañar a aquella hazaña,  
 Eumaco se agregasse, porque fiero  
 Desacredite o pierda al que acompaña.  
 Todo enfin se dispone, pues de azero  
 Se llena azia dos partes la campaña,  
 Bien que menor la hueste se examina  
 Con que Amyntor al Artabro camina.



**EL ALPHONSO**  
 DEL CAVALLERO  
**DON FRANCISCO BOTELLO**  
 DE MORAES, Y VASCONCELOS.  
**LIBRO TERCERO.**

**Y**A porque no inficione a aquel distrito  
 La Sierpe que oprimiste en lides raras,  
 Con florestas en cúmulo infinito  
 (O Monarca!) el cadáver la quemaras.  
 Ya al Artabro ilustraba el nuevo rito,  
 Llenas de luz purissima sus Aras,  
 Y aun hizo el Triunphador en su horizonte  
 Que dexè Astrèa el Cielo por el monte.

La Agricultura y Fàbricas fomenta ,  
 El Comercio y las Artes establece ,  
 Todos le aplauden ; solo està violenta  
 La Nobleza que oculta se enfurece .  
 Conoce el Hèroe su altivez sangrienta ,  
 Y al mismo punto libertad la ofrece ;  
 Suena el Real bando, que azia Elyfia august  
 Pueda passar quien de ausentarse gusta .

Vè que assi serà el Artabro constante ,  
 Y menos guarnicion le asseguraba .  
 Marcha Màsgaba entre otros, que al instant  
 Con Aphidas y Himilcon se ausentaba .  
 Del camino a los dos el arrogante  
 Azia Elyfia embiò , y èl se quedaba ;  
 Quedaba con Amyntor , porque entiende  
 Que alli podrà lidiar , ni a màs atiende .

Apartada esta gente belicosa ,  
 Llega el Moniz al ambito eminente ,  
 Conduziendo la Estatua prodigiosa ,  
 Y la excelsa Diadema juntamente .  
 No en carpento ni en nave presurosa ,  
 Si no en nube llegò resplandeciente ;  
 Que qual ave rendida a un largo anhelo  
 Del Artabro en las selvas calmò el vuelo .

Cavado de la espuma crece un monte  
 De cuya vista ( ò pielago ! ) te assombras ,  
 Y al piè suyo al mirar qual se remonte ,  
 Desarrollas diluvios por alfombras .  
 Media bòbeda haziendo, al horizonte  
 Undoso pende ; y con las densas sombras  
 Deg ran selva que en la alta cumbre mece  
 La tabla azul del pielago ennegrece .

6

De aquellas fierras de ambitos supremos  
 Es esta la que audaz menos se humilla ;  
 Si algun aguila aspira a sus extremos  
 Se cansa a un mismo tiempo y maravilla ;  
 Rozarse en sus peñascos aprehendemos  
 La Celeste Region que en ellos brilla ;  
 Y aun enseña tal vez dorado el monte  
 Impresas huellas de Phlegòn y Ethonte :

7

En su cumbre mejor pompas despliega  
 Frondoso cedro de grandeza estraña ;  
 Llena al Ayre su copa , al Cielo llega ;  
 Y està un àrbol en toda la montaña .  
 De aqui ( fiando a su florida vega  
 La Estàtua y la Diadema en selva huraña ,  
 Qual antes le ha ordenado una luz pura )  
 Va el Moniz , y al gran Dueño hablar pro-  
 ( cura .

8

Por sendero ni inculto ni excessivo  
 Logrò su intento el joven diligente ,  
 Y halla al Rey en un gyro successivo  
 De sus Hèroes que entorno unió prudente .  
 Diria divirtiendose festivo  
 En el ocio del triumpho antecedente ,  
 Si no fuera error perfido ( tratando  
 De Alphonso ) el no dezir que consultando ;

9

Tomado avia forma de que exista  
 Feliz el pueblo que su lauro abarca ,  
 No solo en la gran Plaza que conquista ;  
 Mas en toda su rigida comarca .  
 Pues poblacion no se halla que resista  
 En los bronces distritos al Monarca ;  
 Y estoda la alta sierra en la victoria  
 Pedestal de la estatua de su gloria .

Llegando a referir al Dueño augusto  
 El Jòven quanto Numen viò e indicia ,  
 O Rey dize , el màs inclito y màs justo ,  
 Ya quien toda la Esphera le es propicia !  
 Traygo lo que emprendia , y aun ajusto ,  
 Otra dichosa Celestial noticia .  
 Portentos contarè y aplauso nuevo  
 En mis marchas , cuyo hilo seguir debo .

De Hespèria Lusitana me desvío  
 Y a la Tarraconense busquè enfrente ,  
 A cuya difusion que hollar confio  
 Son dos Mares el linde competente .  
 A no muchas jornadas ni desvío  
 Mantua en los Carpentanos vi eminente ,  
 Donde dexò su nombre al clima Hispano  
 La Hija del Aurùspice Thebano .

Vi las ruinas de Bilbilis canora  
 Cuya fierra es pyràmide a su entierro ,  
 Abràcala con plata corredora  
 El Xalòn que quilates le dà al Hierro .  
 Vi Sàlduba que inmensa es lustre aora  
 Del Edetàno Ibèro , y passè al cerro  
 Donde Cèsar al Sicoris reprime ,  
 Y en Afrànio y Petreyo al Magno oprime .

Azia el Monte de Jove me encamino ,  
 Del Rubricato hollando la ribera ;  
 La Ciudad de Geryon luego examino ,  
 Espejandose en onda lisongera .  
 Vi despues el risoso descamino  
 Del Pyrenèo en vasta cordillera :  
 A ser a los dos Mares pesadumbre  
 Yà de Venus a Olatso la alta tumbre .

14

Creyòse que es su nombre por la llama  
 Que un tiempo le ha abrafado y decretido ;  
 O por los muchos rayos con que inflama  
 Júpiter a su vulto desmedido .  
 Mas la hermosa Pyrène el nombre y fama  
 Le diò, cuya beldad màs rayo ha sido ,  
 Quemando al vivo marmol que seguro  
 Fue digno coraçon de Hércules duro .

15

Dexòla el Semidios ; mas ella huìa  
 El rigor del Real Padre en sierra obscura ;  
 Buelve el amante enfin , y vè que impia  
 Una fiera diò muerte a su hermosura .  
 Fiel pyra la construye , y parecia  
 Que èl mismo es quien se abraza en su estruc-  
 Con menos ansias y agonìa inquieta (tura :  
 Ardiò despues en el horror de Oèta .

16

Del llamar a Pyrène se prohija  
 Al risco el nombre que guardò en su hueco ;  
 Que es bien que de mil Siglos la voz fija  
 A un suspiro de Alcides sea el eco .  
 Dexando esta mansion que aun vi me aflija ,  
 Por la alta Narbo sus escollos trueco ,  
 La que ha sido Metròpoli eminente  
 De la Braccata Galia antiguamente .

17

Vi el Rhòdano que nace enfurecido  
 Allà entre los Alòbroges y Helvecios  
 Azia el Rheno y Danubio , su apellido  
 Debe a Rhodas , y al rapto los aprecio .  
 Rasga al lago Lemanno , yendo asido  
 Gran parte dèl a sus diluvios recios ,  
 Y arrastra , no conduze , al pereçoso  
 Araris , y al Druencia pedregoso .

Vi de los Alpes la horrida fiereza ,  
 Càos disforme y cùmulo de montes  
 Que sin duda agregó Naturaleza  
 Queriendo hazer más Mundos y Horizontes.  
 Y absorta al mirar luego a qual belleza  
 ( O generosa Italia ! ) te remontes ,  
 Dragon inmenso los fijò y sublima  
 A guardar las delicias de tu clima .

Mas què no harà el Valor ? Son sin milagro  
 Los griegos Alpes a Hèrcules propicios ,  
 Los penninos a Hannibal , que al Veragro  
 Dexa, y passa al Salasso y los Libicios .  
 Imita por camino menr s agro  
 Hàsdrubal sus ferozes exercicios ;  
 De mil Gesàtas luego el mar frequente ,  
 Y mil Cymbros ofados brutamente .

A la Italia feliz que un Mundo encierra  
 El Alpe a Ocaso y Boreas , và zelando ;  
 Desde èl con su Apennino extensa yerra  
 A oprimir de Neptuno el vidrio blando .  
 Allà aquel piè famoso de la Tierra  
 Pisa al Mediterràneo , y salpicando  
 A un lado derramò del verde seno  
 El Adriatico mar , a otto el Tyrrheno .

El Superior Nerèo percibimos  
 Que de ser su confin no cessa un punto  
 En todo aquel espacio que medimos  
 Del Tilavempto undoso a la alta Hydrunto.  
 Estorra parte a los salados limos  
 Del Inferior su linde ve conjunto ;  
 Y en sus montes el Jonio allà penetra  
 Al Japygio , al Lacinio , al Leucopetra .

21

Saturnia en otra edad la llamó Jano ,  
 Del prófugo Saturno fiel renombre .  
 Y de otro advenedizo Soberano  
 Oenòtria mucho tiempo fue tu nombre .  
 El Griego , que a la Aurora es más cercano ,  
 Se viò que a su Region Hesperia nombre ,  
 Por la causa por donde este apellido  
 Italia al clima Hispano ha transferido .

23

Donde el Mar a los Brucios del Peloro  
 Dividió . patria de Italo fue justa  
 Pandòfia alta Ciudad de Real decoro  
 Que a la primer Oenòtria mandò augusta .  
 Deste , cuya gran alma era un tesoro  
 De excelsa heroycidad , más nombre ajusta  
 Con él inquiera luego sus países  
 La descendencia naufraga de Anquises .

24

No en selvas aromaticas Pancaya  
 Tan rara como el Phenix que la habita ,  
 Ni Baetra ( al Indo y Partho ilustre raya )  
 Con el Orbe Latino audaz compita .  
 Ni aun el Hermo que aurifero se explaya ,  
 O el Ganges que más pompas aun medita  
 Y hurta al Sol ( como a niño en ciega faja )  
 Troços de luzes que en diamantes quaja .

25

Què dirè de su copia de metales ?  
 De sus dàdivas dulces de Vertumno ?  
 Y què de sus rebaños sin iguales  
 Cuya piel más candor debió al Clitumno ?  
 Què de quanto la inunda en sus caudales  
 Ya Ceres , ya de Sèmele el alumno ?  
 Mas ni aun sus muchos frutos y riqueza  
 Forman de la alta Italia la grandeza .

Son su gloria los Hèroes que sublima  
 Y a su aplauso inmortal siempre renacen ,  
 Y las Artes y Ciencias que a su clima  
 Divinizan , o en èl divinas se hazen .  
 No ay Voz que los encantos digna exprima  
 Que en su Harmonia y su Poesia nacen ;  
 En ambas su pais , que opugnò al suelo ,  
 Aun lo màs Celestial le usurpa al Cielo .

Respiran los metales en no muda  
 Imagen , guardan piedras sensitivas ;  
 Ni acaban las estatuas , porque duda  
 Morderlas el zinzèl viendolas vivas .  
 Vulto son las pinturas ; la màs ruda  
 Labra al Pintor edades successivas .  
 Y si esto en toda Italia es sumo grado ,  
 Quanto en Roma inmortal se avrà elevado .

Grandes admiraciones me previno ,  
 Y hollar sus montes el temor me niega ;  
 El Quirinàl , el Celio , el Palatino ,  
 Aventino y Tarpeyo a ocupar llega .  
 Y luego al Viminal y al Esquilino  
 Que Servio Tulio a los demàs agrega ,  
 Formando la que al Mundo hollar promete  
 Hydra Latina de gargantas siete .

Venerè la morada cuyos riscos  
 Fueron màs Polo al Jupiter Romano ;  
 Vi Thermas , vi Theatros , o ya apriscos  
 De unidos Reynos en concurso urbano .  
 De sus templos palacios y obeliscos  
 A todo el Firmamento vi cercano ;  
 Y es que a unirse o copiarse en tanto vuelo  
 La Tierra asciende , y se despeña el Cielo .

30

Ponderè quanto es justo se prohigen  
 Mysterios a Ciudad que inmensa advierto  
 Nilo de siete cumbres, cuyo origen  
 Màs que effotto del Nilo se ha encubierto;  
 Pues siempre negarè ( bien que le fixen  
 Las mismas Musas ) el principio incierto  
 En que el Parnaso a la Imperial familia  
 Quiso exaltar con los gemelos de Iliá .

31

Aun Saturnia y Janiculo que auna  
 El cetro de dos Dioses aplaudido ,  
 No cuna , aumento son ; que edad ninguna  
 Ver breve a la gran Roma ha conseguido .  
 Bien como en su confin sin niebla alguna  
 Toda gloria y blason inmenso ha sido :  
 No se halla en su murado Firmamento  
 Piedra sin nombre , o nombre sin portento .

32

Admitione aquel Argos cuyo empleo  
 Vela del Universo en toda Esphera ;  
 Y honrome tan cortès que ni el desseo  
 Quan benigno le vi fingir pudiera .  
 Y despues que su corte y pueblo veo,  
 Que todo a festejarme concurriera ,  
 En semejantes voces que previno  
 Me habló el gran Semidios del Aventino :

33

El Pueblo miras que incerto explayaba  
 Su raro Imperio aun màs allà del Nilo ;  
 Y el mismo que en su oriente no llenaba  
 ( O inmensa admiracion ! ) al corto Apsylo .  
 Mas quando en aquel sulco se formaba  
 La reciente Ciudad al Thasco estilo ,  
 Ya abraçaban al Orbe y sumo Imperio  
 Los gyros del fatidico Pomerio .

34

Muchas fueron las causas del notable  
 Dominio y de su gloria aun más extensa ;  
 La firme Religion , la Fe inviolable ,  
 El valor sumo , la constancia inmensa ;  
 Un juicio en los consejos no alterable ,  
 Un alta industria , un mando sin ofensa ,  
 Un adorar la Patria en digno zelo ,  
 Y de alta Fama un implacable anelo ,

35

En la invasion de Pyrrho que sangriento  
 Causaba asombro a los Hesperios lares ,  
 Sin más noticias el Romano aliento  
 Era el solo sus ciencias militares .  
 Mas despues desta guerra su ardimiento  
 Se ilustra con avisos singulares ;  
 Ya forma sus exercitos reciben ;  
 Ya las riquezas útiles perciben ,

36

Nació del nuevo estilo la primera  
 Púnica furia que a Sicilia inflama ;  
 Mas ni entonces , ni luego quando impera  
 Al Mundo , fue lo sumo de su Fama .  
 Llegò su aplauso a la mayor Eþphera  
 Contra Hannibal , gran rayo a cuya llama  
 Fue pequeño relámpago y trassunto  
 Todo el hortido incendio de Saguntho .

37

Aqui no alguna hazaña o noble rito  
 De algun campeon alientos le dispensa ;  
 Mas el Romano mérito infinito  
 Fue del Romano Pueblo la defensa .  
 La Nacion a si misma y su distrito  
 Libró de aquel furor y horrible ofensa ;  
 Vencidos siempre , su constancia braba  
 A más ruinas más noble se irritaba .

Ago.

38

Agotaron el odio de la Suerte ,  
 Y le vencen con inclitos blasones ;  
 Aun embia en su ahogo el Pueblo fuerte  
 A Hespaña y a Trinaccia màs legiones .  
 Antes se arriesgan al estrago y muerte  
 Que a templar sus heroicas extensiones ;  
 Y antes quiere su aliento sin segundo  
 No ser , que no ser arbitro del Mundo .

39

Esta union , este esfuerço , estas virtudes ,  
 Este elevado espíritu triumphante  
 Oy se atiende en las nobles juventudes  
 De vuestra Lusitania dominante .  
 Mas a vuestras guerreras multitudes  
 No se opone la Suerte repugnante ;  
 Y en Alphonso mirais que se eslabone  
 Quanto Hèroe prodigioso Roma expone .

40

Las batallas Pharsàlica y de Munda  
 No igualan en poder ni en saña impia  
 A la guerra admirable y furibunda  
 Con que Alphonso empeçò su Monarquia .  
 Què dirè de la empresa sin segunda  
 En que perfeccionaria se le fia ?  
 Dèxo en su accion quanta distancia se halla  
 De coronar la Patria a cautivalla .

41

Procuren otros de la azul techumbre  
 Saber como los globos Dios conforma ,  
 Como en sus grados doze la ancha cumbre  
 Apacienta de luz brutos que informa ;  
 A otros sus gyros tres del Sol la lumbrere  
 Les diga , con que el Año y Dias forma ,  
 Y con que se circunda el claro abyssmo  
 Siempre a si proprio entorno de si mismo ;

Otros

Otros allà preguntea anhelantes

Como arden las Estrellas inquietas ;  
 Y otros como en sus Circulos Equantes  
 Su Epicyclo describan los Planetas ;  
 Lo que influyan las màquinas brillantes ,  
 Donde asistan perpetuos los Cometas ,  
 Como vaga la Luna al Dragon corte  
 Su cola al Austro , y su cabeça al Norte ,

Que el defender de osados improprios

Al Rito Celestial que el alma encierra ,  
 El transcender a aquellos Hemispherios  
 Donde la Heroycidad se hurta a la Tierra,  
 Tyranos oprimir , fundar Imperios ,  
 Dar leyes a la Paz , alma a la Guerra ,  
 Vencer y perdonar en todas partes ,  
 Estas de Alphonso augusto son las artes .

Digno es de que lá Esphera y luz suprema

Con él en tantos vinculos confinen ;  
 Lleva pues el gran Numen y Diadema  
 Que a sus perpetuos lauros iluminen .  
 Y para que aun el Mar te admire y tema ,  
 Ni impedirte los Arabes destinen ,  
 Màs Tiphys a llevarte al patrio suelo  
 Esta noche en el Tyber serà el Cielo .

Dixo . Y en fe del orden que me daba

( Llevando el Numen y Diadema bella )  
 Dèxo el muro , y al Tyber me acercaba  
 Quando el nocturno horror al Mundo huel'  
 Por entre la tiniebla que cegaba ( la  
 Aun a la claridad de cada estrella ,  
 Mirè pequeña luz , que parecia  
 Que lexana en la Tierra allà nacia .

46

Qual por decreto eterno que gyrando  
 Al Viento los descoge , al Mar , y al monte ,  
 Con sus bueltas sus rayos van mostrando  
 Los astros , en su ascenso al Horizonte ;  
 Tal se estaba esta luz examinando ;  
 Y en fe de que su lumbré se remonte  
 Azia mi , quanto Sol la iluminaba  
 Mas y más cada instante se aumentaba .

47

Fue estrella , Aurora es luego , luego ha sido  
 Diluvio Celestial de luzes solas ;  
 Hasta que ya cercano vi un luzido  
 Navio de oro por las dulces olas  
 Pareció que el metal en que vertido  
 (ò Cielo ! ) por Minerva te acrifolas ,  
 Con montes de riqueza sin segunda  
 Era Dèlos del Tyber vagabunda .

48

Un manantial de luz sus esplendores  
 En portas y escotillas expelían ,  
 Y aun ardiendo con visos brilladores  
 Vence el oro a los Soles que le herían .  
 La quilla y los costados mil ardores  
 Qual la popa y la roda difundían ;  
 E influyendo al Zenith invidias yertas ,  
 Eran vivo esplendor las obras muertas .

49

No en su restante nautico decoro  
 Hayas o Abetos admitió grosseros ;  
 De oro las vergas son , el árbol de oro ,  
 De oro el bauprés , trinquete , y masteleros ,  
 La Diadema de Ariadna , en el tesoro  
 De sus gávias se copia con Luzeros ; ( diente  
 Puerta es de oro el timón , que el buque ar-  
 A algun quicio del Cielo hurtó luziente .

Solo

Solo cañamos de oro se torcian

En su xarcia riquissima ; y preciosos  
De un monte de oro alado parecian  
Las velas crespos riscos luminosos  
Mil telas de oro al Pielago pendian ,  
Pareciendo que Phebo sus hermosos  
Desgreñados cabellos a las olas  
En flàmulas vertiesse . y banderòlas .

Arde el rio , arde el Ayre felizmente

Inundado de tanta lumbre bella ,  
Cada profunda guija es un Oriente ,  
Cada trèmula ola es una estrella .  
Mas bien a la beldad resplandeciente  
De una Nympha inmortal que viene en ella  
Debia la alta nave los primores  
Del afable diluvio de esplendores .

Formàbale corona conueniente

De torres de Diamante noble Zona ;  
Y a su diestra ocupaba màs valiente  
Un hasta a que cediò la de Belona .  
Era el manto la grana màs ardiente ,  
Y en èl màs de una estrella se estabona ;  
El Cielo a conseguir màs lustre arguyo  
Se quiso vincular al trage suyo .

Apenas al confin del vidrio undante

El navio se acerca mysterioso ,  
Quando vi succedido en un instante  
Lo que el Varòn me dixo portentoso .  
Fuerça invisible al buque centelleante  
Desde el cercano espacio venturoso  
El Simulacro y la Diadema grata ,  
Y a un tiempo a mi me eleva y me arrebatà .

54

O Ióven ( dixo el Celestial tesoro )  
 En cuyo empleo tanta gloria cabe .  
 A Alphonso la alta Estatus y Real decoro  
 Es bien conduzga mi esplendor suave .  
 De las florestas de la Edad del Oro  
 Que enriquece al Elyfio, es esta nave ;  
 Y una Deidad foy yo de las que habitan  
 Su espacio , y el Real triumpho follicitan .

55

Solicitâmos el laurel plaufible  
 Deste Héroe prodigioso y soberano ,  
 Porque folio a nosotras apacible  
 Ser vemos todo el Reyno Lusitano .  
 Ven pues , fin rezelar que aun fea horrible  
 Al opòfito nuestro el Occàno ;  
 Pues a esta nave en pielagos seguros  
 Seràn las mismas ondas Palinùros .

56

Dixo . Y fin ver màs rio o màs campaña  
 Me trajo azia este mar la Nympha hermosa ;  
 Y hecho nube el gran buque, à la montaña  
 Nos conduxo en carrera prodigiosa .  
 Aqui fu niebla que de luz fe baña,  
 Con la Estatus y Diadema luminosa  
 Me dexa en el vergel ; y en fin segura  
 Bolvió al Elyfio con la Nympha pura .

57

Bien como allà en el Golfo Mamertino  
 Abfartos suelen ver los navegantes  
 Formarse en medio del humor marino  
 Hermosos muros y arboles brillantes ;  
 Y fi el Ayre al objeto peregrino  
 Desvanece con soplos fluctuantes,  
 Gime el Piloto , y correr quiere atento  
 Tras los hurtos dulciffimos del Viento .

Añ en tierno dolor mi pecho embuelvo  
 Que el distante milagro me produjo .  
 Mas su ausente esplendor a adorar buelvo,  
 Pidiendo se eternize el alto influxo .  
 Luego a darte el aviso me resuelvo  
 De a quantas glorias el gran Dios te induxo.  
 Vèn pues donde percibas (ò gran Dueño!)  
 Del Oráculo afable el desempeño .

Dixo ; y el Hèroe Rey que percebia  
 Elevada su empresa a màs que humana ,  
 Al lòven abraçaba , y le seguia  
 Con toda la alta Corte Lusitana .  
 Miraron que gran luz resplandecia  
 Del vergel con belleza soberana ,  
 Como llamando con fulgor propicio  
 Al Hèroe destinado a tanto auspicio .

Llega ; y siendo fiel templo el tronco hermoso  
 ( O infalibles destines superiores ! )  
 Adora al Simulacro mysterioso ,  
 Y encuentra la Diadema entre las flores .  
 De Flàmines concurso Religioso (nores;  
 Llama el Rey , porque el Numen tenga ho-  
 Y estos el Dios visible que atendieron  
 Al Ara prevenida conduxeron ,

Dispuesto el digno Rito , se prepara  
 Segunda gloria al Hèroe soberano ,  
 A la Armada mirò que la onda clara  
 Estrechaba del liquido Oceano .  
 En fe del sacro acento que declara  
 Se deben al augusto Lusitano,  
 Todas las naves que festivas gritan  
 La destinada tierra solicitan .

62

Vigilante el Monarca reconoce  
 Dán fondo en nuestras playas inquiridas ;  
 Pues porque cada leño al puerto goze  
 Las àncoras naufràgan sumergidas .  
 Inspirado altamente ya conoce  
 Las auxiliares tropas conduxidas ,  
 Y los heroycos Reyes que con ellas  
 A su dichoso clima dan las huellas .

63

Al encontrarlos el feliz Monarca  
 ( Pues ellos al instante le han buscado )  
 O excepciones del Tiempo y de la Parca !  
 O esquadras ( dize ) de animo elevado !  
 No creo que en mi Reyno desembarca  
 Hueste Humana ; mas solo me persuado  
 Que vivas me dà el Cielo mil triumphales  
 Heroycas influencias inmortales .

64

Sè vuestras glorias ; y a saber oy llego  
 La gloria mia, y gran laurel me anuncio ;  
 Pues sè que a debelar al Moro ciego  
 A esta playa os transporta inmenso anuncio .  
 Honrad pues nuestros lindes, porque luego  
 En la sagrada guerra que pronuncio  
 Seais, como infalible ya discierno ,  
 Iguales rayos al presàgio eterno .

65

Dize . Y todos al verle suspendidos  
 Por su presencia a un tiempo y sus acentos,  
 Conciben vaticinios repetidos  
 De inmortales heroicos vencimientos .  
 Vèn quanto el Rey y el Cielo estèn unidos  
 Al oir ya sabidos sus portentos ;  
 Y a la augusta expressiion y afable trato  
 Correspondieron con obsequio grato .

G

Unien-

Uniendose al tropheo entrambas gentes  
 Las conforma el amor en firmes laços.  
 Y en todas con afectos impacientes  
 Hablaban ya las voces, ya los braços.  
 Todo es fiel parabien; ni ay diferentes  
 Semblantes que produzgan embaraços;  
 Mas viven, agregados por el Polo,  
 Millares de Hombres con un rostro solo.

67

Dioles cuenta el Rey Hèroe del patente  
 Numen que la alta Estàtua en si contuvo;  
 Y de como en sus lindes felizmente  
 La Armada y Simulacro a un tiempo estuvo.  
 La Real Diadema luego dà a su frente,  
 Tomandola del ara en que la tuvo,  
 Pues alterna en su sien tal vez se hallaba,  
 Y tal del Nùmen a la planta estaba.

68

De aquel portàtil templo a los honores  
 Se agregaron con rito luminoso  
 Los Flàmines de luzes superiores,  
 Presididos de Juan, francés glorioso.  
 De Juan, a cuyo espiritu fulgores  
 Por sagrado coronan y estudioso;  
 Y en se de ciencias y virtudes raras  
 Acà en los Gravios presidiò a las aras.

69

Guillermo augusto, que del Rey Britanno  
 El fraterno esplendor muestra eminente,  
 Con sus buques bolveria al Oceàno  
 Para oprimir del Tajo la corriente.  
 Y el Artabro fiando a quien no envano  
 Ser logre imagen de su Dueño ausente,  
 Marcha el Rey, y en Elyfia le destina  
 Al barbaro Tyrano ultima ruina.

70

Erario de los Siglos , que a esplendores  
 Las excelsas memorias eternizas ,  
 Inspira a mis armónicos ardores  
 La luz con que lo Heroico divinizas .  
 Repíteme estos Héroes triamphadores  
 Por quien la Libya audaz yaze en cenizas :  
 Jamás agregó Marte a gran victoria  
 Naciones y Monarcas de igual gloria .

71

Dilatábase en llano en que ya se halla  
 El admirable exercito vagante ,  
 Repartido en dos Alas , en Batalla ,  
 Y en reservado número abundante .  
 Rige el Ala derecha y le es muralla  
 Don Pedro, hijo del Rey siempre triamphante;  
 A estos y a la Batalla que conforma ,  
 Y al tercer Cuerpo, Lusitania forma .

72

Con lanças , con escudos , y el adorno  
 De plumas que ambiciosa el aura abarca ,  
 Le sigue el muro y su distrito entorno  
 Que fue patria , y fue corte del Monarca .  
 Con otro nombre ha Siglos su contorno  
 Le conoció, mandando a igual comarca ;  
 Y porque a varios Pueblos ser se infiere  
 Via del Mar, el nombre de oy adquiere .

73

Sus impulsos imita el Pueblo anciano  
 Que el Púnico Barcino acá fundara,  
 Del qual aun en recuerdo no lexano  
 Haze oy su nombre ostentacion preclara.  
 Marcha el linde del Nevis que en gran llano  
 Ser poblacion de Griegos nos declara :  
 Yelmo , estòque los arma , y difundida  
 Cuchilla horrible en hasta desmedida .

Obedecen a un Héroe Castellano

A quien no ay riesgo ni furor que assombre  
Su sangre el esplendor más soberano ?

Y Hernán Perez Hurtado fue su nombre, (n)

De un Monarca de Hespaña es digno herma

Al qual de Emperador se diò el renombre.

Braccara , y de los Gravios todo el clima

Don Gomez Conde excelfo luego anima .

Este fue quien de Silva usò primero

En su Escudo al Leon noble y sañudo ;

Y al mirar su ardimiento bien infiero

Que imagen de su espíritu es su Escudo .

Creeràs por el valor con que guerrero

Fulmina de la Libya al pueblo rudo

Que impera en los peligros quanto impera

La fiera de su Escudo en qualquier fiera.

Iba todo el distrito que cercano

Haze con mucho Pueblo esclarecida

A la sierra Seyana , de Seyano

Que diò muro a su cumbre empedernida.

Seyano, a quien atònito el Romano

El Phaethonte del Tyber apellida ;

Deshizose Tiberio al promoverle ,

Y temió deshazerse al deshazerle .

Despoblòse el espacio a que diò lustre

El Leza undoso con murmùreo lento ;

Todo el Valle es un Pueblo que haze ilustr

Con techos mil al montaràz assiento .

Ni se mirò que el Ocio aora frustre

De las Aguas Celènas el aliento ,

Ya de preciosas flotas puerto amigo ,

En que aùn nautico el Lacio encontrò abrigo

78

Su Cabo , porque exercitos taladre  
 Pelay Gutierrez fue , de heroyca saña ,  
 Gascuña es su solár ; de allí su Padre  
 Con el Padre de Alphonso entrò en Hespaña.  
 A un nuevo troço a quien se viò que quadre  
 El aplauso mayor por mucha hazaña ,  
 Manda el Moniz, armando a sus Marciales  
 De sparos, de segures , y puñales .

79

Eran todos del linde que avassalla  
 Al Tàmega espejandose en su nieve ;  
 Cuya patria , en memoria de ilustralla ,  
 Al Latino Amarantho el nombre debe .  
 Por este excelso huesped, por quien halla  
 Su nuevo muro elevacion no breve ,  
 Se vieron olvidados los ancianos  
 Primeros fundadores Turdetanos .

80

A la Batalla honores afiança  
 El raro Alphonso que a inmortal asciende,  
 De cuyas celsitudes y alabança  
 Se affustan quantos pechos Libya enciende.  
 El gran Fernando Mendez de Bergança  
 Cercano al Hèroe con razon se atiende ;  
 Possée muchas tierras ; y es dichoso  
 De una hermana de Alphòso digno Esposo .

81

De la vasta region a quien sus breñas  
 Dan nombre, y del Bergança es alto Estado,  
 Grande turba le sigue en quien sus señas  
 Lo aspero de los montes ha copiado .  
 De la Ciudad del Porto no pequeñas  
 Quadrillas despues destas han marchado ;  
 De allí donde al Mar todo , dragon fiero  
 Escamade de rocas muerde el Duero .

No es màs undoso el Istro , a quien enfrena  
 El Boreas al mirar qual se dilata ,  
 Y elandole en caràmbanos ordena  
 Reprimirle con vinculos de plata .  
 Ni es màs difuso el Nilo que haze amena  
 La Egypcia tierra con violencia grata ;  
 A hundirse a los Triones buelve el paso  
 Por no hallar el gran èmulo al Ocaso .

De su orilla anterior aun marchar veo  
 La gente que al pais por patria obtuvo  
 A cuyas vides e inclito Lyèo  
 Iustificada invidia el Nèctar tuvo .  
 Cedan en ser honor de Bassarèo  
 Su Nysa que al Oriente le detuvo ,  
 Y su Thebas que ha sido ha mil edades  
 Màs fertil que de mieffes, de Deidades .

Don Garcia de Sà, digna ascendencia  
 De la casa de Fuentes, les es guia;  
 Aun en tanta Ciudad su descendencia  
 Logra el mando que este Hèroe posseia.  
 Noble ferocidad , bella presencia  
 De su Alemàn solàr proprio le hazia ,  
 Y alta estatura de igualdades hecha  
 Donde mayor su espìritu se estrecha .

La gran tierra de Fèria otro presidio  
 Vertiò , la que libraron de opresiones  
 Men Gutierrez y el Conde Men Lucidio ,  
 Y de Marnèl los Regios Infançones .  
 Mucho bruto veloz con que no invidio  
 Del Bètis las famosas producciones ,  
 Diò Colimbria; y campeones que en mil lides  
 Al timbre igualan de fundarla Alcides .

86

Dexan los Váceos Pueblos el precioso  
 Rio que nombre y joyas les produce ;  
 Y Talàbrica el lago que espacioso  
 Entre sus edificios se conduce .  
 Nuevo brio a su número brioso  
 El sublime Venegas introduce ;  
 Pròcer a quien al grado y noble fama  
 De su primer Alcayde Elyfia llama .

87

Succede a la batalla triumphadora  
 El tercèr Cuerpo, que obedece atento  
 A aquel Mendez de Maya que aun aora  
 Tiene de Lidiador el cognomento .  
 Nieto del Rey Leonès , llena o mejora  
 En suma heroicidad su nacimiento ;  
 Su muerte honraròn luego dos victorias  
 Que aun inmensas sobran ya a sus glorias .

88

De diversas ciudades turbas ciento  
 Se agregan a su bèlico dominio ;  
 Uàn muchas del confin y heroyco assiento  
 Que ilustra la altivèz del monte Herminio .  
 La espada Lusitana ( que es su invento )  
 Manejaban con fuerte predominio ;  
 Y a muchos , todas hierro , a causar lutos  
 Son sus lanças fierissimos verutos .

89

Y tu , Visèo illustre , que al postrero  
 Gètico Hispano Rey dàs sepultura ,  
 Tambien aora en impetu guerrero  
 Fuiste a vengarle contra Libya obscura ,  
 A vengar aquel Rey que al solio Ibero  
 No atendiendo , y violando a una hermosura ,  
 Al Culto y Patria destruyò inhumano :  
 Tanto yerra , si yerra , el Soberano !

Vi-

Vinieron los Calaicos a quien lavan  
 Las dos orlas del Miño difundido;  
 Y sus antiguas Cetras los muraban  
 Que sirvieron un tiempo a su alarido.  
 A Emineo y a Cervària unos dexaban,  
 Otros la Ethola Tyde, otros han sido  
 De Amphilòquia que rica en cada poro  
 Sus rotas venas desangraba en oro.

Si a nuestra Lusitania la debian  
 Los tres Cuerpos su numero robusto,  
 Mil Regiones de Europa ennoblecian  
 Al Ala izquierda con auxilio justo.  
 Erico la mandaba, y succedian  
 Sus siete Pueblos al Cau Jillo augusto;  
 Siendo Cymbros los màs, cuyo renombre  
 A su gran Querfonèso formò el nombre.

Es Hèroe que aun la paz buel ve officiosa  
 Y a Marciales fatigas la reparte,  
 Procurando en la caza màs briosa  
 Los simulacros del sangriento Marte,  
 Sus monteros conduze y su ruidosa  
 Prevencion venatoria a toda parte:  
 Dos canes prefiriò de ira màs braba,  
 Y Cylaro y Nyctèo los llamaba.

Quando a su amphitheatro el Hèroe fuerte  
 De Africa hizo llevar lo màs horrendo,  
 Aquellos canes con heroyca suerte  
 Triumphaban del Leon, nunca cediendo.  
 Al Cèsar de las fieras daban muerte  
 Con impaciencia libre; y no sufriendo  
 Que aya brutos que imperen absolutos,  
 Eran el Cassio y Bruto de los brutos.

94

Ufan cateya o clava sus campeones  
 Transportada con ímpetu inhumano  
 En las Cymbricas fieras invasiones  
 Al affombro y noticia del Romano .  
 Ni el arco olvidan y horridos harpones,  
 Como armas heredadas y no en vano  
 De los Godos, que siempre triumphadores  
 Fueron de aquel Imperio fundadores .

95

Las huestes Imperiales diferente  
 Vista forman con férreo predominio ;  
 Vienen Brúcteros mil que antiguamente  
 Dieron sagrado culto al bosque Hercynio .  
 Venia de Queruscos gran torrente ,  
 En cuyo Albis el Rútulo dominio  
 A la Germania viò más furibunda  
 E inaccessible a su imperial coyunda .

96

Casi a todos abultan y defienden  
 Armaduras de liencos duplicados ; (den,  
 Las Fráméas, y aun Rhomphéas los encien-  
 Lanças que ya dió Thracia a sus soldados .  
 Sus filos a esta gente en que se atienden  
 Traxeron los Bastarnas erizados ,  
 Cuyas mansiones ásperas registro  
 De las fuentes del Vistula azia el Istro .

97

Con sus Reynos después marchan Hartvico  
 Soberano de Brèmen fuerte y justo ,  
 El gran Conde de Flandes Theodorico , ( to.  
 Y Eudòn que de Borgoña es Dueño auguf-  
 Mas todo en quantas huestes les aplico  
 Al Flamenco firviò sabio y robusto ;  
 Ya al Aña estremeciera en guerra braba ,  
 Y es segundo el viage que oy dexaba .

Tam-

Tambien vosotros conduzis felizes  
 ( O Ophèltes , y Thymbreò ! ) mil ufanos  
 Eduos , Helvios , Cadurcos , Lemovices ,  
 Y Aulercos de ardimientos màs que humanos  
 Bien muestran con azeros y matizes ( nos  
 Su descendencia Real de los Troyanos ,  
 Siendo cada Francès por màs tropheo  
 Hèctor en brio , y Pàris en asseo .

Rezas mallas les visten , es su espada  
 Sin punta, y de gran yelmo arman la frente  
 Desde el ombro en cadena o piel labrada  
 El espherico escudo vâ pendiente .  
 En vez del arco y flecha que no agrada  
 Desta Nacion al impetu impaciente ,  
 Llevan hazes de gèsas de audaz filo ,  
 Armas arrojadizas como el Pilo .

Ya aquel galico azero exercitaban  
 Que hierre con tres filos inhumanos ;  
 Ya con cuchillo galico lidiaban ,  
 Que imita al de los Vèlites Romanos .  
 Escudo , espada , y lança respetaban  
 En su equestre porcion los Africanos ;  
 E inflaman a sus huestes peregrinas  
 Rectas las tubas , corvas las bozinas .

Los Britannos nevados y triumphales  
 Marchan tambien , y las espadas fian  
 A cadenas de rigidos metales ,  
 Y azia la diestra parte las ceñian .  
 Las Orcades e Hybernia sus Boreales  
 Caràmbanos en còlera encendian ;  
 Vienen los Piètos que en labor que idean  
 La fealdad del furor aun màs afean .

102

Harfycoras robusto a incendio y guerra  
 Las Anglicas esquadras introduze,  
 Sin otros subalternos en quien cierra  
 Su dictamen, y a obrarle los reduze:  
 Con Arminio y Helònico la tierra  
 Que oy los Bàtavos mandan, se conduze;  
 La parte a quien el Mar entorno abraça,  
 Y effotra a quien penetra y despedaçã.

103

Alli la Tierra y Mar ni es Mar ni Tierra;  
 Porque a la Tierra y Mar el Mar confunde;  
 Por sus pueblos qual Tierra el Mar se encier-  
 Y la Tierra en el Mar asciende y se hunde. (ra;  
 Roba a la Tierra el Mar en Mar que yerra,  
 Si al Mar la Tierra en muros que difunde;  
 E inchan ondas que a Tierra y Mar apliquen  
 En tormentas el Mar, la Tierra en diques.

104

Forma a los peces y Hombres igualmente  
 Inundado el pais sendas no escasas;  
 Ya las naves son casas de su gente,  
 Ya los peces son gente de sus casas.  
 Nada el dueño en el pielago eminente,  
 Rùmian las phocas de la mies las massas;  
 Y al sulco es labrador el monstruo ufano  
 Sulcando el labrador al Oceano.

105

Este fue de blasones abundante  
 El exercito en vano competido  
 Que de Alphonso al espíritu triumphante  
 Obedecia intrèpido y luzido.  
 Pronunciaba tropheos elegante  
 El clarin, esforçando el gran sonido;  
 Casi a abortar su voz rasgaba entonces  
 Las cõcavas entrañas de sus bronces.

Su

Su Disciplina el Héroe no alteraba ,  
 Mas noticias apura a espías ciento ,  
 Su Campo en sus quarteles siempre aunaba  
 Sin confuso u difícil movimiento .  
 Alojaba temprano , en arma estaba  
 Hasta fortificar su alojamiento ,  
 Y con gruesas escoltas que introduce  
 Los abundantes víveres conduce .

Al descender del Artabro eminente  
 ( no ya la que al exercito se unia )  
 Una breve porcion de nuestra gente  
 Hallò peligro y resistencia impia .  
 Estaba entre unos valles impaciente  
 Amyntor , bien que ya sabido avia  
 Qué del Rey con reclutas que lograra  
 Difusamente el Campo se aumentara .

Supo el poder naval que peregrino  
 De dos veces cien buques desembarca ,  
 Y que sublimes Reyes el Destino  
 Por soldados alista al gran Monarca .  
 Tambien supo el Oráculo divino  
 Que nuestras dichas en su influxo abarca ,  
 Y que es inmenso abrigo al nuevo Imperio  
 Del Simulacro el Celestial mysterio .

Aun con tanta noticia el generoso  
 Caudillo se intimaba esclarecido  
 Que sin ver a aquel Campo numeroso  
 Bolvia delinquente y desluzido .  
 Distantes del exercito brioso  
 Cuyo examen intenta prevenido,  
 Con tropas varias peleò que entorno  
 Abançadas batian el congorno .

110

Daba a nuestras quadrillas ley y aliento  
 Para oponerlas al feroz contrario ,  
 Vésfago inexorable , que sangriento  
 Era a los Moros en combare vario .  
 Tenia acreditado su ardimiento ;  
 Mas fue sutil su ingenio y temerario ;  
 Peligrosos consejos que destierra  
 Philosophia práctica la Guerra .

111

Ningun aviso a nuestro Campo embia ,  
 Ni retrocede con la forma justa ;  
 Más lleno de altivez ajar confia  
 A aquella multitud de gente adusta .  
 Con su esquadra feroz romper queria  
 La Vanguardia del Arabe robusta ,  
 Y dando muerte al Cabo Mauritano ,  
 Turbar sus huestes y exaltarse ufano .

112

Los nuestros a este fin movió constantes ;  
 Ni en ellos al valor vió detenido ;  
 Pues de lo por vencer se ven triumphantes  
 En la noble aprehension de lo vencido .  
 Viendo Amyntor sus brios arrogantes ,  
 Marchò ; y en ambas gentes con gran ruido  
 ( Luego al verse ) a la lid y atroz fracaso  
 Más prompto que la vista corrió el paso .

113

Ya se rompen las lanças . ya descienden  
 Los azeros sin treguas ni embaraços ;  
 De los arcos las flechas se desprenden  
 A desprender tambien mil vivos laços .  
 Sin dueños por el campo errar se atienden  
 Piernas . manos . y frentes en pedaços ;  
 Confundia la Muerte hombres y brutos ,  
 Cobrando de la Guerra sus tributos .

H

Quien

114

Quien sin un brazo , al otro se viò mude  
 ( Para poder vengarse ) la cuchilla ;  
 Y quien , partida de un alfange , acude  
 A tener con la mano la mexilla ;  
 Quien alaridos , sin que el fin ya dude ,  
 Forma en la ansia vehemēte que le humilla ;  
 Quien dispara saēta , dardo , o lança ,  
 Quien resiste , quien cede , y quien abança .

115

Mãsgaba muchos sitios estremece ,  
 Y a muchos Lusitanos atropella ;  
 Enfurece al cavallo , y se enfurece ,  
 Que azia esta lid le impele y azia aquella .  
 Con el plumage audaz volar parece ;  
 Ni al suelo su cavallo imprime huella ;  
 De la herradura el diente en veloz modo  
 Devora sin morderle al campo todo .

116

Ardiendo un Campeon nuestro en furia ciega  
 A Gãrado cobarde avia herido ;  
 Piedad le pide el Moro ; mas no llega  
 A templar al contrario embravecido .  
 Quando al postrer estrago al triste entrega ,  
 Muere ( dize ) ò linage aborrecido !  
 Pues ni aun clemencias en mi pecho hallãras  
 Si a Alathãr a mis pies preso arrojàras .

117

Mãsgaba le escuchò ; y aquel ultrage  
 Del nombre de Alathãr sufrir no pudo ;  
 Bien que en èl al fierissimo corage  
 Nada pudo elevar a mãs sañudo .  
 Al atrevido de feroz language  
 Sacrilego llamò , blasfemo , y rudo ;  
 Pãssale el pecho , haziendo se defangre ,  
 Y huja embuelta la vida en rabia y sang<sup>te</sup> .

Y

118

Y furioso con impetu inclemente  
 Por más que ya sin vida le examina,  
 Discurria que aun hable y aun afrente  
 De Alathár a la fama peregrina.  
 Vibra otra vez la lança, y cruel siente  
 No poderle labrar segunda ruina;  
 Hiere al cadáver, y en destrozo yerto  
 Dió muerte al triumpho por dar muerte al

119

( muerto .

Despues deste furor tan impaciente,  
 Dando assombro a los nuestros y agonía,  
 Con Vésago se encuentra, que valiente  
 ( Echada la visera ) azia él corria.  
 Rompen las lanças, y uno y otro ardiente  
 El formidable azero descogia;  
 Y aun aprecian que el freno esté deshecho,  
 Aspirando a combate más estrecho.

120

Como en Lemnos de Estèrope y de Bronte,  
 Quando los duros impetus martillan,  
 Suena la honda oficina, tiembla el monte,  
 Y aun los pueblos allá se maravillan;  
 Así causan que el ruido se remonte  
 Los filos con que horrendos se acuchillan;  
 Y martillos no botos, si excessivos,  
 Truenan sobre los yunques sensitivos.

121

Mas cediendo el alfange Mauritano  
 A la espada de estotro aguda y fuerte,  
 Con la punta el ayrado Lusitano  
 Falseandole las armas, le dió muerte.  
 Contra Amyntor de allí Vésago ufano  
 Se buelve, prometiendose igual suerte;  
 Forman gran lid enquanto en cada parte  
 A los demás empeña el ferreo Marte.

Dirio un dardo que en él Màfulo engasta  
 A Màfulo tirò que se retira .  
 A vengarme de ti tu hierro basta  
 Dize , y le arranca y vibra lleno de ira .  
 Mas defangrado por quitar el hasta  
 Que a la sangre prendió , pàlido espira ,  
 Y le causa la muerte y triste suerte  
 El quitarse la causa de su muerte .

Sobre Làro que alli cayò confuso  
 Pòlates el bridòn mover se advierte ,  
 Mas buelve aquel , y estorvos interpuso  
 Con lança que assegura en peña fuerte .  
 La punta al pecho del cavallo opuso  
 Que aun sale arriba dando al dueño muerte .  
 Dos vidas con razon un golpe enluta ,  
 Y no es fácil dezir qual fue màs bruta .

Eumaco generoso que arendia  
 A su honor , no al intento del Tyrano ,  
 Al tropèl enemigo acometia  
 A pesar del despecho Lusitano .  
 Irritado sin tèrmino se via  
 Viendo muerto gran nùmero Africano ,  
 No Matylia ni Hyrcania hallar esdable  
 Algun leon o tigre assi implacable .

Dà muerte a mucha turba , y postrar quiere  
 Con cada golpe hueste desmedida ,  
 De enojo a cada herida casi muere  
 Viendo es sola una muerte cada herida .  
 Parte la frente a Alcandro , luego hiere  
 Al rìgido Norbano , en quien crecida  
 ( Aun roto el pecho ) el alma feroz late,  
 Como que revivir quiere al combate .

126

Lygdo ( que trascendió la esfera undosa )  
 Dexara azia el país que el Duero raya  
 La modesta infeliz querida esposa ,  
 Y los hijos ya amantes de la playa ,  
 A la Tierra encontró más procelosa ;  
 E invidia ( quando herido aquí desmaya )  
 Los Euros tristes , y con mil pesares  
 Menos duro el peligro de los Mares .

127

A otros muchos induxo a angustia rara ;  
 Mas su vida tambien viera perdida ,  
 Si Amyntor generoso no llegara  
 De un riesgo inmenso a redimir su vida .  
 Por la gente que a Amyntor se agregara  
 Muerto Vésago yaze a macha herida :  
 No con penas ó pérdidas menores  
 Se pagari en la Guerra los errores .

128

Y percibiendo Amyntor quanta gente  
 Contra Eumaco a quien cñe, se juntaba ,  
 A su auxilio camina diligente ,  
 Y el cerco rompe con presteza braba .  
 Llega a tiempo que vulgo diferente  
 Por la espalda al campeon muerte traçaba  
 En quanto otro delante le fariga .  
 Viólo Amyntor ; lo impide , y lo castiga .

129

La accion noble a aquel animo sublime  
 Azia Amyntor transforma de tal suerte ,  
 Que el nudo en el espíritu le imprime  
 De la amistad más sólida y más fuerte .  
 Grato a Amyntor habló ; ni los reprime  
 Este feliz successo o los divierte ;  
 Pues unidos , por todo discurrian ,  
 Y a todo inexorables oprimian .

H 3

Quales

Quales de Armènia el Tigris y el Euphrates ,  
 Antes de estar sus pielagos unidos,  
 Cada uno ya en horrores, ya en embates  
 Aun los montes affusta más erguidos ;  
 Al Tauro el Tigris va desde el Niphates ,  
 Nace a Assyria en Orientes repetidos ,  
 A mil rios despoja, y con sus luchas  
 Despedaça al terreno en Islas muchas .

Y el Euphrates vastissimo, naciendo  
 De escollo al del Araxes comarcano ,  
 Transciende azia el Ocaso al Tauro horrèdo,  
 Desde donde azia el Austro buelve ufano ;  
 Y a excessiva Region estremaciendo  
 Qual indòcil y ràpido Oceàno ,  
 Haze que oponga inutil a su gyro  
 Diques y fossos inundado el Syro .

Mas despues que uno y otro en laço undoso  
 Mezclan en Babylonia su corriente ,  
 Duplicandose el ìmpetu espumoso  
 Assombra al Mar de Persia inmensamente .  
 Tal Amyntor con Eumaco brioso  
 Si antes lidiò cada uno heroycamente ,  
 Despues de unidos se esclarecen tanto ,  
 Que todo anegan en horror y espanto .

Muere Fùlvio y Helvidio, muere Aleso ;  
 Mueren Idmòn , Osinio , y Lelio fuerte .  
 Lelio amigo infelize que el successo  
 De Idmòn quiere vengar o hallar su muerte .  
 Con Sàlio le acompaña a igual progresso  
 Furiosa turba que su daño advierte ;  
 Auxilio ocioso, pues en toxo lago  
 Todos figuen, no vengan , al estrago .

Así la ardiente union sumo castigo  
 Previno a la frenética osadia ;  
 Mas va llega el Real Campo , a cuyo abrigo  
 Nuestra deshecha tropa se acogia .  
 Tambien Amyntor con el nuevo amigo  
 Y con sus Africanos , se desvia ;  
 Siendole auxilio de ventajas lleno  
 La Noche y la noticia del terreno .



**EL ALPHONSO**  
 DEL CAVALLERO  
**DON FRANCISCO BOTELLO**  
 DE MORAES , Y VASCONCELOS .  
**LIBRO QUARTO.**

**A** L tiempo que este horror a la arboleda  
 Transforma ensangrentada y confundida,  
 Logra Elyfia que dichas la conceda  
 Hvale en su gran muro introduzida .  
 Prisionero en su casa el Padre queda ,  
 Como el de Amyntor, porque nada impida ;  
 Dispúsolo el precepto del Tyrano,  
 A quien Agyres lo inspirò no envano .

Era Agyrtes ( por esso se exultaba )  
 Anciano fementido, no arrogante ;  
 De Alathâr Consejero, y le adulaba  
 Sin el viso menor de repugnante.  
 Ningun intento al rostro le affomaba,  
 Pues ponía su astucia a su semblante  
 Tan lexos de su pecho, quanto trecho  
 Lo que es honra distaba de su pecho .

Con Bomilcar se unía ; y cauteloso  
 Descuidos a Alathâr dió prevenidos,  
 Qual formaba en Italia otro ambicioso  
 Al Reynante de Cápri otros olvidos.  
 Dixole que con velo aparatoso  
 De ver aquellos vandos extinguidos  
 Traer puede a su Corté a hazerla bella  
 El esplendor que en Hyale descuella ,

Y dexando que Amyntor sea esposo  
 Arruinarle, y robarle sus delicias ;  
 Pues dan para los Reyes lo precioso  
 Las Espheras sirviendolos propicias .  
 Dezia ; y Alathâr ya sin reposo,  
 Apreciando el consejo y las noticias,  
 Las órdenes divuiga y voz afable  
 Para la execucion abominable .

Mas ya precisas son las expresiones  
 Del portento y furor con que vehemente  
 A Alathâr en las Libycas regiones  
 Instruyera el Averno antiguamente .  
 Qual fuesse la fortuna y las acciones  
 Deste audáz, qual el yugo de su gente ;  
 Y qual despecho y máquinas produce  
 Quando Alphonso a arruinarle se conduce ;

6

Buscòle el Dios Tartàreo en la remota  
 Triste Libya , por ver que entre serpientes  
 Quando era de mil brutos compatriota  
 Los hizo parecer sus ascendientes .  
 Mas no mancha a su sangre humilde nota ,  
 Pues afirman su pueblo y nuestras gentes  
 Que de siglos sin termino se ajusta  
 La sèrie de su estirpe siempre augusta .

7

Si bien quanto blason la dà la Fama  
 Por las elevaciones con que impera ,  
 Tanto en ayradas clausulas la infama  
 Quando sus impiedades considera .  
 En sus Xèques lo pessimo derrama  
 El furor que en cada uno se exagera ,  
 Porque con proporcion de un bruto oriente  
 Alathar se produzga dignamente .

8

Hijo segundo fue ; mas de tan rara  
 Impiedad y ambicion , que diò sangriento  
 Muerte a toda su estirpe , y se declara  
 Posseedor de la pùrpura violento .  
 Bebiò toda su sangre ; o porque hallara  
 Digno centro este humor solo en su aliento  
 O porque obrasse unido màs violencia  
 Todo el ser de tan bàrbara ascendencia .

9

Mas sublevado el Reyno , y siempre envano  
 Procurando favor con que le oprima ,  
 Con seis naves se entrega al Oceano  
 Sin que alguna tormenta le reprima .  
 No ay Numen que a los nautas soberano  
 Dèl u de sus esquadras los redima ,  
 Y por dar muerte aun al cadàver mismo ,  
 Los muertos devorò su barbarismo .

Ven-

Vence contra su Especie aquellas furias  
 Que opone al robador la fiera Hyrcana ,  
 Y aquellas con que venga sus injurias  
 Conculcada la vibora Africana .  
 Mas a este tiempo las Tartàr-*as* Curias  
 Exaltaron su cólera inhumana ,  
 Asistiendo a sus horridos prodigios  
 Lo fumo de los ambites Estygios .

Allà donde se ensancha peñascosa  
 El Africa , se eleva el alto Atlante ;  
 Rey un tiempo , ya cumbre pavorosa  
 O puntal de los Orbes de diamante .  
 Persèo con la Gòrgone monstruosa  
 Le hizo risco al ajarle el Real gigante ;  
 Negòle albergue ; y muestra aun la maleza  
 Su intratable aspereza en su aspereza .

Inmensa la gran breña se sublima  
 Sobre las nubes al espacio quieto ,  
 Donde en sus fuertes màrmoles se arrima  
 La azul Esphera por fatal decreto .  
 Solos llegar pudieron a la cima  
 De Alcmena el Joben , y de Acrisio el nièto ;  
 Siendo los que a su cumbre hollar presumen  
 Los que prògenie son del mayor Nùmen .

De dia no ay màs ruido en su contorno  
 Que el de sus Tigres , Sierpes , y Elephantes ;  
 Mas de noche mil cymbalos entorno  
 Se oyen , y horrendos tympanos sonantes .  
 Tropas de Faunos sin compàs ni adorno  
 En bayles de alaridos diffonantes ;  
 Y estrellado de hogueras se presenta  
 Qual la elevada Esphera que sustenta .

14

Mejor que a effotra breña que honra en vano  
 Llamar pudiera a las Atlántias cumbres  
 Aquel Hannón que es Tiphys Africano  
 Carro de las Deidades por sus lumbres.  
 Mas no pudo ; que es solo horror profano  
 Su ruido y sus ardientes muchedumbres ;  
 Digalo al hondo pié de sus montañas  
 El dar passo al Cocyto sus entrañas .

15

Rásgase hasta los Manes inclementes  
 Una execrable lima dilatada ,  
 Y a sus siempre horroresos occidentes  
 Aun se niega la Noche amedrentada .  
 Si en la pared se texen mil ardientes  
 Quel ydros por adorno , abulta ayrada  
 La techumbre en mil Aspides nocivos  
 Escamosos relieves sensitivos .

16

En céspedes que obstina infaustamente  
 El terreno infeliz caliginosos ,  
 A rasgar los fantasmas de su ambiente  
 Nacen funestos troncos espinosos .  
 De Dragones tal vez dobla pendiente  
 Vasto enxambre sus ramos escabrosos ,  
 Y son ( ceñidos de las garras broncas )  
 Alcándaras tal vez a Harpyas roncas .

17

Perpétuas sombras le imprimió el Destino ;  
 Solo entre el negro horror de sus despojos  
 Le centellean resplandor ferino  
 De monstruos varios los rabiosos ojos .  
 Copia el rugido y silvo que previno  
 Cada vestiglo en fúnebres arrojos  
 Las que forma el delito en sumos males  
 Eternas disonancias Infernales .

En

En su centro está un lago, ennegreciendo  
 De su muerte inmortal la noche impia ;  
 Sin cañas ni ovas, como que es horrendo  
 Vómito de las viboras que cria .  
 Muere el Aire al vapor, y aun al estruendo  
 Pues del Abyfmo a su caverna umbria  
 Corren ( qual del Vesuvio llama y ruidos )  
 Tinieblas , monstruos , humos , y alaridos

Aun peor que este affombro es quien se encierra  
 Y preside a sus cóncavos profanos ;  
 La horrible Furia digo que a la Tierra  
 Las almas suele dar de los Tyranos .  
 Monstruo eterno que júbilos destierra  
 La divulgan sus vultos inhumanos ;  
 Pues nunca se infamò con tal torpeza  
 Frenética en su acción Naturaleza .

Ni aun cupo en el portento más monstruoso  
 El dissonante horror de sus facciones ;  
 Pues no es tanto el hypèrbolo horroroso  
 En Hydras , en Quimeras , o en Pythones .  
 Vosotras ( Musas ) que su ter furioso  
 Temisteis aun del Cielo en las mansiones ,  
 Dadle agora en mi Idea nuevo aliento ,  
 Ya que puede hazer caso el pensamiento .

Muger en el semblante parecia ,  
 Triste expression de ancianidad severa ;  
 En sus ojos que esparcen llama impia  
 Son pupilas Tifiphone y Megèra .  
 Vellofas con serpientes esgrimia  
 Garras de tigre ; todos brutos era ,  
 Organizando en monstruos diferentes  
 Un vivo Caos de horridos vivientes .

22

Con agudos puñales que en la obscura  
 Estygia templò ya mano homicida,  
 Siempre a sí propia esta Quimera impura  
 Se hiere, estrañamente enfurecida.  
 Y en lo interior de habitacion tan dura  
 Brama feroz por la continua herida;  
 Es su menor gemido extremos fuertes  
 De ansias, rabias, despechos, ruinas, muertes.

23

Tal sin duda del Pindo en la ribera,  
 Al herirla aquel Dios, màs desmedida  
 Se enfurecia la espantosa fiera  
 Del rebalsado Mundo produzida.  
 Vierte un Ganges de sangre la severa  
 Defunion de la escama empedernida;  
 Rebuelcase el vestiglo entre el fracaso;  
 Ruge; y a tanto horror tiembla el Parnaso.

24

Añ la estraña Erinny's se irritaba,  
 E irritada sus daños repetia;  
 En sus mismos sentidos se vengaba,  
 De sus propios alientos se ofendia.  
 Despedaça al cabello que silvaba,  
 Rásgase el pecho, el rostro dividia;  
 Y deshaziendo riscos, el disforme  
 Açote vibra de la cola enorme.

25

Acompañaban a este horror furioso  
 Mil pestes de veneno semejante;  
 En la Ambicion hidròpica es monstruoso  
 Y èmulo de la sed crece el semblante.  
 Màs que el sueño el Engaño artificioso  
 De mil fantàsmas puebla al Euro errante,  
 Y la Traycion embuelve en faxas brutas  
 Dogales, filos, àspides, Cicùtas.

Libros lleva de arbitrios, y severo  
 Impulso que inventò mente execrable  
 El Robo, de la Noche compañero,  
 Y el Homicidio, furia inexorable.  
 Vã la Impiedad y el Interès màs fiero,  
 Van mil Sectas en turba formidable; (da  
 Y el Monstruo en ciego estilo y nuevas mo  
 Para hazer una las deshaze todas.

Cerca destes tristissimos lugares  
 Desembarcò Alathâr en sus arenas,  
 Arrojado por odio que aun los Mares  
 Muestran contra sus naves de hurtos llenas  
 En la arena las rabias militares  
 De su pecho vagando templò apenas,  
 Quando encontrò en la sierra penetrada  
 Aquellas pestes y su atroz morada.

Con fria suspension mucha orgullosa  
 Fiereza pierde a tan horrible objeto;  
 Eriçase la greña temerosa,  
 Turbado el Coraçon late imperfecto.  
 Saltaria su vida ya dudosa,  
 Si su pecho rendido al triste efecto  
 No guardàra un aliento en horror tanto  
 Al qual por breve no encontrò el espanto.

Dixole el mayor monstruo: Como errante  
 ( O Alathâr! ) es tu patria el golfo leve?  
 Noble el impulso en blanco relevante  
 Sabe exaltar a hazaña un hecho aleve.  
 Al ser caudillo por la Esphera undante  
 Vulgar fama a tu espiritu se debe  
 Pues vulgar lidias; que el Mortal lenguaje  
 Pone en menos delito màs ultrage.

30

Vè pues, usurpa Reynos; ni aya impia  
 Accion con que no affijas los Humanos.  
 El fingir es la Real Sabiduria,  
 El ajar toda ley ser Soberanos.  
 Tendrás por la dichosa Tyrania  
 Mil renombres y titulos ufanos;  
 Pues en el Orbe, que a violencias cede,  
 Todo se puede bien quanto se puede.

31

Un Genio soy que pròvido refumo  
 Ser vuestra alma mortal, no soberana;  
 Tambien que no ay Deidad mostrar presumo;  
 Digo que es la Virtud una voz vana.  
 Contra la suma Causa efecto sumo  
 Gravan mis dogmas en la Mente humana;  
 Y que es mi Ser primero considero  
 El negar existencia al Ser primero.

32

Debe el proprio interès romper al vivo  
 La union más fuerte y vinculos sagrados;  
 Ni por honroso y superior motivo  
 Se olvide la Ambicion y odios ayrados.  
 Al codicioso impulso y vengativo  
 (Sedientos siempre) en Mares dilatados  
 Solamente los templen a raudales  
 Ondas de sangre, golfos de metales.

33

Triumphá sobre el ajado juramento,  
 Sobre la Fè y hollada Amistad santa;  
 Dè, palpitando, impulsos a tu aumento  
 Troncada de tu estirpe la garganta.  
 Impera defendido en lo sangriento,  
 Huella los Dioses con soberbia planta;  
 Y conoce que dista (quanto adusto  
 Del Agua el Fuego) lo Util de lo Justo.

34

Y porque no te affombre lo admirable  
 De las preciosas Ciencias que exercito,  
 Ven a habitar mi albergue incomparable  
 Donde aprendas espíritu infinito,  
 Instruido despues y formidable  
 Coronarte en Elyfia follicito;  
 Y ha de ser contra Alphonso a inmensidades  
 La Deidad de ti mismo mil Deidades.

35

Dezia el Monstruo; y en la estancia impura  
 Hospèda al Moro que exaltar pretende;  
 Por manjar come viboras que apura  
 El Monte a que infeliz Syfipho ascende,  
 Por olio que Monarca le assegura (de  
 Le unge el negro betùn que el Centro encien  
 Y de fuente animada bebe impias  
 Mil ponçoñosas làgrimas de Harpyas.

36

A su respiracion espumas vastas  
 El Cèrbero introduxo por aliento; (tas  
 Y el monstruo le vertiò que (ò Lerna) engas  
 Para sangre su tossigo violento.  
 Medùlas de Quelydros y Cerastras  
 Por medùlas le dà el horror sangriento;  
 Y transformado todo en mil furores  
 Son su espíritu espíritus de horrores.

37

La Furia luego que marchar vehemente  
 Quiere a Elyfia (espectàculo execrable!)  
 A sus monstruos convòca diligente  
 Porque los faustos de Alathàr entable.  
 Rabiosa vuela, y de aquel ciego ambiente  
 Al humo despedaçà impenetrable;  
 Ya cruxe roto en la Infernal caverna  
 El velo opaco de su noche eterna.

Re-

38

Remolina pendiente en globo obscuro  
 De la cola escamosa la torpeza ;  
 Y las serpientes del cabello impuro  
 Succeden ondeando a la cabeça .  
 Circùndala horroroso el tropel duro  
 De essotra varia y lòbrega fiereza ;  
 Y undante a borbotònes de allà dentro  
 Bulle abultando espíritus el Centro .

39

Qual si en grande vasija se introduzen  
 Del Fuego al Agua las actividades,  
 Salta el humor en olas, y producen  
 Ciego murmùreo sus desigualdades,  
 Assi con fiero estruendo se conducen  
 De aquellos esquadrones las fealdades :  
 Tartàreas olas hasta el techo inmundo  
 Las pestes son del còncavo profundo .

40

Rebentò la caverna, mal pudiendo  
 Sufrir de assombro tanto el parassimo ;  
 Y al Dia revelò el vayvèn horrendo  
 Los tràgicos secretos del Abyssimo .  
 Cayeron muchas sierras, ascendiendo  
 Los monstruos assustaron al Sol mismo :  
 Todo el Orbe fue un Etna de odio eterno,  
 De quien era vapor todo el Infierno .

41

Alathàr, que en las breñas solo se halla,  
 Y creyò sueño vano a aquel portento,  
 Con mayores estímulos batalla  
 Por coronarse pèrfido y sangriento .  
 Vá a sus naves, y en ellas avassalla  
 Velòz luego al marítimo Elemento,  
 Ni diò fondo hasta Elyssia, donde humano  
 Le admite y le engrandece el Rey anciano :

42

Encubria el indigno su importuna  
 Perversidad y horrible tyrania,  
 Y el Averno empeñado en su fortuna  
 Los animos de todos le adquiria.  
 Formò parciales, y sin tregua alguna  
 Diò veneno a aquel Rey que dèl se fia,  
 Y diò ( por dexar todo de horror lleno )  
 A la Corona en si peor veneno .

43

El roxo le pusieron Real vestido  
 ( Assi sus Reyes hizo aquella gente )  
 Y a la espalda , en el cuello detenido ,  
 Un gran cendâl de purpura pendiente .  
 Despues desto en el suelo prevenido  
 Tienden quatro banderas variamente ,  
 Del Bòreas una , y otra de Euro al claustro ,  
 Otra luego al Favonio , y otra al Austro .

44

Hizo Oracion sobre ellas azia Oriente ,  
 Accion que es el Zalà de su language ,  
 Y a estas supersticiones dignamente  
 Lo vano succediò del omenage .  
 Que ha de librar juraba reverente  
 A su pueblo y su ley de todo ultrage ,  
 Siendo estos nobles fines que eslabona  
 Los diamantes que engaste en su Corona .

45

La planta levantò desvanecido :  
 Y Agyrtes , por el Reyno , junto a ella  
 ( Infame adoracion ! ) gravò rendido  
 La estampa de su labio en la Real huella .  
 O lisonja ! que a Numen hàs crecida  
 El mismo que tus ritos atropella .  
 Qual voz libre serà , si en accion ruda  
 Tanto sabe adular la boca aun muda ?

Y ni

46

Y ni en estos obsequios terminado  
 Se viò el Culto a las Regias altivezes ;  
 Que en ombros de tus Grandes elevado  
 ( O Alathàr ! ) a las auras estremes .  
 Y con voz que repite el Pueblo aunado  
 Bomilcar junto a ti clamò tres vezes :  
 En quanto Elyfia y su renombre abarca  
 Dios prospere a Alathàr su gran Monarca .

47

Crece la adulacion de monte a monte  
 Aclamandole Divo y sin segundo .  
 Tal el Centro mirò que se remonte  
 Pluton horrible al solio del Profundo .  
 La Estygia le aclamaba y Phlegethonte ,  
 Aun mugian las Furias hymno inmundo ,  
 Y a ladrarle expressions que le alaban  
 Mal tres fauces al Cèrbero bastaba a .

48

Mas ya del error fuyo estotras gentes  
 Cogen fruto de estrago y tyrania .  
 Huvo monstruos y anuncios diferentes ;  
 Y el màs enorme en Alathàr se via .  
 Si al principio fue justo , ya en torrentes  
 Los vicios explayò que reprimia ;  
 Con rabiosa altivez que freno ignora  
 La antigua detencion compensò aora .

49

Casi en todo fiaba el ministerio  
 A los estraños que exaltò y procura ;  
 Por que nada esperaba de su Imperio  
 El qual le aborrecia y le murmura .  
 O inmenso de un Tyrano el vituperio ,  
 Que prodigo del Miedo no le apura !  
 Dando sustos a todos inhumano ,  
 Aun le quedan màs sustos al Tyrano .

50

Sus huestes que enriquece son vehemente  
 Yugo del Reyno ; a todo interrumpia ;  
 Solo su ley zelaba astutamente ,  
 Quanto a apoyar bastò su Tyrania .  
 Peor que el no creer era que intente  
 Servirse de aquel Dios que no creia ,  
 Pues yendo al ara con profano exemplo  
 A no hallar la Deidad entraba al templo .

51

Tolerò Religiones diferentes  
 Con ofrendas y altares aun contrarios ,  
 Y en la que èl afectaba , incongruentes  
 Mysterios introduxo y Ritos varios .  
 Confundian al Reyno estas frequentes  
 Divisiones y cultos temerarios .  
 No tuvo privilegios la Hermosura ,  
 Nace a ser de Alathâr ofrenda impura .

52

Allà en su gabinete estàn de espacio  
 Gentes de humilde ingenio y nacimiento ;  
 No ay para el Vil o el Necio oculto espacio  
 Pues es la Indignidad merecimiento .  
 Fiera habita las selvas de Palacio  
 Sin oir de sus pueblos el lamento ,  
 Viviendo ( ya le culpes , ya le aclames )  
 A solas con su Infamia y sus Infames .

53

Una gruta labrò , de cuyo seno  
 Quiere que Elysia a exercitos se inunde ,  
 O èl se pueda librar , si roto el freno  
 Le assalta el pueblo que temor le infunde .  
 Es ancha por ser hueco aquel terreno ;  
 Y en Alathâr esta noticia se hunde ,  
 Pues fiero avenenò la gente aunada  
 Que hizo el grande taladro , en èl guardada  
 Mas

54

Mas de todo lo astuto y lo execrado  
 Que el genio del Tyrano produzia ,  
 Lo que màs infamaba a su Reynado  
 Son los Validos a que el mando fia .  
 Fue Bomilcar el todo de su agrado  
 Porque en ambos un genio se atendia ,  
 Y Agyrtes el astuto le agradaba  
 Porque al Rey y al Valido idolatraba .

55

Tal vez quiso el Imperio a la grandeza  
 De Alathâr oprimir , y aun a su aliento ,  
 Mas siempre le mantuvo la fiereza  
 Del Averno, a lograr el fumo intento .  
 El hizo que depuesta la dureza  
 Sea Africa parcial deste sangriento .  
 Y el en todo librò de otras injurias  
 A esta visible imagen de sus furias .

56

Este el dueño y los yugos excesivos  
 Eran que infausta Elyfia toleraba  
 Quando de algunos Moros fugitivos  
 Se oyò primero que el gran Rey marchaba .  
 Dixeron que los nuestros vengativos  
 Dieron la muerte a Màsgaba en lid braba .  
 Noticia que llenò de ayrado espanto  
 Al tierno Aphidas , y de ahogo y llanto .

57

Era Aphidas , con rostro aun màs plausible ,  
 Un Cupido en lo hermoso , no en lo ciego :  
 Que en sus ojos derràmase apacible  
 De su torrida patria todo el fuego .  
 Ni igualarle en beldad fuera possible  
 Narciso , que es de si desaffosiego ,  
 Ni el bello Adonis , en desierto bronco  
 Dulce generacion de amargo tronco .

Debe

Debe todo el frondoso Firmamento  
 Dar del olvido al lóbrego retiro  
 El garçon que del aguila fue intento  
 Y la flor que de Apolo aun es suspiro :  
 Pues el Dios que preside al luzimiento ,  
 Y effotto en cuya diestra el rayo admiro ,  
 Por Aphidas dexãran essas redes :  
 Sienta Hyacintho , o lllore Ganimedes .

Mas de indole sublime y de alma fuerte  
 A sus recientes años mal se ajusta :  
 Pues al oir de Mãsgaba la muerte  
 Le enciende la terneza en rabia justa .  
 Vengarse determina aun de la Suerte :  
 Y a pesar de su fuerza mal robusta  
 Los passos , las palabras que difunde  
 Con las pueriles còleras confunde .

Despechado a su espìritu le intima  
 Que ha de hazer è los nuestros sumo estrago ,  
 Ni ay consejo o precepto que reprima  
 Desta digna impaciencia el noble amago .  
 Himilcon que en sus quejas se lastima  
 Le templa entre sus braços con alago :  
 Lo tierno de sus años le encarece :  
 Y el garçon al furor solo obedece .

Adonde ( respondia ) desluzida  
 Quieres dejar mi accion con tal memoria ?  
 Faltarà de algun Nàmen la debida  
 Proteccion para darme esta victoria ?  
 Si oy empieçan mis años a ser vida ,  
 Permitete que empiecen a ser gloria .  
 Qué fiero error es este de mi Estrella ?  
 No he de lograr la edad hasta perdella ?

62

Con menos vida Alcides ya valiente  
 En la cuna que estrecha le albergaba,  
 Los alientos ligando a la serpiente,  
 Sus escamosos nudos desataba.  
 Tan joven era Aquiles, e impaciente  
 Toda Troya en su pecho ya opugnaba,  
 Donde en presagio ardiente de altas pyras  
 La abrasaron las llamas de sus iras.

63

No excedia a mi edad y ya le aclama  
 A Pyrho el fiero Marte en riesgos duros;  
 Y con la voz gemian de su Fama  
 Del Asia estremeciendose los muros.  
 Dexa que al que mi sangre allà derrama  
 Mis alientos oponga, aun mal seguros:  
 Y o bien el hijo al padre siga amigo,  
 O siga el enemigo al enemigo.

64

Tu mismo a esta vengança esclarecida  
 Debieras conduzieme entre sus hazes;  
 Que pues tus instrucciones es mi vida,  
 No es bien que lo que dictas embaraces;  
 Y que vengo a deberte, si escondida  
 Mi edad en viles ocios oy deshazes?  
 Todo es muerte una muerte o vida oculta;  
 Que igual silencio a entrambas las sepulta.

65

Clamando assi, su còlera embarazan  
 Himilcon, y el ahogo que respira;  
 Mas más prompto en ternezas que le enlaçan  
 El ahogo que Himilcon le retira.  
 Rendido al desfaliento solo traçan  
 Sus despechos enojo rabias e ira,  
 Mas ay engaño! que despues se advierte  
 Buscando su vengança hallar su muerte.

Llega

Llega entretanto Amyntor, y declara  
 La novedad al Arabe Tyrano  
 Del aumento de tropas y del ara  
 Y Numen que conduze el Lusitano,  
 Ni callò las noticias que apurara  
 Del anterior anuncio soberano  
 Con que al Campo la Estatua mysteriosa  
 Encamina al laurel con fe animosa.

Cuenta, sin estimarla, su pelea;  
 Y que vengado de los Nuestrros buelve.  
 Alathâr le admitiò qual si en la Idea  
 No guardasse el furor en que la embuelve.  
 Ni solo le agasaja y lisongea,  
 Mas a darle un gran premio se resuelve,  
 Diciendole que en Hyale ha traïdo  
 A su triumpho el laurel mäs pretendido.

Del modo que al Relòx, donde vagantes  
 Vuelos tuyos por alma(ò Tiempo!) enredas  
 Pues la vida fugaz de tus instantes  
 En los pulsos palpita de sus ruedas,  
 Quando se acerca la Hora, resonantes  
 Tumultos se percibe le concedas,  
 Siendo toda su màquina flexible  
 Un ruidoso desorden apacible.

Assi con mar de bienes se inundaron  
 De Amyntor los alientos confundidos;  
 De la vida sus jùbilos turbaron  
 Las leyes felizmente estremecidos.  
 En si mismas confusas tropezaron  
 Las potencias, corriendo a los Sentidos,  
 Y se viò que de gloria un Càos sea  
 El Alma, el pecho, el coraçon, la Idea.

70

De la pompa nupcial se hizo al instante  
 Quanto el Rito a los Arabes previene,  
 Y aun el mismo Alathâr a la constante  
 Union con su presencia a aplaudir viene.  
 Todo era luz, miento relevante,  
 Y por Hyale inmensas luzes tiene,  
 Su esplendor que la miren defendia,  
 Y el mucho amanecer la anochezia.

71

Como el que observa al Sol y dèl no dista  
 Viende por docto vidrio sus fanales,  
 Pues lleva al Cielo en un cañon la vista  
 A quien mèritos forman dos crystales,  
 Quando llega a la altissima conquista  
 De los Phebèos climas inmortales,  
 Halla espacios de luz que dejan rojos  
 A gritos de esplendor sordos los Ojos.

72

Assi quantos miraban los primores  
 Que en Hyale a su esposo Amor concede,  
 En feliz desaliento a sus ardores  
 La vida rinden que insistir no puede.  
 Mas de Alathâr el pecho con mayores  
 Altos suspiros a su Numen cede,  
 Todo al extasis raro se entregaba,  
 Mira (engañoso ver) mira, y cegaba.

73

Mira, y buelve a mirar; un paraíso  
 Le induze a admiracion si no a cuidado,  
 Mira inquieto otra vez, y haze preciso  
 Al bolver a mirar, aver mirado.  
 Admirase mirando sin aviso,  
 Solo mira a mirar embelesado,  
 Ah incautos ojos! arden quando admiran,  
 Entra el riesgo mirando, y no le miran.

74

Como en seco arenal que guijas era  
 E ignorancia de flùidos caudales,  
 No se halla tierna fuente ni ribera,  
 Ni de apacible arroyo los crystales;  
 Mas si sùbitas lluvias dà la Esphera  
 Concediendo a su pàramo raudales,  
 Quanto màs se obstinaba en polvo leve  
 Màs ondas chupa, màs diluvio embebe;

75

Tal en aquel atroz quando le inflama  
 El sùbito raudal de perfecciones,  
 Le corren estos pielagos de llama  
 A lo intimo del pecho en difusiones.  
 Por las venas la hoguera se derrama;  
 Y al màs perverso de los coraçones  
 Con suaves ternissimos objectos  
 El màs noble anudò de los afectos.

76

No a Polyphemo va la Cypria curia  
 Se jaète de abrafar en tierna hoguera;  
 Ni a quanto monstruo y desmedida furia  
 Aprisionò en su càrcel lisongera.  
 Si al mirar de Prosèrpina la injuria  
 Que aun se ama en el Averno se pondera,  
 Del horrendo Alathàr el pecho tierno  
 Persuadia que aun ama el mismo Averno.

77

Mas ya que el coraçon de honda inclemencia  
 No impide que entre Amor en su distrito,  
 Desfigurò alomenos su influencia  
 Transformandola en barbaro apetito.  
 Tal la Naturaleza, a cuya ciencia  
 La perfeccion es termino prescrito,  
 Si ay defecto en las massas que conforma,  
 Por un vulto armonioso un monstruo forma.

Qui-

78

Quiso luego que al uno y otro anciano  
 Padre de los amantes se conceda  
 Que libre de prision ò en su lexano  
 Albergue, o ya en Elyfia habitar pueda:  
 Mas como este y aquel contra el Tyrano  
 Y los hijos se enoja, allà se queda;  
 Escùsanle sus años, y los daños  
 Que son penoso efecto de los años.

79

Siendo en fin toda rabia compatible  
 Con la lascivia que a Alathàr enciende,  
 Sin dexar de idear su logro horrible,  
 A los furores bèlicos atiende.  
 En su astucia y su cólera inflexible  
 Toda la Infernal llama se desprende (te  
 Que un tiempo a hazerle monstruo dissonan-  
 Contaminò a las grutas del Atlante.

80

Viendo que nuestro exercito admirable  
 La estrechez del asedio ya medita,  
 Y que por el bloqueo formidable  
 De viveres Elyfia necessita,  
 El mismo con su hueste innumerable  
 En la marcha atacarnos solícita,  
 Decretando que sea una batalla  
 En el camino su primer muralla.

81

Y para defarmar las aprehensiones  
 Que vè que a Alphonso el Simulacro trace;  
 Quiere que entre las duras confusiones  
 Amphimedòn le queme u despedace.  
 Esta y todas las otras prevenciones  
 A los Caudillos Africanos haze,  
 Sin perder desvelado algun momento  
 De encaminar el animoso intento.

Ufano Amphimedòn ya alli se aclama  
 Triumphante , ni sus riesgos lo parecen ;  
 En cada capitan la Marcial llama  
 Se dilata , y la guerra ya apetecen .  
 Aun los demás soldados a su Fama  
 Y a sus Damas despojos las ofrecen ;  
 Y afuer de militares , aunque teman ,  
 Blafonan , amenaçan , y blasfeman .

No quiso separarse desta empresa  
 Aphidas , y a Alathàr con ruegos habla ;  
 Y honrandole este , se aprestò , ni cessa (bla.  
 Por màs que Himilcon mucho estorvo enta  
 Siguele el fiel Maestro ; y bien expresa  
 Su inquietud ya en el rostro , o ya en el habla .  
 Tambien , por màs que Hyale suspira ,  
 Marchaba Amyntor , y al tropheo aspira .

Venia el noble Campo Lusitano  
 Azia un pequeño rio balbuciente  
 Que en el Tajo ya unido al Oceano  
 Se mezcla , y queda a Elyfia al Occidente .  
 Impùsole por nombre el Mauritano  
 La voz que dà su idioma a qualquier puente  
 Mas de Ulyffes el Regio poderio  
 Mil figlos antes le llamò Sperquio .

A la parte en que vemos que concorden  
 El Mar y el Tajo que estos sitios baña ,  
 Màs facil se termina , y con màs orden  
 En menores escollos y montaña .  
 Mas en las demás partes con desorden  
 Se defiguala en cumbres la campaña ,  
 Y en gran Mar de continuo valle y monte  
 Se hunde y buelve a salir el horizonte .

86

Marchaba con un belico reposo  
 El exercito en linea prolongada  
 Dando el diestro costado al Tajo undoso,  
 Y el siniestro a la tierra allà erizada.  
 Y es la causa que el Héroe victorioso  
 Supo o previó la lid premeditada,  
 Y evita en la gran frente que difunde  
 Que numeroso el Moro le circunde.

87

Quando pues Alathàr muchos furoros  
 Conduze a aquellos cerros y campañas,  
 A sus lindes los vagos vencedores  
 Se acercaban pulsando nobles sañas.  
 Y viendo las almenas superiores  
 De Elyfia, cuyo linde (ò Tajo!) bañas,  
 Claman festivos, como en Golfo incierto  
 Al ver los nautas el farol del puerto.

88

Unos a otros con júbilo se abraçan  
 Prorrumpiendo en clamores placenteros;  
 Algunos a los Moros amenaçan,  
 Otros al Ayre arrojan los sombreros.  
 Mas el Rey, en los impetus que traçan  
 Confirmando sus inclitos guerreros,  
 Lleno del ardimiento màs felice  
 (Callando todos) ò triumphantes! dize.

89

Elyfia es la que veis, la que eterniza  
 Del primer fundador al nombre augusto,  
 Desde que a la alta proa advenediza  
 Ni el Tajo, ni el gran Mar causaron susto.  
 Su campaña que mieffes fertiliza  
 Del rio pudo ser sepulcro justo;  
 Pues es con fecundissimo tesoro  
 Grande Oceàno, y Oceàno de Oro.

90

Corona aquel castillo a la nobleza

De la cumbre a que el monte viene estrecho

Pues mucho espacio al viento su grandeza

Usurpa , de las nubes a despecho .

Si no es Jayàn el monte ; y su fiereza

De mallas de edificios armò el pecho ,

Dando de su gran frente a los blasones

Formidables viseras de torreones .

91

De aqui via en sus ferias la Real Tyro

Ir a emularlas el coccineo grano ;

Y de aqui Decio Junio gran suspiro

Viò causar nuestras gentes al Romano .

Aqui la admiracion , si bien lo miro ,

A Ulysses que al gran Mar sulcaba ufano

Traxo a tierra a inquirir este violento

Inaccessible escandalo del Viento .

92

Y desde aqui Lyèò , qual de añosa

Sòlida torre que a las Ondas pende ,

Al Agua viò humear y hervir ruidosa

Con el carro del Sol que al Mar desciende .

Surta estaba su nave que frondosa

Mènades y Silenos comprehende ;

Yazen las tigres , y el Falerno lamen

Que distilan las Xarcias y el velamen .

93

Esta pues es la fuerza que porfia

En turbar a mi Imperio soberano ,

Mas ya la sacra Estatua se nos fia ,

Y altos Hèroes nos traxo el Oceàno .

Si a Elyfia ha tanto tiempo el Valor via

Como assumpto del brìo Lusitano ,

Oy que se une aun màs Cielo a nuestra gloria

Quien no la mirarà como victoria ?

94

Ea nobles Vassallos de honra amigos,  
 Ea Principes y Hèroes auxiliares  
 Alli estàn los comunes enemigos  
 De-nuestras Patrias, vida, honor, y altares.  
 Deste Atlante murado en los abrigos  
 Se recobra la Libya a mis pesares;  
 Danla esfuerço mayor essas almenas  
 Que el que a Anthèò infundian sus arenas.

95

Ni es sola esta Ciudad o atroz palestra  
 El triumpho que nos llama y desvelaba;  
 Aun ganareis la patria que es ya nuestra,  
 Pues toda sin Elyfia se arriesgaba.  
 Y oh si aora opugnar la marcha vuestra  
 Quisiesen! al vencerlos en lid braba,  
 Nos daria laureles successivos  
 Sitiarlos, y sitiarnos fugitivos.

96

Vereis unas incultas multitudes  
 Que sin orden se turban y se enlaçan,  
 Qual fieras de casuales inquietudes  
 Cuyas iras ni ley ni forma abraçan.  
 Si huviesen de aprender las celsitudes  
 Militares, tan bruto su ser traçan,  
 Que era fuerça primero transformados  
 Poder ser Hombres para ser Soldados.

97

Ceñidos pues de lauro repetido  
 Los brios proseguid antecedentes;  
 Que a unas y otras Naciones ya no os pido  
 Que valientes seais, mas consequentes.  
 Si no dexais de ser lo que aveis sido  
 Hareis dexen de ser aquellas gentes,  
 Y glorias nos darà (ni ellos son otros)  
 Que vosotros aqui seais vosotros.

Ya,

Yo, señores, por timbre tan crecido  
 Azia el Moro en la fila irè primera;  
 Y a todos os encargo un brio unido (quiera  
 Y ardiente aplicacion que el triumpho ad  
 Ni temais quantas huestes ha adquirido;  
 Pues yo, sin excluir aun las que espera,  
 Uno cuento no màs en sus legiones;  
 Un Miedo en un millon de coraçones.

Dixo. y los que màs cerca le escuchaban  
 Prorrumpen, Viva el Rey; cuyos acentos  
 Luego a todo el exèrcito passaban,  
 Y todos viva el Rey claman contentos.  
 Ya piden el peligro, el riesgo alaban;  
 Y bebiendo en sus voces màs alientos  
 (Hecho mil a mil pechos que alto agita)  
 Otro Alphonso en cada animo palpita.



# EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO

DON FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES , Y VASCONCELOS.

LIBRO QUINTO.

1

**C**ON este heroyco aliento successivo  
 A la voz del Caudillo soberano ,  
 Entraron en la lid que vengativo  
 Les acercò el intrèpido Tyrano .  
 La gran ventaja despreciàra altivo  
 De aguardar en el rio al Lusitano ;  
 El rio , a cuya fuente que inundaba ,  
 Pròdiga lluvia entonces aumentaba .

2

Passa el turbio raudal , y llega luego  
 Donde el angusto Campo se atendia  
 En la forma , en el orden , y el sosiego  
 Con que sus fuertes marchas prosseguia .  
 Tumultuariamente Alathàr ciego  
 Le assalta , prompto Alphonso se oponia ;  
 Y si suelen guiarla , aora inquietas  
 Siguieron a la Guerra las trompetas .

3

Falta el terreno , cuyos sitios tala  
 Un Campo y otro con vay ven profundo ;  
 Van numerosos Reynos , y se iguala  
 Grey tanta en solo el ceño sin segundo .  
 Està en medio el Furor e incendio exala  
 A entrambos Campos que llamò iracundo ;  
 Ni alguno se acordaba en tanto Abyssmo  
 De más que de olvidarse aun de si mismo .

De

4

De torcido metal parto armonioso  
 Difuso vuela el militar concento,  
 Entre el rudo clamor del estruendoso  
 De brutas pieles cóncavo instrumento.  
 Cada cavallo es Abrego furioso,  
 Es rayo cada tiro, dando al viento  
 Confusion que perturba sus confines  
 Voces, cajas, abances, y clarines.

5

En huestes los diluvios lidiadores  
 Al encuentro se esparcen desgajados;  
 Ruedan hombres, gimiendo los verdoros  
 Entre sangrientos riegos de soldados.  
 Rechinan ferozmente cruxidores  
 Con desorden rompiendose obstinados  
 Rostro en rostro, en escudos ya deshechos  
 Los escudos, los pechos en los pechos.

6

Chocaron con tal impetu y tal rabia  
 Qual fin el Isthmo que los ciñe adentro  
 El Mar Mediterráneo y Mar de Arabia  
 Se embestirian con furioso encuentro;  
 Libres de la coyunda que ley sabia  
 Les puso por tenerles en su centro,  
 Harian al gran golpe de sus Guerras  
 Isthmo segundo de espumantes sierras.

7

A Mètabo en las huestes perturbadas  
 Dràces busca; uno y otro vuela ardiendo;  
 Mas en los dos cavallos las caladas  
 Lanças emplean solo el golpe horrendo.  
 Saltan; y rotas luego las espadas,  
 Luchan los dos; ya insignias confundiendo  
 Resplandecen con tremulos boscages  
 En la agena cimera los plumages.

Mas

8

Mas quando un pecho y otro mäs ondea  
 Llega un dardo que vago se abalança ;  
 Los dos prende ; y unida hizo se vea  
 Con discordia su belica pujança .  
 Caen gustosos de que al ver que sea  
 Uno el successo en lucha , espada , y lança ;  
 Y la rabia una sin que ceda alguno ,  
 Una es la muerte , y se la dän ninguno .

9

A Ebücio que trompeta al arma toca  
 En pie desde los cerros superiores ,  
 La mano del clarin clavò en la boca  
 Velòz dardo que sella sus clamores .  
 Ya sobre el pedestal de aquella roca ,  
 Si antes era la voz de los furores ,  
 Con el dedo en el labio inmeble y fria  
 Estatua del Silencio parecia .

10

Con mil flechas clavadas por los pechos ;  
 Y en la frente diversas cuchilladas ,  
 Luscinio aun prosseguia sus despechos  
 Animando las fuerzas casi eladas .  
 Los Hados de su afan no satisfechos ,  
 Para que sienta muertes duplicadas ,  
 Hizieron que otra vida encuentre aora  
 En Lyris hijo suyo , a quien adora .

11

Al hijo encuentra , cuyo rostro hundian  
 Lluvias de sangre en cieas difusiones ;  
 Por la voz ( ay rigor ! ) se conocian ,  
 Y este gime de aquel las aflicciones .  
 Lloran ; y en tierno abraço al fin morian ,  
 Y la sangre en mezcladas confusiones  
 Si al nacer uno se apartò oportuna ,  
 Oy al morir los dos buelve a ser una .

12

Allà donde el Real Campo se extendia  
 Lexos del Tajo en el siniestro lado ,  
 Tardò màs en llegar la gente impia ,  
 Y en buscarla el concurso iluminado .  
 Y es que en màs aspereza detenia  
 Sù distrito al atroz y al denodado ,  
 Interponiendo al odio aquellos riscos  
 Treguas de breñas , y ocios de obeliscos .

13

Azia alli puso Alphonso dignamente  
 Con los Penates el congreso sacro ,  
 Lexos de estotro sitio que frequente  
 Era de vivas purpuras lavacro .  
 Los Principes estraños con su gente  
 Alli estàn ; y està luego un simulacro  
 De toda Heroicidad , Erico augusto  
 Que via enfrente a Amphimedòn adusto .

14

Eumaco estremecia estotras vegas  
 De que ( ò Tajo ! ) tus ondas mal desvias ,  
 Y tu que triumphe ( ò gran Moniz ! ) le nieg  
 Reprimiendo sus fuertes oladias .  
 Detiene con estragos el Venegas  
 De Bèlates las horridas porfias ,  
 Que sobre su esquadron en hueste braba  
 Toda la Cyrenayca transportaba .

15

A Mahàrbal se opone formidable  
 Pelayo en el conflicto portentoso ,  
 Y el Silva se le junta infatigable  
 Viendo quanto aquel Moro es numeroso .  
 Con la gente del Duero imperturbable  
 Llenaba Don Garcia belicoso  
 De assombros , de destroços , y de muertes  
 Las tropas de Coàlpes siempre fuertes .

16

Cléadas con furor corriò infinito ,  
 Pues azia Pedro excelso và seguro ;  
 Y aun en la voz sienética el delito  
 Del braço anticipò con ruido impuro :  
 No es este ( dize ) el màgico distrito  
 En que Ismàr os cediò ; ni el riesgo obscuro  
 Que al tardo Adhèrbal a ahuventar se atreve  
 Alistando la Noche al triumpho aleve .

17

Ni es oprimir un Campo a un Dragòn solo ,  
 Trophèo a gentes rusticas plausible ,  
 Nosotros los vencimos donde el Polo  
 Viò marchar a Catòn siempre inflexible :  
 Vencimos el ardor del fumo Apolo ,  
 Vencimos toda el Africa invencible ,  
 Siendo nuestro Valor llama viviente  
 Del gran brasero de la Zona ardiente :

18

Hollamos vuestra Europa , y la hollarèmos ;  
 Pues bien que Nacion tanta os guarde unida ,  
 A los pies de los Arabes supremos  
 Perdereis el orgullo con la vida .  
 Dixo . Mas Pedro augusto a sus extremos  
 Respondiò con la lança enrojecida ;  
 Passale el pecho en impetus feròzes ,  
 Y le ultraja el Oido en estas voces :

19

O grande triumphador , y alma propicia  
 De Naciones triumphantes ! muere agora ;  
 Y lleva a Ismàr la invidia y la noticia  
 De que otra lid mayor tu fin mejora ,  
 Y aguarda que esta hueste colecticia  
 De la Libya que exaltas vencedora ,  
 Y Adhèrbal , y Alathàr , en tiempo breve  
 Igual nueva e invidia a ti te lleve .

L

Di.

Dixo . Mas muerto Cléadas ardiente  
 No cede su feroz cavalleria ,  
 Pues la refuerça y manda promptamente  
 Amyntor , que al combate succedia .  
 No lexos està Eurynomo y su gente ,  
 Ni es la guerra contra èl menos impia ;  
 Pues causa a sus Getùlos ruina y susto  
 El heroyco Bergança en todo augusto .

Corria Alphonso con glorioso alarde  
 Los sitios todos , y el azero vibra ,  
 En el qual , porque a Dite aun acobarde ,  
 Su gloria al Lusitano el Numen libra .  
 En Celeste ambicion de hazañas arde ;  
 De su accion ningun Arabe se libra ,  
 Y ocultando el theatro de la Guerra  
 Sepulta con cadàveres la Tierra .

Hijo del Ayre un Bòreas animado  
 Lleva en èl a la Libya un paradisimo ;  
 Mas ser Bòreas no puede , si abrasado  
 Parece que su pecho es un Abyssimo .  
 Con fuego de si mismo en si estrechado  
 Se inquieta terremoto de si mismo ,  
 Y bufando ruidoso dà alquitranes  
 Por la abierta nariz en dos volcanes .

Menos que Alphonso el fuego a quien encierra  
 Nòstro Orbe , por mil montes se desata ,  
 Y con impetus sumos Ayre y Tierra ,  
 Montes , Reynos , y nubes arrebatà .  
 Menos el Mar con portentosa guerra  
 Se remonta sublime y se dilata  
 Quando vuèla en distintos hemispherios  
 A anegar Islas , a sorber Imperios .

24

Aun donde el Rey se acerca más apuran  
 Todas armas su filo en cada esquadra .  
 Más activas las lanças se aseguran ,  
 Cada puñal y sparo más taladra .  
 Las flechas nuevos impetus procuran ,  
 A las segures más impulso quadra ,  
 Los verutos más solidos se ostentan ,  
 Las cuchillas más troncan y ensangrientan .

25

Alathâr siempre atroz y furibundo  
 Por otra parte se impeliò e irrita ;  
 Mèzclase entre los nuestros , del Profundo  
 Parece monstruo que la Tierra habita .  
 Alecto misma cuyo rostro inmundo  
 A todos al mayor assombro incita ,  
 Si quiere estremecer con más empeño ,  
 Pide el rostro a Alathâr para su ceño .

26

Con menos salto y furia arrebatada  
 De las cumbres del Othrys sacudido ,  
 Turbando la espessura enmarañada ,  
 Vuela al valle Centauro desmedido .  
 Fatal peña del Alpe desplomada ,  
 Rápido ardor del trueno desprendido ,  
 No retratan quanto es en la phalango  
 Peñasco su alaçân , rayo su alfange .

27

A quantos assaltaba en la batalla  
 Pregunta azia qual término resida  
 El Numen nuestro ; mas constante calla  
 Gran turba de que luego es homicida .  
 Solo en la voz de un vil noticias halla , (da ;  
 Del qual ni es bien que el nombre tenga vi-  
 Pues amando el vivir , lo Heroyco niega ,  
 Y el fin porque se vive a perder llega .

Iba incierto azia la una y la otra parte ,  
 Sin constar a si proprio , y sin sentido ,  
 Buscando o senda que de allí le aparte ,  
 O riesgo en menor lid menos crecido .  
 Parecele cada hombre un Jové o Marte ,  
 Y la espada mil vezes ha perdido ;  
 Que ocupado en temer el postrer plazo  
 No daba el pecho espíritus al braço .

Ni solo se negaba al Marcial fuego  
 De los alumnos horridos de Arabia ;  
 Mas roega tan indigno , que en su ruego  
 Quando lástima busca , infunde rabia .  
 Dió más culto a Alathâr ; y Alathâr luego  
 Le prometió la vida , ni le agravia  
 Hasta ver que del ara el sitio cuente  
 Con rostro clado y lengua balbuciente .

El mismo muchas vezes la noticia  
 Interrumpió , y las clausulas troncaba ,  
 Bolviendo a instâr y a hablar de la propicia  
 Promessa de la vida a que anhelaba .  
 Mas despues que a Alathâr todo noticia ,  
 El Tyrano bolviendo a la ira braba  
 Con la siniestra mano a herida impia  
 Por los cabellos le ase ; y le dezia :

Pierdes las viles lagrimas ; ni tiene  
 Tu ruego persuasion para conmigo ;  
 Envano el juramento a ligar viene (go  
 Siempre a Alachâr , que hará con su enem  
 Inmenso horror y Guerra se previene ,  
 Y el hazerte morir es darte abrigo ;  
 Que es favor quando todo en lides arde  
 Quitar de entre los riesgos al cobarde .

32

Dize . Y con golpe rapido y sangriento  
 Le corta la cabeça y la arrojaba ;  
 La qual aun en murmùeos por el viento  
 Con la empeçada claufula adulaba .  
 Llama a Bomilcar luego ; y al momento  
 Infalibles sus lauros ideaba :  
 O Campeon! dize; al Numen que se emprende  
 Ya sè que el Rey teutònico defiende .

33

Lleven pues mensageros voladores  
 Este aviso y en èl triumphos y aliento  
 Al fuerte Amphimedòn , cuyos ardores  
 Reservè para este alto vencimiento .  
 En la lid desde aqui con los furors  
 Sirva a la gran vengança de mi intento ;  
 Que harto afàn le avrà sido en lentitudes  
 El servirme hasta aqui con las quietudes .

34

Y tu con tus intrèpidos guerreros  
 Y el número que encuenties derramado,  
 Assalta effotros Reyes estrangeros  
 Que màs acà de Erico admira el prado .  
 Si de todo esse Campo a los azeros  
 Bastàra Amphimedòn aun no auxiliado,  
 Què harà si a effos estraños duro impides  
 Socorrer al de Dania en tantas lides ?

35

Dize . Y su voz obedecida advierte ,  
 Y và èl mismo influyendo ruina y justos  
 Azia Don Pedro , adonde Alphonso fuerte  
 Ocurrio con los pechos màs robustos .  
 Avia dado el Principe la muerte  
 A los màs deffos Arabes adustos ;  
 Mas ya Marte a los Reyes conduziendo  
 De lo horrendo viò allì lo màs horrendo .

36

Infinitas las cóleras se encienden  
 En unas y otras horridas quadrillas ;  
 Ninguno a su defensa y solo atienden  
 A dar todo su aliento a sus cuchillas .  
 Con la fuerça mayor al Hierro aun bienden  
 Saltan lanças y espadas en astillas ;  
 Y qual los Hombres que (ò Furor!) desarmas  
 Aun deshechas tambien mueren las armas .

37

Ni era menos funesto y portentoso  
 El distante rencor y lid segunda  
 Que Bomilcar formò con el rabioso  
 Diluvio de su hueste furibunda .  
 Acercase con vuelo pre furoso  
 Al sitio destinado , y todo inunda :  
 Venfe en sus ojos los incendios mismos  
 Que en parda nube que produze Abyfmos .

38

Oponese a su atroz desaffossiego ,  
 Con las esquadras en que aliento imprime ;  
 Theodorico y Eudòn ; y Hartvico luego  
 Ostentando el esfuerço màs sublime .  
 Con advertido intrèpido fossiego  
 Cada Nacion al Arabe reprime ;  
 Vertiendo hermosamente al campo horror  
 Las diversas insignias y colores .

39

Ningun canoro Bardo aora agita  
 Con sus poesias las françesas huestes ,  
 No sus Drùidas clausula infinita  
 Les pronuncian en sylabas celestes .  
 Ni sus Vates miraron si palpita  
 En la fibra la accion que (ò Marte!) aprestes  
 Sola su antiguedad de alta osadia  
 En sus armas y alientos existia .

40

Los Britannos tambien de heroyco pecho  
 Sus effedos ya olvidan peregrinos,  
 Ni inmuebles como plaza a breve trecho  
 Reservaron falcados sus covinos.  
 Ni dar quieren al Libyco despecho  
 En gran ruido confusos descaminos  
 Con sus carpentes a otra edad famosos,  
 Mas sin fruto estimable aparatosos.

41

Sin estos plaustrs y observadas reses  
 Lidian los Galos y Anglos inflexibles,  
 Y más dura su accion que sus arneses  
 Haze al Moro los lauros impossibles.  
 Los Bàtavos deshazen mil paveses  
 Y mil pechos de Barbaros horribles,  
 Y con nativos impetus fatales  
 Los de la alta Germania son Marciales.

42

Es nacion que impaciente se destierra,  
 Y el sustento por armas solo adquiere;  
 Su vida son las muertes de la Guerra,  
 No sufre la quietud, y al ocio quiere.  
 Tiene por vil trabajo arar la Tierra,  
 Y el manjar que dà el robo a aquel prefiere;  
 Más queriendo, aun que el pecho se defangre,  
 Que sudar el sudor sudar la sangre.

43

Eran un muro errante sus escudos  
 Que igualan la persona del guerrero,  
 Bolviendo de sus gyros corteçudos  
 Escarmentado el Arabe más fiero.  
 Herian con sus fràmeas que sañudos  
 Qual se conservan de su honor primero,  
 De corto hierro, por deber crecida  
 Solo al vigor del impetu la herida.

Quan-

44

Quando todo era horror lides y muerte  
 Confundiendose en ruinas la campaña,  
 A Amphimedòn avisan que la Suerte  
 La ocasion disponia de su hazaña.  
 Velòz a Eurytio llama, al qual advierte  
 La noticia en que encuentra dicha estraña;  
 A Eurytio los Autòloles, y atento  
 Obedecia el Cabo a aquel sangriento.

45

Abança Amphimedòn, y parecia  
 El leon mismo cuya piel vistiera,  
 Siendo a apropiar el rostro que escogia  
 Alma y ferino vulto de la fiera.  
 O pareció ( por copia màs impia )  
 Que el leon al combate reviviera,  
 Y tan peor tan horrido y aleve,  
 Que a parecer Amphimedòn se atreve.

46

Con festiva inquietud Erico augusto  
 Las lides admitió que pretendia,  
 Y todo el Boreal numero robusto  
 De sus huestes sus jùbiles seguia.  
 Recìproco a causar estrago y susto  
 De flechas el tropel se difundia  
 Con que ( ò rapido azero! ) audaz taladras  
 Casi a un tiempo el ambiente y las esquadras.

47

Suena a las brutas flechas con excessos  
 El metal de las Cymbricas viseras;  
 Y a las del Cymbro los vacios hueffos  
 De las còncavas frentes de las fieras.  
 Estrechase la lid, y hazen los pesos  
 De las cateyas aréticas guerreras  
 ( Abollando mil frentes ) que en su luto  
 Muerda y mate al de Libya el muerto bruto.

Mas

48

Mas siendo de estatura desmedida  
 Estos pueblos , movianse más tardos ,  
 Quando de los Autóloles la unida  
 Nacion vuela más prompta que sus dardos .  
 A la frente , al costado enfurecida  
 Assaltos mueve , y aun que van gallardos  
 A impedir los Germanos su ardimiento,  
 Los fatiga la lid y el movimiento .

49

Y con fuertes segures que dan lustre  
 Al Atlántico número atrevido ,  
 Audaz Amphimedon se vió que frustre  
 Las fuerzas del Teutónico aplaudido .  
 Allí perdió la vida turba ilustre  
 Que en las inclitas playas ha nacido  
 Donde es Real muro (qual Byzancio al Pon-  
 Sumo esplendor al Dánico Helesponto. (10)

50

Mas tantas muertes en los Moros fieros  
 Venga Erico , y les causa mil gemidos ;  
 Bien que el golpe que en brutos verdaderos  
 Sobrara , apenas basta en los fingidos .  
 Con las pieles de fieras los guerreros  
 Dexa en sangrientos vinculos unidos ,  
 Fabricando su diestra fulminante  
 De Atlantes muertos otro monte Atlante .

51

Viendo Eurytio veloz que se dilatan  
 Sus triumphos y del Cymbro los pesares ,  
 El y sus voladores de obrar tratan  
 Los esfuerzos y accion más singulares .  
 En si mismas sus tropas se arrebatan  
 ( Qual nube de langostas militares )  
 Y con mayor abance y sumo encuentro  
 Passan hollando Cymbros , a su centro .

Si

52

Si hasta entonces sobre ellos selva inmensa  
 De armas caia que al vergel intunda ,  
 Ahora (ò maravilla ! ) a nueva ofensa  
 Cae turba de esquadras furibunda .  
 Ellos que superior a su defensa  
 Ven que el número alado se difunda ,  
 Extáticos se assombran , sin aliento ,  
 De la esquadra , y del rápido portento .

53

Afsi suele allà en Libya sin contiendas (te)  
 Pues no ay cumbre o vergel que le quebran  
 El Austro arrebatat con las viviendas  
 Al vago Nasamòn y al Garamante ;  
 Y afsi quando consiguen los desprendas  
 ( O Noto ! ) es pasmos al confin distante  
 El ver desde las diafanas Regiones  
 Granizar pueblos , y llover naciones .

54

Ceden los fuertes Cymbros , discurriendo  
 Es mayor que lo Humano aquel acaso ;  
 Y entre el primer desorden el horrendo  
 Amphimedòn los rompe a velòz passo .  
 Erico generoso , no cediendo  
 Al prodigio ni al bético fracaso ,  
 Con sus guardias hero yco se defiende  
 De Eurytio y de su hueste que le ofende .

55

Y Amphimedòn entanto altivo y ciego  
 Corre a las aras con despecho rudo ,  
 Y si no al Numen ( defendido luego )  
 Una sagrada insignia robar pudo .  
 Y que feroz daria a ultrage y fuego  
 Ara , Ministros , y Deidad no dudo ,  
 A ser de Alphonso en tantas inquietudes  
 Menor la vigilancia y promptitudes .

Mas

56

Mas viendo el Hèroe Rey a aquella parte  
 Encenderse el combate con màs ruina ,  
 Y que Alathàr a nuevo horror de Marte  
 Azia alli nuevas tropas encamina ,  
 Al Hurtado y al Maya , a quien reparte  
 Otras huestes de fuerça peregrina  
 Mandò que adonde el Hijo angusto se halla  
 Suttenten firmes la feroz batalla .

57

Y bien como acostumbra prompto vuela  
 El excelso Monarca y se conduce  
 Adonde a Erico el Arabe desvela  
 Y a funestas empresas le introduce .  
 Llega el Rey , y al momento al ardor yela  
 Que el furor en los Barbaros produce ,  
 Y a todos estremece el fulminante  
 Cercano angusto horror de su semblante .

58

Carga al Campeon atroz , y dà reposo  
 A las huestes pacificas del Rito ,  
 A las quales el Libyco horroroso  
 Causò assombro y desorden infinito .  
 Era objecto de horror maravilloso  
 Y hermosa vista al montaràz distrito  
 El ver a Alphonso descollar sublime  
 Entre brutos sin numero que oprime .

59

Qual Orion ( si contra èl todas sus fieras  
 Juntaffe el Cielo ) romperà qual vidro  
 Con la alta espada de horridas hogueras  
 Las Ossas , el Leon , el Toro el Hydro ;  
 Y qual si uniesse Alcides sus severas  
 Lides todas , de Lerna el gran Quelydro ;  
 El Nemèo furor y el de Erymantho ,  
 Causara a todas repetido espanto ;

Assi

Afsi sublime Alphonfo y victorioso (ta,  
 Entre el bruto esquadron triumphal se ostent  
 Y siembra todo el sitio belicoso  
 De las mentidas fieras que ensangrienta .  
 El a un tiempo y el Arabe rabioso  
 Viva quisieran tanta piel violenta ;  
 Alphonfo a nuevo triumpho y por su injuria  
 Los Moros a horror nuevo y nueva furia .

A Orcano que hecho un Ofso al campo admira  
 Los dos cuellos troncò de fiera y de hombre ;  
 Ni Phòlo que Dragon hecho se mira  
 Huyò de que vencido allí se nombre .  
 Al soberbio Phalanto angustia inspira  
 Irritado de ver que a todo assombre :  
 Fue su piel de Elephante , que allà viva  
 Màs alta pudo ser , no màs altiva .

Al mismo Amphimedòn con golpe duro  
 Si no muerto , postrado allí ensangrienta ;  
 Fue la velocidad defensa y muro  
 A infinitos Autòloles que ahuyenta .  
 Y ya del esquadron feroz e impuro  
 Solo reliquias vè la lid sangrienta ,  
 Que por el campo que de grana visten  
 Rotas en breves tropas mal resisten .

Afsi de muerta sierpe en los troncados  
 Pedaços que ondear se atienden fieros ,  
 A las tenazes fibras vinculados  
 Palpitan los espiritus postreros .  
 Mas no tan noble fin quieren los Hados  
 Labrarle a Amphimedòn y a sus guerreros ;  
 No los termina Alphonfo , bruta furia  
 Es de sus muertes portentosa injuria .

64

Celestes Musas , vuestra luz divina  
 ( Rota la niebla en que la Edad lo oculta )  
 Me acuerde qual furor e infausta ruina  
 Al ferino esquadron hunde y sepulta .  
 A vosotras què siglo no se inclina ?  
 Y què accion no guardais en tabla culta ?  
 De astros a vuestro archivo soberano  
 Las hojas suda en Lipari Vulcano .

65

Passaba a nuestros lindes aquel dia  
 La hermosa Cynthia de su patria Delos ;  
 A su templo del Artabro , que via  
 De Barbaros ya libre y de desvelos ;  
 Rápido el carro al Ayre dividia ,  
 Y por sulcos brillantes en los Cielos  
 Daban las ruedas con que (ò plaustro!) subes  
 Dos luminosas lineas a las nubes .

66

Dryope sus Venados rige uncidos ,  
 Tan blancos , que naciendo a feliz cuna  
 Del Orbe de la Luna producidos ,  
 Parecen tez del rostro de la Luna ,  
 Metal rubio los cuernos son luzidos  
 Donde al rapto velòz que le importuna  
 Agitados se encienden con decoro  
 Los esplendores tremulos del oro .

67

Entorno a ser su corte se previenen  
 Las beldades que imitan su tropheo ;  
 Sus Nymphas digo , que por gloria tienen  
 El duro afan del venatorio empleo .  
 Del Taygeto Amyclèo inmensas vienen ,  
 Mil del Cynthio que ilustra al Mar Egeo,  
 Otras mil del Parthenio en tropel santo ,  
 Mil del Lequèo , y mil del Erymantho .

M

El

El arco al ombro en todas era adorno,  
 Corto el trage sus tráfagos consiente,  
 Y era a la espalda que oprimia entorno  
 Preñez de flechas el carcax pendiente.  
 Turban a todo el diafano contorno  
 Con sus bozinas, y en cercano ambiente  
 Ladraban sus Molossos inmortales  
 Al ruido de los Orbes Celestiales.

69

Passaba esta caterva sobre el prado  
 Donde Alphonso a las fieras deshazia,  
 A tiempo que la insignia que ha robado  
 Herido Amphimedòn a Eurytio fia.  
 Y a tiempo que ya Eurytio fatigado  
 Con sus leves Autòloles huia,  
 Y Erico y el Rey Hèroe se apartaban  
 A herir más Moros que azia allà marchaban.

70

Al ver a Amphimedòn y el sumo espanto  
 Que ha produzido su esquadron aleve,  
 Se enciende la Deidad en furor santo  
 Contra el Moro, aun que ya vencido y breve.  
 O compañeras! dize, mirad quanto  
 La Guerra a nuestro Erico acà se atreve:  
 Ama este Rey las selvas apacibles,  
 Y aun vive Amphimedòn y esos horribles?

71

No irritaba a mi enojo soberano  
 Con más ardiente còlera el insulto  
 De la estirpe de Authònoc, ni el profano  
 Que es de tres Dioses embrion inculto.  
 Tu pues, Opis divina, que no en vano  
 Dexaste el Boreal clima en nieve oculto,  
 Al Rey dessos disritos dà laureles,  
 Desatando a vengarle sus lebreles.

Al

72

Al mismo tiempo en la fatal contienda  
 Cause al Moro aficciones y desmanes  
 Nebròfone , Lycafte , y la tremenda  
 Legion con que a las fieras labro afanes .  
 Mas sola Britomarte redes tienda ,  
 Y effotras solo impelan a los canes ;  
 No destroze estas fieras Thero ardiente ;  
 Ni cercana Hecarge las ahuyente .

73

Los canes con las pieles engañados  
 Como a fieras al Moro causen lutos ,  
 Estos sean aqui nuestros soldados ,  
 Y los brutos nos venguen de los brutos .  
 Dixo . Y con vuelos luego arrebatados  
 Desciende al valle para heroycos frutos ,  
 Ya los canes del Cymbro Opis desata  
 Y unidos a los sacros los dilata .

74

Como en alegre màquina de fuego  
 Con que enciende a la Noche horror festivo ;  
 Al querer terminarse el ardor ciego  
 Donde guarda alquitràn màs excessivo ,  
 Vuelan por todas partes sin sosiego  
 Flechas de llama en raptò fugitivo ,  
 Y de inmenfos el Zephyro se affombra  
 Lucidiffimos sulcos de la sombra ;

75

Assi los canes en diluvio fiero  
 Se disparan con varios ademanes ,  
 Van mil de los que guian al montero  
 Al nido de la fiera a darle afanes .  
 Allà el padre de Tiphys ( que el primero  
 Lo introduxo ) hallò guia en estos canes ,  
 Qual en Tiphys la hallò por mares largos  
 Azia la rès de Còlcos la nave Argos .

M 2

Van

Van los Umbros , y fiel su olfato llega  
 Al opuesto confín de la montaña ,  
 Los de Galiya y de Hybernia en furia ciega  
 Arden , estremeciendo la campaña .  
 No faltan los Sycambros , no allí niega  
 Sus vivos torbellinos la Bretaña ,  
 Ni contra ciervo quando incauto huelga  
 Sus fulminados Vèrtragos el Belga .

Respiran inquietud y odio terrible  
 Los Pannonios , copiando la acrimonia  
 De aquel antiguo can que fue invencible  
 A Alexandro alta ofiensa de Pannonia .  
 Con los cautos Gelonos y la horrible  
 Turba de Persia el campo es Babylonia ;  
 Van mordedores impecus de Creta  
 Fieros qual llama , y prompts qual saèta .

Corren muchos Lyciscos nunca tardos ,  
 Muchos de Epyro sin quietud alguna ,  
 Los de Sparta robustos y gallardos ,  
 Que al Euro preferencia dan ninguna .  
 Infinitos se ven frutos bastardos  
 De perra a varios brutos oportuna ,  
 Quantos la India y (ò Media!) apreciar quie-  
 Y diò la Scythia Asiatica sus Sères . res

De màs fama en tal copia eran objecto  
 El can Alàstor sin que audaz peligre ,  
 El Balista , el Relampago , el Alecto ,  
 El Tràgula , el Segur , el Trueno , el Tigre  
 El Bòreas , y el Pavòr que en digno efecto  
 No ay bruto a cuyo pecho no transmigre ,  
 El Basilisco de colmillo inmundo ,  
 Y el Cèrbero de furias del Profundo .

Tambien a otros los nombres daba el campo  
 ( En fe de ser su estirpe, o por su empleo,  
 De Ptérelas, Ichnòbates, Melampo,  
 Pàmphago, Dròmas, Lèlape, y Dorcèò,  
 Hàrpolo que el carbon mezclò y el ampo,  
 Hylaçtor, Oresitropho, e Hylèò;  
 Y otros con cuyos dientes inhumana  
 A Acteon mordìo la rabia de Diana.

Ven tanta bruta piel; y ayrada yerra  
 Su furia que mil ruinas luego traça;  
 Y si es la Caza imagen de la Guerra,  
 Se hizo esta guerra imagen de la Caza.  
 Màs de una Nympha en la cercana sierra  
 Tocò el corvo marfil y el duelo aplaza;  
 Los canes mueve, ni a la lid perdona  
 Diana introduziendose a Belona.

Pàsmanse los Atlantes que no sueñan,  
 Y juzgan que despiertos oy soñaban;  
 Mas furiosos los canes les enseñan  
 Que es realidad, y a inmenfos destrozaban:  
 Muchos huyendo van, muchos se empeñan,  
 Mas todos en su sangre se anegaban:  
 Caen rotos leones, tigres yertos,  
 Deshechos javalìes, y ossos muertos.

No es defensa el espacio màs distante,  
 Ni las grutas que a muchos atesoran;  
 Llena al Ayre ladrido dissonante  
 Que hasta entonces sus ambitos ignoran.  
 A qual Barbaro ahogan, qual và errante  
 En troços, qual arrastran, qual devoran;  
 Y qual la bruta y propria piel perdida  
 Es nuevo Màrsyas de infinita herida.

Lidian las Nymphas con clamor sin coto ;  
 Hierre la Diosa en influir tremendo ,  
 Y està sembrado el valle aun màs remoto  
 De brutas pieles , y Arabes muriendo .  
 A terminar en fin tanto alboroto  
 Van Cylaro y Nyctèo al trance horrendo ,  
 Preferidos a essotra ladradora  
 Juventud , de las selvas domadora .

A hollar a Amphimedòn se han impelido  
 Que aun respira feroz : està el guerrero  
 Arrimado a una peña y mal herido ;  
 Mas cobra al verlos el ardor primero .  
 A sus fauces và Cylaro atrevido ,  
 Mas èl la cimitarra opuso fiero ;  
 Và Nyctèo , y al braço que era garra  
 Mordiò , troncando el braço y cimitarra .

Con la siniestra mano màs terrible  
 Hierre a los canes , mas tambien la pierde ;  
 Pues Nyctèo , arrancandola inflexible ,  
 La arroja a ensangrentar al campo verde .  
 Con los troços de braços lidia horrible ;  
 Los mismos canes màs rabioso muerde ;  
 Y èl y ellos , aumentando iras audazes ,  
 Rebueitos luchan , ràsganse vorazes .

Desfigurado el Barbaro sangriento  
 Blasfema en duras voces y amenazas ,  
 Como que despedace con su aliento  
 Al bruto que feroz le despedaça .  
 Bramidos truena de Infernal acento  
 Desde el Leon que en su cimera enlaça ,  
 Y por la bruta boca en grito horrendo  
 Rugidos forma de màs bruto estruendo .

88

Tal el fiero Perilo antiguamente  
 Del toro de metal siendo alma digna ,  
 Con rabioso alarido intercadente  
 Diò language a su fàbrica maligna ,  
 Y estremecido por la angustia ardiente  
 Que contra èl en sus còncavos se indigna ,  
 Por las fauces no suyas impelidos  
 Articulò sus horridos mugidos .

89

Mas siendo vano auxilio al Agareno  
 El que en iras y voces fiero insista ,  
 Un diluvio de canes de ira lleno  
 A darle el horror ultimo se alista .  
 Corren Bòreas , Segùr , Aleçto , Trueno ,  
 Basilisco , Relampago , y Balista ,  
 Y amontonados quando a herirle crecen  
 Son su muerte , y su tùmulo parecen .

90

En menos troços dividido al hijo  
 Vieron las ciegas còleras de Agave ,  
 Quando quiso el Baccante regozijo  
 Que al monte Aònio con su sangre lave .  
 No ay en Amphimedòn ni aun daño fijo ;  
 Que en division que aniquilarle sabe  
 ( Muriendo aun el cadàver roto y vago )  
 Huvo estrago tambien para el estrago .



**EL ALPHONSO**  
 DEL CAVALLERO  
**DON FRANCISCO BOTELLO**  
 DE MORAES , Y VASCONCELOS.  
**LIBRO SEXTO.**

1

**M**AS ya del gran Erico los monteros  
 Buscaban a sus canes sin iguales ,  
 Y el divino esquadron a sus primeros  
 Raptos buelve en las sendas Celestiales .  
 Cierta del gran laurel , y que a los fieros  
 Arabes venceràn las huestes Reales ,  
 Passa al Artabro Cynthia con la gloria  
 De mezclarse en la altissima victoria .

2

**Y** Alphonso de quien prompta se desvia  
 La turba a cuyo opòsito saliera ,  
 Màs y màs batallones deshazia ,  
 Y màs empeña a su Nacion guerrera .  
 Ni al Lidiador la Libya resistia ,  
 Ni al Hurtado que infausta la exaspera ;  
 Ni resisten essotros Africanos  
 A los demàs excelsos Lusitanos .

3

**A**zia el rio en tropel precipitado  
 Fugaz todo su Campo se percibe , (do  
 Bien que ardiendo Alathâr siempre obstina-  
 Le detiene , y la infamia le prohíbe .  
 Al que miraba huír desanimado  
 Màs formidable muerte le apercibe ;  
 Mil Moros hiere , y con accion sangrienta  
 Del que sin alma huía el alma ahuyenta .

Mas

4

Mas de su misma gente compelido  
 Azia el turbio Sperquio unirla espera ,  
 Discurriendo que a Alphonso detenido  
 Ser embaraço aquel raudal pudiera ;  
 Y este orden por sus tropas difundido  
 Traxo su roto Campo a la ribera :  
 Breve cavalleria le acompaña ,  
 Pues murió casi toda en la campaña .

5

A turbar la corriente ya crecida  
 Vá Theodorico en vuelos más que humanos ;  
 Hierve al resuello el rio, y (la anca hundida)  
 Peyna el cavallo el Agua con las manos .  
 Bãñase la loriga humedecida ,  
 Saltan turbados los undosos llanos ,  
 Y hecho baxel el bruto , hallar procura  
 Envano al fondo leve la herradura .

6

Succede Pedro augusto , y se transfieren  
 Al rio los que ahuyentan , y que huian ;  
 Violentando a Alathâr que desesperen  
 Sus furias del laurel que aun pretendian .  
 Teme el rio las tropas que le hieren ,  
 Atônitos los pezes se desvian ,  
 Y cada margen pasma entre horror fiero  
 Con las sombras luzientes del azero .

7

Desmayado el tropel por el violento  
 Pielago se esparció del susto herido ;  
 Quien enquanto sufrir puede el aliento  
 En lo hondo de la espuma està escondido .  
 Quien de esguazar el rio tienè intento ,  
 Y le impiden las armas y el vestido ;  
 Armas que oprimen solo en tal despecho  
 Sin animarlas el medroso pecho .

Nadan lanças y adargas que introduzen  
 A Islas errantes las corrientes sumas ;  
 Llevan flechas , y al ciego fondo induzen  
 Mil yelmos que al bajar tardan las plumas .  
 Tambien yertos cadáveres conducen  
 De los que en ellas huyen , las espumas ;  
 Siendo movibles peñes cuya trama  
 Fuentes de sangre en aquel mar derrama .

## 9

Donde el fondo es menor furiosos unos  
 Las armas rompen , los crystales rizan ;  
 Al combate los pies allí importunos  
 En el lègamo y lama les deslizan .  
 Con su sangre el raudal tiñen algunos ,  
 Otros su aliento ahogados finalizan ;  
 Las bocas cierra el rio , y con despecho  
 Muere el alma retrògrada en el pecho .

## 10

Arrebatado del crystal crecido  
 A unas ramas que al rio se descuelgan  
 Se ase Juba , mas Pedro esclarecido  
 Los braços le cortò que fijos huelgan .  
 Càe el Moro , y del Agua conduzido  
 Mira sus ombros que en las ramas cuelgan :  
 No pudiendo alargarlos sin sus laços ,  
 Muere alargando el Cuerpo azia los braços .

## 11

A Valerio , del brio y gloria centro ,  
 A quien siempre los Moros feroz vieran ,  
 Despeñan ( sin querer ) con ciego encuentro  
 Sus gentes que azia el rio se aceleran .  
 El Agua le hunde , yaze ahogado dentro ;  
 Y a tantos que lidiando le cedieran  
 Vengarlos y excederlos supo horrendo  
 Un enemigo que le hiriò sufriendo .

12

A Hemòn , nadando , las espaldas bueltas  
 Penetra un hasta en el terreno frio ;  
 Mirò , y a nadie vè ; que en lanças sueltas  
 Se hizo guerrero el impetu del rio .  
 Un remolino a Lampo en sus rebueltas  
 ( Amenaçando a Hilèrmo ) prende impio ?  
 Hùndese el cuerpo ; y la alta espada al Diò  
 Muestra ultima el hervor que le sorbia .

13

No el Ticino admirò tal guerra y furia ; ( tē  
 Ni el Trèbia quando el Cònsul corriò ardien-  
 De la Ciudad Phocayca por Liguria  
 Contra Hannibal ayrado y diligente ;  
 Ni el Aufido a quien Marte aun mäs injuria ;  
 El Aufido , que vaga estrañamente ,  
 Siendo entre todos el raudal Latino  
 Que las dos frentes vè del Apennino .

14

Estaba superior en la onda impura  
 Ardiburis , jayàn cuya cuchilla  
 Labra exemplos de enojo y de accion dura  
 A una tropa de Galos que acaudilla .  
 Viendo vivo un colosso en su estatura  
 El barbaro tropèl se maravilla ;  
 Y eran del gran Campeon siempre feroces  
 Iguales los impulsos y las voces .

15

Mirad ( dize a los Moros ) quales frutos  
 Le deben vuestros campos a la Guerra .  
 Aun mäs que vuestra Libya enormes brutos  
 Heroicas fieras la alta Galia encierra .  
 Al Agua , de sus ambitos enxutos ,  
 Vileza aborrecida os dà la Tierra ,  
 Y en todos he de hazer que se derrame  
 A los monstruos del Agua cebo infame :

Di-

Dize . y bien que las armas ha rompido ,  
 Animando en mil muertes su alabança ,  
 Opuesto a mucha turba està atrevido ,  
 Y arde entre las espumas por yengança .  
 En armas quanto encuentra ha convertido ;  
 Aun los muertos arroja en vez de lança :  
 Hierne con los heridos , y son yertos  
 Guadañas de otra muerte aquellos muertos ,

Tal se via de Phlegra en los horrores  
 ( Bien que otro en el insulto ) el gran Gigante  
 Burlar el hasta , el rayo , y passadores  
 De Mavorte , de Phebo , y del Tonante ;  
 Y contra las regiones superiores  
 ( Elados por la Gõrgon sibilante )  
 En sus muertos , que intrèpido arrojaba ,  
 Montañas por cadàveres vibraba .

Sènscoris que dexando allà el Estrecho  
 Saliò al vasto Oceàno , y feliz buelve ,  
 Allí en su misma sangre roto el pecho  
 ( Ay de qual onda naufrago ! ) se embuelve .  
 A Lapsò , al qual aliò con gran despecho  
 Impedir que respire atroz resuelve ,  
 Y por màs que forceja le detiene  
 Dentro del Agua , donde a ahogarle viene .

Asi quando era Anthèo en lucha braba  
 De las fuerças de Alcides digno empleo ,  
 Astuto este lidiò por que miraba  
 Sudar la Tierra al batallar Antheo ;  
 Y al amigo Elemento le negaba ,  
 Logrando en su distancia el gran tropheo .  
 Mas de Ardiburis ya la ira furiosa  
 Es despojo de otra ira prodigiosa .

20

Aphidas belicoso es quien lo ordena  
 Quando vengar a Màsgaba queria,  
 Y en la alta lid que vidas enagena  
 De Himilcon ( sin saberlo ) se desvia ?  
 Era blanco el cavallo, es de luz llena  
 La espada con diamantes que prendia,  
 Fue grana el traje ; y de oro el hijar bate  
 Al blanco bruto intrèpido azicate .

21

Bate el hijar, y el bruto en disparadas  
 Huellas niega al verdor estampas sumas ;  
 Esparcida la clin forma en nevadas  
 Tempestades, mil tòmidas espumas.  
 Al Dueño, del turbante derribadas  
 Remolino Celeste hazen las plumas,  
 Y del manto en veloces olas ciento  
 La purpura se encrespa con el viento .

22

Và al rio ; mas ay horridos combates !  
 Pues apenas las ondas ha oprimido,  
 Quando sin que ( ò Jayàn ! ) de herirle trates,  
 Su muerte un vago harpon causò impelido .  
 Aun el hierro, hechos llanto los granates,  
 Lloraba con su sangre averle herido :  
 Ya toda su beldad yerta se mira ;  
 Llama a Himilcon muriendo, y bello espira .

23

Corre aquel que la voz amada siente,  
 Y ( ay fiera vista ! ) al agua ensa grentando  
 La insignia conocida infaustamente,  
 Y el cavallo sin dueño viò nadando .  
 Quien dirà con qual ansia gime ardiente ?  
 Y quien la imprecacion con que clamando  
 Impele a todo el Orco y centro impio  
 Porque se aumente contra el Campo el rio ?

N

Al

Al ya sumo torrente se encaminan  
 Los lagos todos por el vago Averno ;  
 Ni solo urnas en la urna a que caminan  
 Vierte el Letes y el Duero en fluxo interno  
 Quantas venas riscoso el huefso minan  
 A toda Lusitania uniò el Infierno :  
 De mil rios un rio en profusiones  
 Hizo , por deshazer mil esquadrones .

Sobre si la corriente và en aladas  
 Turbias sierras , al Ayre se destina ,  
 Y con golfos de lluvias arrolladas  
 Burbolla en parte , en parte remolina .  
 Caer haze en la orilla las cavadas  
 Tierras que bate ; y donde le termina  
 Algun escollo , salta roto hirviendo ,  
 Y en si mismo al caer graniza horrendo .

Los màs robustos arboles desata  
 De los campos que pueblan vividores ;  
 Van naufragas las reses , y arrebatada  
 Con las choças deshechas los pastores .  
 No ay puente que a sus iras no se abata ,  
 No ay margen que reprima sus furores ,  
 Y aspira a que en el mar con que incomoda  
 Sea Sperquiu Lusitania toda .

De la horrenda batalla inunda parte ;  
 Lleva cavallos , hombres , armas , tiendas  
 Nada el infante , y en màs fiero Marte  
 Solo atiende el ginete a fuste y riendas .  
 Crece el bramido con que el rio parte  
 De la naufraga esquadra en las contiendas  
 Gimen los medio muertos , sin mirallos  
 Claman los vivos , bufan los cavallos .

28

Ardiburis que lid mayor que el Moro  
 Hallò , se admira del raudal supremo ;  
 Alta la espalda està , qual viò el Peloro  
 Tràs el Griego en el golfo a Polyphemo .  
 Opone , por que al rio aun dè desdoro ,  
 El escudo ; y prendia en riesgo extremo  
 Quanta rama và undante ; horrenda se halla  
 Entre un hombre y un rio una batalla .

29

Mas del cercano escollo tanta flecha  
 El Arabe furor le llueve impio .  
 Que en diluvios de purpura deshecha  
 El alma alfin se exala , falta el brio .  
 Muere ; y le viene toda el agua estrecha ;  
 Qual grande encina casi es puente al rio ;  
 Y apenas ( al caer el Jayàn fuerte )  
 Pudo a todo el gran cuerpo andar la Muerte .

30

Alathàr que la tímida ribera  
 Ser advierte a sus gentes muro undante ,  
 Pues de Alphonso y del número en que im.  
 Le dividiò con valla fluctuante , ( pero  
 La insignia que de Eurytio configuiera  
 Ostenta a nuestras gentes arrogante ,  
 Y entre aleve algazàra y feroz ruido  
 La ultraja y la profana enfurecido .

31

Arde impaciente Alphonso ; y en la bruma  
 Que le impide halla horrores màs crueles .  
 De donde ( ò vil ribera ! ) la onda suma  
 ( Le dize ) ha hecho que a Oceano anheles ?  
 O tu , qualquiera Numen que en su espuma  
 Osas ser embaraço a mis laureles !  
 Solida al campo , y contra mi tu mismo  
 Ven con todos tus monstruos y tu Abyfmo :

32

Sufrirè que qual rustico entre breñas  
 Me sea assombro que un raudal se aumente ?  
 Mirarè que un torrente en estas peñas  
 Prenda de mis victorias al torrente ?  
 Y ò Cielo y grande Oráculo que empeñas  
 A inmensa gloria mi anhelar ardiente !  
 A ceder destas ondas al deshecho  
 Toda tu luz palpitarà en mi pecho ?

33

Dixo . Y con iras e impetu divino  
 Azia las ondas al cavallo impele ;  
 Y el bruto con orgullo peregrino  
 Parecio Furia que a sus golfos vuele .  
 Mas ò portento ! Aquel tropèl marino  
 Que se via que al campo a horrores yele ,  
 A la cólera angusta estremecido  
 Aborto se encogió , postrofe hundido .

34

Ya sea que un espiritu eminente  
 Aun a los Elementos yugo impone ,  
 Ya decreto inmortal que inmensamente  
 Velos de luz a nuestro juicio opone ,  
 Buelve a ser el gran Mar facil torrente ,  
 Enxuto el campo y sólido se expone ,  
 Y reduzidas a sus grutas hondas  
 Respira el prado ahogandose las ondas .

35

Como al Cielo sobre el cree arrojarse  
 Quien mira en el fanal de rayo horrible  
 La cólera divina solminarse ,  
 Rota la nube que la atò inflexible ;  
 Y percibiendo rapido acercarse  
 El desgreñado lumínar terrible ,  
 Son sus frios desmayos torpemente  
 Elada produccion de causa ardiente .

36

Así a los Moros del vapor del río  
 Yela el invicto Alphonso fulminante,  
 Prossigue el Lusitano el triumphal brio,  
 Y el de Africa la fuga vacilante.  
 El destrozo mayor en el impio  
 Fugaz Campo executa el Real triumphante:  
 Dexan la sacra Insignia que mitigue  
 A Alphonso, cobrala él, y aun más los sigue.

37

Parecen sus impulsos irritados  
 Sumos rayos e incendio penetrante  
 No de la mano ya, mas exalados  
 Del mismo corazón del gran Tonante.  
 Coged ( les dize ) ò monstruos execrados!  
 Los premios del arrojo delirante:  
 Solo combate el Ruego al azul velo,  
 Solo la Adoracion triumphá del Cielo.

38

Dexò de hablar, mas no de herir; oia  
 Alathâr quanto hiere, y quanto hablaba;  
 Y aunque llevado del tropel, querra  
 Resistir, y aun morir en la lid braba.  
 Bomilcar se lo estorva, y le dezia:  
 No es esto huir; el Cielo atroz nos grava;  
 Y en nosotros; pues él es quien lo influye,  
 Solo el decreto de los Hados huye.

39

Así le alivia: mas ni aquel acento,  
 Ni sus Moros frustràran lo que él trata,  
 A no ser el Averno ( que su intento  
 Vè perdido ) quien huye y le arrebatá.  
 Este a mayor insulto en su sangriento  
 Campeon guardò la vida ya no grata,  
 Y bien su repugnancia atroz se admira  
 En el furor con que azia el Campo mira.

Tal suele retirarse la audaz fiera  
 Que estrago en rēses mil haziendo estraño,  
 Ve que la turba rìgida se altera  
 Armando los contornos en su daño;  
 Y teñida en la sangre que vertiera,  
 Con violencia se alexa del rebaño,  
 Y aun dudando si buelva, su denuedo  
 Conoce al imposible, mas no al miedo.

El Rey, que màs y màs hazia breve  
 De la Libya al exercito confuso,  
 Azia donde a Alathàr mirò se mueve;  
 Mas perdiale a termino difuso.  
 Quiere Alphonso extinguir al pueblo a' eve;  
 Y al gran muro de Etyfia assi dispuso  
 Intimidar con toda la alta gloria  
 Y aparatoso horror de su victoria.

Bien lo consigue, pues se acerca al muro  
 Llena la gente Libyca de llanto,  
 Y con ella el Baldon y Ultrage obscuro,  
 La Tristeza, el Desorden, y el Espanto.  
 Y aun del Tajo assustaba al pueblo impuro  
 Nuestra Armada naval que llegò entanto.  
 Este fue de aquel dia el Marte impio,  
 Este el laurel del ràpido Sperquio.

Cayò la Noche; y su borron profundo  
 Ocultando aun medrosos los luzeros,  
 Desfigurò al desorden furibundo  
 De unos y otros intrèpidos guerreros.  
 Nuevos combates assustando al Mundo  
 Los paxaros nocturnos forman fieros  
 Con quanto buitre tardo se destierra  
 De tragar los destrozos de la Guerra.

44

No ciegan las tinieblas y horror ciego  
 A Alphonso, ni a su aliento el sueño alaga,  
 Antes contra la sombra y el sosiego  
 Por varias partes officioso vaga.  
 Despues de la batalla mandò luego  
 Que su triumphante Campo se rehaga,  
 Y entra aora al afan de que se apreste  
 Sitio proprio en el Sitio a cada hueste.

45

Era entonces Elyfia aquel notable  
 Monte a que dà el Castillo sus almenas;  
 Y Reyna de los Mares formidable  
 Fue el renombre que (ò Fama) darle ordenas;  
 Presàgios a ser oy boca infausta,  
 Por donde los Paçulos de sus ver:  
 (En muchos buques de atrevida popa)  
 A la América y Asia bebe Europa.

46

Donde el Tajo azia el Sur baña al gran cerro,  
 Por la puerta del Mar sus gentes vienen;  
 Y en la que llaman Real el muro cierro  
 Donde escarcha las Ollas le previenen.  
 Al Ocaso la puerta fue del Hierro,  
 Y al Alba la del Sol, nombres que aun tienen;  
 Sin que de tanta edad en las porfias  
 Al Hierro gaste el Tajo, al Sol los Dias.

47

Fuera de la Ciudad un monte asciende  
 Al Alba, otro al Ocaso se reparte,  
 Y otro al Norte que de ambos se desprende  
 Con dos planicies de una y de otra parte.  
 Hecho uno desde el Tajo errar se atiende  
 Su gran llano, que en dos luego se parte,  
 Y es los Valles que via en la campeña  
 A un lado y otro la Boreal montaña.

Tam.

Tambien entonces diferencias via  
 En parte de estos ambitos su gente ;  
 Pues al gran valle ( donde allà nacia )  
 Le ocupaba otro cùmullo eminente ;  
 Del qual gran cordillera se extendia  
 Por la margen del Tajo azia Occidente ,  
 Recatando de la Arabe quadrilla  
 Mil distritos que oy vemos en su orilla .

Era de los tres montes que aun aora  
 Al monte del castillo estàn opuestos  
 Màs ardua la montaña azia la Aurora ,  
 Y a èl unida sin valles interpuestos .  
 A la puerta a que el Sol dà nombre y dora  
 Se eslabona con rigidos contestos ,  
 Como aspirando por blason màs puro  
 A albergarse en los ambitos del muro .

A esta pues aspereza conveniente  
 Reparte el Rey sus subditos leales ;  
 Y en la cumbre Boreal dispuso aliente  
 El Monarca de Dania sus triumphales .  
 En la otra elevacion, al Occidente  
 Mandaba essotros inclitos Marciales , ( con  
 Siendo aun esquadra suya Eudon y Hartvi  
 El siempre victorioso Theodorico .

Y si bien los reparos màs difuso  
 Tiempo gastaron en su linea inmensa ,  
 Activo Alphonso en pocas horas paso  
 A todo el Real exercito en defensa .  
 Y despues que feliz todo dispuso ,  
 Y a todo assiste , y todo afan compensa ,  
 Và el ultimo al descanso en el pequeño  
 Forçoso espacio que concedo al Sueño .

52

Nació el Día; y el Rey ( a hazer seguras  
 Màquinas con que aspire a opugnaciones )  
 En gran selva empleò quadrillas duras  
 A troncar sus frondosas producciones .  
 Con los que han de talar las espesuras  
 Van de escolta volantes esquadrones .  
 A los riscos moviendose quietas ,  
 Saludaron ruidosas las carretas .

53

Al famoso Sperquio espejo undoso  
 Hazè una facil cumbre toda galas ,  
 Donde lo màs afable y delicioso  
 De tu fragancia ( ò Primavera ! ) exalas .  
 A Clori siempre allí sigue dichoso  
 Con pensiles el Zèphyro por alas ,  
 Haziendo concebir en su horizonte  
 Preñez de alta delicia al valle y monte .

54

Todo el ficio es honor de los pinceles  
 De Abril ; tanto en florestas logra amenas  
 A diluvios centellas de claveles ,  
 A tempestades copos de açucenas .  
 Invidia el Sol beldad a sus vergeles ;  
 Y en sus fuentes de tierno aljofar llenas  
 Para los llantos que entre risas llora  
 Aprende hermosas lagrimas la Aurora .

55

Desierto estaba el bosque , nada apresta  
 De militar su estancia u de terrible ,  
 Solo en dulces arrullos manifiesta  
 La guerra de sus aves apacible ;  
 Y solo sacudiendo a la floresta  
 La baqueta del Ayre imperceptible ,  
 Le forman en murmùreos parches roncòs  
 Las verdes pieles de los altos troncos .

En

56

En el cercano pues frondoso espacio  
 De mil colores y fragancias lleno  
 Pararon nuestras gentes, y de espacio  
 Troncaron el adorno al prado ameno.  
 Ni el tierno Abril en su mansion rehazio  
 Defiende al hermosissimo terreno;  
 Pues en todo es el filo inexorable  
 Parca ruidosa al vulgo vegetable.

57

Al golpe que del impetu resulta  
 Caen el Roble, el Fresno, y las Encinas;  
 Grama registra el Sol que el bosque indul  
 Siglos ha de sus lamparas divinas.  
 Yazen plantas de vida tan adulta,  
 Que osaras afirmar que peregrinas  
 Sobreviviendo a Dioses que hospedaron,  
 Faunos como cortezas renovaron.

58

No redime a los Olmos ser de Alcides  
 Con diferentes visos fiel corona;  
 Ni defiende al Ciprés de ir a las lides  
 El aguero que en tumbas le eslabona.  
 Ni aun tu (casto Laurel) tu estrago impides  
 Ni vale a los Almendros con Belona  
 El ser temprana rifa lisongera  
 Con que dulce nació la Primavera.

59

Los Enèbros que Cedro son fragante  
 Pierden las duraciones que atesoran,  
 Y las Palmas que en vario sexo amante  
 (Tòrtolas de las plantas) se enamoran.  
 Tiembla pàlido el Bòx, dà vacilante  
 Quezas el Arrayàn, y roncós lloran  
 Los Naranjos y Cidros, bien que juntas  
 Los armen como a Espines recias puntas.

Suc-

60

Succede el Ayre en el vacío asientó  
 Que hereda de las copas la aura pura ;  
 Porque densa hasta allí gran parte al Viento  
 Mazicaba de ramas la espessura .  
 Huyen tristes las aves , cuyo acento  
 De sus nidos gimió la desventura ,  
 Y con ellas el monte por los huecos  
 Duplicaba sus ruinas en sus ecos .

61

Por su pie persuadian hazes ciento  
 Que vagaba la selva en tropel rudo ,  
 Disciplina aprendiendo y movimiento  
 De la hueste feroz que le era escudo ;  
 O que imitando activa al leve aliento  
 De los montes que Orpheo mover pudo ,  
 Seguía aquella Selva en sus confines  
 A la dulce atraccion de los clarines .

62

No sujetos a tiros de la Plaza  
 Los tres alojamientos se guarnecen ;  
 Y aun nuevas estructuras el Rey traça  
 A honrar las gentes que en la lid fallecen :  
 Dos templos hizo en que la Tierra abraça  
 Nuestros muertos ; del uno excellas crecen  
 En su quartel las torres ; y otro excita  
 En la mansion que Theodorico habita .

63

Quando el Alma del Cuerpo está apartada  
 Por unirle consigo anhela ansiosa ;  
 Y hasta recuperar la suspirada  
 Union de los Sentidos , mal reposa .  
 No unirse con el Hierro así le agrada  
 A la atractiva piedra mysterosa ;  
 Ni apartados buscáran tan sedientos  
 Su antigua travaçon los Elementos .

Vien-

Viendo el Alma qual hiere y qual reparte  
 A su consorte acà la Parca indigna,  
 Y viendo que para esto los aparte,  
 Le llama, y enternese benigna.  
 Lo que solo la alivia en esta parte  
 Es que guarde al cadàver tumba digna;  
 Esto Alphonso previno; y sin reposo  
 El mismo en el afàn sudò piadoso.

Al tiempo que a los raros lidiadores  
 El Rey las dignas fabricas produjo,  
 No cessaban los tràgicos horrores  
 Que a Alathàr la gran pèrdida introduxo.  
 A los senos o espacios interiores  
 De su difuso alcàcar se conduxo,  
 Y en negarse a la Plebe vengar quiere  
 El gusto de su afàn que en ella infiere.

Con funestos dictàmenes ondea  
 Sin que tengan quietud sus vaguejades;  
 Y nada mitigaba o señoera  
 De su altivo furor las impiedades.  
 Afectando tristezas, le rodea  
 Breve turba a quien oye sin crueldades;  
 Tambien estaba Amyntor, ni advertia  
 El odio oculto que contra él ardia.

Con Agyrtes faltò Bomilcar fiero  
 Que asisten entre estotros Africanos,  
 Bomilcar a animar cada guerrero,  
 Y Agyrtes a azechar los Ciudadanos.  
 Indagando Alathàr el verdadero  
 Sentimiento de estotros Cortesanos,  
 Sus pèrdidas pondera; y más se quexa  
 De que aya en su Nacion quien las festeja

68

Callaron los demás , que del Tyrano  
 El animo conocen sospechoso ;  
 Mas Amyntor , creyendole ya humano ,  
 Se arrebató a un intento generoso .  
 Sabe que los Validos son profano  
 Lunár de aquel Imperio luctuoso ;  
 Y amando al Rey y al Reyno, el dolor fuerte  
 Que ha mucho calla , expuso desta suerte :

69

Señor . No es tan sacrilega mi Idea  
 Que juzgue os ofendeis de oír verdades ;  
 Ni la fiel gratitud que en mi se emplea  
 Sufre ociosas en algo mis lealtades .  
 Fuera insulto el callar , al ver se crea  
 Son vuestras las agenas impiedades ,  
 Y al ver que estas induzgan a que odioso  
 Sea al Reyno un Monarca tan glorioso .

70

Si acaso ( lo que el Cielo allà convierta  
 Contra quien enemigo vuestro ha sido )  
 Por alevosa mano en urna yerta  
 Os vieramos , qual fuera el fiel gemido ?  
 Clame pues nuestro llanto al ver acierta  
 Aun más daños otro odio fementido :  
 O affombro ! Quien creyera que la Suerte  
 Pudo hallar más horror que vuestra muerte ?

71

Mas ay ! yaze cadáver infamado  
 Vuestro Honor ; yaze muerta la Justicia ,  
 Y este solio se vé desfigurado  
 Ser tragica mansion de la Injusticia .  
 Es al monstruo fatal de vuestro Estado  
 Manos el Hurto , vientre la Codicia ,  
 Lengua la Fraude pervertiendo al Orden ;  
 Vista la Ceguedad , alma el Desorden .

O

Mas

Mas no creais que el daño y vituperio  
 Que expressasteis, a todos no enternece ;  
 O que en el belicoso ministerio  
 El veros ultrajado se apetece .  
 Solo al Campo enemigo vuestro Imperio  
 Dà favòr, al sufrir lo que padece ;  
 Pues haze ( injustamente maltratado )  
 Parcial de Alphonso al Numen irritado .

El gran daño castigo manifesto  
 Fue con que el Cielo nos oprime agora ;  
 Y vuestras elecciones os han puesto  
 En la indigna inquietud que el Pueblo av  
 Los Validos el Càos màs funesto ( ilost  
 Dan al Duño que incauto los adora ;  
 Y ni Rey , ni vasallo , ni Reyno hallo  
 Quando el Rey se haze Reyno del vasallo

En Bomilcar y Agyrtes toda incluyo  
 La causa del desorden dilatado ;  
 Que al negaros a todos bien arguyo  
 Que al caràcter augusto os han negado .  
 Como podràn creer que sois Rey suyo  
 Los restantes vasallos del Estado ,  
 Si es a vuestros vasallos ya patente  
 Que sois Rey de dos hombres solamente ?

Dezidme , de qual pena fuera digno  
 Quien del Sol nos turbasse los ardores ?  
 Quanto erràra el Mortal que arbitro indigno  
 Se hiziesse en sus influxos interiores ?  
 Mas dezid , què obraria quien maligno  
 Llegasse a avenenar sus esplendores ,  
 Disponiendo que toffigo iracundo  
 La fuente de la luz explaye al Mundo ?

76

Tan rëos estus monstruos se perciben  
 Haziendo a vuestros folios poncoñosos ,  
 Quando logran que dellos se deriven  
 Al publico esplendor ceños odiosos ,  
 En favor de los Viles ( que reciben  
 Con aplauso lo injusto ) son piadosos ,  
 Y a quantos a adular más prompts eran  
 Más cercanos al premio los ponderan .

77

Contra el Libyco honor solo se estiman  
 Costumbres que son manchas quando afren-  
 De que hasta los sepulcros se lastiman, (tan  
 De que hasta las cenizas se lamentan ,  
 Las leyes que al principio a un Reyno ani-  
 Solas despues le fixan o le aumentan ; (man  
 Que en los Imperios mùdase importuna  
 Con las costumbres siempre la Fortuna .

78

La Assyria Magestad que a Belo adora  
 En Medos y Caldëos dividida ,  
 La Persa luego y Griega , ò quanto llora  
 Si de sus leyes inclitas se olvida !  
 Roma enfin , con Virtudes vencedora ,  
 Con sus luxos de todos fue vencida ;  
 Y supo de los vicios lo perverso  
 Vengar la esclavitud del Universo .

79

Señor . El Bien común dora al insulto  
 De hallarse distinciones dominantes ;  
 Y solo ( hasta en el pueblo más oculto )  
 La utilidad del Reyno hizo Reynantes .  
 No ay más Derecho , titulo , ni indulto  
 En su favor ; y al trono y sus cambiantes  
 Solo por justa ley que le esclarece  
 Le merece ocupar quien le merece .

El caràcter de Justo es el que imprime  
 Quanto aplauso un Monarca unir confia ;  
 Si no es definicion que nos exprime  
 Todo el ser de la Real Soberania .  
 Como es su dignidad la màs sublime ,  
 No admite en su existencia mediania :  
 No es Rey (no siendo Justo) el màs augustos ;  
 Y es Rey, y Rey excelso, aquel que es Justo .

Las Mùsicas estrañas que en los Cielos  
 Ser sonidos creyò la vulgar gente ,  
 Fueron Attica frasse que en sus velos  
 A la Justicia ensalça dignamente .  
 El orden de sus luzes y sus vuelos  
 Son del Cielo armonia conveniente :  
 El Numen la conforma en su volumen ;  
 Y ha de copiarla el Rey , pues copia al Nu-

Ved aora si es orden y armonia  
 Que el Reyno que la Esphera os ha fiado  
 Entregueis a la rabia y tyrania  
 De los que en ser su afan ponen cuidado ;  
 Y ved , quando el Imperio que se os fia  
 Aveis a sus contrarios entregado ,  
 Si lo es que el Numen a imitaros llegue  
 Y a los contrarios vuestros os entregue .

Ann proffiguiera Amyntor , si encendido  
 Con formidables iras el Tyrano  
 No huviera fatalmente prorrumpido  
 En quanto odio hasta alli zelò inhumano .  
 Traydor ( dize ) ya veo has pretendido  
 Coronarte , infamandome profano ,  
 Mi fama y nobles hechos ciego arruinas  
 Porque cercano al Solio te imaginas .

84

Soy Rey ; todo me es licito y decente ,  
 Ni ay vista que registre a tanta lumbre ;  
 Debeis aun en lo injusto ciegamente  
 Servir, no examinar, a la Real cumbre .  
 Pienzas tu que el Destino Omnipotente  
 Se acuerda de la Humana muchedumbre ?  
 Los Reyes su cuidado solo han sido ,  
 Los demàs ( viles almas ) sois su olvido .

85

Por mi cambiarà el Hado el ceño duro  
 En inclitas dichosas influencias ,  
 A pesar de tu espíritu que obscuro  
 Culpa mis elecciones y advertencias .  
 Mas la dicha mayor el bien màs puro  
 Que oy del Numen nos labran las clemècias  
 Es que debas morir porque en sosiego  
 Viva mi Imperio , sin traydor tan ciego .

86

Quitadme ( leales mios ) de delante  
 Esse vestiglo de ponçoña inquieta ,  
 Sepultadle en prision que cada instante  
 Las ruinas que le aguardan le prometa .  
 Dezia . y en palacio el vil Reynante  
 Quiso fuesse la càrcel que decreta ,  
 Que en ninguna otra parte conjeçtura  
 Sea de Amyntor la prision segura .

87

Admirase el leal Jòven del monstruoso  
 Efecto que producen sus verdades ;  
 Pues bien creyò al Tyrano mal gustoso ;  
 Mas jamàs rezelò tantas crueldades .  
 A quien ( dize ) ultrajais por alevoso  
 Aun aguardo honrareis por sus lealtades ,  
 Y apelo de Alathàr feroz e injusto  
 A Alathàr mismo reportado y justo .

Dixo. Mas ya le alberga el más funesto  
 Quarto de aquel Palacio en prision grave ;  
 Y a Eumaco , que aun creian es su opuesto ,  
 De la horrible prision se dió la llave .  
 Gustoso la admitió por mostrar presto  
 Que ser agradecido a Amyntor sabe ,  
 Por más que Alathâr fiero le aperciba  
 Que a nadie dexé que hable ni que escriba .

89

Y si antes el Tyrano cauteloso  
 Contra el Joven usaba astucias y arte ,  
 Ahora por si mismo aparatoso  
 Al publico le acusa en toda parte .  
 Dize que ha fomentado artificioso  
 Las opressiones del infausto Marte ,  
 Y que han sabido , y se ocultaba envano  
 Que es parcial del Monarca Lusitano .

90

Que al principio los medios retardara  
 De juntar las esquadras negligente ,  
 Y en obsequio de Alphonso perturbara  
 Los comboyes del Moro aslutamente .  
 Y que a todo un exército assaltara  
 Porque muriessé la Africana gente .  
 Esto obró contra Amyntor lleno de ira ;  
 Y a vengarse de Alphonso luego aspira .

91

Indagando ardimientos y blafones  
 Que le acrediten , lidia con su idea ,  
 Y en no pequeño tiempo a sus passiones  
 Apenas halla alivio que lo sea .  
 Embiar contra el Rey mil esquadrones  
 A nocturna discurre atroz pelea ,  
 Encendiendolos antes con la aleve  
 Supersticion , que tanto al Vulgo mueve .

92

A este fin qual portentoso determina  
 Que ya la estraña Gruta se publique,  
 Porque della y del muro a varia ruina  
 Contra el gran Sitiador huestes duplique.  
 Añadiose otra causa peregrina,  
 Y es saber que a aquel tiempo allà se aplique  
 A socorrer a Elyfia azia el Oriente  
 Unida en sus Ciudades mucha gente.

93

Dilátase profundo un brazo undante  
 O ría que a la tierra el Tajo extiende  
 Lexos del muro Elyfio azia Levante  
 De donde el Rio augusto al Mar descende.  
 Azia el Arcto la ría va espumante;  
 Y de los anchos lindes se desprende  
 Donde ya mezcla el Tajo en copia larga  
 Nayades dulces a Amphitrite amarga.

94

A via en esta ría un noble puente  
 De que oy solo noticias dà su ruina;  
 Y a no mucha distancia un eminente  
 Castillo estaba en aspera colina.  
 Micipsa ( dueño suyo ) confidente  
 Era del que el socorro alli encamina,  
 Y exponer a Alathâr consiguió todo,  
 El sitio, el tiempo, el numero, y el modo.

95

Ni a Alphonso esse delignio se ha ocultado,  
 Antes por sus Espias bien le advierte;  
 Y ordena vaya al puente destinado  
 Con la cavalleria el Hijo fuerte.  
 Mas Alathâr creyendo que ha llegado  
 La ocasion de enmendar su infausta suerte,  
 Sin saber la noticia que al Rey llega,  
 A la nocturna lid su anhelo entrega.

Solicitando todo en cada parte  
 ( Sin que falten sus Dioses al impuro )  
 Los capitanes junta en quien reparte  
 El grave peso del combate obscuro .  
 Avia prevenido al ciego Marte  
 Rabiosa muchedumbre , a quien seguro  
 Para que al Lusitano cause muerte  
 Traslada sus furores desta suerte :

Albricias, del Destino soberano  
 O vos cuidado y proteccion bizarta !  
 Del Destino , que impulso más que humano  
 Influye a la Africana cimitarra .  
 Albricias , que esta noche al Lusitano  
 Seràn las sombras sepulcral pizarra :  
 Sus triumphos le haràn solo en su phalange  
 Digno de que le vença vuestro alfange .

De portentosa gruta el Cielo amigo  
 Los milagros nos forma y nos concede ;  
 Subterranea los muros y enemigo  
 Hasta una selva no lexana excede .  
 Conduzireis por ella gran castigo  
 A su Campo que incauto al sueño cede :  
 Yo vi al gran Numen ; yo el sagrado acento  
 Oí ; yo la obra hallè del Firmamento .

Avia ( o fuesen leyes Celestiales ,  
 O bien fatigas por los casos duros )  
 El Sueño haziendo tregua en tantos males  
 Puesto a mi vista velos mal seguros ;  
 Quando , llena de luzes inmortales  
 De quien cada reflexo es soles puros ,  
 Mirè la Deidad suma que patente  
 Baxaba del Olympo omnipotente .

100

Horrible espada se irritò en su diestra ,  
 Si no es rayo a que el Orbe no halla asylos ,  
 Pues rendida la Tierra y Mar se muestra  
 A su horroroso espanto de dos filos .  
 Domeñaba un dragon con la siniestra ,  
 Que al temer del azero los estilos ,  
 Ondeando en el Ayre fue presago  
 Vivo Cometa de su proprio estrago :

101

La tierra a vision tanta estremecido  
 Ocupè , desmintiendome viviente ;  
 Pues ( el discurso en la atencion perdido )  
 Me hizieron los assombros reverente .  
 El uso a las acciones impedido ,  
 Y ofuscada mi Idea vi altamente :  
 Huyendo de la luz que al Ayre puebla  
 Se entrò en mis confusiones la Tiniebla .

102

Postróse el coraçon absorto y mudo  
 Dentro del pecho al Celestial descuello ;  
 Anudòse la lengua en pasmo rudo ,  
 Y trèmulo eriçoseme el cabello .  
 El gran Numen entonces ya sañudo  
 Al Dragon con la espada segò el cuello ;  
 Muerto le arroja al suelo que enroxece ,  
 Y con tales acentos me estrem-ce :

103

Esta sierpe que he muerto es la divisa  
 De Alphonso , cuyas ruinas ya procuro .  
 Assi sus brios affliccion precisa  
 Oy a vista tendrán de vuestro muro .  
 No merecia vuestra fe remisa  
 El lauro que aun parcial os asseguro :  
 Mirad si os abandono en tanto empeño ;  
 Mi esfuerço os traygo , y mereceis mi ceño .

Una

Una gruta mi voz labrò imperiosa  
 Haziendo que profunda aqui descienda ,  
 Y allà salga a una selva ya dichosa  
 De donde vuestro exercito se extienda .  
 Al mismo tiempo esquadra numerosa  
 Juntè que a Elyfia socorrer emprenda :  
 De unos y otros herido en caso tanto (to.  
 Contra Alphonso aun màs lid serà su espan-

Marchad pues por la gruta en tropas fieras  
 Quando tienda la Noche el manto obscuro ;  
 Yo essotras gentes moverè guerreras ;  
 Y aun otras embiad tambien del muro .  
 Brutos suelen llamaros , monstruos , fieras ,  
 Y nacion de furor cruel e impuro :  
 Salid por grutas a inquietud inmensa ,  
 Sea a sus voces crèdito su ofensa .

Y tu que dàs renombre a tanta hueste  
 Y eres fuerça mayor desta muralla ,  
 Divulga nuestro Oràculo Celeste  
 Que os llama a su favor en màs batalla .  
 Y di , si huviere enfin quien sè no preste  
 Al Numen que tu Idea en sueños halla ,  
 Que ausentarè mi amparo de su aliento ,  
 Bien como de tus ojos ya me ausento .

Dixo . y su voz a un tiempo y su adorada  
 Vista perdi ; despierto sin sosiego ,  
 Y dichoso en la tierra señalada  
 La sacra gruta vi que vereis luego .  
 O nobles Africanos! ya irritada  
 La Esphera oprime al Lusitano ciego :  
 Oid con nuevos animos triumphales  
 No ya mi voz , las voces Celestiales .

108

La sangre de los nuestros derramada  
 A correr os enseñe a triumphos ciertos ;  
 Dureza a vuestro brazo diéte ayrada  
 Huelso tanto que abulta en montes yertos .  
 Haze l que encubra essa Nacion postrada (tos ;  
 Muriendo , nuestro ultrage en tantos muer-  
 Y aun vuestras iras que a más lid renacen  
 Al mismo vano Alphonso despedacen .

109

No sé si es más delirio y devaneo  
 La Fortuna , o su error que la importuna ;  
 Quietud le pide a ella quando veo  
 Que èl a si no se da quietud alguna .  
 Mayor que toda dicha es el Deseo ;  
 Vènçase a si , no inquiete a la Fortuna :  
 Cede al lidiar consigo en quanto inquiere ,  
 Y con ella y consigo lidiar quiere ?

110

Mas termino a ambicion tan desmedida  
 Oy pretende imponer Nèmesis dura .  
 Contra èl toda la Esphera veis unida ,  
 Que aun auxiliares huestes nos procura .  
 A que el triumpho logremos nos combida  
 Con tiniebla parcial la Noche obscura ,  
 Y amigo entre el horror que reverencio  
 Nos està dando voces el Silencio .

111

Dixo . y ya por la gruta se destina  
 Contra el quartèl del Rey , Bomilcar fiero ;  
 Vã Eurytio contra el Dano ; allã camina  
 Veloz Coaspes al quartel tercero .  
 Y del muro , quando ellos de la Mina ,  
 Se opone a Alphonso Eury nomo guerrero .  
 El inflexible Bèlates a Erico ,  
 Y Mahàrbal horrendo a Theodorico .

Las

Las màs de sus esquadras los seguían ;  
 Solo dexa en Elyfia el dueño impuro  
 Huestes que a sus vassallos reprimian ,  
 Y guardaban el circulo del muro .  
 Marchan , y algunas luzes conduzian  
 Por no perderse en el distrito obscuro  
 Con que en difusos ambitos adentro  
 Se derramaba concavo aquel centro .



**EL ALPHONSO**  
 DEL CAVALLERO  
 DON FRANCISCO BOTELLO  
 DE MORAES , Y VASCONCELOS.  
 LIBRO SEPTIMO.

**Y**A la Noche sus nieblas dilatara ;  
 Mas la gran vigilancia el Rey no inmuta  
 Pues su estilo , y con èl le estimulara  
 Una Espia que el muro dexò astuta .  
 Dixo esta que mil tráfagos prepara  
 Su Rey quando el horror al Ayre enluta ;  
 Ponderò quanto indicio en todo cupo ,  
 Mas de la gruta ni avisò ni supo .

Con-

2

Confirma la gran Guardia estos furoros,  
 Pues embia a dezir que conjetura  
 En la Ciudad mil belicos rumores,  
 Y audaz tumulto en la muralla apura:  
 Y que infiere de aplausos y clamores  
 Que Alathar corre el muro y le asegura;  
 Motivos todos de no poco anhelo  
 Que llaman el cuidado azia el rezelo.

3

Entiende Alphonso que el rumor procede  
 De que el Moro a assaltarle se conduzga  
 Para turbar al Campo y ver si puede  
 Conseguir que el socorro se introduzga.  
 A uno y otro Quartel quanto succede  
 Avisò, sin callarles lo que juzga;  
 Y ordena que a la Gente siempre armada  
 Nueva advertencia el nuevo assumpto añada.

4

Discurre Theodorico y el Rey Dano  
 Ociosas las segundas prevenciones,  
 Bien que ofrece cada uno al Lusitano  
 Despierta promptitud en sus legiones:  
 Mas en fe del tropheo se dà ufano  
 Este y aquel Quartel a diversiones;  
 Y aun azia la campaña gran combite  
 Theodorico a sus gentes les permite.

5

Uno las fieras de la piel despoja,  
 Otro en troços las rompe y despedaça;  
 Este en hondas vasijas las arroja,  
 Y aquel en otras disponerlas traça.  
 Quien las aves despluma, quien la roja  
 Purpura viva recogió en gran taça,  
 Y quien las reses por tostarlas luego  
 En los hierros volubles pone al fuego.

P

Con.

Convòcanse unos a otros sin aviso  
 A la abundante mesa fino culta ;  
 Ni la Baccante vid negarles quiso  
 Quanto ardor de sus pampanos resulta .  
 Probo augusto a los Francos diò el permiso  
 Del licor que es del Juizio peste inculta ;  
 De alli para verterse en más terreno  
 ( A malquistar sus ondas ) passò al Rheno .

A diferente fin a estotra parte  
 Los Lusitanos inclitos velaban ;  
 Y a excessivo furor y obscuro Marte  
 Las multitudes barbaras marchaban .  
 Mas ni en unos ni en otros se reparte (ban  
 Sospecha de otro horror que inmenso halla  
 Una alta hoguera digo , con que es luego  
 Del Ayre la Region Region de fuego .

Gran madre del Silencio y del Espanto ,  
 Pálida Noche que en medio Orbe imperas ,  
 Permite que mi Ingenio y Marcial canto  
 Penetren al horror de tus Esferas .  
 Dime tu quien diò impulso en caso tanto  
 A estas vagas tristissimas hogueras ,  
 Siendo en incendio que a tu manto assombra  
 Tyrania disforme de la Sombra .

El Numen que en la Estygia se venera  
 La paz del Ayre perturbò terrible ,  
 Y encender y alumbrar la accion guerrera  
 Quiso de tanto Libyco inflexible .  
 Dexa del Orco la provincia fiera ;  
 Mas no dexa ; que en si la lleva horrible ;  
 Siendo en negra atrocissima figura  
 Trassunto del Averno su estructura .

10

De su frente abarcò la pesadumbre  
 Gran diadema de llamas funerales ;  
 Vibra el bicorne Cetro , y cada cumbre  
 Se affusta a sus amagos sin iguales.  
 Si el horror , la fealdad , e infausta lumbre  
 Del Averno en su vulto son vitales ,  
 Es Hydra , es Muerte , es Cérbero , y Alecò  
 La rigida inclemencia de su aspecto .

11

Sobre un Leon inmenso la funesta  
 Persona conducia despechado ;  
 Un Leon todo fuego , y que aun apresta  
 Alas de aguas en vuelo derramado .  
 Crespos rayos la greña es descompuesta ,  
 La cola es un Cometa enfortijado ,  
 Cada braço un escollo , y se desgarran  
 Con breñas que divide en cada garra .

12

Haziendo en este monstruo varios gyros  
 Por los diafanos campos arde y truena ;  
 De la Celeste Esphera los zaphyros  
 Sienten asombro en su Region serena .  
 Al Ayre no el aliento aun los suspiros  
 El vivo Meteòro desordena ,  
 Y a las nocturnas aves infundia  
 La Infernal Noche más horror que el Dia :

13

Atonita confusa y sin sentido  
 Bate las alas Nyctimène inmunda ,  
 Y a esconderse del rayo obscurecido  
 Inquiere la caverna más profunda .  
 El Buho con espanto desmedido  
 Se aparta de la llama furibunda ;  
 Y huye ( extraño en aquel y este Elemento )  
 El Murcielago infiel , Fauno del Viento .

**E**a filisco del Ayre el Dios impuro  
 Reyna èl solo en espacios que despuebla ;  
 De alli le dà vigor y esfuerco duro  
 A quanto Moro aquellos sitios puebla .  
 Y aun les fue favorable quando obscuro  
 Se exalta , pues derrama honda tiniebla ,  
 Y en ella y terremotos que comparte  
 Fossos y gentes ciega en toda parte .

**A**l ver a aquellas lumbres por el Viento  
 La primera Africana compaña ,  
 Cobra un nuevo furor , un fumo aliento  
 De admiracion compuesto y de alegria .  
 Difundese el prodigio en voces ciento ,  
 E infinito rumor la gruta hundia ;  
 Sus gentes que salir juntas procuran  
 Se impelen , se atropellan , y apressuran .

**T**al la Amèrica vasta que el Sol dora  
 Saludaba con fiestas sin iguales  
 En la primera risa de la Aurora  
 Las repetidas llamas Orientales ;  
 Y en la Phebèa pompa brilladora  
 Con disculpas creyò màs Racionales  
 Se introduzia por milagro terço  
 Toda el alma y beldad al Universo .

**B**omilcar que a combates que ya aplaza  
 Azia el Quartèl de Alphonso và sangriento  
 Nuestra abançada gente despedaçã  
 Embuelta entre las sombras del portentoso .  
 Acèrcase al Quartèl y verter traça  
 En sus Moros su enojo , a cuyo intento  
 Con semejantes implacables voces  
 Se infundia en los animos atrozes :

18

Vencamos (ò soldados escogidos!)  
 Labremos a este orgullo dignos frenos;  
 Al prodigio, al affalto hallais rendidos  
 Estos viles concursos de horror llenos.  
 Solo fiesto que estando ya vencidos  
 De su gran confusion, vencereis menos;  
 Y ò ambicion de su error! tendrà siniestra  
 Su infamia parte en la victoria nuestra.

19

Todo el Cielo en sagrados esplendores  
 Luminarias previene al honor vuestro;  
 El marcha a sublimaros vencedores  
 De Alphonso, cuya ruina fixa os muestro.  
 A la fealdad nocturna sus fulgores  
 Quitaron el agüero en favor nuestro: (bra  
 Dezir podeis que quando al triúpho os nom-  
 Toda la sombra le quitò a la Sombra.

20

A destrozaz exercitos malignos  
 Impele vuestra ràpida pujança;  
 Qué estirpe no han herido estos indignos?  
 Vengança, nobles Arabes, vengança.  
 Dixo, y con passos de su rabia dignos  
 A los firmes reparos se abalança,  
 Pareciendo que en èl se influya y vuele  
 Todo el ardiente Numen que le impele.

21

Si osadia a los Arabes el vuelo  
 Y el incendio del Numen fomentaron,  
 A Alphonso admiraciones y desvelo  
 Los incendios y el Arabe causaron.  
 Mas en todo el Real Campo un gran rezelo  
 Y tristes suspensiones se internaron,  
 Durando apenas por el gran portento  
 En los màs valerosos el aliento.

Parandose a admirar como inundaba  
 Aquel Nilo de fuego a la alta Esphera,  
 Más de uno extiende el brazo y señalaba  
 Las facciones del Dios y de la fiera,  
 El Héroe Rey azia aquel sitio estaba  
 De donde el fumo assalto considera;  
 Digo azia la Ciudad; mas luego escucha  
 Que aun ay de la campaña guerra mucha.

Allà luego bolviò no sin cuidado  
 De que sea el socorro que se aguarda;  
 Mas al punto, de un profugo Soldado,  
 En conocer la inmensa lid no tarda.  
 Reforçar aquel puesto ha destinado,  
 Que con nuevas defensas ya resguarda,  
 E incierto en los peligros que atendia  
 Al daño ferocissimo ocurría.

Llegan las formidables difusiones  
 Que el General horrendo esquadronaba,  
 Digo los Adyrmaquidas, que a acciones  
 Impossibles su cólera arrojaba.  
 Dividiolos el Cabo en dos porciones;  
 Con la una él mismo a la faccion marchaba  
 Con la otra a competirle se encamina  
 Poco distante el horrido Vermina.

Ni de azia el muro Eurynomo era lento  
 Contra el Regio Quartel, pues impelido  
 A las furias del tráfago sangriento  
 El assalto animaba embravecido.  
 Ni se entibia aun que vé contra su intento  
 Al Venegas y al Silva esclarecido,  
 Tambien a inmensos Moros que allà embis-  
 El gran Garcia y el Moniz resisten.

Està en estos Caudillos no turbado  
 El Valor, el Discurso libre impera,  
 Bien que en sus esquadrones ofuscado  
 Le estremeciese la Tartàrea hoguera.  
 Y aquella es la ocasion porque animado  
 Cada Africano alli triumphar espera;  
 Mas sobran nuestros sustos y ansia inerte  
 Donde Bomilcar sus furores vierte.

Por donde fiero este Campeon asciende  
 Es Pelayo el que intrèpido se opone,  
 Mas adonde Vermina el triumpho emprende  
 Mil estragos Alphonso le dispone.  
 Que sea el Rey el Arabe no entiende  
 Quien sus huestes feroces descompone,  
 Y ayrado inmensamente màs se obstina  
 Por lograr las venganças de su reina.

Como agitando el Cierço a la temida  
 Cumbre del Alpe que a la Esphera asciende,  
 Aun màs que el duro tronco endurecida  
 La nieve de sus árboles desprende,  
 Y al negarse a la rama sacudida  
 El aterido globo que desciende,  
 Mezcla màs nieve en si, y aumenta inculto  
 El vuelo horrible quanto aumenta el vulto.

Assi los Adyrmàquidas echados  
 De las trincheras en que ya militan,  
 A otros que los seguian denodados  
 Configo en copia inmensa precipitan;  
 Obstínase Vermina, que sus Hados  
 Al peligro sin tèrmino le inci an:  
 De uno y otro elquadron en tanta guerra  
 Manchan vitales purpuras la tierra.

30

Donde Bomilcar a Pelayo arruina (ges,  
 De sangre en cada esquadra corre un Gan-  
 E inmenso el Odio y el Valor obstina;  
 Las espadas a un tiempo y los alfanges.  
 Mas como a todo el ambito fulmina  
 La Guerra, y perturbò todas phalanges,  
 A Pelayo y su hueste oprimir pudo  
 La fiera inundacion del pueblo rudo.

31

Las muertes de màs sùbre agonia  
 Son de una Dama, un Joven, y un Anciano  
 Que Padre de la Dama y de ambos guia  
 Los desposò en el Campo Lusitano.  
 Su patria que blasones le iafundia  
 Pañò el Lethes; el Lethes, cuyo llano  
 Quando olvidos influye su bebida  
 Aun de correr parece que se olvida.

32

O Lethes! è tus vidrios espumantes  
 Invidie todo el Cielo y sus ardores,  
 Eres golfo de lagrimas de amantes,  
 Y agua en que temple Amor sus passadores.  
 Ay! no se llamen pielagos vagantes  
 Si no fraguas de incendio tus candores,  
 Pues es alquas tu espuma y lumbres gratas  
 Por las Nymphas hermosas que retratas.

33

Huid, huid (ò Jovenes!) de aquellas  
 Sirenas de su margen floreciente, (llas  
 Que es mayor la inquietud que infunden e-  
 Que el Olvido que induze su corriente.  
 Los ojos al mirar beben centellas,  
 Bebe el Labio descuido inmensamente,  
 Mas es vano remedio en la ansia loca  
 Si la vista bebiò, beber la boca.

Arde

34

Arde Crenèo con dichosa suerte ,  
 Y arde afable Venilia a su desso ;  
 Y al uso heroyco de aquel siglo fuerte  
 Celebran en la guerra su Hymenèo .  
 El Padre de Venilia inmensa advierte  
 Su duracion , de mucha edad tropheo .  
 En sus nevadas canas ve agregado  
 De cien Hybiernos un Hybierno clado .

35

Y aun heria a los Moros inflexible  
 Ocurriendo con impetus veloces ;  
 Mas càe muerto aora entre una horrible  
 Cumbre que hizo de barbaros atrozes .  
 O bien lograda edad siempre invencible !  
 Pues llegando a cien años aun ferozes ,  
 Son màs de cien contrarios que ensangrienta  
 El ultimo guarismo que oy la cuenta .

36

Crenèo que abançar el Moro atiende  
 ( Aunque el fin del Anciano no ha sabido )  
 De su Venilia despedirse emprende  
 Para entrar al combate difundido .  
 De su cuello la Dama ansiosa pende  
 Con abraço tenaz y enternecido ,  
 Aun los besos y lagrimas unia  
 Confusamente ; y sin quietud dezia :

37

Crenèo , Esposo , a qual angustia nueva  
 En tu ausencia me dexas riguroso ?  
 Qué error ( cruel ) sin mi , qué ira te lleva  
 A esse estrago infinito y portentoso ?  
 Misera ! a quien avrà que alientos deba  
 Si eres mi vida ? buelve , buelve Esposo ;  
 U dexame seguirte en horror tanto :  
 Assi desprecias de Venilia el llanto ?

Esta

Desta suerte clamaba ; mas ya oia  
 Que al Anciano fue ruina el ferreo Marte .  
 Igualmente a los dos estremecia  
 El triste aviso , y su estrechèz desparte .  
 El vínculo Venilia deshaziã  
 Perdiendo de su aliento mucha parte ;  
 Mas vacilante luego se suspende ,  
 Y entre Piedad y Amor sin vida pende .

Aquella muerte a que se vengue llama ,  
 Y el Amor a guardarse estotra vida .  
 Mas Crenèo ( aun que siente qual la Dama )  
 Sigue al Valor , ni ay laço que le impida .  
 Tambien Venilia intrepida se inflama ,  
 Por el dolor a esfuerços impelida ;  
 Precede al Jòven , y en el trance obscuro  
 Le es ( dando el pecho al riesgo ) escudo

Ay ! que solo el Amor quiere bellezas ,  
 Y jamàs el Furor las ha atendido .  
 Passaron duras flechas las ternezas  
 De un pecho que ilastrò las de Cupido .  
 Càe ; y muda pronuncia sus tristezas ;  
 Mira al Esposo que su vida ha sido ,  
 Como diziendo que màs siente herida  
 Perder su vida que perder la vida .

Ansioso el Joven arde sin sosiego ;  
 Y aun de inmenso esquadron se vè oprimido .  
 Que a la muerta Venilia en tropel ciego  
 Robar quiso en sus joyas detenido .  
 En la trinchera , por llevarla luego ,  
 La ponen ; y Crenèo enfurecido  
 Con la mano siniestra està teniendo  
 A su Esposa , y con la otra lidia horrendo .

42

Mas la finiestra mano a perder viene,  
 Y a Venilia en los riesgos que le impiden;  
 Porfia con la Diestra, y nada obtiene,  
 Que aun troncada la Diestra le despiden.  
 Sin brazos, con el rostro la detiene;  
 Y muere porque el cuello aun le dividen:  
 Dentro de ser vencido hallò constante  
 Otra gloria mayor que ser triunphante;

43

A vengar esta angustia que le irrita  
 Llegà el cercano Alphonso; cuya saña  
 Ya diò muerte a Vermina, y precipita  
 Su cadàver adusto a la campaña.  
 Al Bergança y Hurtado a la infinita  
 Turba oponia; y con presteza estraña  
 Azia donde el quartel arde en màs guerra  
 Con Bomilcar feroz heroyco cierra.

44

Restaura los cadàveres briosos  
 A que dignos sepulcros diò y sosiego;  
 En el uno en que yazen los Esposos  
 Son ceniza los pechos que eran fuego.  
 Del Anciano otro fue; mas aun famosos  
 Los arruinò del Tiempo el curso ciego;  
 Llegà a nosotros el rumor, si obscuras  
 Son cadàveres ya las sepulturas.

45

De Theodorico al sitio entanto llena  
 Coaspes de agonias y esquadrones;  
 Repentino las mesas desordena  
 Y las reduce a horribles confusiones.  
 Toda cena se buelve triste scena,  
 Y sus tablas theatros de afficciones,  
 Donde representò y ardiente encierra  
 Las tragedias màs horridas la Guerra,

A Arvirago, en su asiento detenido,  
 Bògo con lança horrible despedaçã,  
 Y de su pecho con la sangre unido  
 El bebido licor buelve a la taça.  
 Goza (dize a Doryclo) el prevenido  
 Gusto de espacio, pues assi te enlaça.  
 Dixo. Y con dardo que fulmina apriessa  
 Al infeliz glotòn clavò en la mesa.

Mil instrumentos de lidiar prepara  
 En tan estrañas lides Marte horrendo;  
 Llenas las ollas que el furor dispara  
 Quemã, al derramar su humor hirviendo  
 Al combidado con presteza rara  
 Van los platos, mas solo a horror tremendo  
 Y los asientos que al sosiego alagan  
 Ya por la Marcial furia inquietos vagan.

Los cùmulos de Ceres en no tardos  
 Fieros g'obos a aquella muchedumbre  
 No alimento ni espiritus gallardos,  
 Mas sepulcro se han buuelto y pesadumbre.  
 Tira alguno a los Arabes por dardos  
 Los hierros que volubles viò a la lumbre,  
 Y en punta en que tostandose estàn yertas  
 Vuellan segunda vez las aves muertas.

La tronca la cabeça hiriendo gyra  
 De un muerto Javalì, buelta cuchillo,  
 Contra un Cabo Africano Ichys la tira,  
 Y en la barbara sien fixò el colmillo.  
 Milagro es del Furor ver que respira  
 Lo no animado, quando a aquel caudillo  
 Una muerta cabeça que està aora  
 Para ser devorada, le devora,

50

Millico que sin armas clama altivo ( te  
 Con las de un muerto ciervo hirió impacien-  
 A Bòcco en el gran pecho , y successivo  
 Cada impelida punta hizo un torrente .  
 Venga al ciervo con impetu excessivo ,  
 Pues muerto de una herida antecedente ,  
 Se miraban , bolviendose homicidas ,  
 Sus armas produzir muchas heridas .

51

Azia la faz de Thèscelo ha corrido ( te  
 Gran vasija en que el olio hirviò vehemen-  
 Suenan los ojos con inquieto ruido ,  
 Y estàn ya muertos en la faz viviente .  
 La sien a Eumolpo gran caldero ha herido ;  
 Y a un tiempo en el caldero y en la frente  
 ( En fe de que uno de otro se vengaron )  
 Rotos cèrebro y cobre se abollaron .

52

Por escudo Teuthòbroto en tal susto  
 Los manteles rebuelve al braço a yrado ,  
 Mas largos le enredaron , y un adusto  
 Moro le diò la muerte assi anudado .  
 Aquel lino en que ansioso el voraz gusto  
 Hallò cuna , fue muerte al combidado ,  
 Passando del gloton a ser mortajas ,  
 Las que ya de la gula fueron fajas .

53

Hiere con gran cuchillo , en que se advierte  
 De bruta carne el filo aun mal enxuto ,  
 A un Lothòphago Brenno y mezcla fuerte  
 La carne del salvage y la del bruto .  
 De rojo Bacco un càntaro infiel suerte  
 Causa al medroso Gèstar y atroz luto ,  
 Pues al raudal que roto en èl transfiere  
 Juzga sangre el cobarde , y sano muere .

Q

Quien

54

Quien tropieça y caia en los hogares;  
 Y haze vertiendo sangre hervir el fuego;  
 Quien las brasas ya rayos militares  
 Qual Jove con la mano impele ciego.  
 Los sitios en que altar los Dioses Lares  
 Suelen tener, arrancan sin sosiego,  
 En cuyas piedras que suplian cortes  
 Se bolvieron los Lares en Mavortes.

55

A todas sus esquadras excedia  
 Coaspes con intrèpidas acciones,  
 Ni Mahàrbal de allà se detenia  
 En aspirar furioso a sus uniones.  
 Con la tremenda clava dividia  
 Todas las armaduras y campeones.  
 Cada golpe en el sitio màs remoto  
 De Pluton igualaba al terremoto.

56

Cercano a la trinchera se le opuso  
 Entre sus troncos numero inflexible:  
 Mas èl solo le assalta, y se dispuso  
 A oprimir al tropel màs invencible.  
 Enarbola con impetu difuso  
 La herrada maza, y (ò portento horrible!)  
 De solo un golpe que mil ruinas traça  
 Las trincheras y huestes despedaçã.

57

Ascende con furores diligentes  
 Llento de polvo a la interior colina;  
 Y si bien se le oponen nuevas gentes,  
 Azia alli sus Alarbes encamina.  
 Arruinaba los Bàtavos, y ardientes  
 Britannos; y a los Galos traça ruina;  
 Mas los nobles Franceses mil blasones  
 Adquieren, socorriendo sus màs Naciones.

58

Rèmora al Moro son , en quien crueldades  
 Y gran furia el nuevo impetu introduxo ;  
 Cada opuesto esquadron a inmensidades  
 De sangre y de despechos se reduxo .  
 Fecundo el Odio de infecundidades  
 Grande mies de cadàveres produjo ,  
 Y a todo de despueblos poblò fuerte  
 El Assombro , la Còlera , y la Muerte .

59

Iguales confusiones allà siente  
 De Erico la mansion , donde inhumano  
 El Numen Infernal la màs vehemente  
 Belicosa inquietud moviò profano .  
 Los Autòloles digo , en quien ardiente  
 Latia de vengança un furor vano ,  
 Viendo quan grandes los ultrages fueron  
 Que en el fiero Sperquìo padecieron .

60

Qual vaga nube de tiniebla impia  
 Se mueve por los ambitos de Eòlo ,  
 Assi la unida esquadra se atendia  
 En vuelo horrible , como a herir al Polo .  
 Pareciò que otro Amphion allí atrahia  
 Un Reyno entero y no peñascos solo ;  
 Tanto la nube audaz que se arrebatà  
 En monstruoso tumulto se dilata .

61

Al disforme rumor del gran assalto  
 La tierra y la estacada se estremece ,  
 E inmensa confusion y sobrefalto  
 A aquella parte con desorden crece .  
 Por su distrito , de consejo salto ,  
 Con sangre cada espacio se enroxece :  
 Y aun Eurytio aspiraba a que otra horrenda  
 Bàrbara copia a la trinchera ascienda .

Quiere que todos en raudal ardiente  
 Porque su furia màs honor consiga,  
 Pasen a la otra parte promptemente  
 Venciendo todos riesgos y fatiga,  
 Con Bèlates que abança diligente  
 De azia el muro, a que se unan los instiga;  
 Por derramarse luego en la horrorosa  
 Batalla con caterva numerosa.

A Eurytio detenis y noble insulta  
 Enrique un Alemàn incomparable  
 Que Alphonso en su Quartèl luego sepulta;  
 Y su tumba en prodigios fue admirable,  
 Heria al esquadron de Africa inculta,  
 Y ya estrella parece en luz notable:  
 Abriose el Polo y su brillante fuego,  
 Primero a verle, y a hospedarle luego.

Encuentra a Eurytio ràpido, ni quiero  
 Sufrir sienta Germania tanta ruina;  
 Buelve aquel implacable, y no difiero  
 De Alecò, de Megèra, y Libitina,  
 Menos al tacto ardiente que la hierre  
 La pòlvora se inquieta y se fulmina,  
 Siendo Infiernos que el Ayre apenas sufre  
 Los relampagos negros del azufre.

Con rabioso despecho a Enrique oprime  
 Y la frente le rasga y desfigura,  
 Corriendo de la parte màs sublime  
 A màs sublime parte el alma pura,  
 Sin saber quanto el Moro alli se anime,  
 A Bèlates allà vencer procura  
 El Monarca de Dania, bien que luego  
 Mil gentes pierde en el combate ciego.

66

Con Eymbros y Germanos fulminante  
 Se mezcla en la Nacion de Africa impia;  
 A la qual desde Elyfia cada instante  
 Más horrendo tumulto se añadia.  
 Muchos hierre, mil pierde; y ya vagante  
 Con tal impetu abança y prosseguia,  
 Que embaraçado y casi solo se halla  
 Entre mil Moros en la atroz batalla.

67

Palma a un noble Africano aquel brioso  
 Valor que en el Teutonico examina;  
 Y por honrarse altivo y jaclancioso  
 Llevarle prisionero determina.  
 Azia donde el Monarca està horroroso  
 Cortès el Mauritano se encamina,  
 Y calmando los impetus Marciales  
 Le persuade la vida en voces tales:

68

Rindete Campeon fuerte, pues si arguyo  
 Que la crueldad es mancha tenebrosa,  
 Desdoro te serà que el valor tuyo  
 No perdone a tu vida tan gloriosa.  
 Dize; mas el excelso al ruego suyo  
 Lleno de obstinacion cavallerosa,  
 Por los ojos vertiendo Etnas ferozes;  
 Habla en los ojos, y habla en estas voces:

69

Tan poco os han herido mis constancias  
 Que a esclavitud me llama vuestra tierra?  
 O horror! ya a vuestras vanas ignorancias  
 Respuestas debo de más ira y guerra.  
 Ved en vuestras holladas arrogancias  
 Quanto aun vuestro Pluton altivo yerra;  
 Y morid, pues la ruina buscais locos;  
 Que sois no solo viles, mas aun pocos.

De heridas portentosas acompaña  
 El animoso impulso destas voces.  
 Socorrale a este tiempo en la alta hazaña  
 Noble turba de Brueteros feroces.  
 Y aun tuvo digno objeto la Real saña  
 En combate de impulsos más atrozes;  
 Pues Eurytio que a todo es ruina y susto  
 Llega al encuentro del Caudillo augusto.

Aviendo muerto a Enrique, los más fieros  
 Riesgos busca y más horrendo enemigo;  
 Ni solo a aquellos inclitos guerreros,  
 Mas aun a Erico amenazò castigo.  
 No ay escudo, no ay malla, ni ay azeros  
 Que contra su furor sean abrigo;  
 Quanto respira el barbaro sangriento  
 Es huracán, es toffigo, no aliento.

Mas lidia con Erico belicoso,  
 Y en no muchos instantes interpuestos  
 Del roxo pecho del campeon furioso  
 Se exalan los espiritus funestos.  
 Igual a Amphimedon muere rabioso;  
 Y aun a los canes a aquel Moro opuestos,  
 Pues apesar de la ultima agonía  
 La Muerte en la hasta con furor mordía.

Asi todos Quarteles dominaba  
 Temor, despecho, y cóleras fatales,  
 Pálido en todos rostros se miraba  
 Un efecto de causas desiguales.  
 Y es que la sangre al coraçon buscaba  
 No ya con movimientos naturales,  
 Mas huyò de los rostros a los pechos  
 Por no mirar las furias y despechos.

74

Muchos entre las ciegas confusiones  
 Engañados sus gentes han herido;  
 Muchos del enemigo en las legiones  
 Con disfraz se incorporan fementido.  
 La alta hoguera distingue las Naciones,  
 Y por todas es todo ira y gemido.  
 Jamás se vió con más cruel renombre  
 Quantas fieras el Hombre es para el Hombre.

75

Qual en Troya, quando era al formidable  
 Cadáver de si propria pyra inmensa,  
 La llama que la heria inexorable  
 Alumbraba sus ruinas y alta ofensa,  
 Y por Calles y Plazas lamentable  
 Confundiendose el Odio y la defensa,  
 Era todo en triumphales y vencidos  
 Incendio, sangre, rabias, y alaridos.

76

No de otra suerte el Orco en el difuso  
 Incendio y en la hoguera más violenta  
 Alumbrando al estrepito confuso  
 Exponia las ruinas que fomenta.  
 Ni la Guerra en la lid que allà dispuso  
 Venia a estotro horror; bien que sangrienta  
 A hazerlos del estrago antonomasia  
 Deshizo en Troya los blasones de Asia.

77

Miraba del Olympo luminoso  
 Esta guerra el Monarca Omnipotente;  
 Via al Rey en combate peligroso,  
 Y en ahogo tristissimo a su gente;  
 Los Genios tutelares sin reposo  
 Via mirando a la Region luziente,  
 Y soberbios con pompa en tantos males  
 Exaltarte los monstruos Infernales.

**Ah** (dixo el Dueño eterno) a gran distancia  
 Han corrido del Hèrebo las pestes,  
 Bien que de Alphonso affi la Real constancia  
 Se ilumina, y sus muertos son Celestas.  
 Cesse nuestra sagrada tolerancia  
 Quando osan tanto las profundas huestes:  
 Ni sufra sin vengança el Firmamento  
 Violar de Alphonso al ya divino aliento.

**O** furor! los màs inclitos destinos  
 El Averno implacable ofender pudo.  
 Sienta sienta los impetus divinos  
 Que en el Rey Hèroe difundir no dudo.  
 El mismo con alientos peregrinos  
 El castigo a esse Numen dè sañado.  
 Dixo. y todo a la voz Omnipotente  
 El espacio temblò resplandeciente.

**Al Hèroe** mira el Dios; y a nuevas lides  
 En el Real Campo nuevo ardor se encierra  
 Ya se ofuscan los libycos ardides,  
 Ya el libyco furor màs docil yerra.  
 Opuesto Alphonso a esquadras y adalides  
 A Bomilcar ahuyenta en mayor guerra,  
 Aspirando a los lauros y alta gloria  
 Que le previene el Polo en màs victoria.

**Dispùsola** en las aras dignamente  
 El sacrificio y cultos elevados  
 Que del Rey el estilo antecedente  
 Encargaba a sus Flamines sagrados.  
 No cesò por la lid el Rito ardiente,  
 Pues de olorosas gomas exalados  
 Quando nubes de polvo el Ayre hundian  
 Nubes de humos fragantes le encendian.

82

Impugnaba cruel con grito intenso  
 El Dios fiero las aras y legiones,  
 Blasonando que a Alphonso el tropel denso  
 De su Libya reduzga a confusiones.  
 Gyra en el Ayre con arrojo inmenso,  
 Dandose él a sí mismo aclamaciones;  
 Mas él y el bruto a grande riesgo llegan  
 En los perfumes que al Favonio anegan.

83

No pudo aquél Leon de llama horrible  
 ( Hecho al vapor del fétido Aqueronte )  
 Tolerar la fragancia que apacible  
 Del ara se explayaba al horizonte.  
 Turbaron ( impidiendo que terrible  
 A mayores anhelos se remonte )  
 La vigorosa furia al monstruo sumo  
 Los efluvios vivificos del humo.

84

Qual sobre el lago Averno aun en distancias  
 Haziendo a aquél ambiente mal seguro,  
 A las aves las altas inconstancias  
 Confunde y pasma su vapor impuro,  
 Así al leon de fuego las fragancias  
 Perturban; que al antidoto más puro  
 Le halla veneno de rigores lleno  
 Quien tiene por antidoto al veneno.

85

Quando el bruto en la diáfana campaña  
 Empieça a padecer su desaliento,  
 Otra gran production de causa estraña  
 Al efecto se vió de otro portentoso.  
 Pierden los Africanos fuerza y saña  
 Al passo que el Leon pierde el aliento:  
 Parece que es en quanto (ò Campo!) admiras  
 La llama del Leon la de sus iras.

Bien

Bien como Althèa en el cruel empeño  
 Con que piadosa hermana ser presume,  
 Hazia que el incendio fuesse dueño  
 Del tronco en que del Hijo el fin resume;  
 Y saltando Meleagro quando el leño,  
 Distantes una llama los consume,  
 Siendo de un mismo ardor el tropel ronco  
 Pyra del Joven, y Atropos del tronco.

87

Tal desmayando aquel Leon de llama,  
 Desmayaban los Meros detenidos,  
 Y a diferentes partes los derrama  
 Nuestra sollicitud estremecidos.  
 Los excelsos Franceses a quien llama  
 Theodorico a los riesgos difundidos,  
 A vista de aquel Principe en mil muertes  
 La alta eleccion desempeñaron fuertes.

88

A mucho Pueblo del Tritonio rio,  
 Y a mucho que a la Syrte via enfrente,  
 Hunden de sangre en otro Mar impio,  
 Y postran de armas a otro gran torrente.  
 Coaspes no perdiendo el feròz brio  
 Aun quando ya moria intercadente,  
 Càe; y muerde ( bramando ) en tanta pena  
 Amassada su sangre con la arena.

89

En cada sitio enfin ceden y espiran  
 Quantos guerreros el Abylmo aunaba,  
 Eurynomo y Mahàrbal se retiran  
 Y Bèlates al muro en prissa braba.  
 Ni allà de la campaña a herir aspiran  
 Bomilcar y las turbas que aun juntaba;  
 Antes con pavorosas alicciones  
 Se embaraçan en ciegas confusiones.

Al

90

Al fiero Capitán ya fugitivo  
 Seguía de Adyrmaquidas gran parte;  
 Reliquias de aquel número excesivo  
 Que al principio conduxo al arduo Marte.  
 Mas no dexa el tumulto vengativo  
 Que Bomilcar incognito se aparte;  
 Siguenle al percibir que se encamina  
 A una distante selva peregrina.

91

Era el bosque en sus ambitos ceñido  
 De maleza de zarças erizada;  
 Y solo azia una parte interrumpido  
 Daba su verde muro libre entrada.  
 A troços en sus matas producido  
 Mucho árbol ostentò copa elevada,  
 Siendo de su muralla peregrina  
 Los troncos torres, y el zarçal cortina.

92

Su proporcion silvestre mas no ruda  
 Toda de verde fabrica frondosa,  
 Dibuxaba en su rueda corteçada  
 La forma de una Plaza belicosa.  
 Obra fue de algun Sàtyro sin duda  
 Queriendo hurtar alguna Nympha hermosa,  
 E ideò defenderla en líneas sales  
 De otros rusticos Dioses sus rivales.

93

Aqui pues al abrigo de sus gyros  
 Bomilcar caminò con mil guerreros;  
 Y en los arboles puso ( a que con tiros  
 Aparten a los nuestros ) sus flecheros.  
 Abaxo al que se acerca otros suspiros  
 Causan los ferocissimos piqueros,  
 Añadiendo en las zarças peregrinas  
 Más espinas de azero a las espinas.

94

Y con tropa feroz y embravecida  
 Que entre sus gentes a escoger acierta  
 Queda el mismo en la parte interrumpida  
 Que en el verde recinto se ve abierta.  
 A su abrigo recoge la esparcida  
 Fugaz turba que el campo dexa incierta;  
 Mas quanta al bosque va por otra parte  
 Es despojo infeliz del fiero Marte.

95

Un Ethiope alli que al Dia asusta  
 Todo desnudo va, yelo es de tinta;  
 Solo modesto a la rodilla adusta  
 Pende un azul mandil desde la cinta.  
 El pelo como cofia a si se ajusta;  
 Breves ojos mostro, frente succinta,  
 Gruesos labios, nariz de anchos deslizes;  
 Es todo el rostro labios y narizes.

96

Quiso saltar las zarças, mas le oprime  
 Su peso; grave en ellas se ayudaba;  
 Con la más fuerte mano el filo esgrime,  
 Con la otra a levantarse forcejaba.  
 Assi Tigre feroz, al qual reprime  
 Gran laço, lidia en él con furia braba;  
 Y porque algun montero se desangre  
 Se rebuelca en las redes y en la sangre.

97

Mas sin tregua o piedad nuestros soldados  
 Le dieron muerte; y con presteza inmensa  
 Corren por toda parte denodados  
 A asaltar a la rústica defensa.  
 No halla passo en los bastagos aunados  
 Quanto audaz esquadron hollarlos piensa,  
 Y las zarças trepando en que resbala,  
 De la muralla misma hazia escala.

Mas

98

Mas cercano el más rígido temia  
 De las lanças los impetus no tardos ;  
 Y aun de los altos arboles llovía  
 Inundacion de flechas y de dardos .  
 Nueva estraña defenfa parecia  
 El mirar de alta planta en los resguardos  
 Pulular esquadrones formidables  
 Y torrentes de azero innumerables .

99

Tal un tiempo en batallas excessivas  
 Desvelò de la Italia a los Caudillos  
 El ver los Elephantes sierras vivas  
 Sufrir en si florestas de castillos,  
 Y el ver deffas florestas vengativas  
 ( Defendidas allà de sus cuchillos )  
 Derramarse con impetu sangriento  
 Inundaciones de armas por el Viento .

100

A los de Libya enfin ya la Fortuna  
 Traxo el ultimo estrago en golpe horrendo ;  
 Pues al augusto Pedro y su oportuna  
 Equestre multitud llamò el estruendo .  
 De quantas Gentes el socorro aùna  
 Bolvia vencedor, no presumiendo  
 Que antes que al Padre Real su triumpho  
 Otro raro Laurel se le presente . (cuenta

101

Avia al gran socorro allà frustrado  
 Rompiendo en prompta lid los enemigos ;  
 Parte , huyendo , en la ria se han ahogado ,  
 Parte hallaron lidiando sus castigos .  
 Micipsa , que tambien era Soldado , (rigos:  
 Viò un Numen que a los nuestros formò ab-  
 A luz tanta , del muro que ya entrega  
 Y aun de si mismo a despojarse llega .

R

Co-

Conoce que es su Rito aborrecible  
 Por quien tanto esplendor le estaba oculto ;  
 Y se rinde con animo apacible ,  
 Ya subdito de Alphonso , a mejor Culto .  
 Duran oy de successo tan plausible  
 Memorias que no arruina el Tiempo inculto ;  
 Y en fe de ser Celeste aquel Caudillo ,  
 Transformado està en templo su Castillo .

De aquel combate el Joven invencible  
 Buelve , y estotro encuentra en la espessura .  
 Dixeronte los nuestros la terrible  
 Caliginosa guerra inmensa y dura .  
 Siente no ser presente al trance horrible ;  
 Y ayrado al nuevo riesgo se apressura :  
 Azia Bomilcar fiero a fulminallo  
 ( Seguido de otros ) impeliò el cavallo .

Qual del rio Amazonio la famosa  
 Profusion desmedida y sin segunda ,  
 Por sumo espacio que arrogarse aun osa  
 Rompe al Mar , sin que el Mar le pare o le  
 Tal el Principe excelso no reposa ( hunda  
 Penetrando a la esquadra furibunda :  
 Juzga que es ser vencido si un instante  
 Sufre se le retarde el ser triumphante .

A Bomilcar furioso y vengativo  
 Con la dichosa espada en duelo estrecho  
 La frente , la faz luego , y successivo  
 Las fauces le divide y casi el pecho .  
 Entran los nuestros en tropèl activo ;  
 Y las libycas gentes con despecho  
 Corren en machedumbres pavorosas  
 A los campos atonitas y ansiosas ,

106

Como en gran monte que se abraza ciego  
 Quando tal vez le extingue impulso o maña,  
 En esparcidas matas queda el fuego  
 Salpicando de hogueras la montaña,  
 Allí, varios lidiando y sin sosiego,  
 Sembrada está de Moros la campaña;  
 Mas al tiempo que errantes por mil modos  
 Lidia cada uno, son vencidos todos.

107

Su marcha el noble Infante no suspende;  
 Mas azia el Real quartel va victorioso,  
 Donde mayor tropheo Alphonso emprende  
 Vengandose del Dios caliginoso.  
 Murió el Leon de hogueras, y descende  
 Precipitando al Numen tenebroso,  
 Como a ser en la belica comarca  
 Rabiosa alfombra del triumphal Monarca.

108

Prompto del precipicio resurtiendo  
 El Júpiter Tartareo enfurecido,  
 Osa oponerse al Héroe, pretendiendo  
 Herirle con el cetro obscurecido.  
 O aleve! dize Alphonso, como horrendo  
 Siempre a distancia infiel me has ofendido?  
 Oh y ha quanto procuro en mil refriegas  
 Este combate a que violento llegas!

109

Oy lograràn mis iras la vengança  
 A que anhelò mi espíritu sublime.  
 Dize. Y al raro encuentro se abalança,  
 Y en la alta espada sumo horror imprime.  
 Con feroz atrocissima pujança  
 El Estygio que el odio no reprime  
 Arma contra el Monarca sin segundo  
 Todos los ceños del Averno inmundo.

Fòrmase un espectàculo plausible  
 A todo el Firmamento , pues brioso  
 Miraba batallar a un invencible  
 Heroyco Rey , y a un Numen luètuoso ;  
 Y dudando si en ira tan horrible  
 Lo Celeste se arriesga y lo espantoso ,  
 El Orco y Cielo de la lid que atienden  
 Con neutral inquietud ansiosos penden .

Chocan , como ( vagando la ya errante  
 Màquina Universal ) verà el Destino  
 Estrellarse en el Caucazo el Atlante ,  
 Despedaçar el Tauro al Apennino ;  
 O qual sin duda en esse horrible instante  
 Los Polos con furioso descamino  
 Rodaràn a encontrarse en fatal vuelo  
 Por essas ramblas diafanas del Cielo .

El bipartido cetro el Dios adusto ,  
 Los filos vibra el Rey siempre triumphales  
 Reverberando en el azero augusto  
 La llama de los ojos Infernales .  
 Del Dios Tartàreo al impetu robusto  
 Detiene el Rey con brios sin iguales :  
 Por velozes las armas que esgrimian  
 Mil espadas , mil troncos parecian ,

No de otra suerte al tiempo que irritado  
 A sierpe horrible el tosligo enfurece ,  
 La lengua al movimiento arrebatado  
 Se juzga muchas y a la vista crece .  
 Y assi quando a la nube desatado  
 Rasga el rayo mil rayos nos parece ,  
 Siendo el Ayre una Libya en tropel ciego  
 Inundada de viboras de fuego .

114

No tanto affalto tantos riesgos e ira  
 Fatigan a los raros combatientes ,  
 Pues inflexible en el gran Rey se mira  
 El esfuerzo y los brios más ardientes .  
 Solo el Numen feroz bien que respira  
 Enojos y vigores inclementes ,  
 Vierte en raudales de sudor impuro  
 Por el rostro atezado un rio obscuro .

115

Despechado y rabioso quanto pudo  
 Une toda su furia ; y temerario  
 Formò dandose todo al vay ven rudo  
 Un fumo embate contra el Real contrario .  
 A este inmenso furor cede el escudo  
 Del Monarca , y se pierde roto y vario :  
 No se jacte el Cañon que en igneo Marte  
 Tanto agita su globo a algun baluarte .

116

Mas a inquieta ambicion de alta vengança  
 Impele aquel fracaso al Rey sublime .  
 A ajar al ciego Numen se abalança  
 Ni el tronco que èl le opondre le reprime .  
 Ni solo tronca al cetro quando abança ,  
 Mas del Vestiglo al rostro hiriò y oprime ,  
 Donde èl en fuego a que ninguno iguala  
 En vez de sangre un Aqueronte exala .

117

Màs y más el Monarca esclarecido  
 Le hiere , le fatiga , y le avassalla ;  
 Hasta que el ciego Dios enfurecido  
 Huye a su centro , ni otros medios halla :  
 Brama rabioso , y suena su gemido  
 Qual muchos Reynos en feroz batalla :  
 Palido el Sol se oculta , no sufriendo  
 Al aliento Infernal y al grito horrendo .

Tiembla la Tierra, y con fatal gemido  
 Se parte en más de un Etna que la afea ;  
 Vagan los montes, y a gran cumbre erguido  
 Se despedaça el Mar y ansioso ondea ;  
 Vacila el Ayre al horrido alarido ,  
 En sus Polos el Mundo titubea :  
 Casi en Càos del otro no diverso  
 Bolvió a ser el no ser del Universo .

Affivencia el Rey y honró triunphante  
 Al ceño de la Noche tenebroso ;  
 Rompiò el Dia, y rompiose vigilante  
 En su aplauso el clarin más armonioso .  
 Alphonso a esplendor firme , a gyro errante  
 Se muestra el Sol ; cada uno es luminoso :  
 Mas forman con distintas claridades  
 Siglos el Sol, y Alphonso Eternidades .

Con las nocturnas lides donde impia  
 Aun fue al Abyfmo la inclita batalla ,  
 En lagrimas affombros y agonía  
 Sumergida y confusa Elyfia se halla .  
 A las puertas atònito corria  
 El Vulgo, y a las plazas y muralla ;  
 Muchos, muerto el objecto, tarde obligan  
 Y con voz vana el vano altar fatigan .

Muchos al que escapò del trance ciego  
 Preguntan el successo dissonante ,  
 Quien con solloços lagrimas y ruego ,  
 Y quien con sola el ansia del semblante .  
 Penden con suspensiones sin sosiego  
 De la inquirida voz, y aun cada instante  
 La interrumpen y affombro a affombro junta  
 Ni oír quieren lo mismo que preguntan .

122

Al ver a sus heridos se viò crezca  
 La afliccion y alarido luctuoso;  
 Ni a y horror que turbado no encarezca  
 El vencido , y no crea el temeroso .  
 Bien que el seno materno los guarezca ,  
 Lloran los tiernos hijos sin reposo ,  
 E ignorando las causas del espanto  
 Causa sus llantos el materno llanto .

123

Cada familia cree la reduzgan  
 Los Hados a atroz fin , ni a huirle aspiran ;  
 Hechos pedaços los altares juzgan ,  
 Hechas ultrages las Esposas miran .  
 Fingen que el Hierro y llama se introduzga  
 Ya en su muro , al presidio vano admiran ,  
 Murmuran que aun les m èta con crueldades  
 La presencia y la voz de sus Deidades .

124

Mas con rabia y dolor más perturbado  
 Se anegaba Alathàr en confusiones .  
 Ya parece possible a su cuidado  
 Su ruina y sus postreras aflicciones .  
 Vè quatro Generales , y arruinado  
 Gran numero de ardientes esquadrones ,  
 Y ve que al escasearse el alimento  
 Abundaba el vulgar atrevimiento .

125

Sus injusticias al Atròz no calla  
 Su Idea , transformandose en Abyssmo ;  
 Que dentro de Alathàr contra èl batalla  
 Y le añade tormento y parasismo .  
 Ningun perverso quando a solas se halla  
 Y es de si mismo Juèz , se absuelve èl mismo :  
 Digna pena , y etraña , en cuyo susto  
 Es justo tribunal el rèo injusto .

Mas

Mas doma con sus huestes los tumultos ;  
 Y sin que de temor muestre vestigios ,  
 Ser Celestes los ambitos ocultos  
 De la Mina , defiende con prodigios .  
 A este fin ponderaba los dos vultos  
 Que el Ayre iluminó de Etnas Estygios ,  
 Cuyas llamas su Idea ( aunque parciales )  
 Meteoros creia accidentales .

Mas del Averno la influencia umbria  
 En quanto assi el Tyrano vacilaba ,  
 Socorros admirables le adquiria ,  
 Aunque a Elyfia el aviso no llegaba .  
 En Adhèrbal fugaz introduzia  
 Este anhelo azia el Betis donde estaba :  
 Adhèrbal , Rey vencido en lid funesta  
 Quando al Julio Prefidio Alphonso infesta .

En Hispalis , emporio relevante  
 De aquellos climas , estrenara al Dia ; (ce)  
 Y assi quando le ahuyèta el Real triumphante  
 Azia el Rey que allà impera se acogia .  
 A Palacio concurren al instante  
 Los Grandes con noticia tan impia ;  
 Y el irritado Adhèrbal por mil modos  
 Irritar contra Alphonso quiso a todos .

Repitiendo sus pèrdidas , gemia ;  
 Y ò gran Rey ! ò Caudillo excelso ! clama .  
 Ya se acabò mi aliento y mi osadia ; (ma)  
 Fue mi Espada y mis triumphos ; fue mi Fa-  
 Fui yo otro tiempo ; de la gloria mia  
 Las honras todas el Destino infama :  
 Ya de ultrages apura amarga copa  
 Mi labio audaz que amenaçaba a Europa .

130

Venciome y aun me ahuyenta (ò gran castigo  
De mi Suerte!) el más horrido profano,  
El Lusitano Alphonso, el furor digo (no,  
Parto de Lerna u de algun monstruo Hyrcas-  
Si negais aun al Cielo el justo abrigo,  
Le assaltará Phlegreò aquel Tyrano:  
Duda sus Lauros quien los vê, pues vana  
Ya no es capaz de tanto la fe Humana.

131

Osò llamarse Rey, y exemplo ha sido  
De quanto con ficciones Celestiales  
En vinculo aprisiona inadvertido  
La infiel Supersticion a los Mortales.  
A su Numen afirman le ha debido  
Milagros que ni aquel fingiera tales;  
Siendo el Dios que los obra solamente  
La crédula ignorancia omnipotente.

132

Mas valida en Europa esta quimera  
Qual verdad ennoblece a su Corona;  
Y en todas partes su ambicion guerrera  
Se dilata y triumphante nos baldona.  
Breve al Lethes discurre, y la ribera  
Del Duero que de Olivas se corona,  
Bien que no exceda sus undosos jaspes  
Culto el Cephiso, aurifero el Hydaspes.

133

Yo le vi; yo le vi; yo admirè mudo  
( Cree al experto ) en su feroz pujança  
Quanto la nube impela de su escudo,  
Y qual fulmine el rayo de su lança.  
Si se extiende en más ambito, no dudo  
Nos arroje de a quanto el Sol alcança;  
Sin que Hemispherio alguno se lo estorbe  
Harà ser barrio de su Corte, el Orbe.

Di-

134

Discurrís que os olvide difundida  
 Esta centella de implacable fuego ?  
 O aguardais que algun tiempo este homici-  
 Se incline a las templanças del sosiego ?  
 Màs quiere nuestra Muerte que su Vida ;  
 E inquieto con su atroz desalofiego ,  
 A su Vida en fatigas que dilata  
 Qual si fuera su Muerte assi la trata .

135

A afrentoso a infeliz abarimientto  
 Reduzido aquel Reyno y Rey se atiende  
 Que la piedad aguarda del sangriento  
 Enemigo común que todo emprende .  
 Y es politica sabia el dar fomento  
 Al gran incendio que distante prende ,  
 Antes que sus cercanas ojerizas  
 Nos reduzgan a tràgicas cenizas .

136

Aora quando Alphonso vè las breñas  
 De los Elyfios muros , rompe iguales  
 Vuestros Marianos montes , cuyas peñas  
 Son del Bético espacio antemurales .  
 A què montañas no hallarà pequeñas  
 Si es coyundas del Artabro fatales ?  
 A què rio si luego al Tajo esguaça ?  
 Y a què Mundo , si a Elyfia despedaçà ?

137

O inmensas ofadias y esperanças  
 De sus furias y exercitos impios !  
 Mas no las lograrà si a las venganças  
 De Alathâr concurrís con prompts brios .  
 Hazen en cada Rey las alianças  
 Lo que en el rio vuestro essotros rios :  
 Creyendole Oceano ansiosa Tethys  
 Los braços como a esposo le dà al Betis .

138

O quanto la afficcion que nos oprime  
 A unir iguales fuerças nos induze !  
 Digalo el Lusitano que sublime  
 A màs y màs progressos se conduze :  
 Mas ay ! que aun successiva nos reprime  
 Su estirpe , y en gran Mundo se introduze :  
 Ya , ya miro el poder , ya coniecturo  
 Inmenso al nuevo Imperio en lo futuro .

139

Veo que siempre infausto corresponde  
 Nuestro destrozo al de oy si le cotejo ;  
 El mismo Nilo a esta Nacion no esconde  
 Su ardiente origen , y se humilla al Tejo .  
 Veo cederle el Africa aun adonde  
 En ella azia la Aurora el Mar vermejo  
 En sus velos de espuma faxas haze  
 De purpureo algodón al Sol que nace .

140

Castigos seràn estos ( no lo dudo )  
 De nuestras cobardias delinquentes ;  
 Mas nuestra aplicacion ser puede escudo  
 Contra los infortunios contingentes .  
 Este es el Reyno en fin que al nacer pudo  
 Al estrago aspirar de nuestras gentes ;  
 Este es Alphonso , cuya triumphadora  
 Rabia aun vela : Dormid , dormid aora .

141

Dixo . y no solo aquel Tyrano al ruego  
 De Adhèrbal se interessa en tanta guerra ;  
 Mas aun la postres Bètica azia el riego  
 Del Nerèo interior que el Calpe cierra .  
 Arde todo el gran clima , ni ay sosiego  
 En quantas gentes su extension encierra ;  
 Arman sus brutos que es el ferreo empeño  
 Conspirar saben al honor del Dueño .

Quien

142

Quien con líquida oliva la propicia  
 Tez de arneses antiguos esclarece,  
 Quien en voluble piedra el filo indicia  
 Que el sueño de la Paz boto obscurece;  
 Quien, bueltos lanças los arados vicia;  
 Y quien las hozes en los yunques cuece;  
 Ni aun reserva la furia en sus comarcas  
 A alguno de sus Arabes Monarcas.

143

Ponderando los riesgos a que aspiran  
 Estas gentes que intrèpidas se encienden,  
 Los cobardes con lastima las miran,  
 Con invidia los nobles las atienden.  
 Mas ellas ni se assustan ni se admiran,  
 Y ya a las naves ocupar emprenden.  
 Assi Adhèrbal allà se armaba, enquanto  
 La gran Corte del Tajo es susto y lianto.



205

# EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO

DON FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES, Y VASCONCELOS.

LIBRO OCTAVO.

**E**ntre tantas angustias formidables  
Con que el Hado a los Moros atropella,  
Causaron sumo espanto las notables  
Muertes de Amyntor y su Esposa bella.  
Fuera siempre congojas lamentables  
A Elyfia este influir de ayrada estrella,  
Mas aun creció al pesar con triste exceso  
La estrañeza del funebre successo.

**Q**uiso mostrar el Cielo el fin terrible  
De las sumas delicias amorosas,  
O al animo templar más inflexible  
En comiseraciones lastimosas;  
O instando de aquel muro el daño horrible  
(Tibio por las dos almas generosas)  
La eterna indignacion, que ya no aguarda,  
Al mèrito apartò que le retarda.

**Y**aze del Mundo en el postrer contorno  
Gran gruta cuyas breñas pasmo induzen,  
Y en cuyo horror pendiente y sin adorno  
Las ruinas a edificio se introduzen.  
De enlaçados Dragones tiene entorno  
Cadenas que defensa le producen,  
Y al ver sus bocas y ojos bien presumo  
Que no es el Aqueronte el horror sumo.

4

Las puertas ( que de escollos inmortales  
 Son formadas ) retratan vivamente  
 A Eurystheo entre sus purpuras Reales  
 Que en gran trono se afecta Omnipotente .  
 A sus pies las fatigas sin iguales  
 Se envilecen de Alcides obediente :  
 Miranse los Vestigios a que inspira  
 La Celestial Madrastra insultos e ira .

5

Divisanse de Anthèo los furoros ,  
 Y el Leon que de Acaya el fin procura ;  
 Tiembla Arcadia los fertiles horrores  
 De la reproduccion de Lerna impura .  
 Estremece al Menalio y sus verdores  
 En la cerdosa fiera otra espessura ,  
 Cediendo aun los peñascos al violento  
 Falcado assombro del marfil sangriento .

6

Del Hesperio Dragon se vè la muerte ,  
 Y del Tartàreo Can las impaciencias ;  
 Y en Geryon otro Cèrbero se advierte  
 Que igual numero agrega de existencias .  
 Tres contrarios ( ò Alcides ! ) vences fuerte  
 En uno ; y al troncar sus inclemencias  
 Las tres Parcas desvelas e incomodas :  
 Todas se ocupan , y Atropos son todas .

7

Adentro la caverna aun màs contiene  
 Pues con noches se alumbrá y luz respira ;  
 Al embrion del Càos por Sol tiene ,  
 El qual màs luz que la del Sol le inspira .  
 En quiebras que zelò se oye resuene  
 Lo que infelize la Virtud suspira ,  
 Y el eco alli de la execrable ofensa  
 ( O nuevo pasmo ! ) es armonia inmensa .

En

8

En medio de alta niebla y Deidad culta  
 Ennoblecce al espacio peregrino  
 El Solio o Cielo donde igual se oculta  
 La enigmática Idea del Destino.  
 No penetra a su luz la Tierra inculta;  
 Y apenas al gran Solio hallò camino  
 La Diosa que nació ( por sabio extremo )  
 Del cèrebro de Jupiter supremo .

9

Dà màs pasmos el concavo eminente  
 Viendose que al guardar a un rayo eterno  
 Admite en su mansion resplandeciente  
 Los peores vestiglos del Averno;  
 Las Eurias digo y tossigo inclemente  
 Que de todo son llanto y desgobierno;  
 Las quales a arruinar a los Esposos  
 Salieron destos huecos mysteriosos .

10

Lloraba en su afficcion la Dama ilustre  
 La prision de su Amyntor adorado;  
 Y lloraba que el verle se le frustrè, (do.  
 Y aun otro qualquier medio que ha intenta-  
 Llega Megèra destruyendo el lustre  
 Que Phebo imprime al Ayre iluminado;  
 La casa con las alas ciñe inmunda,  
 Y de implacables tossigos la inunda .

11

Al instante las queexas son despecho,  
 En furor la inquietud se convertia,  
 Y quanta reflexion Hyale ha hecho  
 Por su alivio, se buelve saña impia.  
 Ya no cabe en los limites del pecho  
 Quanta perturbacion se le influia:  
 El Ser todo de Hyale era breve  
 Al impulso feroz del susto aleve .

Aun en nuevos espantos se atendia  
 Qual Deidad a sus cóleras alicente ;  
 Varios Soles tal vez funestos via  
 Teñido en sangre su esplendor luziente .  
 Ceñirla a todas horas advertia  
 Tropèl de aves nocturnas balbuciente ;  
 Via rasgarse el Suelo y numerosas  
 Dar a su vista formas espantosas .

Desprendida del sacro azul engace  
 Caer mirò la Luna en raptò obscuro ,  
 Como infaustas talvez sus lumbres haze  
 La fuerça infiel del Thessalo conjuro .  
 Miraba arder el Tajo sin que enlace (roi  
 La orilla , pues la embuelve en humo impu<sup>er</sup>  
 Aun los palidos Manes la cercaban ,  
 Y en profundo gemido la llamaban .

Avia en su Jardin ( con amorosas  
 Cifras que Amyntor esculpiera ufano )  
 Un Olmo cuyas màquinas frondosas  
 Hyale preferia a todo el llano .  
 Arbol que las promessas engañosas  
 Copia del ciego Amor injusto y vano ;  
 Pues dando essotras plantas màs tributo ,  
 El sombra nos dà solo en vez de fruto .

Deste las extensiones celebradas  
 Un rayo fulminò caliginoso ;  
 Y en el Prado sus pompas derramadas  
 Amedrentaron al confin frondoso .  
 Sus hojas ( de sus Dueños siempre amadas )  
 Su tronco , y todo en fin , cayò horroroso ;  
 Y el esplendor violento que le assombra  
 Le despoja ( al herirle ) aun de la sombra .

16

Como al arbol el rayo, aun más ha herido  
 Al coraçon de Hyale el aguero ;  
 Mas inmensa ocasion a su gemido  
 En el sueño produjo el Numen fiero :  
 Soñò que via al rayo enfurecido  
 Quando deshizo al Olmo lifongero ;  
 Y que a un tiempo oprimia y fulminaba  
 A Amyntor que a su sombra reposaba .

17

Pareele que al Joven atendia  
 De aquel rthereo azufre en el despeño  
 Llamarla ansioso ; mas su voz perdia  
 En los humos del rayo y los del sueño .  
 Ya se le representa que corria  
 Al cadáver y estrago de su Dueño ;  
 Palpita el coraçon como que vuela ,  
 Y si el sueño la prende , Amor la impele .

18

Con el yerto despojo idolatrado  
 Se le finge que yaze en llantos fieros ,  
 Que hiere al rostro , que infamaba al Hado  
 Acúsando a la Esphera y sus luzeros .  
 Dixeras que otra vez ayan cambiado  
 El Amor y la Muerte sus azeros :  
 A Hyale dar muerte el Amor traça ,  
 Quando a Amyntor la Muerte amò y abraça .

19

A la soñada imagen que aun el fuego  
 Exalar en los humos se percibe ,  
 Abraça ansiosa ; baña en llantos luego  
 Las cenizas del pecho que no vive .  
 Besa al rostro , y vincula sin sosiego  
 Toda el alma a los besos que apercibe ,  
 Pretendiendo en la boca apetecida  
 Beber la Muerte , o trasladar la Vida .

Iba a clamar: mas el dolor vehemente  
 Rompe del sueño al tragico reposo.  
 Despierta congojada inmensamente  
 Y llena de un sudor frio y penoso.  
 La luz que su familia diligente  
 Introduxo al oír su anhelo ansioso,  
 Y aun los consuelos aborrece luego  
 Con que emprenden su alivio y su sosiego.

Quitad (dize) olvidad quanto porfia  
 En frustrar mi afliccion pues la empeora:  
 Muerta es Hyale, y muerta en la agonía  
 De Amyntor; con Amyntor morí ahora.  
 Yo le vi, yo miré que llama impia  
 Le fulminaba rápida y traydora:  
 Aun siento el humo, aun veo me deslumbré  
 La cercanía de la infausta lumbre.

De aquí de aquí mi Esposo en este instante  
 Se aparta, muerto, palido, funesto,  
 Y ó quan diverso del feliz semblante  
 En que el Amor mis dichas avia puesto!  
 Mirad si aun veis al presuroso Amante,  
 Pues no creo pudiesse huir tan presto:  
 Mas ay! por no affigirme luctuoso,  
 Se avrá apartado mi difunto Esposo.

O tragico decreto el más disforme  
 Y opuesto al orden de la accion divina!  
 Si el ver que Amyntor inmortal se forme  
 No es invidia a algun Dios, quien le fulmi-  
 Mas a herirme se labra el daño enorme, (na  
 Y en mi Esposo mis glorias fiero arruina:  
 Inmensos contra mi percibo apreste  
 Sus rigores lo Humano y lo Celeste.

24

Vosotras si en mi obsequio sois constantes  
 Dadme o veneno o filo de horror fuerte,  
 Pues no ofendeis a Hyale, mas antes  
 Su cadáver librais de mayor muerte.  
 Sea luto y congojas incessantes  
 Quanto era aplauso de mi antigua suerte:  
 Diga todo que en daño sin segundo  
 Soy la muger más infeliz del Mundo.

25

Aun más iba a dezir; mas la embaraça  
 El llanto con sus miseros excessos,  
 Y el corazón en ansias con que enlaca  
 De su aliento los languidos progressos.  
 Apura a la tristissima amenaza  
 Inquiriendo de Amyntor los successos;  
 Mas bien que supo que su Esposo aun vive,  
 Pequeño alivio en la afliccion recibe.

26

Miraba que sin número se aumente  
 Cada anuncio a afligirla pavoroso,  
 Añadiendo al affombro antecedente  
 Más y más vaticinio riguroso.  
 Ni solo aquella vez mirò doliente  
 A Amyntor, pues el Numen luctuoso  
 Con firmes apprehensiones que fomenta  
 Siempre el inmenso afan la representa.

27

Salte el Sol, y este horror sale a hazer triste  
 A Hyale en desordenes sangrientos;  
 Llega el Dia al Zenith donde alto assiste,  
 Y aumentanse tambien estos portentos;  
 Declina el esplendor, mas no desiste  
 La angustia de apurar sus sentimientos;  
 Su rùmulo a la luz el Mar previene,  
 Y la infelize sus Infiernos tiene.

Ni

Ni objeto alguno aquel trassunto horrendo  
 De sus daños le enmienda o le retira ;  
 Quanto mira es su Esposo falleciendo ,  
 Y es su Esposo tambien quanto no mira ;  
 Pues quando tardo el sueño , consiguiendo  
 Cerrar sus ojos , su quietud la inspira ,  
 Siempre a mirar bolviò con rostro yerto  
 En el muerto reposo a Amyntor muerto .

El Amor a este tiempo no refrena  
 Las llamas que a Alathàr se via inflamen ;  
 Y pretende que Hyale a su pena  
 Se permita , y que allà sus ansias clamen .  
 Fue Agyrtes quien hablarla en esto ordena  
 Observando aquel aulico dictamen  
 Que afirma con vilissima creencia  
 Que quanto manda el Rey todo es decencia

Avia muchos tiempos el Tyrano  
 Reprimido este arrojò astutamente ,  
 Previendo que el desdèn màs inhumano  
 Serà en la Dama la afliccion reciente .  
 Oy duda que aun Agyrtes busca envano  
 Los alivios del perfido accidente ,  
 Mas en fin le embiò quando profundo  
 La Noche tiende el manto sobre el Mundo

Persuadia el indigno a la fiel Dama  
 Diciendo ( al descubrir el Regio fuego )  
 Que preguntar porque lo hermoso se ama  
 Es duda de quien siempre ha sido ciego ;  
 Mas dudar que el país que a un Rey aclama  
 ( Ya del poder se valga , o ya del ruego )  
 No verà conseguido quanto el quiera ,  
 Aun es màs ceguedad que esta primera .

32

Que por ella Alathàr piadoso y blando  
 A Amyntor con la muerte no castiga;  
 Y honras y libertad le darà, quando  
 Hyale al Rey se muestre no enemiga.  
 Que si le admite a hablarla, irà labrando  
 Triumphos que Amyntor inclito configa;  
 Y que en fin desta suerte haze dichoso  
 Primero que a su Principe, a su Esposo.

33

Con estas y otras causas, su apurada  
 Persuasion el vencer cree possible.  
 Estremeciose inmensamente ayrada  
 La fiel Dama a propuesta tan horrible.  
 Sin el primer tormento, el ver ajada  
 Su elevacion, es ira incomprehensible;  
 Las lagrimas, la voz, la accion, y artojo  
 Le embarga lo infinito del enojo.

34

Qual Hècuba al perder infelizmente  
 Los hijos y el Esposo, en ansia ardia;  
 Mas la transforma en rabia aun màs vehe-  
 De Thracia la otra nueva alevosia; (mente  
 Y sin limite ayrada al ver patente  
 Al muerto Polidòro, enmudecia;  
 Y los llantos la rabia le devora  
 Que voraz la hizo luego y ladradora;

35

Tal Hyale a quien vimos que desvele  
 Effotto ahogo que la hiriò y agita,  
 Por nuevo horror se via que se yele  
 Buelta inmoble en la còlera infinita.  
 A castigar a Agyrtes ya se impele;  
 Mas dar muerte a Alathàr antes medita  
 Grande honor de su sexo! era su anhelo  
 La alta hazaña que a Alphonso guardò el Cie.

En

36

En se de tanto empeño y furor digno  
 Dexa que viva Agyrtes despreciable ;  
 Y aquella persuasión y acento indigno  
 Tolera como medio favorable .  
 Dize , afectando espirita benigno ,  
 Que admitirà a su Rey y pues le es afable .  
 Y partiendo el vil nuncio , con más ira  
 La ofensa advierte , y a vengarse aspira .

37

No igualàra al valor que cada instante  
 Aumenta en ella el despechado anhelo  
 Aun la misma Semiramis triumphante  
 Quando más de la Fama fue desvelo ;  
 Quando por Batria, Persia, y la India, errante  
 En su hermosura las llenò de Cielo ;  
 Y dominada la India , Persia , y Batria ,  
 De Mundo en Reynos mil llenò a su patria

38

Agudo azero se ciñò constante  
 Del qual su triumpho y desagravios fia ;  
 Encerrò su familia allà distante ,  
 Y aun la luz a otra quadra transferia .  
 No quiso que a su còlera anhelante  
 Aya embaraço , y todos los desvia ;  
 En la sala primera en fin briosa  
 A obscuras el laurel previene ansiosa .

39

Và solícito Agyrtes al Tyrano  
 Y la respuesta placida le dize ,  
 Ponderando en obsequio tan profano  
 Quanto obrò porque el logro no deslize .  
 Alathàr con el gusto más ufano  
 Le recompensa el exito felice ;  
 Y terminar a toda prissa traça  
 Quanto despacho entonces le embaraça .

MRS

40

Mas Eumaco entretanto cuidadoso  
 Por la puerta contigua con la Mina  
 Pudo librar a Amyntor, y brioso  
 A que vea a su Esposa le encamina.  
 Júzgase inmensamente venturoso  
 El Amante, mil glorias se destina,  
 Y sigue con fatal desaffosiego  
 Ciego en la ciega sombra al Hado ciego.

41

Ah infeliz! donde vãs? assi previenes  
 Que es rápido el Amor Deidad de pluma?  
 Assi sabes notar que son sus bienes  
 Vaga nube, humo leve, instable espuma?  
 Tan leños tus desgracias y horror tienes?  
 Oh no sea expression tu angustia sama  
 De que la amante dicha es en el Viento  
 Más vana que el amante pensamiento!

42

Llegaron a la puerta, y porque puede  
 La familia al secreto divulgalle,  
 Se conforman en que Eumaco allà quede  
 A distancia de Amyntor en la calle;  
 Y el Esposo a quien ya no se concede  
 Que sin ver a su Bien quietudes halle,  
 Llega a la primer sala, donde duda  
 Qual motivo la anega en sombra muda.

43

Mas Hyale que entrar siente aquel bulto  
 Juzga que es Alathâr y odios respira;  
 Del puñal vengador el filo oculto  
 Previene, y fumos impetus le inspira.  
 Ya el Odio que encubrió, sin más indulto,  
 En furores prorrumpe ceños e ira:  
 La nube rasga ( a produzir desmayo )  
 Menos activo, y menos prompto el rayo.  
 Esta

44

Esta dâdiva ( dize ) le es debida  
 Al perverso al infame pensamiento  
 Que ha creïdo que en Hyale resida  
 Quanto no es pundonor y heroyco aliento .  
 Noble Amyntor que le hallas homicida ,  
 Libycas gentes que le veis sangriento ,  
 Viçtima le admitid ; que aunque es impura  
 Digna es la mano que os la ofrece y pura

45

Dixo . y sin dar espacio a voz alguna  
 Con que hablarla el Esposo ya emprendia ,  
 El pecho le rompiò , e hizo defuna  
 Su filo al coraçon que màs queria .  
 Cae Amyntor sin vida ; va importuna  
 Hyale por la luz que allà tenia ,  
 Pretendiendo triumphar en el castigo  
 Del creïdo cadâver enemigo .

46

Baxase azia el objeto a que diò muerte ,  
 La luz depone ; y ( ò mortal congoja ! )  
 Vè que toda su gloria , al golpe fuerte ,  
 De la sangre y la vida se despoja .  
 No pudo aun lamentar la triste suerte ;  
 El ciego azero contra el suelo arroja ;  
 Y ya fuera de si por la ansia braba ,  
 Con infinitas furias exclamaba :

47

Caygan a sepultarme desafidas  
 Sobre mi las Espheras Celestiales ;  
 Caygan los montes , y a mi ahogo unidas  
 Se conjuren sus cumbres desiguales .  
 Râsguense las cavernas màs hundidas  
 Hasta las cercanias Infernales ;  
 Dividase del Agua el docil bulco ,  
 Pues lavarle no es dable , a hundir mi insulto

Quan-

48

Quanto monstruo en los climas de la Aurora  
 Impone affombro a la niñez del Dia,  
 Y quanto azia el Ocaso acà se ignora,  
 Me labren la màs horridà agonìa.  
 Venga quanto Quelydro ardiente mora  
 Azia el Cancro en la Libya màs impia,  
 Y quanto horror monstruoso en los Triones  
 Carambanos mordió, sorbió Aquilones.

49

Padre y Dueño inmortal de los Mortales,  
 Qué es esto? adonde està tu Ser Divino?  
 En disformes prodigios desiguales  
 Tambien produze monstruos el Destino?  
 Qué tardas en vibrar los màs fatales  
 Rayos contra mi vida que abomino?  
 Mas no los rayos, bien que de altas sáficas,  
 Con que enciendes los Mares y montañas.

50

El Oceano tràgico de hogueras  
 Que la ruina ha de ser del Universo,  
 Este anticipe en mi sus llamas fieras  
 Vertidas a delito no diverso.  
 Vuelen las afficciones màs severas;  
 Y o fallezca mi espíritu perverso  
 Por delinquente, o ya porque viviente  
 No divulgue que el Cielo es delinquente.

51

Ay infeliz Amyntor! y ay tyrano  
 Influxo que me aparta de tu pecho!  
 Mas pèrfida, qué digo? si mi mano  
 Es sola quien mis bienes ha deshecho.  
 No disculpe ni acaso ni error vano  
 A quanto obrò mi barbaro despecho;  
 Que no es muy inocente la inocencia  
 Que elige el Hado a esta Infernal violencia:

T

Aguar-

## 52

Aguarda , aguarda espíritu ofendido ;  
 Oye la última voz con que te llamo ;  
 Responde a mi tristísimo gemido ,  
 Y recibe los llantos que derramo .  
 Este obsequio (ay Amyntor!) te he ofrecido ?  
 Estas son las constancias con que te amo ?  
 O quanto del presagio a las injurias  
 Exceden sucedidas estas furias !

## 53

No bastaba la pena formidable  
 De averme de tus brazos dividido ,  
 Sin que passe la ausencia lamentable  
 A infinita al averse interrumpido ?  
 Perdido avia tu presencia amable ,  
 La esperanza en gran parte avia perdido ;  
 Y ô horror ! es la más tragica violencia  
 Oy en mis ansias el perder la ausencia .

## 54

Ya ni en tus ojos la alta luz discerno  
 Que era Nortés suaves de mi vida ,  
 Ni en tu pecho el latir y aliento alterno  
 Al qual mi animacion vagaba unida .  
 Ah Esposo ! mas qué digo ? que es muy tierno  
 Este nombre , y desdize en tu homicida :  
 Mas Esposo dirè ; que si la Suerte  
 Nos dividiò , nos juntará la Muerte .

## 55

Venturoso puñal con que dispuso  
 El engaño mis barbaros destinos ,  
 Ven a admirar aora en mejor uso  
 Noticia opuesta , y monstruos peregrinos .  
 Penetraste aquel pecho en que Amor puso  
 Sus mysterios más dulces y divinos ,  
 Y aora al pecho mio herirás , donde  
 Su rabia inmensa la congoja esconde .

56

Amado Amyntor , ò qual culpa ha sido  
 Mi execrable impiedad en tu agonía !  
 Mas delito aun aora es desmedido  
 Que tarde en darme muerte la ansia mia .  
 Venguete el mismo filo que te ha herido ;  
 Y en Hyale que unirse a ti confia  
 A ser víctima tuya a un tiempo venga (ga.  
 Quien te ama, quien te hiere, y quien te ven.

57

Dixo . Y solo el morir ciega previene ;  
 Rompese el pecho , y de carmín le raya ;  
 Càe abraçando a Amyntor , ni detiene  
 La vida que ya en pielagos explaya .  
 Tres vezes sobre el braço se sostiene  
 Mirando al muerto Esposo , y tres desmaya ,  
 Buscò la luz con vista que ha dudado ,  
 Y doliose infeliz de averla hallado .

58

Suspira por Amyntor lastimosa ,  
 Mas nada explica , que en raudal sangriento  
 Aun arrojada por la boca hermosa  
 Confundia la sangre al tibio acento .  
 Apenas medio nombre pudo ansiosa  
 Pronunciar , pierde en fin todo el aliento ,  
 Y en la respiracion que es yerta calma  
 Tràs el nombre de Amyntor huyò el alma .

59

Eumaco que de afuera el gran gemido  
 Escuchò , la ocasion luego examina ,  
 Y al mirar el estrago repetido  
 La causa duda , y llora la alta ruina .  
 Y temiendo a Alathàr enfurecido ,  
 Se despeña del muro a la marina ,  
 Della a la Armada , y desta diligente  
 Vá a su patria confuso estrañamente .

La familia tambien que allà en azecho  
 De Hyale callò , y al daño atiende ,  
 Al inferir que infausta se abrió el pecho  
 Las puertas rompe , e impedir la emprende .  
 Corren todas sus Damas con despecho  
 Donde el successo atroz se comprehende ;  
 Y encontrando sus fùnebres portentos  
 Llenan todo de angustias y lamentos .

No podrian sus pasmos y gemidos  
 Turbarlas con màs ansia y fiero amago  
 Si viesse en Elyfia introduzidos  
 Los sitiadores e infinito estrago .  
 Yerran por cada espacio sin sentidos  
 Confusas en tropel funesto y vago ,  
 Aun mueven los confortes por si unida  
 Existe en sus cadàveres la vida .

Ansiosas claman : ò infelizes dueños  
 Gloria nuestra , y ya angustia intercadente !  
 Quales Celestes o Internales ceños  
 Decretaron tan horrido accidente ?  
 Yazeis en vuestros años màs risueños ,  
 Y ( ò fumo afàn ! ) yazeis infaustamente :  
 Ningun contrario obràra los extremos  
 De las hondas heridas que atendemos .

Adonde nuestras fieles atenciones  
 Iràn por los dominios apacibles  
 En quien el rendimento hallò essenciones  
 Màs que la libertad apetecibles ?  
 Adonde nuestras inclitas Naciones  
 Buscaràn sus objetos màs plausibles ?  
 Qual assumpto qual termino se alcanza  
 Digno ya del Aplauso y la Esperança ?

64

Muere en vuestro mortifero quebranto  
 De Elyfia la altivez un tiempo bella,  
 Muere todo este Imperio, y muere quanto  
 Cada Numen nos diera y cada estrella;  
 Pues quando injusto el Cielo ha osado tanto  
 Que los mèritos vuestros atropella,  
 A qual ruego el oido omnipotente  
 No serà sordo, y sordo justamente?

65

Llore, llore el Amor, dando al màs puro  
 Nudo infausto sentidas gratitudes;  
 Y perdido su centro màs seguro  
 Lloren la Magestad y las Virtudes.  
 Aparte el Sol de nuestro ansioso muro  
 Su esplendor con funestas inquietudes;  
 Suspire el Universo que el màs terço  
 Adorno falleciò del Universo.

66

Y lloren nuestros miseros enojos  
 El mal que tanto affombro nos repite,  
 Ni se interrumpen hasta ser despojos  
 Del ay postrero que a esta ruina imite.  
 Cierre, cierre la Muerte nuestros ojos;  
 Y al turbarlos o ya piadosa evite  
 Que miren el estrago en que suspiran,  
 O severa castigue el que le miran.

67

Affí se affigen; Vã Alathãr inculto,  
 Y discurriendo luego la accion fiera,  
 Passa a unir sepultada en sitio oculto  
 La muerta union que viva dividiera.  
 Mas por màs que del uno y otro vulto  
 Niega al Pueblo la lastima postrera;  
 Vã a todas la noticia, a cuyo ruido  
 Es toda la Ciudad un alarido.

Lloran que una alta estirpe que contigua  
 Al Solio era del Reyno augusta idea,  
 Muera escandalo infauito que atestigua  
 No avrà quien de su gente amparo sea.  
 Lloran la fama y la grandeza antigua  
 Que ha tanto entre los Arabes campea,  
 Y lloran aquel bien ya sin recurso  
 Que al verlos Reyes figurò el Discurso.

Como a las gentes de baxel dudoso  
 Que en suma tempestad vago se mira,  
 Aquel inmenso assombro aparatoso  
 Màs temor que de muerte las inspira;  
 Tal infinito pasmo luctuoso  
 En toda la Ciudad acà se admira:  
 Abrirse el Centro ven, y a màs desvelo  
 Caer sobre ellos todos todo el Cielo.

Avia entre la infausta nacion Mora  
 Un Anciano en que el Juizio no declina;  
 Dòrylas fue su nombre, que aun aora  
 Nos le acuerda su fama peregrina.  
 Este entre su familia quando llora  
 Aquel triste successo y fatal ruina,  
 Irritado con lastimas ferozes  
 Explicaba su ahogo en estas voces:

O estrago a la Razon aun increíble  
 Bien que evidencias a los ojos preste!  
 Debiera no alcançar la Parca horrible  
 Al proximo confin de lo Celeste.  
 Mas ay! que a lo màs digno màs terrible  
 Se mira siempre que su golpe infeste,  
 Vengando el que se acerquen en màs dones  
 A lo màs que Mortal las perfecciones.

72

Lloremos con gemidos incessantes  
 No solo esta sensible contingencia,  
 Mas quantas aun veremos semejantes,  
 De Alathâr por la accion o la influencia,  
 Todos quantos Avernos dissonantes  
 Aveis visto y vereis de alta inclemencia,  
 En las Naciones siempre se padecen  
 Que al Dominio Tyranico obedecen.

73

O error de los Humanos! formò el Cielo  
 Un Rey ( que es la Razon ) en cada uno,  
 Y a este desestimaron, ni su anhelo  
 Parò sino en lo infausto y lo importuno,  
 De los justos Monarcas el Real zelo  
 Es a la dicha pública oportuno,  
 Ni ay libertad que iguale a lo benigno  
 De la amable coyunda de un Rey digno.

74

Mas qual Deidad Infernalmente ayrada  
 Fomentò los Tyranos en el Mundo,  
 A ser incongruencia coronada  
 Y fieras del veneno màs inmundo?  
 No ay Peste semejante en la morada  
 Màs rabiosa del Hèrebo profundo,  
 Y solo peor que ella y màs traydora  
 Es nuestra adulacion, que aun la empeora.

75

Despues del inventor abominable,  
 El tropèl que le sigue no diverso  
 Què ha sido sino solo imponderable  
 Deformidad y horror del Universo?  
 Què dirè del diluvio inexorable  
 De impiedades y tollign perverso (ze  
 Con que hizieron que el Mundo allâ agoni-  
 Los quatro Imperios que sustia infetize?

Viose en estraño obsequio atribuido  
 A Belo el sacro honor por sus sequazes ;  
 Y hasta Sardanapalo envilecido  
 Tuvo Afsyria otros cetros incapazes .  
 Dividiendose luego , han oprimido  
 A Caldea Beleso , a Média Arbaces ,  
 Hasta que ultimo en Média Aftyages sea ,  
 Y un Rey Decimotercio en la Caldea .

Enlaçò los dos Solios anteriores ,  
 No sin muertes y guerra furibunda ,  
 Aquel Cyro que empieça otros horrores  
 Passando a Persia la fatal coyunda .  
 Mas aun cede a los ràpidos furores  
 Con que Alexandro a todo el Orbe inunda :  
 Más monstruos Memphis en sus Manes dorã  
 Que en quanto Can y Crocodilo adora .

Debiera envez de tumba y nombre augusto  
 Dar infamia y desprecio a su agonìa  
 Por vengar tanta sangre y daño injusto  
 Que al Mundo ocasionò su Tyrania .  
 Y aun fuera estrago dignamente justo  
 Que al principio a evitar quanto emprendia  
 Sobre èl cayesse desde Grecia al Ganges  
 Quanto Mundo inundaron sus phalanges .

Mas todos estos monstruos diferentes  
 Y los de Roma luego aun màs profanos  
 Se hallan en los estilos inclementes  
 De Alathar , que es resumen de Tyranos .  
 Por castigo al principio a nuestras gentes  
 Diò el Numen estos yugos inhumanos ,  
 Y oy prosigue el castigo aun enemigo  
 Porque viles sufrimos el castigo .

80

Mas que puede emprender nuestra ira ansiosa  
 Quando somos esclavos de mil huestes ?  
 Oh ! librenos la Esphera luminosa ,  
 Si ay piedad en los animos Celestes ,  
 Dichoso A myntor y feliz su Esposa  
 Distantes ya destas Humanas pestes :  
 Ay de nuestra Nacion si tanta ruina  
 Aun no ha saciado a la Crueldad Divina !

81

Assi aquel Moro suspiro intratable ;  
 Y assi tristeza en todos fue crecida  
 El verdaderamente lamentable  
 Infortunio de union tan aplaudida .  
 Ni sola a su Reynante abominable  
 Maldize esta familia enternecida :  
 En toda parte por successo tanto  
 Sus Impiedades murmuraba el llanto ,



# EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO  
DON FRANCISCO BOTELLO  
DE MORAES , Y VASCONCELOS.  
LIBRO NONO.

1  
**D**iverfa inmensamente la ofadia  
 Del exercito y Dueño Lusitano  
 Toda entonces en júbilos hervia (no  
 Con impulso triumphante y más que Humo  
 Y si en Elyfia la dureza impia  
 Se abomina del Arabe Tyrano ,  
 En el Real Campo esclarecida y grata  
 De Alphonso la alta gloria se dilata .

2  
 Era de hermosa pompa maridages  
 El mirar lidiadoras tantas gentes ,  
 Tantas tiendas preciosas , tantos trages ,  
 Tantas armas , y adornos diferentes .  
 De unos se vian ir a otros parages  
 Las guardias y mil turbas diligentes ;  
 Quien visita al amigo , quien curioso  
 Vaga por el exercito dichoso .

3  
 La amistad professaban más segura  
 El que al Rito preside venerado ,  
 Y el gran Moniz ; ni pierde coyuntura  
 De unirlos su discurso iluminado .  
 Visitanse frequentes , y alli apura  
 El sabio Joven , y el Varon sagrado  
 Doctas noticias que su frasse grata  
 Suele mezclar a quanto assumpto trata .

4

Siendo a su discrecion materia justa  
 El admirable Campo y sus Naciones,  
 Grande ( prorrumpe Juan ) empresa augusta  
 Será siempre la que oy nos dà blasones.  
 Digo esta Real Hazaña en que se ajusta  
 Quanto vieron de excelso otras regiones;  
 Si es que ha visto otra edad tanta aplaudida  
 Notable circunstancia aora unida .

5

Es el Caudillo ( dando al Orco aun susto )  
 El Principe mejor que (ò Europa!) encierras,  
 Y logra hazerse Rey sabio y robusto  
 Al hollar mil Tyranos en mil guerras,  
 Elegido ya Rey por Numen justo  
 Que le habla y le destina inmensas tierras:  
 Ningun igual Campeon allà se aprecia  
 En las dos tan ruidosas Roma y Grecia .

6

A listase en su exercito invencible  
 De la alta Europa el Pueblo màs lexano,  
 La Nobleza de lustre màs plausible,  
 Y mucho Heroe Reynante y Soberano.  
 Es su accion terminar en guerra horrible (no,  
 La fundacion de un Reyno màs que huma-  
 En gran Corte que màs que Roma advierte  
 Màs que Ninive antigua, y que ambas fuer-  
 (te.

7

Defiende a la Real Plaza un inclemente  
 Alumno del Abyfmo que en èl mora,  
 Intruso, infacigable, audaz, vehemente,  
 Y centro de la Astucia màs traydora;  
 A quien exalta el Hèrebo patente,  
 Y toda Africa assiste vengadora,  
 No cabiendo en guarifmo ni expreffiones  
 Sus Vestiglos a un tiempo y sus Naciones.

O

O quanto en raras lides la Fortuna  
 Viò formidable a la inquietud guerrera!  
 Quantos furoros el Abyfmo aùna!  
 Quantos prodigios difundiò la Efphera!  
 Incapàz fu clarin fin duda alguna  
 Deste aplauso aun la Fama confidera:  
 Dichofos los que vemos triumpho tanto  
 Que al Orbe inmortalmente ferà efpanto.

Digna es tu reflexion deftos progressos  
 (Dixo el Moniz, que aun màs blafon previno  
 Y me hazen acordar nueftros successos  
 De un myfterio altamente peregrino.  
 Y es que al tiempo que en profugos exceffo  
 A los Mortales efparciò el Deftino,  
 Quantos oy con Alphonfo militamos  
 De un folo fundador nos propagamos.

A las Germanias, a Anglia efclarecida,  
 A Galia, a Iberia en efte Campo embuelta  
 De Gomèr fundò un hijo, que apellida  
 Mucha gente Afquenàz quando otra Celta  
 Y es que a la voz primera la invertida  
 Babel en nuevo idioma la hallò buelta;  
 Y aquello que Afquenàz a effotra explica,  
 Celta en la nueva lengua fignifica.

Desde el Asia magnanimo vagante  
 Llegò a mandar los climas del Ocafò,  
 Y de nuefttras Naciones fue Reynante  
 Que aun a glòria mayor le abrieron pafò;  
 Porque fiendo de Europa honor triumphantè  
 Su Imperio, de virtudes nunca efcafò,  
 Tomò gloriofamente fu apellido,  
 Y Cèltica de Europa el nombre ha fido

12

A la parte Oriental donde vè clara  
 Al Sol tierno en mantillas de luzeros,  
 Entre ella y entre el Asia aun mal se aclara  
 Quales sean los lindes verdaderos.  
 No el Tànaïs desde el Boreas las separa,  
 Ni nace de algun monte y riscos fieros;  
 Que es su cuna, si acaso a verla llegas,  
 Frondosos valles, y extendidas vegas.

13

De un gran lago nació donde confina  
 La grande Ruffia, y la menor Tartaria;  
 Y vago azia el Oriente se encamina  
 Del Volgha inmenso a la corriente varia.  
 Luego con viva buelta repentina  
 Mira del Orbe a la region contraria,  
 Y al Ocaso del Sol bolviendo el paso,  
 A hallar en la Meòtis vè su Ocaso.

14

Es del Tanais al Volgha siempre frio  
 El confin de Asia; por el Volgha asciende,  
 Y la fuente Oriental deste gran rio  
 Le passa al Obi que hasta el Mar le extiende.  
 El Obi, cuyas sendas y delvìo  
 Allà la Antigüedad mal comprehende:  
 Conduçto le creyò que une oportuno  
 El Hyrcano al Sarmatico Neptuno.

15

Essos Mares que a Europa entorno hieren  
 Azia el Norte y Favonio obscurecidos,  
 Y todo el coto en que sus lindes mueren  
 A otras partes, de todos son sabidos.  
 En tanto espacio pues glorias adquieren  
 Los renombres del Celta difundidos;  
 Bien que en ser su distrito solo igualo  
 Al Anglo, al Hespagnol, Germano, y Galo.

V

Theus

Theut del supremo Numen era el nombre;  
 Y por èl se arrogaron más que humanos  
 De hijos de la Deidad el gran renombre,  
 Llamandose Theutifias, los Germanos.  
 Mas sin que mucho siglo allí se nombre  
 En Teutates al fin buelven profanos  
 Al Theut primero: en no cercano espacio  
 Llamandole Thuistion le invertió el Lacio.

Este, a quien dieron víctimas impías  
 De ofrenda Racional, Pluton fue ardiente;  
 Y a la edad en su obsequio no por Dias  
 Por Noches numeraba la infiel gente.  
 Hercules fomentò sus osadías;  
 Y a Jove el nombre dieron preeminente  
 De Taranes, Deidad no más humana  
 Que el rito de la Scythica Diana.

Adoraron al Sol con ciego exemplo  
 De quanto aun con la luz el Hombre yerra;  
 Mercurio su Vodano ser contemplo,  
 Como Kredo Saturno, Hertho la Tierra.  
 A la vagante Luna daban templo  
 Que Eostart se apellidaba en Inglaterra;  
 Della Abril tuvo el nombre; ni fue estraña  
 A los que el Albis y el Visurgis baña.

Ni hubo estrella que en circulos ardientes  
 No infamassen divina estos profanos;  
 Todo el Cielo sus Cultos indecentes  
 Mancharon, salpicado de humos vanos.  
 De las selvas llamaron presidentes  
 No ya a Castor y Pòlux bien que hermanos;  
 Mas del Bien y del Mal a dos fatales  
 Ideados principios inmortales.

20

Aun vemos que unos son, viendo en sus mandos  
 Vibradas unas armas ; pues aora  
 Las fràmeas hallarás en los Britannos ,  
 Naciendo en Alemania triumphadora .  
 Ni las gefas desechan los Germanos  
 Ya de Galia cuchilla voladora  
 Por quien ( del Capitolio aun respetados )  
 Se llamaron Gelasas sus soldados .

21

De màn (que es Hombre) y gerre (que es batalla)  
 El Germano ardimiento el nombre toma ;  
 Llamaron Glètia a Hespaña, voz que se halla  
 Expressar abundancia en esse idioma .  
 Bretaña ( a quien el Mar entorno es valla  
 Tan feroz que Isla tanta aun mal le doma )  
 De Britanno que alli su herencia obtuvo  
 ( Hijo del primer Celta ) el nombre tuvo .

22

Gàlen explica en Cèltico el vagante ;  
 Y en fe de mucho lauro conseguido  
 Hizo por esta voz Galia triumphante  
 De sus expediciones su apellido .  
 Los Drùidas que en ella al relevante  
 Ministerio del Culto han atendido ,  
 Eran de alta Nobleza y gran renombre ,  
 Y drùctin (que es señor) les formò el nombre .

23

Mas despues que los Celtas formidables  
 Entre si contendieron variamente ,  
 Y aun Reynos perturbando innumerables  
 Se extendieron a clima diferente ,  
 Los Godos con empresas admirables  
 Exaltaron su espíritu valiente ;  
 Los Godos , esplendor que los Triones  
 Vertieron a ilustrar nuestras regiones .

Hecha Europa un estanque a su avenida ,  
 Quedò anegada en muertes y temores ,  
 Casi entonces a Italia esclarecida  
 Rebosò por sus Alpes vividores .  
 Ningun rio o montaña defendida  
 Se viò en regiones mil de sus furores ,  
 Que hundidos en un mar de iras estrañas  
 Eran rios los rios y montañas .

Verde el Othrys al rapido tropheo  
 Rindiò de sus florestas lo apacible ;  
 Màs llama Oèta en su rabioso empleo (le  
 Que en la hoguera de Alcides sufrió horrib  
 Al Pelion ascendìò nuevo Briarco  
 El Godo ; y fue en la sierra inaccessible  
 ( Màs fiero que sus riscos ) espantosa  
 Bastarda peña de las cumbres de Ossa .

Llorò Ambracia y Larissa , a quien engasta  
 El hermoso Penèo en vidrio vano ;  
 Y Thebas que a los monstruos de Jocasta  
 El ardor de la pyra aun viò profano .  
 Sus tiendas al Olympo en copia vasta  
 Poblaron , dando al Cielo alli cercano  
 Sangrientas armas que al mirarse en ellas  
 Estremeciò el reflexo a las estrellas .

Temiò Sylva su còlera severa ,  
 Temiòlos Mario ; a Cèsar dan rezelo .  
 Y la violencia de sus huestes era  
 Al Tenante Lacial susto y desvelo .  
 Ni ya con defenderse en su ribera  
 Se contentaron , el togado suelo  
 Temblò màs de una vez con pàsimo ansioso  
 Del barbaro cavallo al pie furioso .

28

Los Hènetos lo digan , que percibo  
 Cederles con estrago y vituperio .  
 Mas prosigüe su arrojò hasta que altivo  
 Al coraçon devora del Imperio .  
 Moviolos a aquel impetu excessivo  
 El padre ( luego tragico ) de Euquerio :  
 No se libra de ruina algun fecundo  
 Plantèl murado del Jardin del Mundo .

29

No el ser patria de Turno lidiadora  
 Librò al campo Laurente ; ni Agylina  
 Felize los cavallos armò aora  
 Que Lauso opone a Troya peregrina .  
 A la Hetruria , antiquissima inventora  
 De la supersticiosa Auruspicina ,  
 En ave y bruto anticipò el desvelo  
 Torpe la libra , dissonante el vuelo .

30

De tantos dardos a las fieras plumas  
 Se obscurecieron los Soracinos riscos ,  
 Y espiraron de azero a tantas sumas  
 Los Flavinius verdores y Faliscos .  
 Más alto el Apennino en cumbres sumas  
 Huyò destos exercitos ariscos ;  
 Mas en vano ; que al peso de sus gentes  
 Congojado sudò nuevos torrentes .

31

Vertieron los Indigetès gran llanto ,  
 Y los Lares sudor por tantos males ,  
 Apagose de Vesta el fuego santo  
 Con las difusas ràfagas Boreales .  
 El Tyber , por llorar igual su espanto ,  
 Bebiò mares de sangre a los puñales ;  
 Que no formàra del dolor impio  
 Una lagrima digna todo el rio .

32

A Hefpaña , porque Italia paz le deba ;  
 Traxo el Getico Rey los vencedores ,  
 Donde por luz que el Numen les diò nuev  
 Depufieron sus lobregos errores .  
 Aun prudente fu colera fe eleva  
 Al fer fu habitacion climas mejores ,  
 Siendo en todos fin rabia y fin delito  
 Ardimiento el furor , myfterio el Rito .

33

Con los antiguos Celtas sus legiones  
 Azia el Tajo mezclaron dominado ;  
 Al qual todas las Celticas naciones (do  
 Oy Alphonfo en màs triumphos ha agregã  
 Prodigio es de sublimes proporciones  
 Que hazen a nuestro Rey màs elevado ;  
 Pues de Alquenaz con la extension primerã  
 Excede al tronco fi a la prole impera .

34

Affi la voz del Joyen eloquente  
 Al Varon que guftoso le atendia ,  
 Mostraba la unidad que aun en la gente  
 De la admirable empresa concurrìa .  
 Y aquel entre portentos que frequente  
 Del Olympo esta guerra conseguia  
 Que es empeño clamò de auspicios santos  
 Esta heroyca reunion de climas tantos .

35

Mas ò humanos successos siempre instables!  
 Quando activo y tan inclyto fe mira ,  
 Unos raros influxos lamentables  
 Causan que todo el Campo casi espira .  
 Difpusolo Pluton , que despreciables  
 Viendo contra el gran Rey las fuerzas e ira  
 Apelò con despecho artificioso  
 A un ardid mortalmente cauteloso .

Avia-

36

Aviase ya Elyfia reduzido

A macilentos tragicos horrores ,  
Sin que la obstinacion aya perdido  
Contra los admirables Sitiadores .  
Devoran lo màs torpe que ha ofrecido  
La afliccion a sus languidos furors ,  
Y talvez con fierissimo portento  
Un Moro de otro Moro fue alimento .

37

Es fama que en assombro aun màs crecido  
( Hecho el materno afecto rabia y sañas )  
A los hijos las Madres han comido ,  
Sus en rañas bolviendo a sus entrañas .  
En cada calle el Vulgo enternecido  
De sus muertos mirò copias estrañas .  
Y sus vivos ( tan palidos y yertos )  
Parecian los Manes de sus muertos .

38

Alathàr que el que mueran no sentia  
Sino solo que causen infecciones ,  
En reservados sitios defendia  
Los viveres que daba a sus Campeones .  
Indòcil a la inmensa tyrania  
Con las nuevas funestas ocasiones  
En iras prorrumpiò que aun mal divulgo  
La petulante còlera del Vulgo .

39

Entre el nocturno horror clamò Implacable  
Muchas vezes la turba sediciosa :  
Buelvenos nuestro Amyntor , ò execrable  
Causa de la afliccion màs lastimosa !  
Aun dezian tal vez : ò abominable  
E incapaz de la gloria belicosa !  
Hasta quando seràs siempre vencido ,  
E inviò solo al misero gemido ?

Mas

40

Mas Pluton a la Plebe dió sosiego ;  
 Y con más fines a Alathâr inspira  
 Que fuera del Real muro echasse luego  
 Toda la multitud que inutil mira .  
 Pues o la hiera Alphonso , o por su ruego  
 Se vea deponer los ceños e ira ,  
 Siempre con gran alivio al muro dexa .  
 Assi la interior furia le aconseja .

41

Echase el cruel vando , y de improvise  
 Se oyen llantos y ahogos dilatados ;  
 Mas por más que suspiran fue preciso  
 Cumplirse los dictámenes ayrados .  
 Salen ; y ò quanta lastima diviso  
 Nacer destos objectos desdichados !  
 Solo era , de Alathâr en la fiereza ,  
 Risa y desprecio la comun tristeza .

42

Mas ò amor de la Patria , que altamente  
 Naces inseparable con la vida !  
 Expulsos por su Principe inclemente  
 Qual victima infeliz y aborrecida , ( te  
 Y viendo en el Real Campo que està enfren-  
 Aguardarlos angustia desmedida ,  
 Era el sumo y más triste desconuelo  
 Que los hiere el dexar el patrio suelo .

43

Besan el muro y las amadas puertas  
 Enternecidas a su afan lloroso ,  
 Las quales ya no esperan ver abiertas  
 A sus antiguas dichas y reposo .  
 Arrojanse a la tierra y breñas yertas  
 Y las abraçan con anhelo ansioso :  
 Aspirando a morir de tantas penas  
 Invidian el sepulcro en sus arcas .

Mas

44

Mas las armadas turbas los disuelven  
 No sin violencia, del infausto abraço.  
 Y a herirlos y arrojarlos se resuelven  
 Al Campo como inutil embarço.  
 O quantas vezes afligidos buelven  
 (Viendo de sus alivios corto el plazo)  
 La vista a la Ciudad, y en sus arrojos  
 Retroceden las almas con los ojos.

45

Qual el triste Leandro quando ansioso  
 De la adorada torre se apartaba,  
 Pedia al Mar le ahogue proceloso.  
 Y al romperle nadando le irritaba;  
 Y violento, si bien al vidrio undoso  
 Por la antigua costumbre el pecho daba.  
 Mal rompe al Agua con su pecho ciego.  
 Porque a su pecho bien le rompe el Fuego.

46

Assi cada Africano congojoso  
 No acierta a dar un passo en ruina tanta;  
 Y siendo tardo en el camino odioso,  
 Obedecia al animo la planta.  
 En cada uno el aliento es más dudoso  
 Quanto más en su fuga se adelanta,  
 Cada acabar de ver al muro amado  
 Mil muertes empeçaba en su cuidado.

47

Los nuestros, a cuyo odio difundia  
 Aquellas vidas el Tyrano ciego,  
 De los altos reparos a la impia  
 Accion atienden con desassosiego.  
 El Campo entonces el gran Rey corria,  
 Y a mirarlos tambien se acercò luego:  
 Via en todos mil funebres castigos,  
 Solloços, desaliento, y desabrigo.

Tal

Tal lagrimosos palidos y mudos  
 Allà en el hondo clima del Espanto  
 Los recientes espìritus desnudos  
 Temiendo a Minos van y a Rhadamantho  
 Mas Dòrylas que es uno a quien ceñudos  
 Los Hados han unido a tropel tanto ,  
 Al gran Monarca en la trinchera atiende ,  
 Y conquistar sus lastimas emprende .

O gran Hèrne ( le dize ) a cuyo aliento  
 Todo lo prodigioso se ha influido ,  
 Pues eres con magnanimo portento  
 Idea de lo Augusto y lo aplaudido !  
 Desde infinito assombro y desaliento  
 Te invoça nuestro misero gemido :  
 Por nosotros mayor te haze la Parca ,  
 Quanto es màs ser Deidad que ser Monarca

Inùtiles nuestro horrido Tyrano  
 A este abatido estado nos arroja ,  
 Reservando aquel nùmero inhumano  
 Que jamàs de las armas se despoja .  
 Pedimosle la muerte , mas envano ;  
 Pues màs fiero ideaba màs congoja :  
 Màs allà del morir mata y ofende  
 Quien vivir haze al que morir pretende .

No emprendemos robarte las Deidades  
 Que tu hazaña fomentan luminosa ,  
 Ni a tu vida ( que llegue a eternidades )  
 Insultamos en fuga artificiosa ,  
 Ni qualquiera traycion que otras edades  
 Miraron , nos impele cautelosa :  
 Proffiga vuestra gloria ; a la qual luego  
 Aun darà nueyo impulso nuestro ruego .

52

Buscamos ( y de donde otra osadia  
 A estos tristes cadaveres naciera ? )  
 Que nuestra muchedumbre en la agonía  
 Que ve cercana , con reposo muera .  
 Perdido todo , y aun la luz del Día ,  
 Hallar sepulcro nuestro ahogo espera ,  
 Porque a ser no nos traygan nuestros Hados  
 Aun despues de la muerte desdichados .

53

Piedad piedad ( ò augusto esclarecido ,  
 Y ò ilustres Heroes de invencibles diestras ! )  
 Piedad con quien tan solo es oprimido  
 Por no oponerse a las esquadras vuestras .  
 Si diversas las leyes he atendido  
 Al mirar vuestras Aras y las nuestras ,  
 Unas a todo Imperio y todos Reyes  
 De la Naturaleza son las leyes .

54

Aquel ( siempre mayor que todo nombre )  
 No sè que sacrosanto inmortalmente ,  
 A todas gentes con igual renombre  
 Es Author , y es cuidado indeficiente . ( bre  
 De cada Hombre una imagen en cada Hom-  
 Formò porque se auxilièn mutuamente ;  
 Ni ay empleo más digno y soberano  
 Entre lo Humano que auxiliar lo Humano ,

55

No se emplea el rencor aun más rabioso  
 Contra la moribunda inutil gente ;  
 Ni en quien viò su semblante magestuoso  
 Quedar puede el horror de delincuente .  
 Y si siempre magnanimo y piadoso  
 De Alachar has distado inmensamente ,  
 Fuera gran monstruo que a su acción ferica  
 Te conformasse ( ò excelso ! ) nuestra ruina .  
 Mas

56

Mas què digo ? què dudo , o què me affusta  
 Quando consigo tu atencion sagrada ,  
 Y quando tu clemencia heroyca y justa  
 No ay clima en que no se oyga eternizada  
 Es celsitud de tu Grandeza augusta  
 La pequenez del infimo auxiliada ,  
 Y es clamor de tu Fama que lo dize  
 Enmudecido el ay , del infelize .

57

Venciste heroycamente en campal duelo  
 Mil Tyranos o furias de odio altivo  
 Redimiendo sus gentes que a tu anhelo  
 Agradecen lo libre y lo festivo .  
 Como pues ha de ser nuestro desvelo  
 El que solo no te halle compassivo ,  
 Quando debe la Tierra a tus Virtudes  
 El salir de un millon de esclavitudes .

58

Ni solo con tus armas justicieras  
 A las fieras Humanas ruina traças ,  
 Mas por ver que tambien los brutos hieras  
 Duplicado a tu sien el lauro enlaças .  
 Acà hollaste la esquadra de las fieras ;  
 Del Artabro ia Sierpe despedaças :  
 Pues monstruos vences de inclemencia fuer  
 (Monstruo es màs fiero)vence a nuestra Suer

59

Dixo . y el Rey que excelso heroycamente  
 A hollar lo màs dificil solo aspira ,  
 No sufre que la espada se ensangriente  
 En las turbas inútiles que mira .  
 Que al Betis se encaminen les consiente ,  
 Y alimento aun les diò , depuesta la ira ;  
 Quizà juzgò que la alta ley horrenda  
 Contra estos infelizes no se entienda .

Mas

60

Mas succede el efecto que inquiria  
 La cautela del Reyno tenebroso ;  
 Pues se irrita la Esphera que al Rey via  
 ( Sin que el Numen lo apruebe ) ser piadoso .  
 De nuestro Campo el Cie'lo se desvia ,  
 Y le entrega a un estrago contagioso .  
 O tremenda y dificil la Real Suerte ! ( te .  
 Una virtud de Alphonso al Reyno es muer-

61

Del pestilente ahogo fue proemio  
 Un aura siempre ardiente de azia el Austro ,  
 Que ahuyenta todo humor con el apremio  
 De su bochorno en el ethereo claustro .  
 Detiene al Euro de la Aurora el gremio ,  
 Reprime al Aquilon el Boreal Plaustro ;  
 Y son , bueltos al Càos o al Abyssmo ,  
 El Fuego y Ayre un Elemento mismo .

62

Moribundo y atònito el rebaño  
 Donde alegre nadò muge sediento ;  
 No llora el Alba , que el inmenso daño  
 Consume aun el humor del Firmamento .  
 Los Dias anochece un humo extraño  
 Cuya niebla es espumas que en el Viento  
 ( Para que todos ambitos infeste )  
 La alta rabia vertiò del Can Celeste .

63

Al principio del daño hallan sus Hados  
 Los canes que el Rey Cymbrico impelia ;  
 Dellos , si los miràra tan postrados ,  
 El mismo Amphimedon piedad tendria .  
 Patentes en heridas y afeados  
 Muestran caido el rostro y la accion fria ;  
 Gimen ; y al concurrir a sus afanes  
 Mueren los Caçadores con los Canes .

X

Los

Los cavallos no ya su Marcial brio ,  
 Mas su viviente ardor pierden difuntos ;  
 Los Bueyes junto al pèrtigo que impio  
 Sus cuellos enlaçaba , càen juntos .  
 Las mismas Sierpes en el centro frio  
 Eran de aquellos toffigos asuntos ,  
 Y en las Viboras que huyen en mil huestes  
 Llegan de peste a fallecer las pestes .

Las fieras del distrito en un naufragio  
 De agonias ahogan el terreno ;  
 Es màs que el Javalì fiero el contagio ,  
 Y màs que el Ciervo ràpido el veneno .  
 Ni el lobo es a la grey mortal presagio ,  
 A ambos devora el mal y hunde en su seno  
 Càen las aves , y a disforme ruina  
 Vuela sobre sus vuelos Libitina .

Càen las nubes , encontrando ajadas  
 En el polvo infeliz tùmulos broncos ,  
 Los Zèphyros en auras desmayadas  
 Sienten morirle , y se lamentan roncros .  
 Cayeron desahadas e infestadas  
 Las callosas corteças de los troncos ,  
 Y yaze inmoble en el terreno arisco  
 Màs por cadaver que por peña el risco .

Mas en las gentes que el contagio hiere  
 Aun màs horrible daño se ocasiona ,  
 A tùmulo el gran campo se transfiere ,  
 O acumbre en esqueletos que amontona .  
 Quien en las tiendas , quien vagando muere  
 Al temer que su albergue le inficiona ,  
 Quien con la muerte que entre el ruego ha-  
 Infamò las Deidades que invocaba .

68

Era fixo caracter de agonia  
 Enroxecerse el rostro macilento,  
 Y entorpecerse con pereza fria  
 Las reciprocas auras del aliento.  
 La dificil garganta mal porfia;  
 Pues es massa de toffigos el Viento,  
 Y en èl al pecho su conduêto inspira  
 Las causas de espirar quando respira.

69

Sienten mortal incendio en las entrañas,  
 Y padecen la sed màs inclemente;  
 Las venas de la Tierra màs hurañas  
 Buscan, frustrada ya toda corriente.  
 Aun el Mar (que es cercano a estas càpañas)  
 Ansiosos beben con delirio ardiente;  
 Y primero su humor por excessivo  
 Los reduxo a morir, que por nocivo.

70

No con llama se ahogaba tan intensa  
 El joven cuya madre a largo trecho;  
 Quando al leño abrafaba, igual ofensa  
 E igual estrago fomentò en su pecho.  
 Ni Alcides en Oèta quando inmensa  
 Su afficcion hizo inmenso a su despecho,  
 Siendo todas sus fibras campo y lauro  
 A las rabiosas pestes del Centauro.

71

Y aun Pluton en mil monstruos multiplica  
 Màs horreadas ponçoñas al ambiente.  
 Y Alathàr noticioso allà se aplica  
 A que no entre en Elyfia el accidente.  
 Ni por ver quanto el Rey le fortifica,  
 Mas por la peste al Campo en paz consiente;  
 Que el contagio tambien (pues la destierra)  
 Diò muerte por entonces a la Guerra.

X 2

Mas

Mas Adhèrbal soberbio allà rompìa  
 Del Oceano al vidrio dilatado,  
 Con mil Pueblos y Reyes que le fia  
 De la Bètica el ambito elevado.  
 Del Viento aun favorable aborrecia  
 El impulso qual dèbil y tassado.  
 Parecian sus leños esparcidos  
 Bosques de Europa o Libya desafidos.

Pròvidos en vastissima abundancia,  
 De boca y guerra viveres conduzen,  
 Con que ya se figura su arrogancia  
 Que en Elysia triumphantes se introduzen,  
 Ni las ondas o el Ayre en su inconstancia  
 Algun susto ( antes gloria ) les producen:  
 Viento en popa caminan sin desvios  
 Los animos a un tiempo y los navios.

En aquella quietud en que no avia  
 Motivo de cuidado u de tristeza,  
 Del Mar y el Cielo a todos divertia  
 La cerùlea y la diafana belleza.  
 A otros Reyes Adhèrbal quando via  
 De las opuestas playas la grandeza,  
 Allà ( dize ) nos queda el soberano  
 Origen nuestro a la siniestra mano.

La gran Africa digo, que ennoblecen  
 De Arabia las esquadras vagabundas  
 Quando aun al Mar Atlantico estremecen  
 Excelsas por victorias sin segundas.  
 Donde azia el Boreas mira, la enriquecen  
 Las mieffes màs constantes y fecundas:  
 Parece en vegetable gran tesoro  
 Su distrito una res de lanas de oro.

76

Ni Bacco de sus pampanos opimos  
 La ha negado los fertiles empleos,  
 Pues ya con los Mereotides racimos  
 Los Ammineos vencia y Methymneos.  
 Ni en selvas a algun ambito cedimos  
 O bien Idalios sean o ya Hybleos:  
 Fueron de nuestra Lyxos los confines  
 Fecundidad de auriferos jardines.

77

Con mil tesoros (ò Africa!) descuellas;  
 Mas aun màs te han dexado enriquecida  
 Las mesas de los Dioses siempre bellas  
 En que Jove a tu clima los combida.  
 El màs sacro blason de las Estrellas  
 La alta Minerva digo esclarecida,  
 A honrarlos con el nombre y el reflejo  
 En nuestros lagos encontrò su espejo.

78

Què dirè de los montes cuyas cumbres  
 Son Magestad sublime de la Tierra?  
 Un cerro nuestro en que se ven sus lumbres  
 Es plaustro de los Dioses en gran sierra.  
 Otro en se de acercarse a las vislumbres  
 De la Luna, su nombre eterno encierra;  
 Mas sostiene aun màs noble y relevante  
 A todas las Deidades nuestro Atlante.

79

Con el primer Oràculo el primero  
 De los Dioses honrò nuestras comarcas,  
 Abarcandote un bosque lisongero  
 O Jupiter Amòn que a todo abarcas!  
 Alexandro lo diga el Real guerrero  
 Y el mayor entre todos los Monarcas,  
 El qual en nuestro Oraculo aplaudido  
 La filiacion Celeste ha pretendido.

No levas de las grutas siempre yertas  
 Que dan nombre y morada al Troglodita,  
 Inmortaliza el templo las desiertas  
 Arenas en que Jupiter habita.  
 En bruta forma quien entrò a sus puertas  
 Vé que el Dios se disfraza o se limita;  
 E igualmente a la vista en vulto extraño  
 El Numen qual la víctima es rebaño.

Mas entre las fatidicas señales  
 Que atestiguan de Jove la existencia,  
 Es della en sus ardientes arenales  
 Suma prueba la fertil influencia.  
 A los aridos climas sus frutales  
 Pasman, y aun mal los cree la evidencia:  
 De sus milagros es en el resumen  
 Primer prodigio la mansion del Numen.

Admirable sus troncos ennoblece  
 La viva fuente que del Sol se llama,  
 Si bien los esplendores aborrece,  
 Y Clycie del horror, las sombras ama.  
 Hierve a la noche, y luego se entorpece  
 De dia quanto el dia màs se inflama,  
 Como que sea a su esquivéz confusa  
 La foz del Sol el rostro de Medusa.

Y ò inmensa admiracion! Si alguien la toca,  
 Al absorto enemigo assalta braba,  
 Y esta a un tiempo es las iras que convoca,  
 Es el arco, es las flechas, y es la aljaba.  
 Si del templo en que el ruego le coloca  
 Se ausentasse el gran Dios que alli se alaba  
 Pudiera ser Deidad al ara suma  
 La mysteriosa accion de aquella espuma.

Alli, fingiendo la inmortal respuesta,  
 Ya divino Alexandro se apellida,  
 Y en se desse gran titulo que apresta  
 No halla laurel que sus designios mida.  
 O quanto exemplo a los Reynantes presta  
 De que nada los quite o los impida! (cas  
 Mostrò que sola en quanto, ò Mundo! abar-  
 La Ambicion es virtud de altos Monarcas.

Como hoguera de incendios temerarios  
 Hierne infinitos Reynos vagabundo;  
 Adonde Hombres ya no ay fingiò contrarios;  
 Y al Mundo aun quiso hollar fuera del Mun-  
 Con el vasto Universo en trances varios (do.  
 Midiò su coraçon; y sin segndo  
 Viò sobrar en triumphante y raro modo  
 Mucho Alexandro más allà del Todo.

Mas si ageno en la Libya los propicios  
 Influxos solicita el Macedonio,  
 Nuestro Hannibal la cuna y los auspicios  
 En ella obtuvo contra el Orbe Aufonio.  
 Y como a la Ambicion los exercicios  
 De uno exaltan, el otro es testimonio  
 De quanto el Interès el màs sagrado  
 Idolo siempre fue de un gran Estado.

Rota la Fe y los Alpes, no ay legiones  
 Que detengan su impulso embravecido;  
 Y ò quanto le aplaudieran las Naciones  
 Si Capua no le huviera en si aplaudido!  
 Aparta dessas blandas perversiones  
 A tu gran vengador (ò heroyca Dido!)  
 Que ya rie Phormion viendo al Tyrano  
 Jurar tus Manes y tu Estátua envano.

Y en fe de que del Africa depende  
 El Destino que al Tyber avassalla,  
 Ella fue quien ajado acà le atiende  
 Quando a Thapso admirò la atroz batalla  
 Tu ( vencido Caton ) a lo que emprende  
 César conspiras ; que en la fiel muralla  
 A la postrema libertad Latina  
 Que en ti ya estaba oprimes con tu ruina .

89

Què dirè de Syphàz , de Massinisa ,  
 De Jugurtha , y de Bocco soberano ,  
 Cuyos nombres la Fama nos avisa  
 Ya opuestos o ya amigos del Romano ?  
 Siempre en todo lo grande fue precisa  
 La mezcla del espíritu Africano ;  
 Y sin ella o no pudo o no previno  
 Mostrarse prodigioso aun el Destino .

90

Un Sabio que azia el vasto continente  
 Se ha explayado con marcha peregrina ,  
 Mil estrañas noticias eloquente  
 Me contò que en el Africa examina .  
 No al Neptuno Oriental del de Occidente  
 Al Austro ( qual se cree ) distermina ,  
 Bien que sale y templada se corona  
 De aquel Trópico fuera en mejor Zona .

91

La noticia que en quantas al notable  
 Varon debo mi genio más aprecia  
 Es saber donde nace el admirable  
 Undoso Nilo que al ardor desprecia .  
 Buscolo envano de la Persia instable  
 La ambicion , y el asan de Italia y Grecia  
 Curiosidades mil esta ansia impia  
 Ahogaba en una fuente que no avia .

De

92

De Cambyfes fue digno el soberano  
 Intento, y de Sesòstris que diverso  
 Reyes al exe unció; buscole en vano  
 César, y el que viò angosto al Univerfo.  
 Del Cielo independiente al Phario llano  
 Hazen sus ondas en diluvio terfo,  
 Y a sus vidrios que Memphis ve infinitos  
 Divina infinidad prohija en Ritos.

93

Al Reyno de Goyàm junto se apura  
 El Agòo contorno, que al nacido  
 Ya gran rio adormece en cuna pura:  
 Sahalà de la tierra es apellido.  
 Inchase en grande monte a llanura  
 De numerosos arboles vestido,  
 Dando la Primavera en risco hermoso  
 Recatos verdes al myfterio undoso.

94

En la màs alta y màs frondosa cumbre  
 (A dos pies cada diametro no llega)  
 Zela breves dos fuentes la techumbre  
 Del gran boscage que al Favonio anega.  
 No sale el agua, mas la escasa lumbre  
 Solo examina que el verdor la entrega,  
 Produziendose allà con raro estilo  
 Al piè del monte derramado el Nilo.

95

Rompe al lago de Bèd; e inquieto luego  
 Su curso encuentra y buelve azia su fuente,  
 Como que a morder buelva, dragon ciego,  
 Sus ondas porque impelen su corriente.  
 Lleva por vario clima el vasto riego  
 Cerca de su gran cuna floreciente; (do  
 Mas no halla enfin el monte en que ha naci-  
 En los ardientes pàramos perdido.

Busca Mèroe ; los Blemyas baña fieros ,  
 A Syene sus pielagos transfere ;  
 Y profugo en diluvios estrangeros ,  
 De agena Zona extraño Mundo inquiere .  
 Corre al Cancro donde Africa en severos  
 Arenales y polvo yerta aun muere ,  
 Pues copiando en color la onda Erythrea  
 ( Que de Asia la divide ) vermejca .

Ya sean desde el Càos sus raudales  
 Oculto auxilio contra el rayo estivo ,  
 Ya Cylenio gobierne los caudales  
 Del harmonico flujo successivo ,  
 O ya contra el ardor diluvios tales  
 Se junten al opòsito excessivo ,  
 El a si derramandose fecundo  
 Se haze su Hybierno al abrafarse el Mundo

Dando vida al distrito donde espiran ,  
 Le hunden sus siete golfos sin iguales ;  
 Pasmò al Mediterraneo aqui le inspiran  
 Mares fumos , y allà fumos raudales ,  
 Mas no lo he dicho bien : hondos admiran  
 Del Mar Mediterraneo a los crystales  
 A aquella parte con soberbio estilo  
 Siete Oceanos , y azia estotra un Nilo ,

Mas mirad ( prosiguiò de la alta popa  
 El Moro en el Estrecho en que ya entraban )  
 Como del Mundo ( la Africa y Europa )  
 Dos Partes en un pielago se lavan .  
 Aqui extendido con su indocil copa  
 A Hespaña y Libya que antes se enlaçaban  
 Tronca el Mar, siendo en linea aunque finia  
 Tròpico undoso que al del Cancro imita .

100

Tanto puede la Edad ! Assi sin duda  
 A Europa y Asia el Bòlphoro separa ;  
 Y assi de essotra Hesperia desanuda  
 Grande troço en Sicilia Tethys clara .  
 En la famosa Eubèa , en la ya muda  
 Leucòsia , y en mil partes con lid rara  
 El arrojò del pielago iracundo  
 Es discordia a los vinculos del Mundo .

101

Mirad a Abyla y Calpe (que oy divides (nado;  
 O Mar ! ) cada uno un Reyno en monte au-  
 Columnas que vagante puso Alcides  
 Del Oceano al portico erigido .  
 Elysa y Tarsis , vagos adalides ,  
 Aqui diversamente han fabricado  
 Aquel a Ceuta que aun Elysa ha sido ,  
 Y este a Tartesso honor de su apellido .

102

Termino al màs intrepido argonauta  
 Dictaba en estas sierras voz constante ,  
 Prohibiendo al anhele y furia incauta  
 El querer navegar màs adelante .  
 Mas si al grande Oceano linea o pauta  
 Mucho àrbol , y essa ley se viò quebrante ,  
 No la fama la hollò que en eco honroso  
 Al No màs adelante hizo glorioso .

103

El sitio que iluminan màs victorias  
 Es el Hispano Calpe siempre horrendo ,  
 Donde del grande Hyraclis las memorias  
 En la famosa Heraclèa estàn viviendo .  
 Por monte de Tarif nuestras Historias  
 Le aplauden , de Tarif , que deshaziendo  
 Las esquadras màs horridas , a Hèspaña  
 Coyunda impuso , y nombre a esta montaña .  
 Mi-

Mirad de Juno el aplaudido Cabo  
 Que ya atendemos a la mano diestra,  
 Quedando el Ampelufio altivo y brabo  
 En el Libyco linde a la siniestra.  
 O quan excelsa y quan famosa alabo (A  
 Toda esta faz que al Austro Hesperia mu  
 Ceda el Afty Memnonio con sus lides;  
 Ceda Pyrene con su amante Alcides.

Aqui fueron mil casos admirables  
 De que la antigua fama es testimonio.  
 Aqui mandò Vassallos apreciables  
 El domador de Siglos Arganthonio.  
 Y aqui muchas naciones formidables  
 Vinieron desde el Euro azia el Favonio  
 Quando inventò de aclamacion lleno  
 Las màquinas del Aries Pephatmeno.

Mirad Càdiz que prodigo el Mar laba,  
 Allà donde en anciano ilustre asylo  
 Gades por los adobes se llamaba  
 Que diò a sus muros el Phenicio estilo.  
 La que a Hercules triumphante veneraba  
 En aquel templo a que ofregiò Lucilo  
 Entre los humos del Amomo y Casia  
 Las opulencias barbaras del Asia.

Assi dezia Adhèrbal; ni ha callado  
 Otros sitios que dexa a mäs desvio,  
 Aplaudiendo a sus voces el templado  
 Rendimiento y quietud del crystal frio.  
 Mas ya en Ondas y Viento aquel agrado  
 Que fue parcial del Mauritano brio  
 Invertido le turba y descamina,  
 Como a que tarde la cercana ruina.

# EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO

DON FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES , Y VASCONCELOS.

LIBRO DECIMO.

1

**C**Rece entanto en el Campo Lusitano  
 La Peste , ni su rabia degenera ,  
 Bien que un circulo ya desde el tyrano  
 Primer contagio Cynthia transcendiera .  
 Suda el Arte de Apolo siempre en vano ;  
 Y más funestos siempre en la alta Esphera  
 Los Dias con la nieblas que no taffan  
 Aun la vida del Sol a oprimir passan .

2

Alphonso al ver deshechas tantas vidas  
 Tierno llorò , prestando al sentimiento  
 Lagrimas generosas , produzidas  
 Del más noble calor del ardimiento .  
 No siente el ver ajadas y perdidas  
 Sus glorias y el cercano vencimiento ;  
 Mas llevole con Real y heroico molo  
 La afficcion de su gente el dolor todo .

3

El que excelso en mil riesgos inhumanos  
 Ignorò las más leves turbaciones ,  
 Con llanto agora , en los funestos llanos ,  
 De su gente bañò las opresiones .  
 Copiad estas piedades ó Tyranos  
 Nacida a arruinar vuestras naciones ,  
 Y a ser (causando ahogos y despojos )  
 Devoradotes homidas de Pueblos .

X

Qua-

4

Quanto le ama su Imperio en justas leyes  
 Viò el Rey, sin que su voz lo mande u diga  
 Pues nadie dexa el Campo, antes en greyes  
 Vuela el Reyno a servirle en tal fatiga.  
 Los apremios que emplean otros Reyes  
 En violentar su Imperio a que los siga,  
 Ha menester Alphonso al desecharle;  
 Que lloran no morir por exaltarle.

5

O feliz consecuencia en que es perfecto  
 Lo infeliz, y merece aclamaciones!  
 El enseñarnos digo en el afecto  
 Ya la sinceridad ya las ficciones.  
 No puede interpretarse a extraño objeto  
 El amar a quien yaze en afficciones;  
 Quando con su Fortuna equivocado  
 Nunca sabe el Dichoso si es amado.

6

Apurandose en fin que solo pueden  
 Ser del Cielo estas ansias que derrama,  
 Y viendo el Hèroe que por èl succeden,  
 En impaciencias incliytas se inflama.  
 Las ternezas al pecho retroceden;  
 Que ardiente o ya las consumió en su llama  
 O en el difuso espacio que inquirieron  
 Del coraçon inmenso, se perdieron.

7

Tal en el fondo de horrida montaña  
 Halituoso espiritu se oculta  
 Que oprimido sus concavos estraña  
 Repugnando a aquel peso y breña inculca  
 Y al fin busca o fabrica senda huraña  
 Por donde se remonte a Esphera culta,  
 Trayendole a más Orbe la nobleza  
 De su ardiente veloz naturaleza.

8

Intrépido a las aras se encamina,  
 Y con voz animosa : ò Numen ! dize.  
 Este es el triumpho que tu ley divina  
 Decretaba a mi exercito felice ?  
 Un contagioso horror e inmunda ruina  
 Desmentiràn a lo que un Dios predize ?  
 Triumphará con un toffigo el Abyfmo  
 De ser fiador de tu triumpho el Cielo mismo ?

9

Tanto insulto se hizieron mis piedades  
 Con la misera Plebe Mauritana ?  
 No es la piedad blason de las Deidades,  
 E Infernal ceño la crueldad tyrana ?  
 Pues como te arrogaste las crueldades  
 Viendo en mi la Clemencia soberana ?  
 Por ser Celeste un Hombre a aquel desvelo  
 Será Infernal a un Reyno todo el Cielo ?

10

Ya mi gente que en lides admirables  
 Era de tu esplendor obsequios fuertes,  
 Qué delitos, qué hazañas execrables  
 La hizieron digna de tan brutas Suertes ?  
 Tanto aprecia tus leyes inesfables,  
 Que se oye fiente agora, no sus muertes,  
 Sino el ver que la Tierra en sus dolencias  
 Ingratas juzgarà tus Providencias.

11

Ya queriendo exaltar a otras Naciones  
 De quien eras auspicio inalterable,  
 Supremo interrumpiste en mil facciones  
 De las Causas el orden inmutable.  
 Cayeron las almenas y torreones,  
 Elòse el esquadron màs formidable,  
 Fueron los huracanes obediencia,  
 Campo el Mar, y los rios consistencia.

Y 2

Màs

Más debiera pedir mi Pueblo herido (ca  
 Que a tu obsequio vagò con triumphal plan  
 Y ser víctima avia pretendido  
 De la misma Deidad que oy le quebranta.  
 Aun más que tu emprendió, pues su gemido  
 (Que inutil vuelves en fatiga tanta)  
 Quiso fuesse el Caer con fiel renombre  
 Desfalleciendo al peso de tu nombre.

Mas porquè tu vehemencia vengadora  
 Derengo? a provocarla es mi venida:  
 O estos vivan, o Alphonso desde aora  
 No se escriba en el libro de la Vida.  
 Sin esta infeliz gente que te adora  
 Y que es de mi con fino amor querida,  
 Ni el Reyno, ni la Fama, ni el aliento,  
 Y ni aun quiero tu mismo Firmamento.

Dixo. y diziendo aun más con el semblante  
 Queda mirando al ara no turbado.  
 Mas tan Real sentimiento en un instante  
 Satisfizo del todo al Cielo ayrado.  
 Y en vez de los estragos que constante  
 Contra su mismo aliento ha procurado,  
 Viò transferirse el Cielo a ser stable  
 Elogio de su afecto incomparable.

No es bien (infrió el Numen) la victoria  
 Turbar a un Rey tan digno y prodigioso;  
 Antes en vez de enojo nueva gloria  
 Le forme cada influxo luminoso.  
 La infection de que el Hèrebo se gloria  
 Ceder debe a este anhelo generoso.  
 Dezia. y llama luego, porque intime  
 Y obre su intento, a una Deidad sublime.

16

Viola donde las almas se iluminan  
 Que al Mundo nuestro le acontecen raras,  
 Y a las Heroycidades se encaminan  
 Con que (ò Cielo!) divinas las declaras;  
 Y de donde se ordenan y destinan  
 Mil Genios a astros, montes, y ondas claras,  
 Medios por donde el inelyto Supremo  
 Baxa de la materia al hondo extremo.

17

Mandole el sumo Dios que al Campo augusto  
 Con nectar immortal bañe y recobre,  
 Y a un tiempo contra el daño y el adusto  
 Barathro que estremezca, triumphos obre.  
 Mandò! y al gran efecto en vuelo justo  
 (Antes que màs esfuerço el daño cobre)  
 La Nympha Celestial parte al instante,  
 Dividiendo aquel ambito brillante.

18

Digna del Numen y del Real Caudillo  
 La admira el Polo, que a su vista es rudo,  
 Sobre ropages de oro, a desluzillo,  
 Soles las armas son, no horror sañudo.  
 De un chrysolytho fueron que al martillo  
 Con metalica forma ceder pudo:  
 Teme la vista que del pecho el copo  
 Se derrita a las aqnas del Pyropo.

19

El yelmo que defiende recatado  
 Al hermoso cabello es de diamante;  
 De aquel diamante mismo de que el Hado:  
 Fabricara los solios del Tonante.  
 Su purpùreo plumage dilatado  
 Parece, en pompas tremulas undante,  
 Reflexos carmeñes que a la Esphera  
 La alta joya del yelmo reverbera.

Y 3

Con

Con seis alas volaba , en cuya trama  
 Plumas de aguilas solas se registran ,  
 Tan rápidas que exceden a la llama  
 Del rayo que estas aves administran .  
 Gran luzero en su diestra al Ayre inflama ;  
 Y Cothurnos los Cielos le ministran  
 De las pieles que Phebo siempre bellas  
 Al Leon Celestial tiñe de Estrellas .

Seguian los influxos màs luzidos  
 Y màs afables su beldad divina ;  
 Y obsequiosos la adoran y rendidos  
 Los Orbes que trasciende y que ilumina .  
 En canoros aplausos difundidos  
 Por culto a su belleza peregrina ,  
 Turban , siguiendo al inelyto portento ,  
 Babylonias dulcissimas el Viento .

Llegò ; y al vano Averno y sus vencidos  
 Esquadrones ahuyenta en un momento ;  
 Y purifica en nèctares vertidos  
 El campo , el rio , el pielago , y el viento .  
 Quantos del gran contagio estan heridos  
 Recobran el vigor y antiguo aliento ;  
 El Zèphyro batiò que entorno yerra  
 Floridas alas a ilustrar la Tierra .

Buelve la Diosa a la mansion brillante ,  
 De las pestes y monstruos victoriosa ;  
 Serenase de Alphonso el Real semblante ,  
 Y su gente restaurase briosa .  
 Y qual si hollado al Arabe arrogante ,  
 Y entrada viesse la Ciudad famosa ,  
 Hierve el Campo en aplausos y osadías ,  
 En parabienes , glorias , y alegrías .

24

Aumentase con número abundante  
 Cada esquadra, y mayor se considera,  
 Y a proseguir el lauro el Real triunphante  
 Todo a la aplicacion bolvió primera.  
 Sabiendo a quanto exercito nadante  
 Es Cabo Adhèrbal por la undosa Esphera,  
 A Guillelmo ordenò que altos laureles  
 Allà salga a lograr con sus baxeles.

25

Todas las fuertes naves prevenia  
 Sin tregua u dilacion Guillelmo iustre,  
 El qual en la alta empresa que atendia  
 No aver guerra en el Mar tayo a deslustre,  
 Quisiera que batallas la onda fria  
 Le ofreciesse, en que cierto juzgò el lustre;  
 Bien que fueron a Alphonso en promptos  
 Utiles de mil modos sus navios. (brios

26

Mil presas en la playa Transtagana  
 Hizieron, ya de mieses, ya de gentes,  
 Ya de ganados que en mansion lexana  
 Aun procuran y al Campo dan frequentes.  
 Ni sufren que la industria Mauritana  
 Por el Tajo con barcas diligentes  
 Pudiesse ( qual queria ) al tiempo obscuro  
 Llevar gentes o viveres al muro.

27

Oyendo en fin el orden de que vaya  
 Al encuentro de Adhèrbal, vò impaciente;  
 Siguele Dodequino, y ni desmaya  
 Ni abandona en los riesgos a su gente.  
 Quando la Armada por el Mar se explaya  
 Dividiendo su espacio transparente,  
 Era presagios de alegria suma  
 Cada vuelo, cada Euro, y cada espuma.

Hef-

**Hespaña ( de la Tierra sin notorio )**

Termina en quatro frentes su gran claustro ;  
 Del Aphrodisio al Sacro Promontorio  
 El ancho aspecto la examina el Austro ;  
 Donde al Càntabro el uso venatorio  
 Endureciò , se opone al frio Plaustro ;  
 En Pyrene a las auras de Levante ,  
 Y al Favonio en el pielago de Atlante .

19

**El linde que difuso la examina**

El Atlantico Mar , mucho la exalta ;  
 Es un muro que sólido se obstina  
 Contra el sumo Oceano que le assalta .  
 Y para enteramente ser cortina  
 ( Qual dos baluartes de extension màs alta )  
 Tiene dos promontorios su gran muro ,  
 El Sacro al Sur , el Cèltico al Arcturo .

30

**Casi a igual division està oportuno**

Un bello golfo que alto honor resume ;  
 Del crystalino alcàçar de Neptuno  
 Ser el diafano techo se presume .  
 Ilustra el àmbar sin defecto alguno  
 En gran copia a su tez , como perfume  
 Que esparcen a las bobedas undosas  
 Los fragrantés adornos de sus Diosas .

31

**Tambien solo Neptuno fue invocado**

Allà en la tierra firme que està enfrente ,  
 Donde el Calaico Decio le ha labrado  
 Un templo , quando alli triumphò valiente .  
 Estos sitios dexando al diestro lado ,  
 Navegò nuestra Armada diligente ,  
 Y a pocas horas encontrò en los Mares  
 Prodigios de bellezas singulares .

32

Delante de las proas felizmente ,  
 A impedir su carrera dilatada ,  
 Llenaba a todo el Ayre transparente  
 Un velo hermoso o tela iluminada .  
 Entre la undosa y la region luziente  
 Se extendia su pompa venerada ;  
 Pende del Orbe azul que la produze ,  
 Y su extremo hasta el Agua se conduce .

33

Una cortina de crystal texia  
 Su trama , y con mil joyas reverbera ;  
 Y aun flexible al Favonio se atendia  
 Alternar sus cambiantes lisongera .  
 Ayron de mil pavones parecia ;  
 O un pedaço del manto de la Esphera  
 Que por descuido de las luzes sumas  
 Caido se mojaba en las espumas .

34

Al llegar a su fabrica divina  
 De las naves la esquadra numerosa ,  
 En dos troços la altissima cortina  
 Cayò rasgada a la mansion undosa .  
 Y detrás de su gala peregrina  
 Ya erario de la bobeda espumosa ,  
 Se mirò presidir en el espacio  
 Inconstante del Mar , firme un palacio .

35

Calle Obeliscos Memphis con que ufana  
 Vistió de piedra a mucho Ptolomeo ,  
 Ni en las alas del Euro Babel vana  
 Diga sus muros , de su Reyna empleo .  
 Cesse Jove , no aplauda a su Diana  
 El Asia , o Caria fiel su Mausoleo ;  
 Vença todos los pasmos singulares  
 De la Tierra este solo de los Mares .

No

No para el grande lienço los deslizes  
 De terço jaspe doña mano assierra ;  
 Fueron el material rama y matizes  
 En quien su mayor pompa el prado encierra.  
 Con pedaços de tierra en las raizes  
 Nadan los troncos lexos de la Tierra :  
 Milagro hermoso ! la floresta pura  
 Siendo viviente , existe arquitectura .

Por quatro arcos quadrado el edificio  
 Admite al que su estancia inquiere atento .  
 Son sus angulos torres , que alto indicio  
 Dan de exceder los pàramos del Viento .  
 Y ò nuevo pasmo ! en su verdor propicio  
 Tienen mil plantas sensitivo aliento ;  
 Ay troncos medio Nymphas , y es su trama  
 Centauro hermoso de Amadrya y rama .

De todo su vergel invidias graves  
 Tiene quanto primor ( ò Abril ! ) desfrutas ;  
 Màs Sandalo texiò sus arquitraves ,  
 Màs Amomo se enrosca en sus volutas .  
 Calambucos ( ò Oriente ! ) màs suaves ,  
 Màs balsamos y casias le tributas ;  
 Ni del nido del Phenix las hereda ,  
 Mas son su eternidad buelta arboleda .

Muchos festivos Genios todos galas  
 Vuelan entre mil paxaros ruidosos ;  
 Unos al agua baxan , y en las alas  
 Su elevacion repiten espumosos .  
 Otros dividen las ethereas salas  
 Corriendo tras las aves presurosos ,  
 Y otros , entre los concavos floridos  
 Los hijos van a hurtarlas de los nidos .